

América Latina en Noruega

América Latina en Noruega

Producción lingüística, literaria y cultural
de una comunidad migrante

Editado por
Roxana Sobrino Triana y Alissa Vik

DE GRUYTER

This book has been published with support from NTNU – Norwegian University of Science and Technology and from the University of Bergen.

ISBN 978-3-11-143439-1
e-ISBN (PDF) 978-3-11-143444-5
e-ISBN (EPUB) 978-3-11-143449-0
DOI <https://doi.org/10.1515/9783111434445>



This work is licensed under the Creative Commons Attribution 4.0 International License. For details go to <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

Creative Commons license terms for re-use do not apply to any content that is not part of the Open Access publication (such as graphs, figures, photos, excerpts, etc.). These may require obtaining further permission from the rights holder. The obligation to research and clear permission lies solely with the party re-using the material.

Library of Congress Control Number: 2025939973

Bibliographic information published by the Deutsche Nationalbibliothek

The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data are available on the Internet at <http://dnb.dnb.de>.

© 2025 the author(s), editing © 2025 Roxana Sobrino Triana and Alissa Vik, published by Walter de Gruyter GmbH, Berlin/Boston, Genthiner Straße 13, 10785 Berlin
This book is published open access at www.degruyterbrill.com.

Cover image: IrenaV / iStock / Getty Images Plus
Printing and binding: CPI books GmbH, Leck

www.degruyterbrill.com
Questions about General Product Safety Regulation:
productsafety@degruyterbrill.com

A cada estudiante de español
y a cada latinoamericana y latinoamericano en Noruega

Lo latinoamericano anda suelto, desborda su territorio, va a la deriva en rutas dispersas.

Néstor García Canclini

Índice

Roxana Sobrino Triana, Alissa Vik

América Latina en Noruega. Una introducción — 1

I El español en Noruega: de las aulas a las calles

Entrevista a Ane Christiansen

Breve historia de la enseñanza del español en Noruega — 17

Eli-Marie Danbolt Drange

La visión de América Latina en textos escritos por alumnos de español como lengua extranjera en Noruega — 25

Margrete Dyvik Cardona

Español para estudiantes con especialización no-lingüística en la Escuela Noruega de Economía (NHH) — 47

Roxana Sobrino Triana

«A veces me cuesta encontrar las palabras»: interferencias léxicas y cambios de código en el español de la comunidad cubana en Noruega — 61

Olga Lucía Gutiérrez García y Roxana Sobrino Triana

Colombianos en Bergen: entre el español y el noruego. Un estudio de percepciones y actitudes lingüísticas — 83

II Migración latinoamericana en el siglo XXI: experiencias culturales y laborales

Entrevista a Håkon Tveit

Cine Latino en Noruega — 111

Alissa Vik

«La música no tiene fronteras»: la construcción de una escena musical latinoamericana en Bergen — 119

Ann Cathrin Corrales-Øverlid, Alejandro Miranda-Nieto

Migrantes latinoamericanos en Noruega: trayectorias laborales, precariedad existencial y sentimiento de hogar — 145

Ernesto Semán

Hijos del 2001: los inmigrantes argentinos en Noruega y los usos de la experiencia histórica — 167

III Memoria, trauma y nostalgia en la literatura latinoamericana en Noruega

Wladimir Chávez

Cuando vivir significa algo más. El fenómeno migratorio en *Pajarito* (2015), de Claudia Ulloa Donoso — 191

Anne Karine Kleveland

Las lenguas del superviviente: la relación entre el trauma y el lenguaje en *Chiquitita* de Pedro Carmona-Álvarez y *Du er min arv* de Sidsel Ana Welden Gajardo — 209

Soledad Marambio

Ideas sobre una casa (editorial) y el mapa para llegar a ella: publicar textos latinoamericanos en Noruega — 231

Biografías de los autores — 239

Roxana Sobrino Triana, Alissa Vik

América Latina en Noruega. Una introducción

En 2025 se han cumplido 150 años del inicio de la enseñanza del español en Noruega y alrededor de 50 de la llegada de los primeros chilenos que hicieron de Noruega su país refugio y plantaron bandera para una comunidad latinoamericana diversa, que a lo largo de media centuria se ha ido asentando en el país nórdico. Lo hispano y lo latino están de aniversario y este libro, el primero sobre latinoamericanos en Noruega, llega para recordarlo y celebrarlo.

El volumen se ha concebido para honrar a todos los estudiantes que en siglo y medio se han interesado por el español y, sobre todo, para visibilizar a la comunidad de latinoamericanos en Noruega. Como grupo humano que ha venido a establecerse a un sitio con una lengua y cultura tan ajenas, la migración para los latinos ha supuesto construir hogar, crear espacio de abrigo, buscar sustento, aprender nuevos códigos, lingüísticos y no lingüísticos, hacer del entorno un hábitat menos hostil e hilvanar hilos que formen redes de contacto con los que comparten la misma lengua y orígenes similares, pero también con la comunidad que los acoge. En esa conexión con el nuevo sitio emerge la conexión con el espacio propio que se ha dejado atrás y que, al mismo tiempo, está siempre presente, visible, reinventado desde la distancia. Precisamente, los trabajos que se reúnen en este volumen, gracias a la colaboración de académicos de siete centros universitarios noruegues —buena parte de ellos también migrantes latinoamericanos en Noruega— proponen adentrarse en el quehacer lingüístico, literario y cultural de la comunidad latinoamericana y, sobre todo, reflexionan sobre la construcción de un espacio propio en cada uno de esos ámbitos y sobre la constante negociación de las identidades en la migración, sobre la manera en la que América Latina, con cada latinoamericano, está presente en Noruega. Este volumen es el primero en enfocarse exclusivamente en la comunidad latinoamericana en el país nórdico y constituye una significativa contribución académica y un valioso esfuerzo multidisciplinario por desentrañar las dinámicas de la migración latinoamericana en Noruega, así como las dimensiones y las problemáticas de esta comunidad.

La distinción entre lo hispano y lo latino que hemos hecho al comienzo no atiende a las etiquetas de «hispano» y «latino» en el sentido en que son empleadas

Roxana Sobrino Triana, Alissa Vik, Universidad de Bergen / NTNU

en Estados Unidos,¹ como conceptos étnicos que en la práctica devienen etiquetas raciales (Bretones y González-González 2011). Entendemos por «hispano» lo que comprende el mundo hispanohablante, tanto la lengua como las culturas, dentro de lo cual España ocupa un lugar central. Como único país europeo donde se habla español, España constituyó históricamente la principal referencia para los noruegos en la enseñanza del español y fue con el español de España con el primero que los noruegos entraron en contacto. Sin embargo, en este libro el lugar de España queda incluido en los temas relacionados con la enseñanza de la lengua, pero no en los otros tópicos que atañen a los latinoamericanos como comunidad. A pesar de que numéricamente son mucho más numerosos que cualquier comunidad nacional latinoamericana —unos 9239 españoles en el 2025, según Statistisk sentralbyrå (SSB) (2025a)— y forman parte de la misma comunidad lingüística que la mayoría de los latinos, hay diferencias sustanciales que determinan que ameriten un tratamiento aparte. Su condición de ciudadanos europeos establece otra relación con el lugar de origen muy diferente a la que pueden tener los latinoamericanos. Además, son notables las diferencias históricas, culturales, de situación o estatus económico y de relación migratoria, pues los españoles gozan de cierta libertad de entrada y salida en Noruega, entre otras facilidades que tienen los ciudadanos que pertenecen a países del espacio Schengen.

Nuestro volumen se centra, sobre todo, en lo latino, los latinoamericanos, la latinoamericanidad. El calificativo de «latino» ha sido continuamente objeto de debate, entre otras causas por la arbitrariedad de su denominación, así como por su origen europeo con el que Francia promovía un movimiento panlatínista que recurría a las fuentes de la antigüedad grecorromana y, por tanto, por la inclusión del sur europeo en esta denominación. Pese a su arbitrariedad, la denominación de América Latina y sus derivados resultó ser sumamente oportuna en su momento (Núñez Villavicencio 2008:191): vino a distinguir las naciones independizadas de una América anglosajona y permitió horizontalizar de cierta forma la verticalidad entre las exmetrópolis y sus excolonias, pues lo latino venía a ser algo compartido entre ambas. Según Gabot (2013: 1350–1351), para fines de la década de 1840 las élites del hemisferio sur se identificaban a sí mismas como latinos y la denominación se esparció con éxito rápidamente. Por otro lado, «pensar la latinidad desde el espacio latinoamericano supuso el desarrollo de un pensamiento no exento de conflictos, pues estuvo asociado durante mucho tiempo a un desarrollismo criollista que obvió la multiculturalidad y la diferencia cultural al in-

1 La denominación de *hispano* comenzó a ser usada en el Censo de 1970 como una etiqueta social que permitiera cuantificar las personas hispanohablantes en Estados Unidos. El término *latino* (como sinónimo de hispano) fue introducido por primera vez en el Censo del 2000 (Bretones y González-González 2011).

terior de una región suficientemente diversa» (Albo Díaz 2018: 164). A lo polémico del término se le puede añadir la multiplicidad de elementos a partir de los cuales se ha definido América Latina. Algunas definiciones parten de un criterio restrictivo que enfatiza, bien la dependencia de las exmetrópolis, bien factores lingüísticos, es decir, el uso común del español y el portugués, bien el legado hispánico, bien la cuestión geográfica. Desde el punto de vista geográfico, algunas definiciones (Armony 2014: 2) cuestionan la pertenencia de México a Latinoamérica, por ejemplo, y en buena parte de los casos, el Caribe se entiende como una región aparte, debido a que, aunque Latinoamérica era definida por las élites de mediados del siglo XIX en oposición a una América anglosajona, también representaba un republicanismo democrático frente al imperialismo europeo, lo cual explica por qué las colonias del momento de España y Francia en el Caribe (Cuba, Puerto Rico, Guyana, Guadalupe y Martinica) no se consideraban parte de Latinoamérica (Gabot 2013: 1367). En este estudio, nos acogemos a una definición de América Latina en sentido amplio y la entendemos como un área geográfica y cultural desde el Río Bravo hasta La Patagonia que incluye también el área caribeña. Amén de las grandes diferencias, la existencia de un pasado colonial y todas las experiencias comunes que esto trajo como consecuencia, así como el lugar predominante de la lengua española, los procesos de mestizaje, etc., están en la esencia de estos pueblos y justifican que América Latina y lo latinoamericano puedan ser etiquetas objeto de estudio en un trabajo como este. En el caso que nos ocupa, en el que se analizan comunidades migratorias procedentes de esta región, reconocemos las peculiaridades nacionales y sus implicaciones, pero también nos acogemos a las nociones de «lo latinoamericano» y la «latinoamericanidad», entendidas como una identidad colectiva heterogénea, supranacional y panétnica, que se negocia y, en buena parte de los casos, se cuestiona y se (re)construye y se (re)inventa de forma dinámica en el contexto migratorio (Retis 2019: 130), incluyendo los elementos identitarios de la comunidad que los ha acogido, la noruega.

En el contexto noruego, la latinoamericanidad viene en la maleta del migrante que se abre como caja de Pandora y que, al ser vaciada, de a poco, va revelando elementos que se desconocía que habían sido empacados. La latinoamericanidad es esos objetos del fondo de equipaje —multiculturalidad, exotismo, marginalidad, hispanismo/latinismo, diáspora, exilio, territorio desbordado, extensión de lo nacional, lazo conector—, muchos de los cuales no son descubiertos hasta que no se hacen visibles ante los ojos del otro, hasta que no son nombrados, catalogados desde la otredad, hasta que no entra en juego la alteridad que, según Núñez Villavicencio (2008:199), siempre ha mediado la cuestión de la identidad en América Latina. Porque la latinoamericanidad toma forma y cuerpo en el afuera, más que en el adentro. De cierta forma es eso lo que apunta Armony al afirmar que la «*Latino-ness*» de las comunidades migrantes de latinos en Canadá, Israel y

España adopta formas diferentes en cada comunidad de acogida (2014: 1). Según sus palabras, tiene gran peso la lengua del lugar de acogida: «ser latinoamericano en francés o en hebreo es diferente a ser latinoamericano en inglés o en español». Además del idioma del país donde se asienten, el tipo de modelo de gestión de la diversidad, el entorno político y socioeconómico, el volumen y la configuración de la afluencia de inmigrantes y el marco lingüístico y cultural, crean patrones divergentes de integración y relaciones entre minorías y mayorías (Armony 2014: 1). En el caso de Noruega, a la comunidad latina la recibe la lengua noruega y una sociedad de solo 5,5 millones de habitantes con códigos culturales distantes a los latinoamericanos y que lleva décadas con una de las economías y un estado de bienestar que califica entre los mejores del mundo. Así también, llegan a un Estado que tiene una política restrictiva en cuanto al recibimiento de solicitantes de asilo y migrantes, a los que se les exige cierto nivel económico, estabilidad laboral y dominio del noruego para poder legalizar su permanencia en el país. Ser latino en Noruega, por tanto, no es ser latino en Estados Unidos, Canadá, España o Alemania y este libro se propone contribuir a la descripción de cómo tiene lugar el proceso de configuración de la latinoamericanidad en Noruega que, en tanto identidad, está sujeta a una negociación constante y a una continua transformación (Hall 1990: 235); al mismo tiempo, el volumen se propone revelar algunas pinceladas del modo en que los miembros de esta comunidad se auto perciben porque, al decir de Yuval-Davis (2006: 202), las identidades son historias que usamos para contar quiénes somos, cómo nos caracterizamos y para definir nuestra pertenencia a un grupo, que puede ser un grupo étnico, cultural o nacional. Podríamos añadir diáspora a esta lista, ya que la comunidad latinoamericana en la migración se concibe, precisamente, como una comunidad diáspórica.² También la identidad se construye a partir de la mirada del otro (Yuval-Davis 2006: 199) y, por ello, los estereotipos sobre los latinoamericanos en la sociedad de acogida pueden contribuir a la formación de la identidad de este grupo. Los medios de comunicación son generalmente los portavoces que conducen a una conceptualización homogénea de la identidad latinoamericana (Roth 2009: 938). Por ejemplo, los latinos son casi invisibles en los medios en Estados Unidos y España, pero cuando aparecen en las noticias, casi siempre están re-

2 Según la Organización Internacional de las Migraciones (OMI), en el 2020 cerca de 11 millones de personas procedentes de América Latina y el Caribe vivían fuera de sus países de origen. Aunque en un inicio la diáspora se definió como comunidades desplazadas de un solo origen con una clara relación entre centro-periferia y un deseo central del retorno a su tierra natal (cf. Safran 1991), en la actualidad se emplea de manera más amplia y se refiere a toda comunidad trasnacional con una identidad cultural compartida que puede incluir aspectos culturales como idioma, religión u otras tradiciones (Aizencang Kane 2022: 164).

presentados como un problema o una amenaza (Retis 2019: 122). En Inglaterra los latinoamericanos prefieren ser «invisibles» para que no se creen estereotipos negativos sobre ellos en los medios, como se ha hecho en Estados Unidos (Mas Giralt 2015: 6). En Noruega, ni los latinoamericanos ni América Latina reciben mucha atención en los medios de comunicación, pero en general América Latina se retrata como una región dinámica con diferentes actores, comunidades y movimientos sociales (Bull 2016a: 230), que está en vías de desarrollo con un legado colonial que ha contribuido a diferencias sociales y económicas y a una política caracterizada por «hombres fuertes y gente que sufre» (Ekern y García-Godos 2017: 342).

Un papel importante en cómo los migrantes latinoamericanos son recibidos y vistos en Noruega lo jugaron los migrantes chilenos que llegaron al país huyendo de la dictadura de Augusto Pinochet iniciada en 1973, debido a la gran visibilidad de las campañas de solidaridad con Chile durante los años 1970 y 1980.³ En los 70, con las dictaduras, Noruega se sumó activamente a la ola de solidaridad europea. A raíz de esto se constituyeron organizaciones, como Solidaritetskomiteen for Chile (El comité de solidaridad por Chile) (1973–1979) y Chileaksjonen (Acción Chile) (1975–1990), que apoyaron la causa chilena y fungieron como gestores para los chilenos que llegaban en calidad de refugiados. Además, surgieron organizaciones de solidaridad con Nicaragua y El Salvador, lo que en 1979 resultó en la formación de una organización paraguas de solidaridad con toda América Latina: Latin-Amerikagruppene i Norge o LAG (Grupos de América Latina en Noruega) (Godbolt 2014: 195). LAG sigue activo hasta el día de hoy, con organizaciones locales en las ciudades más grandes en Noruega que trabajan para difundir información sobre América Latina, y también envía brigadas de solidaridad a varios países de la región.

Hasta estas décadas, la migración desde América Latina había tenido como destino fundamental Estados Unidos, seguido de países europeos como España o Italia.⁴ En los últimos tiempos se ha producido una diversificación y América Latina es al mismo tiempo puerto y destino de sus habitantes. Así también, países europeos como Portugal, Reino Unido y Francia acogen comunidades numerosas de latinos (Albo Díaz 2018: 161). Noruega está lejos de ser el lugar más frecuentemente elegido por los latinoamericanos que llegan al continente europeo; el idioma, el clima, las restricciones migratorias del país, no invitan a una migración latina masiva. Sin embargo, desde que se registran las estadísticas en 1970 ha

³ Veáse Godbolt (2014) para más sobre la solidaridad con Chile en los 1970 y 1980 en Noruega.

⁴ La presencia de una comunidad de migrantes latinoamericanos en España ha sido muy fuerte en lo que va de siglo. Entre 2000 y 2002 alcanzó el 50% del total de inmigrantes anuales que recibió España, a partir de entonces ha disminuido (López de Lera y Oso Casas 2007: 33).

habido un aumento considerable de migrantes de este origen, sobre todo a partir de 1990, lo cual coincide en general con lo acontecido en otros países europeos (Yépez y Herrera 2007: 9). En 1970 solo se contabilizaban 459 migrantes procedentes de algún país latinoamericano, para 1980 la cifra casi se había cuadruplicado y a la altura de 1990 se contabilizaban 7306 latinos en Noruega. Así se mantuvo hasta inicios del nuevo siglo, para ascender a 15 380 en 2010 y en 2025 las estadísticas registran casi el doble, 29 073 migrantes latinoamericanos (SSB 2025b). Estas cifras, sin embargo, son con total seguridad considerablemente más altas, aunque no haya registros, puesto que en el país circulan ciudadanos de países latinoamericanos que, al mismo tiempo, poseen alguna ciudadanía europea, como es el caso común de argentinos con ciudadanía italiana o española, por ejemplo, u otros que llegaron con ciudadanía de otro país europeo donde residieron con anterioridad.

Los latinoamericanos en Noruega se localizan fundamentalmente en las grandes ciudades y la comunidad se circunscribe a una tendencia en Europa en general, que es la de la feminización de la migración (Yépez y Herrera 2007:11): 16 468 mujeres frente a 11 796 hombres (SSB 2025b). En los 70 y 80 en Europa predominaban latinos del Cono Sur que habían venido en calidad de refugiados políticos y que, en su inmensa mayoría, contemplaban la opción del retorno.⁵ En Noruega fueron fundamentalmente los chilenos los refugiados que llegaron huyendo de la dictadura pinochetista y para 1990, fecha del fin de la dictadura, se contaba en Noruega con 5381 chilenos, erigiéndose así como el grupo más numeroso de latinoamericanos, hasta hoy (SSB 2025b). Muchos de estos chilenos exiliados terminaron asentados en el país al fin de la dictadura y, al ser la comunidad más antigua, cuenta ya con segundas y terceras generaciones de procedencia chilena. A partir de la década del 90, las razones de la migración desde el continente a Noruega dejaron de ser predominantemente políticas. En la actualidad, predominan las motivaciones económicas, aunque también llegan por estudio, trabajo, matrimonio o reunificación familiar.

Aunque inicialmente el interés por América Latina estuvo vinculado sobre todo a la organización de brigadas de solidaridad, las simpatías políticas con la izquierda latinoamericana y el interés por la historia y la cultura en general llevaron a la conformación de organizaciones académicas que aglutinan a especialistas de diferentes disciplinas preocupados por el área. Se fundó NorLARNet, la Red Noruega de Investigación sobre América Latina en 2008 en el Centre for

⁵ Para los exiliados del Cono Sur que llegaron a Escandinavia en los 1970, la idea de retorno era central (Lundberg 1989, Knudsen 2001), pero esta idea ya no es tan central en la comunidad latinoamericana actual.

Development and the Environment (SUM por sus siglas en noruego) de la Universidad de Oslo, gracias a la financiación del Research Council of Norway (RCN). Esta organización agrupó los campos principales de investigación sobre América Latina en Noruega: Ciencias sociales, Humanidades y Ciencias naturales.⁶ Los investigadores latinoamericanistas en Noruega han tenido un papel importante en la difusión del conocimiento sobre América Latina, ya que los medios de comunicación estatales noruegos no tienen corresponsales allí (Marsteintredet 2017b: 299) y también han contribuido a las políticas del Estado noruego hacia la región (Bye 2016).⁷ En 2020, NALAS, the Norwegian Association of Latin American Studies, fue fundada por miembros de NorLARNet cuando ya esta no contaba con los fondos del RCN. La junta directiva está compuesta por representantes de diferentes universidades de Noruega, que son tanto de Ciencias sociales como de Humanidades, y celebran una Conferencia internacional cada dos años en diferentes ciudades del país.

En cuanto a la lengua, específicamente, en siglo y medio han sido muchas las figuras que crearon los medios, establecieron los vínculos y edificaron las instituciones necesarias para que la lengua española dejara de ser una a la que unos pocos accedían por intereses estrictamente comerciales en los Institutos de Comercio de Oslo, y haya llegado a ser, desde finales del siglo XX, la lengua extranjera que alrededor de la mitad de los estudiantes noruegos elige estudiar y esté presente en prácticamente cada centro universitario del país. Hoy, cuando la enseñanza de las lenguas extranjeras está cada vez más en peligro en las instituciones universitarias, resulta sumamente oportuno y necesario recordar la evolución del español como asignatura en Noruega y valorar ese desarrollo. En el año 2000 se creó ANPE, Asociación Noruega de Profesores de Español, que aglutina a los profesores de esta asignatura y les da herramientas para la enseñanza. Desde inicios de siglo hasta la actualidad, el español se ha mantenido como la lengua extranjera preferida por los estudiantes noruegos, con una notable diferencia, tanto en el nivel secundario (*ungdomskole*) como en el bachillerato (*videregående skole*) (Fremmedspråksenteret 2016). Las estadísticas muestran que, en el último lustro, por ejemplo, más del 35 % de los estudiantes que comienzan el nivel secundario y deben elegir una lengua extranjera, optan por el español. Para el curso 2024–2025, un 38,8 % eligió español, lengua a la que siguió alemán (22,1 %)

⁶ Esta información se compiló a raíz de una encuesta que Marsteintredet mandó a los 89 miembros registrados de NorLARNet en 2015; y de los 50 que contestaron, 26 eran de Ciencias sociales, 17 de Humanidades y 7 de Ciencias naturales (Marsteintredet 2017b: 303–304).

⁷ En Bull (2016b) y Marsteintredet (2017a) se pueden apreciar la variedad de campos de investigación de los miembros de NorLARNet y algunas de las contribuciones a los estudios sobre América Latina en Noruega.

y, por último, francés (10,3%) (Fremmedspråksenteret 2025). Los números para el nivel de bachillerato son incluso superiores. Se han mantenido estables, pero con tendencia a un ligero crecimiento, de un 43,5% en el curso 2019–2020 a un 48,3% en 2023–2024 (Fremmedspråksenteret 2024).

Pero no ha sido solo en las aulas que la lengua española ha ganado terreno. La comunidad hispanohablante que ha llegado a Noruega en las últimas décadas ha hecho que el español también sea lengua de hogares, de espacios de socialización, código de una comunidad que busca hacerse un sitio a través de trabajos precarios muchas veces, de la música, de espacios culturales, de la gastronomía. En las grandes ciudades, sobre todo, el mundo latino se hace accesible en las academias de baile, como Cuba-Norge Dans y otras muchas que fungen como escuelas de baile, pero también como animadoras de fiestas en centros nocturnos de las ciudades y hacen del baile y de ritmos como la salsa, la bachata, el reguetón, un elemento de socialización no solo al interior de la comunidad, sino también entre ella y la comunidad de acogida. Grupos de música de origen latino, como Bergen Vista Social Club y muchos otros, se han fundado en el contexto noruego con la comunióñ de músicos de diferentes orígenes latinoamericanos y también junto a noruegos. El cine latino está presente cada vez más en festivales como el Bergen Internasjonale Filmfestival (BIFF), Film fra Sør (Películas del Sur) en Oslo y Cine Latino en Bergen, y restaurantes de comida de diferente procedencia dentro del mundo latinoamericano proliferan en las ciudades, especialmente los de comida mexicana, al punto de que los noruegos han reinventado el taco mexicano y han adoptado la tradición de que esa sea la comida de los viernes en casa.

América Latina en Noruega se adentra en el tejido social de esta comunidad migrante a través de estudios pioneros sobre cubanos, colombianos, argentinos, chilenos, latinoamericanos en general y su lengua. El volumen se estructura en tres partes. En cada una de ellas se agrupan trabajos relacionados con lengua, cultura y literatura, respectivamente. En total, se presentan nueve capítulos académicos —que son pioneros en la temática que abordan—, un ensayo breve y dos entrevistas. La primera parte, «El español en Noruega: de las aulas a las calles», se ocupa de presentar lo relacionado con la lengua española, tanto su enseñanza en el sistema escolar como la propia producción lingüística de la comunidad latinoamericana en el país nórdico. El apartado se inicia con una entrevista realizada a Ane Christiansen a propósito de su libro *Spansk på norsk – fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge* (Español en noruego – desde el comercio del bacalao hasta los tacos de los viernes – la historia de la enseñanza del español en Noruega) (2023). Esta entrevista es el primer acercamiento al contenido de su libro en español y es una excelente manera de introducir los temas de la enseñanza de la lengua española en Noruega. Christiansen hace un recorrido sintetizado de lo que expone en su libro sobre la

historia del español como asignatura en las escuelas noruegas hasta llegar a las universidades y convertirse en una lengua tan popular. Así, repasa tanto las figuras, instituciones y hechos significativos de la historia de la asignatura de español, como las perspectivas futuras de la enseñanza de la lengua en el entorno noruego.

Por su parte, los textos de Drange y Dyvik Cardona dan cuenta de aspectos relacionados con la enseñanza del español en la actualidad. En el primero de estos trabajos, Drange explora la visión que tienen los estudiantes de español en las escuelas noruegas sobre América Latina. Para ello, analiza textos escritos en español en evaluaciones de la asignatura y problematiza la construcción de un estereotipo del mundo latinoamericano. Además, pone el énfasis en el papel de los profesores y la importancia de los manuales de instrucción que se emplean para contribuir a una visión más diversa de América Latina. Dyvik Cardona expone cómo la enseñanza del español en Noruega se adapta a los intereses de los estudiantes de otras especializaciones alejadas del ámbito propiamente lingüístico, como es el caso de la enseñanza del español en Norges handelshøyskole (Escuela Noruega de Economía) (NHH). En su estudio, describe el uso de determinadas herramientas didácticas para el desarrollo de las destrezas lingüísticas e interculturales, que son sumamente valiosas en la formación de esos estudiantes, futuros líderes en los negocios de un país como Noruega, con fuertes vínculos comerciales con América Latina.

En otra línea de estudios, pero también dentro de los intereses de la lingüística, más específicamente, de la sociolingüística, el volumen incluye dos estudios relacionados con la comunidades colombiana y cubana en Noruega. El trabajo de Gutiérrez y Sobrino está basado en un grupo de colombianos radicados en Bergen y analiza las percepciones y actitudes de ese grupo de hablantes, tanto hacia la lengua española, como hacia la noruega. Además, aborda el uso de las lenguas en los diferentes contextos. El estudio tiene como propósito aportar datos que contribuyan a la descripción del proceso de integración lingüística de esta comunidad. Asimismo, Sobrino, en otro de los capítulos, analiza muestras de habla de la comunidad cubana en Noruega. Esa producción lingüística tiene lugar en un contexto en el que la variante del español de Cuba está en contacto con la lengua noruega, pero también con el resto de las variantes de la lengua española, por tanto, el español de esa comunidad en el contexto de la migración en Noruega está permeada por interferencias del noruego, cambios de código y también por influencias de otras variedades hispánicas. En este capítulo se analizan los fenómenos que tienen lugar, así como los mecanismos discursivos que se activan cuando ocurren las interferencias del noruego en el español cubano.

La segunda parte del volumen «Migración latinoamericana en el siglo XXI. Experiencias culturales y laborales» se centra específicamente en analizar cómo

se ha construido una escena musical y cinematográfica latinoamericanas, así como en explorar las trayectorias laborales, familiares, en definitiva, migratorias, de los latinos en Noruega. Sobre la construcción de una escena musical latinoamericana en Bergen, Vik repasa cómo, con la llegada de los primeros exiliados chilenos en 1973, la música ayudó a llamar la atención sobre la situación en Chile y a definir lo que era ser chileno en la diáspora. De esta forma, describe cómo se fue conformando la escena musical latinoamericana en Bergen, y retrata esta escena en el momento actual. Vik analiza cómo la música ha sido un vehículo para negociar las identidades nacionales y supranacionales y un medio para construir hogar en el espacio migratorio.

De la presencia del cine latinoamericano en Noruega, de su evolución desde una escasa o inexistente presencia hasta la creación y consolidación de un festival dedicado al cine de América Latina, el festival Cine Latino, habla en entrevista su creador y fundador Håkon Tveit. Cine Latino, aunque centrado fundamentalmente en el cine, es un festival que involucra y convoca a diferentes manifestaciones artísticas y activa a la comunidad latinoamericana. Tveit se ha convertido en el principal promotor y conocedor de cine latinoamericano en el país nórdico. Su entrevista ilustra muy bien cómo un simple estudiante de español en las instituciones noruegas ha llegado a convertirse en uno de los más importantes embajadores de la cultura latinoamericana en el país.

Los otros dos capítulos de este apartado tienen en común que se basan en estudios de caso y se centran en la negociación de las precariedades para explorar las trayectorias migratorias de los latinos. Corrales-Øverlid y Miranda Nieto estudian las trayectorias de tres latinoamericanos de diferentes orígenes. Aunque el estudio parte del interés por la situación precaria de los migrantes en el ámbito laboral, profundiza también en la incidencia de la precariedad en otros órdenes y en la búsqueda de la construcción de un hogar. Por su parte, el trabajo de Semán ahonda también en este tema, pero se centra en la comunidad argentina. Este grupo ha crecido considerablemente en los últimos años por diferentes causas que el autor analiza, como son la representación de Noruega como un país excepcional en el imaginario argentino, la constitución de cadenas migratorias, el impacto de crisis económicas anteriores, como la de 2001. Todo ello constituye un tejido que fomenta y sostiene una circulación de migrantes argentinos que, haciendo uso de la falibilidad del sistema noruego, se hacen parte de una red laboral informal y precaria.

La tercera parte del libro, «Memoria, trauma y nostalgia en la literatura latinoamericana en Noruega», se ocupa de la presencia de la literatura latinoamericana en Noruega a través de dos vías: desde la producción escrita en Noruega y desde la traducción y producción editorial. Dos de los capítulos de esta sección toman como objeto de análisis lo que puede considerarse literatura lati-

noamericana escrita en el país nórdico, incluso escrita en noruego, tanto por latinos emigrados como por hijos de esos latinos que llegaron en los años de la dictadura; mientras que en un ensayo se narra el camino recorrido para construir una casa editorial que traduce literatura latinoamericana al noruego. En su trabajo, Chávez analiza textos de *Pajarito* (2015), libro de Claudia Ulloa Donoso, autora peruana radicada en Trondheim, y explora las dinámicas migratorias a través del rastreo de temas como la nostalgia, la soledad, lo latinoamericano, las diferencias culturales, en el desplazamiento que hace la autora por su país de origen, su vida en España y luego en Noruega. Por su parte, Kleveland hace una lectura de dos libros de memoria chilena publicados en noruego en 2023 por escritores con lazos familiares en Latinoamérica: *Chiquitita* (2023) de Pedro Carmona-Álvarez y *Du er min arv* (2023) de Sidsel Ana Welden Gajardo. En ellas examina el tratamiento del trauma, ya sea el vivido en primera persona o heredado, ya sea individual o colectivo, ubicando a estos autores dentro de la generación de los hijos. Analiza cómo, a través de una composición fragmentaria en ambos libros, hay una recuperación de la memoria que permite situarlos en la literatura de la postmemoria chilena. Por último, Marambio juega con la idea de la construcción de casa en el sentido editorial y narra las motivaciones que la llevaron a soñar y luego a hacer realidad, junto a Laia Núñez Sebastià, la editorial Les Bones Dones. Junto a la editorial Camino, que lleva cinco años traduciendo y publicando literatura latinoamericana, se encargan de promover la literatura del continente entre los noruegos, acercándolos así al mundo latinoamericano.

Con este libro se inicia un nuevo camino, que recién se empieza a recorrer. Además de un camino académico es, o debería ser, un camino vital de la trayectoria de una comunidad dinámica y variada, que se conecta por una lengua en común y por otros elementos intangibles que llevan a sus miembros a transitar circunstancias similares en la migración. Los latinoamericanos en Noruega son mucho más que el estereotipo, mucho más que la música, el baile o lo exótico. Están definidos y conectados también por la angustia de no hablar el idioma del país e iniciar el camino de aprender una nueva lengua; por la fortaleza de realizar un trabajo precario por debajo de sus capacidades; por la decisión, casi por la necesidad, de comenzar en un coro en español, grupo de baile tradicional o uno musical, cuando en su país de origen quizás nunca fue de su interés cantar o bailar. Su esencia también está en su impacto en la comunidad que lo recibe, que se hace visible sobre todo en el interés por el español de las nuevas generaciones en Noruega, pero que no se limita a eso. Este libro se propone describir y analizar estos procesos y para ello aborda aristas que no habían sido exploradas. Pone el énfasis en los entresijos de la comunidad latinoamericana migrante con una mirada humanista, incluyendo las voces de los latinos en Noruega; en sus procesos de apropiación de lo ajeno en la justa medida; en la negociación de lo

nacional, aunque implique renunciar, en aras de pertenecer; en el redescubrimiento y la reinvenCIÓN de lo propio. Sea, pues, esta antología, la primera piedra de una ruta que esperamos que sea múltiple y diversa como la comunidad misma que la ha motivado.

Bibliografía

- Aizencang Kane, Perla. 2022. Lo diáspórico y lo transnacional: debates conceptuales del estado del arte. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 67(246). 1–20.
- Albo Díaz, Ana Niria. 2018. Ser y parecer latino en EE.UU. y Europa. Análisis de percepciones globalizadas. *CEDEM / Novedades de Población* 28. 160–167.
- Armony, Victor. 2014. Introduction: Latin American Diasporas: Common Origins and Different Paths. *Canadian Ethnic Studies* 46(3). 1–6.
- Bretones, Francisco D. y José M. González-González. 2011. Identidad y migración: la formación de nuevas identidades transculturales. En Héctor M. Cappello y Michelle Recio (eds.), *La identidad nacional. Sus fuentes plurales de construcción*, 137–164. Plaza y Valdés Editores.
- Bull, Benedicte. 2016a. Conclusion: Is there a Norwegian Perspective on Latin America? En Benedicte Bull (ed.), *Norwegian Social Thought on Latin America*, 229–240. Buenos Aires: CLACSO.
- Bull, Benedicte (ed.). 2016b. *Norwegian Social Thought on Latin America*. Buenos Aires: CLACSO.
- Bye, Vegard. 2016. Studies of the Latin American Left from a Norwegian Perspective. En Benedicte Bull (ed.), *Norwegian Social Thought on Latin America*, 53–80. Buenos Aires: CLACSO.
- Christiansen, Ane. 2023. *Spansk på norsk – fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge*. Novus Forlag.
- Ekern, Stener y Jemima García-Godos. 2017. Konklusjon. Norske bilder av Latin-Amerika: Kan stereotypier overvinnes? En Leiv Marsteintrøet (ed.) *Norge i Latin-Amerika. Forbindelser og forestillinger*, 325–344. Cappelen Damm Akademisk.
- Fremmedspråksenteret. 2016. *Elevenes valg av fremmedspråk på ungdomstrinnet for skoleåret 15/16 og utviklingen de siste ti årene*. Nasjonalt senter for fremmedspråk i opplæringen. https://www.hiof.no/fss/sprakvalg/fagvalgstatistikk/20160113_notat_ungdomstrinn_15-16.pdf
- Fremmedspråksenteret. 2024. *Elevenes valg av engelsk og fremmedspråk i videregående opplæring 2023–2024*. Nasjonalt senter for engelsk og fremmedspråk i opplæringen. https://www.hiof.no/fss/sprakvalg/fagvalgstatistikk/elevenes-valg-av-fremmedsprak-pa-videregaaende-2023-2024_endelig.pdf
- Fremmedspråksenteret. 2025. *Elevenes valg av fremmedspråk på ungdomsskolen 2024–2025. Notat 01/2025*. Nasjonalt senter for engelsk og fremmedspråk i opplæringen. https://www.hiof.no/fss/sprakvalg/fagvalgstatistikk/elevenes-valg-us_2025.pdf
- Gobat, Michel. 2013. The Invention of Latin America: A Transnational History of Anti-Imperialism, Democracy, and Race. *The American Historical Review* 118(5). 1345–1375.
- Godbolt, James. 2014. Solidaritet med Chile – frå motstandskamp til menneskeretsengasjement. *Historisk tidsskrift* 93. 277–298.
- Knudsen, Jan Sverre. 2001. Dancing cueca ‘with your coat on’: The role of traditional Chilean dance in an immigrant community. *British Journal of Ethnomusicology* 10(2). 61–83.

- López de Lera, Diego y Laura Oso Casas. 2007. La inmigración latinoamericana en España. Tendencias y estado de la cuestión. En Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, 31–68. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Ecuador.
- Lundberg, Svante. 1989. *Flyktingskap. Latinamerikansk exil I Sverige och Västeuropa*. Tesis de doctorado de la Universidad de Lund (Suecia).
- Marsteintrødet, Leiv (ed.). 2017a. *Norge i Latin-Amerika. Forbindelser og forestillinger*. Cappelen Damm Akademisk.
- Marsteintrødet, Leiv. 2017b. Norske forskere og Latin-Amerika: Mellom solidaritet og sannhetssøken? En Leiv Marsteintrødet (ed.) *Norge i Latin-Amerika. Forbindelser og forestillinger*, 299–324. Cappelen Damm Akademisk.
- Mas Giralt, Rosa. 2015. Socio-cultural invisibility and belonging: Latin American migrants in the north of England. *Emotion, Space and Society* 15. 3–10.
- Núñez Villavicencio, Herminio. 2008. Sobre el concepto de identidad latinoamericana. *Cuadernos Americanos* 124. 181–199.
- Retis, Jessica. 2019. Homogenizing Heterogeneity in Transnational Contexts: Latin American Diasporas and the Media in the Global North. En Jessica Retis y Roza Tsagarousianou (eds.), *The Handbook of Diasporas, Media, and Culture*, 115–136. John Wiley & Sons.
- Roth, Wendy D. 2009. ‘Latino before the world’: the transnational extension of panethnicity. *Ethnic and Racial Studies* 32(6). 927–947.
- Safran, William. 1991. Diasporas in Modern Societies; Myths of Homeland and Return. *Diaspora* 1(1). 83–99.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025a. 05184: Immigrants, by sex, country background, contents and year. Consultado el 30 de abril de 2025. <https://www.ssb.no/en/statbank/table/05184/tableViewLayout1/>
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025b. *Tabell 1: Innvandrere og norskfødte med innvandrerforeldre, etter landbakgrunn. 1. januar*. Consultado el 15 de marzo de 2025. <https://www.ssb.no/befolking/innvandrere/statistikk/innvandrere-og-norskfodte-med-innvandrerforeldre>
- Yépez del Castillo, Isabel y Gioconda Herrera. 2007. Introducción general. En Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, 9–15. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Ecuador.
- Yuval-Davis, Nira. 2006. Belonging and the politics of belonging. *Patterns of Prejudice* 40(3). 197–214.

I El español en Noruega: de las aulas a las calles

Entrevista a Ane Christiansen

Breve historia de la enseñanza del español en Noruega

En el año 2023, Ane Christiansen publicó en noruego el libro *Spansk på norsk – fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge* (Español en noruego – desde el comercio del bacalao hasta los tacos de los viernes – la historia de la enseñanza del español en Noruega). En él se describe de manera detallada la historia de la asignatura de español en Noruega y cómo ha llegado a convertirse en la lengua extranjera preferida de los estudiantes noruegos. A continuación, publicamos una entrevista realizada a la autora el 9 de septiembre de 2024, en la cual por primera vez explica en español cómo ha sido el desarrollo de la enseñanza de esta lengua, cómo se ha vinculado la realidad latinoamericana con la enseñanza del español, así como las perspectivas futuras, entre otros temas.

Roxana Sobrino (RS): ¿Puedes hacer un resumen de los principales momentos y figuras de la historia de la enseñanza del español en Noruega desde sus inicios hasta la actualidad?

Ane Christiansen (AC): Este año hace 150 años que se inició el español en Noruega, pues todo comenzó en 1875, cuando se fundó Oslo Handelsgymnasium, que ahora es una escuela de bachillerato con enfoque en economía, pero que en su momento fue la primera escuela de economía en el país. La carrera no existía en las universidades, así que esta era la educación más alta que se podía obtener en esta especialidad. Ese mismo año, el español formó parte del currículum de la escuela, se podía estudiar desde el primer año, dado que el enfoque estaba puesto en economía y lenguas extranjeras con el fin de preparar a los alumnos para trabajar en el mundo de los negocios. Noruega en esa época tenía negocios con España por el bacalao, también un poco con América, pero todo giraba alrededor del bacalao, de la exportación. Para ese entonces no existían profesores de español en Noruega, así que los que daban clases eran comerciantes que por alguna razón sabían español, seguramente por haber trabajado en el mismo comercio del bacalao.

En 1923 llegó el primer libro de español, *Lærebok i Spansk*. Fue escrito por el que se puede considerar el primer filólogo de español, Magnus Grønvold. Magnus estaba interesado no solamente en la economía sino en la filología. Tradujo *Don Quijote* al noruego y una obra de teatro de Echegaray, que fue la primera obra de teatro que se tradujo del español al noruego. Estaba a favor del régimen de Franco

y causó una polémica en el periódico más grande del país, *Aftenposten*, incluso hubo personas que consideraron que debía dejar su puesto por su apoyo a Franco, pero eso no sucedió. También escribió varios artículos para dar a conocer información sobre España, especialmente sobre arte, pues era un amante de la obra del pintor Zuloaga.

Luego, en 1952, se abrió la asignatura de español en Norges Handelshøyskole (NHH), la Escuela Noruega de Economía, y ahí también en 1960, Hans Evjen, que falleció en 2023, hizo la primera maestría de español. Hans Evjen empezó a dar clases en NHH y se dio cuenta de que no existía material, o sea, el único libro que estaba circulando era el de Magnus Grønvold, aunque también en menor medida un libro de un autor sueco y también uno de gramática de un autor noruego. Por ello, Hans Evjen empezó a escribir manuales prácticos de correspondencia: cómo comportarse en los barcos y cómo escribir cartas de negocio con España.

De este modo, español fue una lengua solamente pensada para el mundo de negocios hasta 1958, cuando se convirtió en asignatura universitaria en la Universidad de Oslo. Esta universidad no tenía relación con el mundo de los negocios, era más bien un grupo de filólogos de francés que pertenecían a lo que en esa época se llamaba Filología Romana. Los que enseñaban francés empezaron a dar algunas clases de español, de latín, un poco de portugués, italiano, o sea, daban un poco de todo, y ahí entró el español, aunque francés era la lengua más importante.

En 1970 Noruega tuvo su primer catedrático de Filología Ibérica. Se llamaba Leif Sletsjøe, también fue traductor y escribió la primera gramática de portugués. Estaba más interesado en el portugués que en el español, pero fue el primer catedrático de lo que llamaban Filología Ibérica. Su interés estaba centrado en España, al igual que los que trabajaban en la Universidad de Oslo en los años 60. Todo se trataba de la historia de la lengua y el Siglo de Oro español. En esos años también se abrió la posibilidad de viajar más barato a España, lo cual explica el aumento del interés por estudiar la lengua, pero, a la vez, estudiar español en esa época era bastante sospechoso por la dictadura de Franco. Por este motivo, aunque se inició como carrera universitaria, no hubo demasiado interés, por lo que no pudo crecer.

RS: ¿A partir de cuándo la enseñanza del español en Noruega se interesó por Latinoamérica? ¿Qué cambios propició esto? ¿Cómo tuvo lugar?

AC: El interés por Latinoamérica empezó en los mismos años 70–80 en las universidades, por el golpe de Estado en Chile, por la Revolución en Nicaragua, la Revolución cubana, por el interés por la izquierda política en general. También porque después del golpe en Chile, Noruega recibió un gran grupo de chilenos.

Muchos de los chilenos que venían eran de la clase media con educación superior y había un montón de grupos a favor de Chile, como Chileaksjon (Acción Chile), que luego se unificaron en Latin-Amerikagruppene (LAG), Grupos de América Latina.

Esto llevó a que las universidades se interesaran por la región. En la Universidad de Bergen, que empezó con el español en 1972, el primer profesor Willy Rasmussen fue muy relevante. Él tenía un pasado diferente a los profesores de español de Oslo. Aunque había estudiado su maestría en Oslo, también había viajado a Colombia como estudiante de intercambio y cuando estaba en el bachillerato cursó un año en Estados Unidos. Allá conoció a muchos latinoamericanos, así que cuando empezó a dar clases en Bergen primero siguió las pautas de Oslo acerca de la enseñanza en torno a España, pero en 1974 cuando llegó Birger Angvik, por su interés y también por la presión de los estudiantes, encaminaron la enseñanza hacia Latinoamérica.

De esta forma, Latinoamérica llegó a formar parte de los estudios de español a finales de los 70, pero sobre todo en los 80. Johannes Nymark, por ejemplo, que empezó a trabajar también en la Universidad de Oslo en 1979, daba cada vez más clases sobre Latinoamérica. Sin embargo, en las escuelas se seguía viviendo el mundo de España. Había poco contacto entre las universidades y las escuelas, porque los que estudiaban español en las universidades no lo hacían para ser profesores en las escuelas. Se puede decir que Latinoamérica estaba presente, pero sobre todo en la educación superior. El interés por la región en las universidades convivió en paralelo en esta época con el interés por España en otros sitios.

RS: ¿Cómo se ha reflejado Latinoamérica en la historia de los manuales de enseñanza noruegos?

AC: El español en Noruega se expandió por la Enseñanza Libre (*Friundervisning*) y cursos de televisión. Los primeros libros estuvieron dedicados a este nivel. La gente que aprendía español por su cuenta, sin ir a la escuela y sin tenerla como asignatura en la escuela ni estudiar en la universidad, lo aprendían porque querían viajar a España, ir a *Syden*.¹ Entonces para los primeros cursos de español en los años 70 no había nada de materiales sobre Latinoamérica, todo era sobre España, porque tenían otro fin.

¹ *Syden* es el término que se usa en Noruega para hacer referencia a los lugares de vacaciones en la zona del sur de Europa, que cada vez se extiende más, en la actualidad se incluye incluso a Tailandia.

Después del libro de 1923, el próximo libro que salió estuvo destinado a las clases en las escuelas: *Adelante*, de 1974. Es un libro que se escribió para ser usado en la Enseñanza Libre y también en los bachilleratos, cuando el español se empezó a dar también en estas escuelas fuera de la carrera de economía. En él hay un mapa sobre América y contiene solo a América del Sur, no aparece ni México, nada del Caribe, ni Centroamérica. Nada de eso existe, todo empieza en Colombia y Venezuela y es la única información que hay sobre Latinoamérica. Ese libro estuvo en el mercado por 21 años.

Después de dos décadas, en 1995, se publicó *Mundos*, libro en el que por primera vez se incluye a Latinoamérica. Entre *Adelante* y este libro hubo como cuatro o cinco manuales de enseñanza suecos que eran populares. Uno de ellos tenía un texto sobre Latinoamérica y era sobre Ecuador. Se trataba de una pequeña historia de un hombre que trabajaba en la calle, que no ganaba nada y hacía sombreros de paja a mano para venderlos a un comerciante norteamericano. Mientras en las universidades la gente leía el libro de Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, y estaban muy interesados en la política, en las escuelas apenas existía Latinoamérica, era solamente pobreza, indígenas, coca, Día de los muertos, niños que vivían en la calle. Eso era Latinoamérica.

Hasta 2006, cuando llegó el libro *Vidas* y también *Vamos*, no entra Latinoamérica en los libros de texto en Noruega como un mundo donde hablan español también en la vida cotidiana. Porque en *Mundos*, también existe *Mundos 2*, hay un poco de información sobre Latinoamérica, pero entra como información sobre los países, sobre Chile, sobre la capital de México. Cuando se explica cómo preguntar si quieres ir a un sitio, cómo comportarse durante la comida, cuál es la comida que se come, etc., todo eso se ubica en España, entonces el habla, la vida cotidiana, seguía transcurriendo en España.

Hasta la reforma de 2006 lo de español era algo muy único y muy especial, muy exótico quizás. A partir de la reforma de 2020 ya ha habido más manuales. El español ya no es nada exótico, se trabaja como una asignatura más. Los manuales también se parecen a los manuales de francés y alemán, por ejemplo, y ahí se ubican los libros que hizo Cappelen y Aschehoug, como *Gente* (2018–2019) y *Pasos* (2020) (por la editorial Aschehoug), y *Encuentros* (2020–2021) de Cappelen Damm.

RS: ¿Qué lugar ha ocupado la enseñanza del español en Noruega dentro de la enseñanza de las lenguas extranjeras? ¿Por qué?

AC: Desde que la escuela fue obligatoria para todos los niños, el alemán siempre fue asignatura obligatoria, el alemán y el francés. El francés no era obligatorio para todos, pero formaba parte de la escuela noruega: alemán, francés y luego el inglés. El alemán siempre fue la lengua más importante. Por ejemplo, en Oslo

Handelsgymnasium, que fue la primera escuela en ofrecer español, tenían todos los libros en alemán en todas las asignaturas, hasta los libros de español. El español lo aprendían a través del alemán, así que durante muchos años el alemán era aquí «la lengua extranjera».

Después de la Segunda Guerra Mundial bajó la popularidad del alemán, llegó a ser sospechoso. Hubo algunas polémicas sobre abandonar el alemán y de esta forma quizás se abriría el espacio para aprender más lenguas como el español. En los años 1940 y 1950 hubo discusiones de personas que querían empezar con el español, aunque ya se enseñaba, pero tenía muy pocos alumnos, un grupo allí y otro allá. Era una asignatura muy pequeña. Así fue hasta 1974, cuando hubo una reforma del currículum escolar. Después de eso fue posible tener español tanto en *ungdomsskole* (escuela secundaria) como en *videregående* (bachillerato), que en esa época se llamaba *gymnas*. Existía la posibilidad de tener español en la teoría, pero en la práctica no se daba. Por ejemplo, unas cifras de 1986 muestran que ese año existía español en *ungdomsskole*, pero tenía solo 86 alumnos, en cambio, había 19 234 alumnos que elegían alemán. El español existía como existe ahora el chino en *ungdomsskole*, por ejemplo. En teoría se puede dar cualquier idioma ahora porque todo se llama *fremmedspråk* (Lenguas Extranjeras), pero en la práctica no es así.

El español empezó a ser grande en 1992. En este año Rigoberta Menchú ganó el premio Nobel de la Paz y mi ciudad, Fredrikstad, tenía una ciudad hermana en Guatemala. Uno de los negociadores del proceso de paz en Guatemala vivía en mi ciudad, así que Latinoamérica de alguna manera estaba presente, pero como algo exótico, mirábamos a las mujeres que venían con sus huipiles de visita de Guatemala. Gente que hablaba español a mi alrededor había muy poca.

Existía el interés por el español en la sociedad, pero no había profesores y los que estudiaban español en las universidades en los años 80–90 lo combinaban con Ciencias Sociales, querían trabajar como ayuda extranjera, ayuda humanitaria. Había esa discrepancia entre el número de estudiantes en la universidad, que estaba subiendo cada año, y la demanda de profesores. También los profesores de alemán y francés protegían sus puestos, porque no querían perder sus trabajos.

Entre 2000 y 2004 se triplicó el número de estudiantes de español en *ungdomsskole*, así que se publicaron varios libros: *Chicos chicas* (2005–2006), *Amigos* (2004), *Tapas* (2006), que fueron destinados para la enseñanza en *ungdomsskole*. El primer manual de enseñanza para *ungdomsskole* llegó en 1983 y se llamaba *Hola*, se usaba en una sola escuela, o sea, nunca se dio a conocer mucho, pero entre 2002 y 2004 sí. Eso fue justo después de lo que aquí se denominó *Kvalitetsrefor-*

*men*² de 2001, después del proceso de Bolonia, cuando se empezó con la maestría y las calificaciones de A a F, etc. A partir de esto fue más fácil abrir asignaturas en las universidades.

2002 también es un año importante porque se abrió *Nettspansk*³ en la Universidad de Bergen con Åse Johnsen y con eso fue posible estudiar español en todo el país. Muchos de los primeros estudiantes de *Nettspansk* eran latinoamericanos que habían llegado aquí por razones diferentes, pero que querían empezar a dar clases y estudiaban para tener sus créditos universitarios de español. Con esto se hizo posible estudiar español en Finnmark, en Trøndelag, en todo el país, fue un gran cambio.

En 2005–2006 se abrió programas de español en todo el país: en Bodø, también en Stord, en Lillehammer, en Ålesund, en Trondheim, luego en Tromsø. De pronto el español estaba por todos lados. Se anunciaba que iba a venir una nueva reforma escolar y durante un par de años se pensaba que iba a ser obligatorio ofrecer lenguas extranjeras en *ungdomsskole*. Lenguas extranjeras hubo siempre en *ungdomsskole*, pero no había sido obligatorio ofrecerlo, si estudiabas en un pueblo chico no tenías lenguas extranjeras. Cuando fue obligatorio, tuvieron que educar a profesores y el Estado donó 45 000 000 para formar profesores de lenguas extranjeras. De pronto todos querían español, en 2005–2006 fue el gran boom. Desde entonces, el español ha sido la lengua extranjera más grande, subió hasta un 50% y sigue así.

RS: ¿Cómo valoras la enseñanza del español en Noruega en la actualidad y cuáles son tus perspectivas futuras sobre esto?

AC: Ahora el español se ha establecido como una asignatura más en la escuela. Hubo un caos, un *Texas*, como decimos en noruego, con los profesores y la enseñanza formal cuando de pronto se hizo tan grande, pero en la actualidad la situación es más estable, los profesores tienen sus créditos necesarios para dar clases. La situación para español no es peor que la de cualquier otra asignatura, porque también hay muchos profesores que no tienen educación formal en otras asignaturas. Además, el número de estudiantes los últimos casi 20 años se ha mantenido estable en un 50%. No espero que crezca más y tampoco creo que sea necesario, también hay que apoyar las otras lenguas.

² *Kvalitetsreformen* fue una reforma educativa para la Educación superior que tuvo lugar en 2001.

³ *Nettspansk* fue el nombre que se le dio a la oferta de cursos de español por la red que la Universidad de Bergen comenzó a ofrecer en 2002.

Considero que el español es la lengua extranjera más relevante para los noruegos porque todos han ido a España, pero sobre todo por las series de televisión de Netflix de Estados Unidos. Como el español está creciendo tanto en Estados Unidos opino que esa es la mayor razón, la industria de la música pop viene también de Estados Unidos. La comunidad hispana en Noruega todavía es pequeña, pero los alumnos están expuestos a productos que tienen nombres en español o que vienen de países hispanohablantes en los supermercados, la música, el vocabulario del taco, lo que es Halloween ahora parece más un Día de los muertos, por ejemplo. Todo eso para los jóvenes forma parte de su vida cultural natural, los niños de ahora son más multiculturales, no dividen tanto el mundo. Sin embargo, ya el español ha perdido el elemento exótico y, por tanto, también se puede perder el interés, algo similar pasó con el alemán.

Como ha comentado José María Izquierdo, el alemán y el francés aquí han sido asignaturas impuestas por el Estado, mientras el interés por el español ha sido más como un interés personal de un grupo de militantes por el idioma, así que de alguna manera ha tenido que luchar por su existencia. Si hubiera sido una batalla, el español habría sido el ganador, pero prefiero no verlo de este modo. La razón por la que escribí el libro fue porque he visto un cambio en la sociedad: se ha muerto el filólogo, los profesores en la actualidad estudian magisterio y el interés por las asignaturas se está muriendo. El español, por haber sido tan popular, también está perdiendo un poco de luz, de sus características como asignatura exótica, por eso escribí el libro, porque es la historia de una asignatura y creo que esas historias ya no se van a escribir.

Bibliografía

- Alves, Camila, Teresa Eriksson, Tove Johnson, Mira Noreen, Manuel Medina y Francisco Rodríguez. 2006. *Tapas 1, 2 y 3*. Cappelen Damm.
- Bamberg, Celia, María A. Palomino, Andreas Dybwad y Kristina Cleaverly. 2005–2006. *Chicos chicas 1, 2 y 3*. Aschehoug.
- Bernáldez, Elisa, Gabriele Leguina-Morel, Maritza del C. Vargas y Eli-Marie Drange. 2020–2021. *Encuentros 1 y 2*. Cappelen Damm.
- Børve, Linn M., Aud M. Fjerdingen, Gloria Hernández Montesdeoca, Oliver Sánchez Manjón y Stine Sveia-Nilsen. 2018–2019. *Gente 8, 9 y 10*. Aschehoug.
- Christiansen, Ane. 2020. *Pasos*. Aschehoug.
- Christiansen, Ane. 2023. *Spansk på norsk – fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge*. Novus Forlag.
- Groth, Bodil H. y Sverre Aass. 1995. *Mundos 1*. Aschehoug.
- Groth, Bodil H., Signe F. Blichfeldt y María Luisa Villanueva Aasen 1974. *Adelante. Studentersamfundets Fri Undervisnings Forlag*.
- Grønvold, Magnus. 1923. *Lærebok i spansk for nybegynnere*. Kristiania.

- Riquelme, Angella, Linda Salomonsen, Monika S. Knutagård, Anette de la Motte y Horacio Lizana. 2004. *Amigos*. Gyldendal.
- Rovira, Silvia, Liv K. Bugge, Ana M. Áviles y Svein Halvorsen. 2006. *Vamos1 y 2, Spansk II*. Cappelen Damm.
- Rovira, Silvia, Liv K. Bugge, Ana M. Áviles, Svein Halvorsen, Anna Fiske y Geir Steigan. 2006. *Vidas 1, 2 y 3, Spansk I*. Cappelen Damm.
- Aass, Sverre, Anne L. Gjerde, Turid Myrmellem y Willy Eikel. 1983. *¡Hola! Spansk for begynnere*. Gyldendal Norsk Forlag.

Eli-Marie Danbolt Drange

La visión de América Latina en textos escritos por alumnos de español como lengua extranjera en Noruega

Resumen: América Latina debe tener un lugar importante en la asignatura de español como lengua extranjera en Noruega. Para investigar qué visión de este continente los alumnos adquieren en su proceso de aprendizaje, este artículo estudia textos escritos por alumnos como parte de la asignatura y recopilados en el corpus multilingüe TRAWL (*Tracking Written Learner Language*). La producción escrita de los alumnos es una práctica social que depende de diferentes factores, como las instrucciones del profesor, el manual utilizado, el currículo y las tradiciones de la asignatura. Estos factores se pueden estudiar como partes de *un sistema de actividades* siguiendo la teoría de Engeström y Sannino (2021), donde el análisis de las instrucciones de las tareas es una ilustración de cómo los diferentes protagonistas del sistema influyen en el resultado de la actividad: la producción de texto. La mayoría de las instrucciones estudiadas piden que los alumnos cuenten sobre un viaje ficticio a América Latina y que incluyan detalles que conviertan los textos en crónicas de viaje, descritas con los ojos descubridores del europeo. Para fomentar la competencia intercultural, el profesor puede promover nuevas prácticas creando instrucciones que abran paso a una mayor reflexión crítica, además de fomentar una producción escrita más auténtica.

Palabras clave: enseñanza de ELE, producción escrita, América Latina, instrucciones de tareas, competencia intercultural

1 Introducción

América Latina tiene un lugar incuestionable en la asignatura de español como lengua extranjera (ELE) en la escuela noruega, dado que el Currículum de Lenguas Extranjeras establece que «el alumno tiene que adquirir conocimientos sobre diferentes identidades, maneras de pensar y valores, formas de expresión, tradiciones y condiciones sociales en las áreas donde se habla la lengua»¹ (Kunns-

¹ La cita ha sido traducida por la autora.

Eli-Marie Danbolt Drange, Universidad de Agder

kapsdepartementet 2022). Estas indicaciones no favorecen a ningún área del mundo hispanohablante y deja las decisiones de qué incluir o no en manos de los profesores. Además, el currículo especifica que la asignatura de Lenguas Extranjeras debe contribuir al entendimiento de la diversidad lingüística y cultural (Kunnskapsdepartementet 2022). De acuerdo con estos objetivos, se puede argumentar que el Currículo de Lenguas Extranjeras promueve la justicia social y una enseñanza descolonizada (Fuertes Gutiérrez et al. 2023).

Para ver cómo los objetivos del currículo se llevan a la práctica, es necesario entrar en las aulas y estudiar las prácticas sociales que se llevan a cabo allí. Sabemos, por ejemplo, que los manuales tienen una posición importante en la enseñanza de lenguas extranjeras en Noruega (Solfjeld 2007; Speitz y Lindemann 2002). Sin embargo, diversos autores presentan una mirada crítica a los manuales de ELE (Eide 2012; Morales-Vidal y Cassany 2020; Risager y Fernández 2024). En este contexto, no sabemos qué visiones de América Latina tienen los alumnos, ni cómo los manuales y el profesor contribuyen a esta visión. Para desvelar el aprendizaje intercultural en el aula de ELE, este artículo se basará en textos escritos por alumnos de ELE en Noruega sobre temas relacionados con América Latina. Los textos estudiados se han recopilado para el corpus de aprendices TRAWL (*Tracking Written Learner Language*), que es un corpus multilingüe de textos auténticos escritos por alumnos de la escuela noruega como parte de la enseñanza (Dirdal et al. 2022).²

Los textos forman parte de una práctica social compleja. Para entender esta complejidad y los distintos elementos que pueden influir en la visión adquirida por los alumnos, se aplicará la Teoría de la Actividad Histórica Cultural y la idea de *sistemas de actividades* desarrollada por Engeström (2001, 2014) y Engeström y Sannino (2021). Primeramente, como indica Hasund (2022: 243), los textos escritos por los alumnos normalmente constituyen la respuesta a unas instrucciones formuladas por el profesor. Conforme a esto, es necesario también considerar las instrucciones del profesorado como parte del sistema de actividades en el que se desarrolla la producción escrita del alumno. Otros elementos relevantes a tomar en cuenta son los manuales y las tradiciones de la asignatura. Por consiguiente, con el presente artículo se intentará responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué visión de América Latina transmiten los alumnos de ELE en Noruega a través de su producción escrita?

2 Véase <https://tekstlab.uio.no/trawl/>

2 Teoría

2.1 La escritura como práctica social

La expresión escrita constituye una de las actividades comunicativas básicas en el aprendizaje de una lengua extranjera. Como se ha indicado en la introducción, los textos que escriben los alumnos en un contexto escolar forman parte de una práctica social compleja. Para Manchón (2011, 2018) hay dos objetivos principales con la enseñanza y el aprendizaje de la escritura en el aula de una lengua extranjera: «aprender a escribir» (*learning to write*) y «escribir para aprender» (*writing to learn*). En el primer caso, aprender a dominar la escritura es el objetivo final, mientras en el segundo caso la escritura se usa como medio para aprender contenido o como una herramienta para aprender la lengua (Manchón 2018: 258). Las metas de aprendizaje en los dos últimos currículos de lenguas extranjeras en Noruega contienen ambos objetivos, ya que expresan que el alumno tiene que saber producir estructuras básicas en la lengua que aprende, al igual que explicar aspectos sociales e históricos de las áreas donde se usa esta lengua (Kunnskapsdepartementet 2022; Utdanningsdirektoratet 2006). Sin embargo, no se especifican detalles sobre qué tipos de textos ni géneros textuales se debe aprender a escribir.

En el currículo vigente solo se establece que el proceso de aprendizaje va desde poder escribir textos simples sobre temas cotidianos a escribir textos más complejos sobre temas más especializados (Kunnskapsdepartementet 2022). Este currículo se relaciona directamente con las metas de aprendizaje del *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (MCER) (Consejo de Europa 2020; Utdanningsdirektoratet 2020), y en el MCER se distingue entre las siguientes categorías de expresión escrita: expresión escrita en general, escritura creativa e informes y redacciones (Consejo de Europa 2020: 73). Para la escritura creativa se incluyen textos como anotaciones en un diario, breves biografías imaginarias, descripciones y textos imaginativos detallados. Los informes y redacciones, por otra parte, incluyen pósteres e informes breves, y textos argumentativos o valorativos (Consejo de Europa 2020: 79–81). De acuerdo con esto, los alumnos deben aprender a escribir diferentes tipos de textos dependiendo de su nivel de lengua.

Por medio de un análisis cuantitativo de instrucciones de tareas escritas en inglés en el corpus TRAWL, Hasund (2022) ha establecido una tipología de los géneros requeridos, basándose también en una clasificación previa de Ørevik (2019). Como se aprecia en la Tabla 1, ha identificado siete géneros principales, que luego se dividen en varios géneros individuales (Hasund 2022: 252). Este análisis

muestra que los textos que los alumnos tienen que escribir no corresponden a un solo género específico y fácil de identificar.

Tabla 1: Géneros principales e individuales en Hasund (2022: 252).

Género principal	Género individual
descriptivo	texto informativo resumen
expositivo	artículo expositivo ensayo sobre un tema análisis de literatura o película
dialógico	carta personal
argumentativo	artículo argumentativo presentación breve de opinión ensayo persuasivo carta al director de la escuela folleto informativo
narrativo, poético	cuento
reflexivo	texto personal
abierto	abierto

Para identificar qué estructuras se consideran básicas para cada nivel, qué tipos de textos se piden a los alumnos y qué aspectos sociales e históricos son relevantes, el profesor se apoya en los manuales, las tradiciones y sus propias experiencias y creencias. Según Gjørven y Trebbi (2008: 112–113), con un currículum basado en metas de aprendizaje como el actual, el profesor tiene la libertad de definir el contenido que estime conveniente. Sin embargo, las tradiciones de la asignatura siguen influyendo en las decisiones y las prácticas de los profesores, al igual que la manera en que ellos aprendieron el idioma (Llovet Vilà 2018). Estos elementos forman parte de un sistema complejo de actividades, siguiendo la Teoría de la Actividad Histórica Cultural (Engeström 2001, 2014; Engeström y Sannino 2021). Como se ilustra en la Figura 1, el alumno es el sujeto agente en este sistema y utiliza artefactos o herramientas como los manuales, herramientas digitales, etc., para adquirir el contenido que luego transmite por medio de su

texto. Además, el Currículo de Lenguas Extranjeras y otros documentos referenciales (Reglas y normas), las tradiciones de la asignatura, las editoriales y la comunidad de profesores (Comunidad) y cómo estos dividen el trabajo (División del trabajo), son otros elementos que pueden influir en lo que el alumno escribe (Producto).

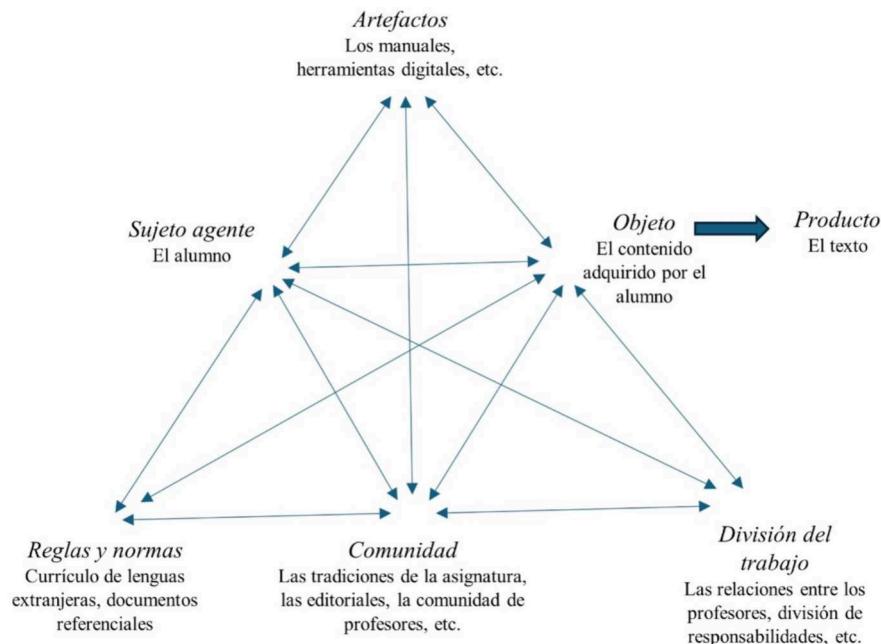


Figura 1: Ilustración del sistema de actividades de los alumnos basado en Engeström y Sannino (2021).

2.2 La competencia intercultural

La justificación de una asignatura escolar se relaciona con la *utilidad* y la *formación* a la que contribuye (Aase 2005). La *utilidad* se traduce en la aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos, mientras que la *formación* abarca conocimientos considerados importantes en sí mismos (Bakken 2023: 23). El propio autor continúa definiendo la formación como algo que necesitamos para entender el mundo en el que vivimos, aunque no tengamos una utilidad inmediata de estos conocimientos. Para la asignatura de Lenguas Extranjeras en Noruega encontramos esta doble justificación en el currículo, que enfatiza tanto el

aprendizaje de la lengua para comunicarse con otros hablantes como para comprender otros valores, culturas y maneras de vivir (Carrai 2023: 76). Esta última dimensión se conecta con la competencia intercultural, que tiene un papel central en el currículo (Kunnskapsdepartementet 2022), al igual que en el MCER, y resalta la importancia de fomentar una competencia plurilingüe y pluricultural en el alumno (Consejo de Europa 2020: 39). Tal competencia se relaciona con el desarrollo del alumno como un agente social que realiza actividades en un enfoque orientado a la acción (Consejo de Europa 2020: 36).

Desde esta perspectiva, el alumno no solamente debe aprender sobre el mundo hispanohablante, sino que tiene que saber aplicar estos conocimientos para reflexionar sobre su propia cultura (Vold 2014: 18). La justificación de la asignatura es entonces tanto aprender a comunicarse lingüísticamente bien, como adquirir conocimientos sobre cómo comunicarse en otras culturas y reflexionar sobre similitudes y diferencias entre las culturas. Vold (2014) cuestiona la integración del componente cultural en la enseñanza de lenguas extranjeras en Noruega, e indica que hay una falta de enfoque en la formación intercultural en la asignatura. Para Vold (2014: 4) se da prioridad a la adquisición de la competencia comunicativa y las destrezas lingüísticas, aunque estas no deberían competir con la formación intercultural, dado que se interrelacionan.

Los manuales podrían ser un medio para facilitar la formación intercultural. Sin embargo, en su análisis de los manuales de español más utilizados en las escuelas noruegas, Eide (2013: 13) concluye que la perspectiva transmitida sobre el encuentro con el continente americano es la del turista europeo que solo entra en contacto superficial con los habitantes del continente americano. En relación con los temas de los textos, esta misma autora identifica que los conocimientos informativos sobre los países todavía juegan un papel importante en los manuales. Además, señala que destacan los textos sobre música, comida y deporte, así como de fiestas y celebraciones. Finalmente, halla que los encuentros con personas latinoamericanas son muy fragmentados y que generalmente se usa la voz europea para representar al continente americano. También concluye que los autores utilizan un estilo neutro y descriptivo, con algunos adjetivos positivos, cuantificadores e intensificadores, especialmente en las descripciones del paisaje, por lo que los textos tienen características de folletos turísticos (Eide 2012: 195). Según este estudio, los textos de los manuales tienden a ser cerrados y autoritarios, y no entran en diálogo con el alumno. Así, el alumno queda como un receptor pasivo de información, lo que dificulta el desarrollo de la reflexión crítica y la competencia intercultural del alumno (Eide 2012: 200–201).

La visión eurocéntrica del continente americano coincide con el análisis de dos manuales daneses de ELE de Risager y Fernández (2024), que presentan tres perspectivas diferentes en su análisis: la perspectiva global y transnacional, la

perspectiva decolonial y la perspectiva de la complejidad cultural. Aunque encuentran diferencias entre los dos manuales analizados, descubren una clara perspectiva nacional en ambas, si bien se ve un intento por entrar en un enfoque más transnacional. Al mantener la centralidad de Europa en los dos manuales, no se logra una perspectiva completamente decolonial y, en lo que se refiere a la perspectiva de la complejidad cultural, ambos manuales muestran

(...) notorios puntos ciegos, particularmente en lo que respecta a la invisibilización de las poblaciones indígenas y al hecho de que las voces locales normalmente solo se escuchan a través de la agenda de extranjeros/as, que hacen las preguntas (Risager y Fernández 2024: 165).

El propósito del enfoque analítico del artículo de Risager y Fernández (2024: 165) es «ayudar a docentes a tomar decisiones informadas a la hora de decidir el contenido y la estructura de sus cursos». Conforme al concepto teórico del *sistema de actividades*, la idea de Risager y Fernández es entonces contribuir a un desarrollo del sistema por medio de la creación de una conciencia crítica del docente para modificar las tradiciones, tanto en la producción de manuales como en la práctica del profesor. En el análisis de la producción escrita de los alumnos se aplicará la metodología de estos autores para clasificar las instrucciones de las tareas. Esta clasificación es el primer paso para descubrir la visión de América Latina transmitida a través de los textos escritos de los alumnos.

3 Material

3.1 La presentación del material

Como se ha indicado anteriormente, los textos escritos analizados en este artículo forman parte del corpus de aprendices TRAWL. Los textos se han recopilado en estrecha colaboración con los profesores; además, los alumnos (y los padres de los alumnos menores de edad) han dado su consentimiento para que los profesores entreguen sus textos escritos al corpus y han respondido a un cuestionario. Asimismo, se han obtenido las instrucciones de las tareas. Al informar a los alumnos sobre el objetivo de recopilar sus textos, los investigadores subrayaron la importancia de recibir textos de todos los alumnos, incluyendo los que no se consideraban muy hábiles, para tener una imagen realista de las destrezas escritas.

El corpus tiene un perfil longitudinal, es decir, que contiene varios textos de los mismos alumnos y se ha intentado seguir a los alumnos durante más de un año. Además, se ha recopilado material en diferentes escuelas e institutos y de diferentes

niveles de enseñanza. Este artículo se basa en el material recopilado en español entre 2015–2023 (véase Anexo). Los textos se han producido bajo dos reformas curriculares, el currículo de 2006 (Utdanningsdirektoratet 2006) y el de 2020 (Kunnskapsdepartementet 2022). Ambos currículos dividen la lengua extranjera en dos niveles: nivel 1 para los aprendientes principiantes y nivel 2 para los que ya han completado el nivel 1.

Cada tarea tiene un código, que se puede referir, o bien a un solo texto, o bien a una prueba con varios ejercicios de los que solo se han recopilado las producciones libres. El total de tareas diferentes en el material es 35, de las cuales 20 comprenden temas cotidianos como *¿Qué has hecho el fin de semana?*, *Cuando yo era pequeña*, etc. De las 15 tareas restantes, solo 4 piden un texto que se refiere a un tema relacionado con España. Además, dos tareas contienen dos ejercicios de producción libre diferentes y otras dos tareas son abiertas en las que el estudiante puede elegir escribir sobre España o América Latina. El total de tareas que se analizan a continuación por referirse a temas relacionados con América Latina es entonces 12, y el total de textos escritos por los alumnos en respuesta a estas tareas son 147.

Ahora bien, al dividir las instrucciones de las tareas por niveles, ninguna de las tareas que corresponden al nivel 1 pide contenido relacionado con América Latina. En la producción escrita de alumnos de nivel 2 se han encontrado algunos textos sobre temas relacionados con América Latina en el primer año del bachillerato (vg1), pero la mayoría de los textos corresponden al segundo año (vg2). Una explicación para entender esta diferencia puede ser una tradición en el contenido de los manuales donde se suele introducir España en el libro para el primer año y América Latina para el segundo (Eide 2012: 21). En el segundo año, los alumnos están preparándose para el examen escrito final,³ por lo que también escriben más textos. Esto puede ser una razón por la que el material contenga más textos sobre temas relacionados con América Latina que sobre España.

3.2 Las instrucciones de las tareas

La mayoría de las instrucciones de las tareas incluyen una descripción detallada de elementos que el alumno debe incluir en el texto. Estas descripciones pueden ser especificaciones sobre el género (escribe un correo electrónico), el contenido (incluye información sobre actividades turísticas y comidas) y aspectos lingüísticos (recuerda usar los tiempos del pasado). En la Tabla 2 se presentan las instrucciones de las tareas

³ Todos los alumnos del segundo año del bachillerato pueden quedar en un sorteo para un examen escrito nacional.

que tratan temas relacionados con América Latina. Se ve que los códigos MIVF y PRUE contienen dos textos diferentes, y, además, las dos tareas *Mi viaje fantástico* (MIVF 2) y *Mi viaje a...* (HELS) no especifican el destino del viaje.

Tabla 2: Presentación de las tareas que incluyen temas sobre América Latina.

Código	Título	Instrucciones
CUAN	Perú	Escribe sobre Perú
CUBA	¿Qué sabes de Cuba?	Usar mapa mental
MIVF	Oraciones sobre Centroamérica Mi viaje fantástico	Palabras claves Lo que ha hecho, comprado, comido, vivido, visto y visitado
TITI	Mi viaje a Perú	Lo que ha visto, experimentado, visitado, platos que ha comido Lo que le ha gustado Tres actividades interesantes
VIAC	Mi viaje a Cuba	¿Qué has aprendido y qué piensas sobre la vida en Cuba? Cultura, sociedad e historia
HABA	«Imagínate que vives en La Habana, Cuba, por un mes» (traducido del noruego)	Contar sobre experiencias y lo que ha aprendido Historia, personas famosas, geografía, naturaleza, etc., contar sobre la familia Lo que le gustó/no le gustó
CHIL	«Imagínate que vives en Santiago, Chile, por un mes» (traducido del noruego)	Contar sobre experiencias y lo que ha aprendido Historia, personas famosas, geografía, naturaleza, etc., contar sobre la familia Lo que le gustó/no le gustó
HELS	Mi viaje a....	Qué personas has encontrado, por qué estás en ese país y qué has hecho
BEST	«Imagínate que estás planeando un viaje a América. ¿Qué partes del continente piensas visitar? ¿El norte o el sur? ¿Por qué?»	
PRUE	¿Qué sabes de Cuba? El año pasado estuviste de viaje en Cuba	Escribe un texto informativo Escribe sobre el viaje, adónde fuiste, qué hiciste, etc.

4 La imagen de América Latina por medio de las instrucciones de las tareas

Las instrucciones de las tareas es uno de los elementos que influye en la producción escrita de los alumnos de ELE. Siguiendo el enfoque analítico de Risager y Fernández (2024), distinguimos entre la perspectiva transnacional y decolonial de las tareas (Sección 4.1), los géneros clasificados por Hasund (2022), incluyendo los destinatarios (Sección 4.2) y las instrucciones sobre el contenido con la perspectiva de la complejidad cultural de Risager y Fernández (2024) (Sección 4.3).

4.1 La perspectiva transnacional y decolonial

En la presentación del material se ha especificado que el total de tareas con temas relacionados con América Latina es superior al número de tareas con temas sobre España. Esto indica que la perspectiva eurocéntrica no es tan visible. Si revisamos qué países están representados en las tareas, vemos que Cuba domina el panorama latinoamericano. Los otros países o regiones representados en las instrucciones de las tareas son Centroamérica, Perú y Chile. En respuesta a las tareas abiertas: «Mi viaje a ... (un país hispanohablante)» o «Mi viaje fantástico», los alumnos también han mencionado Nicaragua y Guatemala. El enfoque es entonces principalmente nacional y la única referencia regional es a Centroamérica. La única excepción es la tarea BEST, que invita a una perspectiva más transnacional al hablar de «partes del continente» en lugar de países.

4.2 El género y los destinatarios

De las 12 tareas que se analizan en este artículo por hacer referencia a América Latina, el correo electrónico a un destinatario informal (familia o amigos) es el tipo de texto más frecuente, como se ve en la Tabla 3. A excepción de los tres ejercicios de redacción de textos informativos, todas las demás tareas tienen alguna relación con un viaje protagonizado o planificado por el alumno, que se podrían considerar como variantes de una crónica de viajes. Se aprecia además que es común solo especificar al destinatario cuando este es un familiar o amigo/ conocido, y el único destinatario especificado fuera de personas conocidas es el periódico local. Sin embargo, no resulta muy auténtico escribir un correo electrónico o una crónica de viaje en español ni a un familiar ni al periódico local. En relación con los géneros encontrados en Hasund (2022: 252) para los textos pro-

ducidos para la clase de inglés (cf. Tabla 1), encontramos el texto informativo, la carta personal (que se ha convertido en correo electrónico), el texto personal y una tarea abierta (diálogo).

Tabla 3: Tipos de texto y destinatarios especificados en las instrucciones.

Tipo de texto	Géneros en Tabla 1	Total	Destinatario	Código de texto
Texto informativo	Texto informativo	3	No especificado	CUBA, MIVF 1, PRUE 1
Correo electrónico	Carta personal	5	Amigo/amiga	TITI
	Carta personal		Familia	TITI, HABA, HELS
	Carta personal		Elección libre	VIAC
	Carta personal		Profesores de español	CHIL
Crónica de viaje	Carta personal	2	Periódico local	TITI
	Texto personal		No especificado	PRUE 2
Mi viaje fantástico	Texto personal	1	No especificado	MIVF 2
Planificación de un viaje	Texto personal	1	No especificado	BEST
Diálogo	Abierto	1	Elección libre	VIAC

Desde una perspectiva de *utilidad*, podría resultar más relevante aprender a escribir un texto informativo en español. Los textos informativos CUBA y PRUE 1 tienen instrucciones similares: *¿Qué sabes de Cuba? Skriv en faktatekst om Cuba* (Escribe un texto sobre datos de Cuba). Un texto informativo es objetivo, con información sobre hechos, mientras que explicar lo que uno sabe de un tema puede incluir una selección más subjetiva sobre lo que uno recuerda. Cuando ambas instrucciones vienen acompañadas por imágenes ilustrativas de elementos que pueden ayudar al alumno a recordar lo que se ha estudiado en el manual o repasado en clase, el texto informativo no será completamente objetivo. El tercer texto informativo, MIVF 1, pide al alumno escribir oraciones informativas sobre un tema específico con la ayuda de una lista de palabras que hasta cierto punto puede guiar al alumno en una dirección específica.

Para concluir este apartado sobre los géneros y los destinatarios utilizados para guiar al alumno en su redacción, vemos que hay un potencial de explorar destinatarios más reales y géneros más auténticos. Esto para que los alumnos puedan practicar sus destrezas productivas en un contexto en el que se pudieran identificar como competentes en la escritura en español, y así también fomentar

el enfoque orientado a la acción, como fundamento de la enseñanza (Consejo de Europa 2020). Como cronistas de viajes imaginados, a los alumnos se les guía a continuar la costumbre de describir lo fantástico y excepcional que encuentran, observándolo desde la distancia y no interactuando para fomentar la competencia intercultural.

4.3 Instrucciones sobre el contenido

Las instrucciones sobre el contenido de lo que podríamos llamar crónicas de viaje son detalladas en relación con lo que se tiene que incluir, tanto a nivel lingüístico como a nivel de contenido. En primer lugar, se especifica *el tiempo*: un viaje realizado el año pasado o un viaje que se está realizando, donde el alumno tiene que contar sobre lo que ha hecho antes y lo que va a hacer después del momento de escribir. Este enfoque en el tiempo se especifica en la mayoría de las instrucciones, indicando el uso de los tiempos verbales correspondientes, como el pretérito indefinido. De esta manera, se relaciona estrechamente el contenido de los textos con la competencia lingüística y el dominio de los tiempos verbales del alumno.

En lo que se refiere a la narración de las crónicas, las especificaciones en las instrucciones dan una pista de qué es relevante mencionar cuando uno está de viaje: lo que el alumno ha vivido, atracciones que ha visto, lugares que ha visitado y comida que ha probado. En los textos HABA, HELS y CHIL, donde los alumnos están realizando un intercambio y viven con una familia anfitriona, vemos un paso hacia la idea de interactuar con personas del lugar de una manera que pudiera generar reflexiones y una perspectiva más intercultural. Sin embargo, las instrucciones contienen muchos detalles sobre la información que se debe incluir en el texto, que va desde la geografía y el clima, hasta la población indígena o personas históricas, y no queda mucho espacio a la reflexión sobre el encuentro intercultural. El único elemento que invita explícitamente a la reflexión es cuando el alumno tiene que describir lo que le ha gustado y lo que no le ha gustado, con justificación. Sin embargo, mencionar algo que te gusta o no te gusta se puede considerar una reflexión superficial que no da lugar a la profundización.

5 Análisis de los textos de los alumnos

Ya con los conocimientos sobre las instrucciones de las tareas procedemos a analizar los textos de los alumnos. Para cubrir una variedad de textos hemos escogido los informativos sobre Cuba (Sección 5.1) y Centroamérica (Sección 5.2),

un texto personal sobre un viaje fantástico (Sección 5.3), un correo electrónico para contar sobre un viaje al Perú (Sección 5.4) y, finalmente, la descripción de la planificación de un viaje a América (Sección 5.5).

5.1 CUBA

Como respuesta a la tarea ¿Qué sabes de CUBA? tenemos textos de 17 alumnos. En sus respuestas, todos los alumnos incluyen información sobre la ubicación geográfica, la capital y otras ciudades. Además, todos señalan elementos culturales como el baile y la música. La mayoría menciona productos de exportación (N=14), historia y política (N=13) y el clima (N=12). Solo tres alumnos hacen referencia a la religión (católica) y tres alumnos escriben sobre cualidades de las personas (véase 1a, b, c). Las descripciones de las cualidades de las personas son las únicas que indican un contacto con las personas de la isla. No obstante, encontramos algunas referencias a algunos contrastes en Cuba (1b, c):

- (1)
- a. *Los cubanos es muy hospitalarios (...)⁴* (P60003_Y11_CUBA_V0_ORIG)
 - b. *En Cuba hay muchos contrastes, con gente con un montón de dineros y mucha pobreza.* (P60007_Y11_CUBA_V0_ORIG)
 - c. *Cuba es un país de contrastes porque hay gentes ricas y gentes pobres.* (P60301_Y11_CUBA_V0_ORIG)

Sin embargo, estas referencias quedan como superficiales cuando encontramos comparaciones como (véase 2):

- (2) *También Cuba es conocido para el comunismo y el mar.* (P60301_Y11_CUBA_V0_ORIG)

Al tratar el comunismo y el mar como dos aspectos similares, da la impresión de que el alumno escribe lo que recuerda haber estudiado sin reflexionar sobre el significado. Como las instrucciones indican que es un texto informativo, se puede argumentar que describir las cualidades de las personas de Cuba puede corresponder a un estereotipo establecido sobre los cubanos. Así, el contenido de los textos que responden a esta tarea refleja los conocimientos adquiridos de los alumnos de manera superficial y estereotipada coincidiendo con los análisis de Eide (2012).

⁴ Los ejemplos citados son fieles al texto original escrito por los alumnos.

5.2 MIVF 1: Diversidad cultural en Centroamérica

De la tarea MIVF 1 se han recopilado las respuestas de siete alumnos, que tenían que escribir seis oraciones informativas sobre el tema de diversidad cultural en Centroamérica. La especificación de seis oraciones sugiere que esto no es un texto con elementos de cohesión, además de que el texto carece de indicaciones de un género específico o un destinatario concreto. Sin embargo, solo dos de los alumnos han escrito el texto con las oraciones enumeradas, los demás han escrito un texto con elementos cohesivos. Los alumnos recibieron instrucciones de algunas palabras de las cuales tenían que incluir mínimo seis palabras: *diversidad cultural, origen, descendientes, lenguas, esclavos, población, mestizos, indígenas, gran variedad, gente, culturas, víctimas*. El ejercicio parece inspirado por un texto de un manual de ELE que se titula «Diversidad cultural» y trata de la diversidad que se encuentra en Centroamérica. En el manual se incluye un párrafo sobre el pueblo garífuna y un párrafo sobre Guatemala. Todos los textos escritos por los alumnos incluyen una referencia a la palabra *cultura* o *diversidad cultural*, pero sin cuestionar qué es, ni qué puede ser diferente en Centroamérica. En la mayoría se menciona a los garífunas y se reproducen oraciones muy cercanas a las del manual, lo cual resulta muy interesante, tomando en cuenta que el ejercicio es parte de una prueba que se ha escrito a mano en clase. Solo dos de las respuestas no siguen este modelo. Un estudiante se dirige al lector como ‘tú’ (véase 3):

- (3) *Si tuquieres ir a America Central tu puedes...* (P70093_Y11_MIVF_V0_ORIG).

Este alumno también incluye una referencia a «una cultura muy diferente que Noruega», así contrasta Centroamérica con su propia realidad. Otro estudiante, P70096, ha escrito algo parecido a un resumen del texto del manual, e incluye una oración sobre la situación de los indígenas que han sido víctimas de colonización, explotación y racismo.

5.3 MIVF 2: Mi viaje fantástico

La segunda parte de la tarea MIVF consiste en escribir un texto sobre «Mi viaje fantástico». De los siete alumnos que respondieron a esta tarea, dos escribieron sobre viajes a América Latina. Un alumno describe un viaje a Guatemala, mientras el otro cuenta sobre un viaje a América Central. El texto sobre Guatemala incluye información sobre la ubicación geográfica y lugares de interés turístico, la naturaleza y el clima. Además, menciona los templos mayas y una comida típica. Por último, hace referencia a aspectos negativos de Guatemala (4):

- (4) *Aunque hay mucha violencia en Guatemala, es un país muy bonita.*
 (P70077_Y11_MIVF_V0_ORIG)

En el texto sobre el viaje a América Central, este alumno también incluye información geográfica. El alumno menciona que ha visitado Guatemala, Nicaragua y Honduras, y cuenta cómo ha viajado de un lugar a otro y describe la naturaleza fantástica. Por último, también hace referencia a un aspecto negativo de Guatemala, la pobreza (5):

- (5) *Un día en Guatemala vi un chica muy pequeña que trabajó en un fabrico.
 Porque trabajaste cuando puedes ir a el colegio?
 - Tengo que [?] [dinero] para mi familia, el chico [?]. Allí, comprendí que America central es un lugar muy pobre.*
 (P70093_Y11_MIVF_V0_ORIG)

5.4 TITI: Mi viaje a Perú

En la tarea TITI los alumnos podían elegir escribir sobre «Mi recorrido por las Islas Canarias» o «Mi viaje a Perú». Catorce de veinte alumnos escribieron sobre el viaje al Perú, y todos escribieron un correo electrónico a un amigo o a la familia. Solo cuatro alumnos incluyeron información sobre la ubicación geográfica del Perú, mientras todos mencionaron dos o tres ciudades o lugares que visitaron. La mitad de los alumnos (N=7) hablan del clima, uno escribe que hay un clima tropical, mientras cinco mencionan que hizo sol. Uno de los alumnos indica un clima diferente (6):

- (6) *Hizo mucho calor, pero hay muchas lluvias.* (P60446_Y11_TITI_V0_ORIG).

Casi todos hacen referencia a la naturaleza (N=11), indicando que hay playas, montañas y alturas «muchas metros sobre el nivel del mar» (P60430_Y11_TITI_V0_ORIG).

Todos los alumnos hacen referencia a lugares de interés turístico y mencionan a los incas. Algunos relacionan los incas con los indígenas y la mitad menciona tejidos de alpaca al hablar de los indígenas. Además, todos los alumnos, excepto uno, escriben que han probado el cuy, algunos dicen que les ha gustado y otros no. Incluso, uno hace una comparación con Noruega (7):

- (7) *Cuando estuve en Machu Picchu comí un cuy, una animal domestica en Noruega, pero es muy rico.* (P60449_Y11_TITI_V0_ORIG).

Solo dos de los alumnos hacen referencias a la cualidad de las personas del Perú (8a, b):

- (8)
- La Gente de Perú fue muy amable y les ofrecen las cocas, fluetas, scasey de Alpacto y mas.* (P60429_Y11_TITI_V0_ORIG).
 - Por los noches, los padres estuvieron en las fiestas locales. Me gustan la gente, porque fue agradable.* (P60450_Y11_TITI_V0_ORIG).

Además, seis de los alumnos han descrito que han estado en contacto con personas en el Perú, dos de ellos vivieron con una amiga o con los indígenas, y dos cuentan que han bailado o estado en fiestas locales (9). Aunque los alumnos principalmente mencionan aspectos positivos del Perú, algunos hacen referencia a experiencias negativas también (10a, b):

- (9) *Por la noche yo bailé salsa con los indeginas.* (P60439_Y11_TITI_V0_ORIG).

- (10)
- Pera tuvío algunas ladrones allí tambien y algun robó NAME_PERSON1 jaqueta.* (P60429_Y11_TITI_V0_ORIG).
 - Me gusto ceviche mucho, pero mi hermana estuvó enfermo después de comío ceviche.* (P60435_Y11_TITI_V0_ORIG).

5.5 BEST: Planificar un viaje a América

De la tarea BEST, se han recopilado respuestas de 15 alumnos. Esta tarea apareció originalmente en un examen nacional y especifica que el alumno tiene que escribir de 3 a 5 oraciones sobre un viaje que está planeando a América. El alumno mismo puede decidir cómo entiende la referencia a América y uno de los alumnos se dedica a discutir el uso del nombre América para la parte norte o sur del continente. Es posible que la manera de formular la pregunta: *¿Qué partes del continente piensas visitar? ¿El norte o el sur?* haya influido en la interpretación de los alumnos en cómo dividir el continente, ya que cuatro de las respuestas describen un viaje a Norteamérica, mientras 10 describen un viaje a América del Sur o América Latina. De los países mencionados como destinos, todos se refieren a países en América del Sur; así países de Centroamérica o el Caribe no se han incluido en el concepto de América que los alumnos han aplicado, ya que no están

ni en el norte ni en el sur. Chile y Argentina son los dos destinos preferidos para los viajes, mientras Ecuador y Paraguay no se mencionan.

En la justificación de por qué piensan visitar los países mencionados, la naturaleza se señala más veces, seguido por la cultura y la comida, como indica la Figura 2:

Motivos para viajar a América

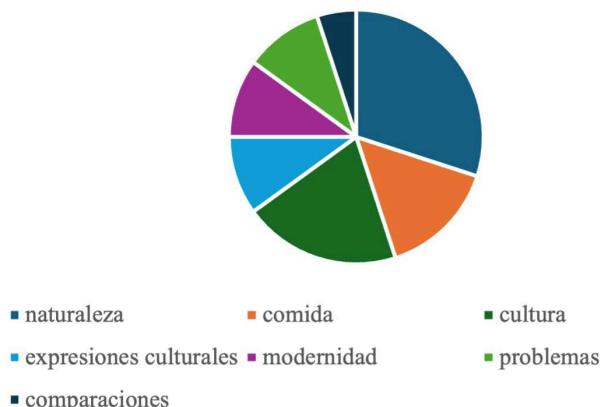


Figura 2: Justificación de motivos para viajar a América.

En la Figura 2 se incluye la categoría modernidad, ya que un par de alumnos incluyen como justificación una referencia a Santiago como una ciudad moderna, y otras ciudades grandes con muchas tiendas. De las expresiones culturales, se menciona el fútbol y el tango en Argentina, cumpliendo con los mismos estereotipos mencionados por Eide (2012: 118) como tema general en los manuales estudiados por ella. Eide (2012: 120) también hace referencia al uso de adjetivos positivos en las descripciones de los países en los manuales, que hasta cierto punto se reproducen en los textos de los alumnos: las playas son muy hermosas, tiene una muy bonita naturaleza, etc.

6 Discusión y conclusiones

En este artículo hemos intentado descubrir qué visión de América Latina transmiten los alumnos de ELE en Noruega a través de su producción escrita. Al considerar la producción escrita de los alumnos como el resultado de un sistema de actividades, hemos tratado algunos aspectos que pueden influir en el desa-

rrollo de esta visión. En primer lugar, hemos señalado que las instrucciones de las tareas son fundamentales para entender la visión transmitida por los alumnos. Las instrucciones que hemos analizado contribuyen a mantener el enfoque nacional en el mundo hispanohablante, ya que principalmente dirigen el contenido a un país específico. Además, al resaltar la competencia lingüística en las instrucciones, se refuerza el concepto de que se «escribe para aprender» (Manchón 2018). Esto se manifiesta también por medio del tipo de texto requerido por las instrucciones, donde el correo electrónico informal es el género más común. Al ser un género cotidiano, no contribuye a desarrollar la expresión escrita en sí y tampoco invita a una escritura más compleja como un texto argumentativo o expositivo.

En segundo lugar, se puede argumentar que los manuales ejercen una gran influencia en la visión que transmiten los alumnos. En el texto informativo sobre Cuba, los alumnos repiten la información sobre el país adquirida por medio del manual, coincidiendo con los resultados del análisis de los manuales de Eide (2012) sobre la importancia de los conocimientos informativos acerca de los países en los manuales. Lo mismo encontramos en el texto informativo sobre Centroamérica, donde varias de las mismas oraciones del manual se han repetido en los textos de los alumnos. En lo que se refiere a los textos que cuentan sobre un viaje al Perú, pocos mencionan información factual sobre el país, pero todos presentan los mismos lugares de interés turístico, hablan de los incas y casi todos dicen que han comido cuy. En uno de los manuales de ELE en Noruega hay un texto sobre un viaje al Perú que contiene todos los elementos mencionados por los alumnos, incluso la mención de ladrones en el mercado de Pisaq, que dos alumnos han incluido en sus relatos. Esto muestra el grado de influencia que puede tener un texto de un manual en la perspectiva que adoptan los alumnos. El estudio de Eide y Johnsen referido en Eide (2012: 24) indica que un elemento común en los manuales estudiados fue que se presentaba a América Latina a través de los ojos de los europeos y, al ver que en la mayoría de las tareas sobre América Latina se les pide a los alumnos escribir sobre un viaje, se puede concluir que los alumnos continúan esta práctica: presentar América Latina por medio de los ojos de un turista europeo para sus amigos y familiares europeos.

Finalmente, queremos resaltar la importancia del profesor para guiar a los alumnos en dirección a una visión más diversificada sobre América Latina. El primer paso sería revisar las prácticas de conectar las situaciones de evaluación con el contenido de los manuales, ya que estas prácticas contribuyen a dar más autoridad a los textos de los manuales. Un segundo paso es modificar las tradiciones de tratar a los países como unidades aisladas y ofrecer una perspectiva más transnacional. Para cumplir con la justificación de la asignatura de lengua extranjera como motor de la formación en reflexión crítica y desarrollo de la

competencia intercultural, el profesor debe invitar a cuestionar las imágenes presentadas por los manuales y practicar una enseñanza de la producción escrita que pide más que contar sobre un viaje o reproducir contenido de los manuales. De esta manera, el profesor puede crear nuevas prácticas en el sistema de actividades, modificando el papel de los manuales y renovando las tradiciones de la asignatura.

Bibliografía

- Aase, Laila. 2005. Skolefagenes ulike formål—Danning og nytte. En Kjetil Børhaug, Anne-Brit Fenner y Laila Aase (eds.), *Faggenes begrunnelser: Skolens fag og arbeidsmåter i dannelsesperspektiv*, 15–28. Bergen: Fagbokforlaget.
- Bakken, Jonas. 2023. Introduksjon til fagdidaktikk. En Hege Roaldset y Janne Thoralvsdatter Scheie (eds.), *Introduksjon til fagdidaktikk*, 17–35. Oslo: Universitetsforlaget.
- Carrai, Debora. 2023. Introduksjon til fremmedspråksdidaktikk. En Hege Roaldset y Janne Thoralvsdatter Scheie (eds.), *Introduksjon til fagdidaktikk*, 72–88. Oslo: Universitetsforlaget.
- Consejo de Europa. 2020. *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario*. Servicio de publicaciones del Consejo de Europa.
- Dirdal, Hildegunn, Ingrid Kristine Hasund, Eli-Marie Drange, Eva Thue Vold y Elin Maria Berg. 2022. Design and Construction of the Tracking Written Learner Language (TRAWL) Corpus: A Longitudinal and Multilingual Young Learner Corpus. *Nordic Journal of Language Teaching and Learning* 10(2). 115–135.
- Eide, Liv. 2012. *Representasjoner av målSpråksområdet i fremmedspråksfaget: En studie av Latin-Amerika i lærebøker i spansk*. Bergen: Tesis doctoral de la Universidad de Bergen.
- Eide, Liv. 2013. Forestillinger om spanskfaget: Et kritisk blikk på lærebøker i spansk. *Acta Didactica Norge* 7(1). 1–17.
- Engeström, Yrjö y Annalisa Sannino. 2021. From Mediated Actions to Heterogenous Coalitions: Four Generations of Activity-Theoretical Studies of Work and Learning. *Mind, Culture, and Activity* 28(1). 4–23.
- Engeström, Yrjö. 2014. *Learning by Expanding: An Activity-Theoretical Approach to Developmental Research* (2nd edn.). Cambridge University Press.
- Engeström, Yrjö. 2001. Expansive Learning at Work: Toward an Activity Theoretical Reconceptualization. *Journal of Education and Work* 14(1). 133–156.
- Fuertes Gutiérrez, Mara, Rosina Márquez Reiter y Aris Moreno Clemons. 2023. Descolonización y enseñanza del español. *Journal of Spanish Language Teaching* 10(2). 79–91.
- Gjørven, Rita y Turid Trebbi. 2008. Fremmedspråksfaget – Et fag på nye veier. En Per Arneberg y Lars Gunnar Briseid (eds.) *Fag og danning: Mellom individ og fellesskap*, 111–124. Bergen: Fagbokforlaget.
- Hasund, Ingrid Kristine. 2022. Genres in young learner L2 English writing: A genre typology for the TRAWL (Tracking Written Learner Language) corpus. *Nordic Journal of Language Teaching and Learning* 10(2). 242–271.
- Kunnskapsdepartementet. 2022. *Læreplan i fremmedspråk* (FSP01–03). <https://www.udir.no/lk20/FSP01-03>

- Manchón, Rosa. 2011. *Learning-to-write and Writing-to-learn in an Additional Language* (Language Learning & Language Teaching 31). John Benjamins Publishing Company.
- Manchón, Rosa. 2018. Past and Future Research Agendas on Writing Strategies: Conceptualizations, Inquiry Methods, and Research Findings. *Studies in Second Language Learning and Teaching* 8(2). 247–267.
- Morales-Vidal, Elena y Daniel Cassany. 2020. El mundo según los libros de texto: Análisis Crítico del Discurso aplicado a materiales de español LE/L2. *Journal of Spanish Language Teaching* 7(1). 1–19.
- Risager, Karen y Fernández, Susana S. 2024. Analizar las representaciones culturales en manuales de español desde perspectivas transnacionales y decoloniales. *Journal of Spanish Language Teaching* 11(2). 152–166.
- Solfjeld, Kåre. 2007. *Andre fremmedspråk på ungdomstrinnet—Med praktisk tilnærming* (No. 1; Fokus på språk). Fremmedspråksenteret. https://www.hiof.no/fss/sprakvalg/fokus-pa-sprak/fullstendig-publikasjonsliste/2007-1/fps_online_1_2007.pdf
- Speitz, Heike, y Beate Lindemann. 2002. «*jeg valgte tysk fordi hele familien min ville det, men jeg angrep»: Status for 2. fremmedspråk i norsk ungdomsskole*. Telemarksforskning Notodden.
- Utdanningsdirektoratet. 2006. *Læreplan i fremmedspråk* (FSP1–01). <http://data.udir.no/kl06/FSP1-01.pdf>
- Utdanningsdirektoratet. 2020. *Kjennetegn på måloppnåelse – fremmedspråk nivå II*. <https://www.udir.no/laring-og-trivsel/lareplanverket/kjennetegn/kjennetegn-pa-maloppnaelse-fremmedsprak-niva-ii/>
- Llovet Vilà, Xavier. 2018. Language Teacher Cognition and Curriculum Reform in Norway: Oral Skill Development in the Spanish Classroom. *Acta Didactica Norge* 12(1). 1–25.
- Vold, Eva Thue. 2014. Instrumentelt turistspråk eller interkulturell dannelses? Om fremmedspråkfagets formål i dag og frem mot 2030. *Acta Didactica Norge* 8(2). 1–18.
- Ørevik, Sigrid. 2019. *Mapping the Text Culture of the Subject of English. Genres and Text Types in National Exams and Published Learning Materials*. Bergen: Tesis doctoral de la Universidad de Bergen.

Anexo: Material en español recopilado para el corpus TRAWL

Año	Nivel	Código de tarea	Total textos
8	1	CART	22
8	1	ESCU	22
9	1	CASA	11
10	1	HESA	11
10	1	ELCI	9
10	1	UCVE	20
11	1	AKTI	27
11	1	FRIT	26
11	2	BASE	16
11	2	CUAN	15
11	2	CUBA	17
11	2	TITI	20
11	2	CPEQ	16
11	2	MIVF	7
11	2	KLES	13
11	2	BLOG	16
11	2	MIVI	16
11	2	MINA	10
11	2	FIND	16
11	2	MVAM	14
11	2	SPBR	16
12	1	CINI	23
12	1	GRAN	20
12	1	NORM	26
12	2	HABA	14
12	2	VIAC 1	18
12	2	VIAC 2	14

Continuación

Año	Nivel	Código de tarea	Total textos
12	2	HELS	19
12	2	CHIL	9
12	2	BEST	15
12	2	HABL	11
12	2	SKRI	14
13	1+2	HORO	12
13	1+2	PRUE	13
13	1+2	YOUT	2
TOTAL			550

Margrete Dyvik Cardona

Español para estudiantes con especialización no-lingüística en la Escuela Noruega de Economía (NHH)

Resumen: Este capítulo describe cómo las destrezas lingüísticas e interculturales son imprescindibles para los estudiantes que serán nuestros futuros líderes empresariales, así como los mecanismos para integrar estas destrezas en la enseñanza. Específicamente, combinamos la instrucción lingüística con la conciencia crítica sobre temas medioambientales, sociales y culturales en América Latina. A través de metodologías centradas en el estudiante y tareas auténticas, como la redacción de correos argumentativos, conversaciones con inteligencia artificial y negociaciones simuladas, se busca formar líderes con competencia lingüística, sensibilidad cultural y responsabilidad ética. El enfoque didáctico promueve la reflexión independiente y el pensamiento crítico, y sitúa el aprendizaje del idioma en contextos reales de negociación internacional, con énfasis en los impactos de inversiones noruegas en Latinoamérica. Estas destrezas son indispensables para estudiantes que, en un futuro, dispondrán del poder para determinar la condición de nuestro hábitat compartido.

Palabras clave: español para estudiantes de negocios, enseñanza centrada en el estudiante, negocios interculturales, transición verde

1 Introducción

El español como asignatura tiene una larga tradición en Norges handelshøyskole (NHH), la Escuela Noruega de Economía. Fue introducida como materia en 1952, 16 años después de la inauguración de la escuela en 1936 (Christiansen 2023). Así, NHH se convirtió en la primera institución de educación superior en Noruega para ofrecer clases de español.

Naturalmente, la asignatura ha cambiado de forma notable desde sus inicios, pero el objetivo sigue siendo el mismo: enseñar a los estudiantes a utilizar el español como medio de comunicación en un contexto económico-administrativo. Esto implica también el conocimiento sobre las culturas, economías y sociedades hispanohablantes, para elevar la conciencia de los estudiantes sobre el impacto

Margrete Dyvik Cardona, NHH – Escuela Noruega de Economía

de las diferencias culturales en las relaciones comerciales y empresariales. Adicionalmente, las relaciones comerciales entre Noruega y Latinoamérica han adquirido un significado particular en la era de la transición verde global, sobre todo en lo que se refiere al extractivismo y el balance de poder entre el norte y el sur global.

En otras palabras, los estudiantes de español en NHH tienen que ser conscientes de los retos de sostenibilidad que caracterizan el comercio entre Noruega y el mundo hispanohablante. Es más, nuestro planeta depende de la participación de la iniciativa empresarial, a través de inversiones sostenibles y negociaciones no-discriminatorias, para poder enfrentar los problemas que impiden el avance hacia un desarrollo sostenible (Hyun-jung 2020). Puesto que nuestros estudiantes serán los líderes de mañana, en cuyas manos residen las decisiones sobre inversiones y prioridades para la explotación, es imprescindible que aprendan los idiomas y las culturas de los pueblos cuya naturaleza y sociedad se están explotando, muchas veces en nombre de la transición verde.

Aun así, las lenguas extranjeras no son asignaturas obligatorias en NHH y dependemos de la motivación de los estudiantes para escoger nuestros cursos. En este contexto, es relevante mencionar que más del 50 % de nuestros estudiantes van de intercambio, más que todas las otras instituciones de educación superior en Noruega (Litschutin 2022). Pero a pesar de ello, los últimos años han visto una reducción dramática en el número de estudiantes que escogen lenguas extranjeras en nuestra escuela, algo que parece ser la tendencia para toda Europa (Eurostat 2024).

Este trabajo presentará la visión y el contenido de los cursos de español en NHH, y se enfocará en la conexión entre los desafíos sociales, globales y medioambientales, por un lado, y el conocimiento cultural y lingüístico, por otro. Nuestra motivación es mostrar cómo América Latina está presente en el sistema educativo noruego, e ilustrar la importancia de las lenguas extranjeras, incluso para las especializaciones no-lingüísticas.

2 El español de negocios y la sostenibilidad

Además de procurar que nuestros estudiantes salgan con un dominio de español profesional a nivel B2, según el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (Europarådet 2022), también queremos que comprendan los impactos de sus negocios en las regiones en las que van a operar en el futuro. Esta comprensión está condicionada, entre otras cosas, por su capacidad para asimilar la cultura ajena y comunicarse con las personas en su propio idioma. Esto les permitiría sacar a la luz los conocimientos e intereses de personas locales, tanto

urbanas como rurales, nativas y migrantes que, según el *Amazon Assessment Report*, saben cómo gestionar y restaurar la tierra, dando lugar a nuevos sistemas de comercialización y formas de gobernanza (Hecht 2021: 14.5).

Nuestros estudiantes tienen que aprender que su contraparte latinoamericana enfatiza y prioriza las relaciones personales, incluso en una negociación profesional (Llamazares 2022). Tienen que estar conscientes del *familismo* característico de los latinoamericanos (Naiman et al. 2023: 1) que refleja el concepto más amplio del colectivismo (Hofstede 2001), concepto que se opone al individualismo característico de la cultura noruega. El familismo, es decir, la obligación de cuidar de la familia por encima de uno mismo, de pensar en términos de sus relaciones con los demás y actuar de manera que sea beneficioso para el grupo, se ha mostrado que es el predictor positivo más significativo del apoyo para las políticas climáticas de los latinos (Naiman et al. 2023: 2).

Pero nuestros estudiantes también tienen que conocer la situación política del país en el que van a hacer negocios y cómo se distingue del contexto político de muchos países del hemisferio norte. Por ejemplo, en Latinoamérica la derecha e izquierda no se identifican simétricamente como creyentes y escépticos frente al cambio climático, como en los Estados Unidos (Palacio 2013: 61) y, hasta cierto punto, en Noruega.

Los estudiantes tienen que ser conscientes de su responsabilidad ética a la hora de entrar en negociaciones con autoridades cuya regulación en torno a la inversión extranjera, la fracturación hidráulica, la minería o la consideración de pueblos indígenas son excesivamente flexibles (Latin-Amerikagruppene i Norge 2017: 17; Gómez-Valencia et al. 2022: 173). Nuestros futuros negociadores tienen que saber manejar negociaciones en una sociedad que ha relegado la culpa y la responsabilidad de la deforestación criminal a los eslabones más débiles de la cadena, es decir, «[...] a los campesinos colonos, y no a las grandes mafias detrás de estos procesos» (Guerrero 2022: 216). La verdad es que, en muchos países, ni las autoridades públicas conocen la realidad del territorio y la necesidad de tratamiento diferenciado de diversos actores que lo habitan (Guerrero 2022: 218).

Hacer comercio internacional en un contexto así es un desafío astronómico, y consecuentemente, según Pugley (2021: 17), «será necesario hacer más para restaurar la credibilidad y fortalecer la confianza entre los países desarrollados y en desarrollo». Para lograr esto, hay que comprender la dinámica de poder entre el hemisferio norte y el hemisferio sur en el contexto de comercio para una transición verde.

2.1 América Latina y las zonas de sacrificio

El comercio con América Latina consiste cada vez más en inversiones en proyectos verdes o la compra de materias primas necesarias para la transición energética, como las centrales hidroeléctricas en Chile (Statkraft 2019) o el litio de Argentina, Bolivia y Chile (Hernández y Newell 2022). Dicha situación crea una demanda para una *transición justa*, esto es, una transición que logre que «[...] la economía sea lo más justa e inclusiva posible, creando oportunidades de trabajo decente, sin dejar a nadie atrás» (CEPAL). Sin embargo, según Alarcón (2023: 2),¹ la narrativa dominante de la transición justa es eurocéntrica:

[...] esta narrativa se apoya en las instituciones existentes en el Occidente y supone la existencia generalizada de régimenes democráticos y mercados bien establecidos con capacidad para la innovación tecnológica, así como sectores públicos fuertes con margen de maniobra, capaces y dispuestos a proporcionar marcos legales y apoyo financiero para la transición energética.

Esta narrativa se aleja de la realidad, en la que todos los países de América del Sur están clasificados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) como «dependientes de la exportación de productos básicos» (Alarcón 2023: 3). En otras palabras, más del 60% de sus exportaciones están compuestas por recursos naturales para ser comercializados en el mercado global sin un valor agregado significativo. Consecuentemente, nuestros estudiantes tienen que aprender qué es el *extractivismo*, por un lado y, por otro, cómo este fenómeno se relaciona con las *zonas de sacrificio*. El extractivismo es «[...] una modalidad de acumulación que implica la apropiación de recursos naturales en grandes volúmenes y/o alta intensidad, y que están esencialmente destinados a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo» (Hernández y Newell 2022: 949). El extractivismo, a su vez, crea zonas de sacrificio, es decir, zonas en las que las consecuencias negativas del extractivismo se hacen evidentes y aumentan los conflictos socioambientales entre el Estado y la sociedad civil (Alarcón 2023: 3).

Nuestra solidaridad para una transición justa requiere la sensibilización hacia estos fenómenos, además del reconocimiento de la creciente divergencia entre la búsqueda de la sostenibilidad global y la búsqueda del desarrollo nacional en el Sur Global (Alarcón 2023: 10), especialmente en países como Ecuador y

¹ Esta y las demás citas del inglés han sido traducidas al español por ChatGPT y verificadas por la autora.

Colombia, donde más de tres cuartos de sus necesidades energéticas todavía se cubren con combustibles fósiles (Alarcón 2023: 7).

Como futuros líderes, nuestros estudiantes tienen que manejar negociaciones evitando «[...] acciones o actividades que se promueven como ambientalmente sostenibles pero que dependen de o facilitan la extracción insostenible de recursos naturales» (Feeney 2023: 3). Esto es lo que se ha venido a llamar el *extractivismo verde*.

3 Contenido y objetivos de las clases de español en NHH

El objetivo de nuestra enseñanza es cultivar líderes concienzudos en la arena internacional, a través de la competencia lingüística, la sensibilidad cultural y el conocimiento sobre los desafíos medioambientales, las políticas y las economías hispanas. Una enseñanza destinada a transmitir estas destrezas debe ser abierta y exploratoria, y los estudiantes deben participar activamente, hacer preguntas, explorar y colaborar (Wals y Dillon 2013; Sinnes 2015). Esto se debe a que necesitamos actores con capacidad de pensamiento crítico, que sepan tomar decisiones independientes, meta que se socavaría con una pedagogía moralizante e indoctrinadora (Kopnina 2014; Sinnes 2015). Por esto, nuestras actividades docentes están siempre centradas en el estudiante activo, desde las prácticas en las clases hasta los trabajos escritos.

Nuestro curso, SPA20, tiene doce semanas de clase, con dos clases por semana. En las clases dedicamos la mayoría del tiempo a actividades como la discusión estudiantil, traducción de extractos cortos, negociaciones simuladas y presentaciones. Los estudiantes también pueden participar en clases de conversación semanales con un hispanohablante nativo. A esto se le agregan tres entregas escritas obligatorias en las que se enfoca tanto contenido como lengua.

Las destrezas lingüísticas, incluido el conocimiento gramatical, se imparten con prácticas y retroalimentación, a través del programa *Edword*² (EasyCorrect 2018) y el aula invertida (Escobar y Moreno 2020). Esto significa, entre otras cosas, que las explicaciones de reglas gramaticales se comunican a través de comentarios escritos, quizes o videoclips que funcionan como evaluación de los trabajos escritos de los estudiantes. Así, la enseñanza gramatical se vuelve dirigida a las necesidades de cada estudiante, y como los comentarios están almacenados en el

² *Edword* es una caja de herramientas en línea que permite ofrecer retroalimentación atractiva y en formato diversificado sobre trabajos escritos.

espacio digital, los estudiantes pueden acceder a ellos y verlos a su propio ritmo y cuantas veces sean necesarias.

En las clases trabajan con textos y videos que tratan las idiosincrasias de la cultura noruega vistas desde la perspectiva de un latinoamericano, y, por otro lado, las idiosincrasias de las culturas latinoamericanas desde una perspectiva nórdica. Tienen que discutir y visualizar cuáles pueden ser las repercusiones de estas diferencias culturales en una negociación. También aprenden sobre las inversiones noruegas en países latinoamericanos y los efectos negativos que estas han ocasionado en las sociedades y la naturaleza de estos países. Enfocamos los casos de la empresa hidroeléctrica del Estado noruego en Chile, Statkraft,³ y del banco de desarrollo noruego Norfund en Colombia,⁴ así como la discrepancia entre el desarrollo nacional de muchos países latinoamericanos y la búsqueda de una transición verde global.

Lo que aprenden sobre las diferencias culturales, los estilos de negociación, los desafíos de sostenibilidad, las sociedades latinoamericanas y las inversiones noruegas en ellas, se culmina al final en una negociación simulada entre Statkraft y la Empresa Eléctrica Pilmaiquén sobre la construcción de centrales hidroeléctricas en un río que es territorio sagrado del pueblo mapuche. A continuación, vamos a comentar el contenido de algunas de las tareas más importantes que hacen los estudiantes durante el semestre.

3.1 La industria del papel en Colombia: tarea escrita

Esta tarea escrita se basa en el resumen de un reporte formulado por cinco organizaciones medioambientales colombianas (Latin-Amerikagruppene i Norge 2018). El reporte describe las consecuencias de la industria del papel en Colombia, industria en la que ha invertido el fondo de petróleo noruego. Las consecuencias van desde la violación de los derechos laborales hasta la expulsión de pequeños agricultores y la pérdida de biodiversidad por el monocultivo de eucalipto y abeto.

Como nuestro objetivo en el curso no es simplemente que los estudiantes memoricen y repitan los datos en un texto, hemos creado una tarea en la que el estudiante se tiene que poner en los zapatos de un medioambientalista colombiano y escribir un texto argumentativo. Específicamente, tienen que escribir un

³ Las inversiones de Statkraft en la energía hidráulica en Chile han afectado negativamente a las áreas sagradas de pueblos indígenas locales.

⁴ Las inversiones del fondo de petróleo noruego en la empresa Smurfit Kappa y su compañía afiliada Cartón de Colombia han tenido efectos negativos sociales, laborales y medioambientales en muchas áreas de Colombia.

correo electrónico ficticio al gobierno noruego en el que describen las consecuencias de las inversiones noruegas en la industria del papel en Colombia. De esta manera, también tienen que practicar un estilo y un género diferentes y menos formales que un texto académico sobre las inversiones y sus consecuencias, además de manejar las diferencias culturales en un correo electrónico profesional.

Hemos observado que esta tarea estimula la voz y el pensamiento independientes de los estudiantes, ya que escogen diferentes aspectos para resaltar en su argumentación, y algunos hasta sugieren medidas que el gobierno noruego podría o debería tomar para mejorar la situación. La Figura 1, tomada de Cardona (2023), que registra las respuestas de los grupos estudiantiles de los años 2019 a 2022, muestra los aspectos que han resaltado los estudiantes.

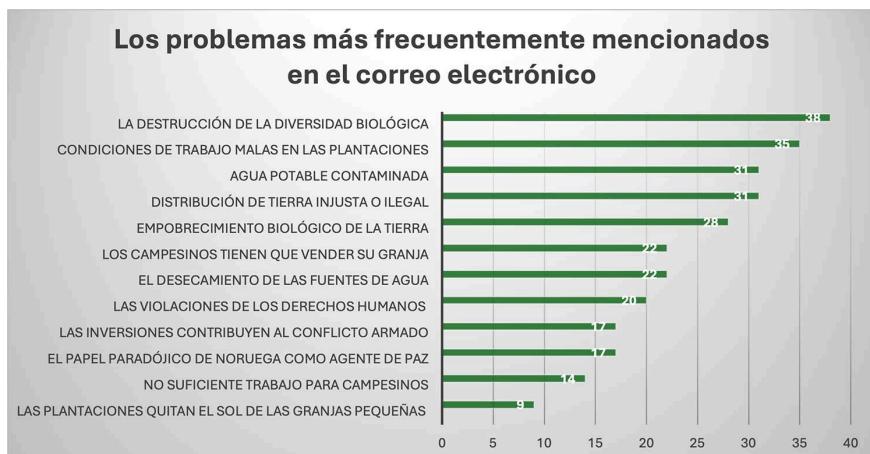


Figura 1: Los problemas más frecuentemente resaltados en la tarea del correo electrónico para el Gobierno noruego.

Con esta tarea, nuestra ambición ha sido llevar a la conciencia de los estudiantes que, aunque el Gobierno noruego no está directamente involucrado en las actividades que conllevan estos problemas, la inversión en esta industria contribuye a ellos y hasta amplifica los daños al pueblo y el medioambiente. Es nuestra esperanza que esta experiencia se quede en la memoria de los estudiantes cuando salgan al mundo profesional en el futuro.

3.2 La transición verde en el norte y el sur: una conversación con ChatGPT

La próxima tarea escrita se basa en los textos Old and New Challenges of the Energy Transition: Insights from South America (Alarcón 2023) y Transición Energética en América Latina: Desafíos y Oportunidades en la Era del Cambio Climático (Román 2023). Para esta tarea los estudiantes tienen que alimentar a ChatGPT con estos textos e instruirle a usar la información guardada en ellos para comenzar una conversación con el estudiante en español. Específicamente, la IA va a tomar el rol de un político de un país latinoamericano (especificado por el estudiante) y argumentar por políticas que apoyarían una transición verde global, pero que serían perjudiciales para el desarrollo local del país en cuestión. El estudiante tiene que tomar el rol de un medioambientalista local y entrar en un debate con ChatGPT. El texto estudiantil se entrega después a la profesora para ser comentado y corregido.

3.3 Negociación simulada: Statkraft y la Empresa Eléctrica Pilmaiquén

La última tarea se basa en todo el material que han visto a lo largo del semestre, además de unos textos sobre el conflicto entre Statkraft y el pueblo mapuche en Chile (Latin-Amerikagruppene i Norge 2017; Statkraft 2019). El problema que tienen que enfrentar es una situación que surgió en el año 2015, cuando Statkraft entró en el territorio de los mapuches, convirtiéndose en accionista mayoritario de la empresa chilena Empresa Eléctrica Pilmaiquén (EEP) (Latin-Amerikagruppene i Norge 2017). Descubrieron que hubo un conflicto grande en el territorio, ya que las autoridades chilenas no habían ratificado el artículo 6 del convenio núm. 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas y tribales, que estipula que los gobiernos deben consultar a los pueblos indígenas cuando se considera implementar legislación que les pueda afectar directamente, además de tomar medidas para que estos pueblos puedan participar libremente y al mismo nivel que el resto de la población, en todos los niveles de decisión (OIT 2014). El resultado fue un conflicto que persiste hasta el día de hoy.

Para la negociación simulada los estudiantes se tienen que dividir en dos equipos: un equipo que representa la EEP y otro que representa Statkraft. La negociación va alrededor de la fusión entre las dos empresas. Cada equipo recibe instrucciones que contienen prioridades para la negociación y tiene que ranquear sus prioridades según su importancia. Los equipos no tienen acceso a los objetivos

e instrucciones del otro equipo. Después de un período de preparación de unos días, se encuentran en el aula y tienen máximo dos horas para cumplir la negociación. Entre las cosas que se tienen que negociar están la cantidad de acciones que va a comprar Statkraft, si se va a construir más centrales hidroeléctricas en el río, si se va a usar la tecnología nueva de Statkraft o seguir usando proveedores locales, y si van a invitar a representantes del pueblo mapuche a participar en la mesa de negociación.

Las Figuras 2 y 3, que registran las respuestas de los grupos estudiantiles de los años 2019 a 2022, muestran cómo los dos diferentes equipos priorizaron sus objetivos para la negociación. Para esta recopilación, tomada de Cardona (2023), se han incluido solo los dos puntos de negociación con más prioridad en cada equipo, dándole un puntaje de 2 al punto con más prioridad en cada equipo, y 1 para el punto que ocupa el segundo lugar.

Los puntos de negociación con más prioridad para los equipos de *Statkraft*

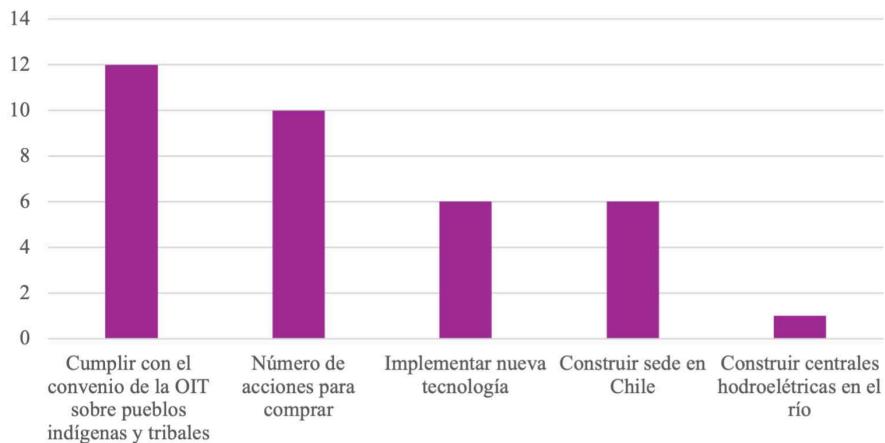


Figura 2: Los puntos de negociación con más prioridad para los equipos de *Statkraft*.

Estas dos figuran muestras que los puntos de negociación más importantes para Statkraft y EEP, respectivamente, fueron la situación de los mapuches, por un lado, y el uso de proveedores locales, por otro. Estas prioridades también son las que más desacuerdo crean entre los equipos.

La tarea está diseñada de manera que los representantes de Statkraft se enfrentan con un equipo chileno que no está dispuesto a priorizar los derechos del pueblo mapuche. Nuestra experiencia es que este ejercicio es una manera

Los puntos de negociación con más prioridad para los equipos de EEP

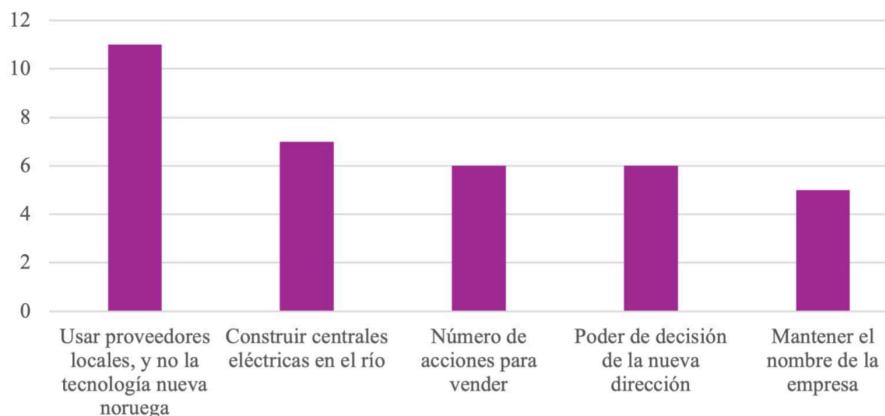


Figura 3: Los puntos de negociación con más prioridad para los equipos de EEP.

¿Qué aprendieron de la tarea de negociación?



Figura 4: ¿Qué aprendieron de la tarea de negociación?

muy eficaz para hacer que los estudiantes asimilen la información del currículum, porque se pone en un contexto significativo y permite que hagan suyo el contenido. Además, se resalta un aspecto a menudo pasado por alto: la solución de los desafíos medioambientales no se encuentra principalmente en la difusión de

información y conocimiento, sino en la construcción de un consenso entre perspectivas y culturas diferentes. Este punto de vista es visible en el reporte que los estudiantes tienen que dar sobre lo que aprendieron a través de esta tarea, representado en la Figura 4, tomada de Cardona (2023).

Con este curso aspiramos a cumplir con las metas de un curso de lenguas extranjeras en una escuela de economía: proporcionar a futuros negociadores en la arena internacional las destrezas, conocimientos y sensibilidad cultural y ética necesarios para llevarnos hacia un futuro equitativo y sostenible.

4 Conclusión

Con este trabajo hemos querido mostrar una de las maneras en las que América Latina está presente en Noruega. En un mundo en el que el número de estudiantes de lenguas extranjeras está disminuyendo dramáticamente (Eurostat 2024), seguimos dando nuestros cursos de español con la convicción de que las destrezas que transmitimos son imprescindibles para cualquier ciudadano en el mundo moderno. Nuestros estudiantes van a ser líderes de empresas grandes y pequeñas, y tendrán el poder para determinar la condición de nuestro hábitat compartido.

Sin embargo, nuestras encuestas estudiantiles muestran que los estudiantes escogen español, no porque piensen en la utilidad para su futura carrera, sino por amor a la lengua misma. Y aunque esta situación no nos proporciona un número alto de estudiantes, nos da estudiantes dedicados y apasionados, que tienen el mismo motivo para estudiar español que teníamos las profesoras de español en NHH cuando empezamos nuestros propios estudios hace muchos años: queríamos sumergirnos en la lengua, cultura, geografía e historia del mundo hispano.

Bibliografía

- Alarcón, Pedro. 2023. Old and New Challenges of the Energy Transition: Insights from South America. *South African Journal of International Affairs*. 1–16.
- Cardona, Margrete Dyvik. 2023. Lenguas extranjeras para el desarrollo sostenible: el español para estudiantes noruegos de negocios en NHH. *Didáctica (Madr)*. 35. 187–201.
- CEPAL. *Transición justa*. Consultado el 6 de septiembre de 2024. <https://www.cepal.org/es/cooperation-topic/transicion-justa>
- Christiansen, Ane. 2023. *Spansk på norsk. Fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge*. Oslo: Novus forlag.
- EasyCorrect. 2018. *Edword*. <https://www.easycorrect.com/edword/>

- Escobar, María Rosario Cedeño y José Alberto Vigueras Moreno. 2020. Aula invertida una estrategia motivadora de enseñanza para estudiantes de educación general básica. *Dominio de las Ciencias* 6(3). 878 – 897.
- Europarådet. 2022. *Det felles europeiske rammeverket for språk: læring, undervisning, vurdering. Utvidet versjon.* Direktoratet for høyere utdannelse og kompetanse.
- Eurostat. 2024. *Foreign Language Learning Statistics.* Consultado el 13 de septiembre de 2024. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Foreign_language_learning_statistics
- Feeney, Jane Kathryn. 2023. Biodiversity Conservation Under Green Extractivism and Armed Neoliberalism in Colombia. *Journal of Political Ecology* 30. 464 – 487.
- Gomez-Valencia, Manuela, Camila Vargas y María Alejandra Gonzalez-Perez. 2022. Regenerative and Sustainable Futures for Colombia. *Regenerative and Sustainable Futures for Latin America and the Caribbean.* 161 – 185.
- Guerrero, Angie Lorena Durá. 2022. *Tenemos todo y no tenemos nada: conflictos socioambientales en la Amazonía Colombiana.* Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. «Democracia, justicia e igualdad», Uruguay, FLASCO, 16 – 18 de noviembre.
- Hernández, Daniela Soto y Peter Newell. 2022. Oro Blanco: Assembling Extractivism in the Lithium Triangle. *The Journal of Peasant Studies* 49(5). 945 – 968.
- Hofstede, Geert. 2001. *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions and Organizations Across Nations.* Thousand Oaks: Sage Publications.
- Hyun-Jung, Bae. 2020. *Green Deal's Success Depends on Private Sector Engagement.* World Bank Group.
- Kopnina, Helen. 2014. Revisiting Education for Sustainable Development (ESD): Examining Anthropocentric Bias Through the Transition of Environmental Education to ESD. *Sustainable Development* 22(2). 73 – 83.
- Litschutin, Vemund Risbøl. 2022. NHH best på utveksling. *Studvest.* Bergen.
- Llamazares, Olegario. 2022. Negocios en América Latina: 5 consejos para entender la cultura de negocios. *Global Negotiator Blog.* Consultado el 16 de septiembre de 2024. <https://www.globalnegotiator.com/blog/negocios-en-america-latina-cultura-de-negocios/>
- Naiman, Sarah M., Richard C. Stedman y Jonathon P. Schuldt. 2023. Latine Culture and the Environment: How Familism and Collectivism Predict Environmental Attitudes and Behavioral Intentions Among US Latinas. *Journal of Environmental Psychology* 85. 1 – 10.
- Latin-Amerikagruppene Norge. 2017. *Etikk eller butikk? Norske investeringer i Latin-Amerika.* NORAD.
- Latin-Amerikagruppene Norge. 2018. *Oljefondets investeringer i Colombia. Sammendrag av rapporten Konsekvenser av skogbruk i kommunene Timbío, Cajibío og Sotará, om norske investeringer i papirindustrien i Colombia.*
- OIT. 2014. *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales.*
- Palacio, Germán. 2013. Cambio climático, retórica política y crisis ambiental: una nueva interfase entre ciencias naturales y ciencias sociales. En Julio C. Postigo (ed.), *Cambio climático, movimientos sociales y políticas públicas: una vinculación necesaria*, 51 – 74. Santiago: CLASCO.
- Pugley, Deborah Delgado. 2021. América Latina frente a la COP26. Posiciones y perspectivas. *Documentos de trabajo* 58. 1 – 24.
- Román, Diego Fernando. 2023. Transición energética en América Latina: desafíos y oportunidades en la era del cambio climático. *LinkedIn.* Consultado el 20 de septiembre de 2024. <https://www.linkedin.com/pulse/transicion-energetica-en-america-latina-desafios-y-la-roman-rasje>

- Science Panel for the Amazon. 2021. *Amazon Assessment Report 2021*. Zürich: Sustainable Development Solutions Network.
- Sinnes, Astrid T. 2015. *Utdanning for bærekraftig utvikling: Hva, hvorfor og hvordan?* Oslo: Universitetsforlaget.
- Statkraft. 2019. *Proyectos de Statkraft en el Río Pilmaiquen y el respeto a la cultura Huilliche*. Consultado el 23 de septiembre de 2024. <https://www.statkraft.cl/sala-de-prensa/2019/proyectos-de-statkraft-en-el-rio-pilmaiquen-y-el-respeto-a-la-cultura-huilliche/>
- Wals, Arjen EJ y Justin Dillon. 2013. Conventional and Emerging Learning Theories: Implications and Choices for Educational Researchers with a Planetary Consciousness. En Robert B. Stevenson (ed.), *International Handbook of Research on Environmental Education*, 253–261. Nueva York: Routledge.

Roxana Sobrino Triana

«A veces me cuesta encontrar las palabras»: interferencias léxicas y cambios de código en el español de la comunidad cubana en Noruega

Por no saber poner los nombres a las cosas no las expreso.
Hernán Cortés

Resumen: El español de la comunidad cubana que ha migrado a Noruega está en contacto con la lengua noruega, debido a lo cual tienen lugar fenómenos propios del contacto lingüístico. Este estudio se propone identificar cuáles son los fenómenos que se manifiestan en el español de los cubanos migrantes en Noruega debido al contacto con la lengua noruega, qué estrategias comunicativas se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda. Para ello se analizan las muestras de habla de 16 informantes cubanos, obtenidas a partir de entrevistas sociolingüísticas semidirigidas realizadas en 2021 como parte de un estudio exploratorio para el proyecto HISPANOR «La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística». Los resultados reflejan que se producen interferencias léxicas y en menor medida cambios de código. Las interferencias son más frecuentes en los campos de la administración, vida laboral y estudiantil. Asimismo, se sistematizan diferentes estrategias comunicativas a las que recurren los hablantes cuando introducen interferencias léxicas. Las causas de tales interferencias se relacionan con la falta de realidades equivalentes en Cuba, la falta de uso de la palabra en español y la variación dialectal del español, que lleva a la solución de usar la palabra noruega.

Palabras clave: cubanos en Noruega, contacto lingüístico español-noruego, interferencias lingüísticas, estrategias comunicativas

1 Introducción

Lo que hoy entendemos como lengua española ha estado acompañada desde su surgimiento, cuando solo era un dialecto cántabro en «un pequeño rincón», por otros dialectos romances que son hoy sus lenguas peninsulares vecinas, y poste-

Roxana Sobrino Triana, Universidad de Bergen

riormente, por lenguas indígenas diversas en el lejano continente americano. Con posterioridad, los constantes flujos migratorios han propiciado singulares situaciones de contacto y el español convive a día de hoy con diversas lenguas fuera de sus territorios.¹ Tales situaciones de contacto de lenguas han sido estudiadas a profundidad en las últimas décadas, sobre todo a partir de los años 50 del siglo XX, luego de que la obra pionera de Wienreich, *Languages in Contact: Finding and Problems* (1953), sentara las bases de esta área de estudio.²

Con lenguas como el noruego el español entró en contacto por motivos comerciales desde mediados del siglo XVII. Sin embargo, la migración de comunidades hispanas a territorio noruego es un hecho relativamente reciente y estas comunidades no se ubican numéricamente entre las de mayor presencia en el país nórdico.³ Por tanto, son escasos los estudios enfocados en el contacto de estas lenguas, aunque en los últimos años se identifican algunos trabajos centrados en la influencia del español en la lengua noruega, específicamente en la adaptación fonológica de préstamos hispanos al noruego (Krohn 2020–2021), en la influencia de la fonología del español en el noruego de los hispanos en Noruega (Granaas 2012) y en el contacto del español y el noruego en una comunidad de nacionales noruegos radicados en Alfaz del Pi en España, contacto que, según la autora (Lund 2016), tiene como resultado una mezcla de códigos que ella denomina *paellanorsk*. Sobre la influencia del noruego en el español se localiza un estudio también de Krohn (2018) sobre los préstamos noruegos usados en el español general y una tesis de maestría sobre los préstamos noruegos en la primera generación de migrantes hispanos (López 2021). Otros trabajos recientes se han centrado en los hispanohablantes en Noruega, enfocados en el acceso al mercado laboral, específicamente en cómo los migrantes latinos hablan sobre las entrevistas de trabajo (Pájaro 2022) y acerca de la elección de lenguas en el ambiente familiar (Johnsen 2022).

Debido a la poca atención que la comunidad hispana en Noruega ha tenido desde el punto de vista lingüístico, el proyecto HISPANOR «La comunidad hispa-

1 La situación de contacto del español con otras lenguas fuera de su territorio más estudiada es la del contacto con el inglés en Estados Unidos (Klee y Lynch 2009; Escobar y Potowski 2015).

2 Aunque son muchos los trabajos que han abordado el contacto lingüístico del español, como referencias del contacto con otras lenguas peninsulares destacan las investigaciones de Blas Arroyo (1999) y Poch Olivé (2016). Sobre el contacto del español con lenguas indígenas puede consultarse Zimmerman (1995), Lipski (2004) y Lastra (1992).

3 El total de migrantes en Noruega es de 965 113 personas (17,25 % de la población) (SSB 2025a). Las comunidades más numerosas son las de polacos, lituanos, ucranianos, suecos y sirios, en ese orden. La población hispana asciende a 29 510, lo cual representa un 3,2 % de los migrantes en general y apenas un 0,5 % de la población del país.

nohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística» desde el 2021 se ha propuesto caracterizar cómo tiene lugar la integración de esta comunidad tomando en consideración fenómenos propios del contacto, las actitudes lingüísticas de los hablantes, así como otros elementos de la sociolingüística y la sociología del lenguaje, que contribuyen a describir el proceso de integración. Como resultados de este proyecto hasta el momento se encuentran la tesis de maestría de Gutiérrez (2023) sobre las percepciones y actitudes de los colombianos en Bergen y un trabajo sobre los usos y las preferencias lingüísticas de cubanos en Noruega (Sobrino 2024).

El presente estudio está centrado también en la comunidad cubana, específicamente en las muestras de habla obtenidas a partir de entrevistas realizadas a 16 cubanos como parte del trabajo exploratorio del proyecto HISPANOR. A este grupo de informantes se les aplicaron cuestionarios y se les realizaron entrevistas sociolingüísticas semidirigidas. A partir de la transcripción de las entrevistas, se identificarán en esta investigación cuáles son los fenómenos que se manifiestan en el español de los cubanos en Noruega debido al contacto con la lengua noruega, qué estrategias comunicativas se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda.

Así como no abundan estudios sobre el contacto noruego-español, tampoco son numerosas las investigaciones sobre el español de Cuba en situación de migración. Debido a que la mayor comunidad de cubanos fuera de Cuba se encuentra en Estados Unidos, la mayoría de los estudios se han centrado en esta situación de contacto (Alfaraz 2002, 2014; López Morales 2003; Watson 2006). Además, se han estudiado los cubanos en México (Figueroa 2021) y en Rusia (Yakushkina y Olsen 2016), ambos desde un punto de vista actitudinal e identitario, y también en Canadá (Cruz 2013, 2015), estudio que se centra en cuestiones propias del contacto de lenguas. La presente investigación se suma a este pequeño grupo de trabajos sobre cubanos en la migración y ofrece una descripción preliminar del diasistema que emerge a partir del español de Cuba en situación de contacto con el noruego (Zimmermann 2021: 33).⁴

⁴ Zimmermann (2021: 33) enfatiza la necesidad de estudiar no solo las lenguas nuevas que surgen como resultado del contacto, sino también los diasistemas, es decir, las variedades de las dos lenguas (tanto idiolectales como sociolectales y regiolectales) que emergen en el espacio de encuentro de hablantes de diferentes lenguas y su evolución dinámica.

2 Contacto de lenguas

En el estudio de las lenguas en contacto no hay un consenso generalizado en cuanto a la terminología ni al modo de concebir cada uno de los fenómenos que tienen lugar como consecuencia del contacto de lenguas. Esto se debe, en gran medida, a la dificultad que supone clasificar los fenómenos que se generan. Ahora bien, dos lenguas están en contacto «cuando conviven en el mismo espacio geográfico y son usadas por los mismos individuos». El bilingüismo sería el proceso lingüístico del uso de dos lenguas (Silva-Corvalán 2001: 269). Es en esa situación que se considera al hablante como bilingüe, el cual, según Weinreich (1953), «es, por excelencia, el *locus* del contacto lingüístico». En un enfoque centrado en la comunicación, «el bilingüismo tiene su principal realidad en los intercambios interactivos entre los miembros de una comunidad de habla bilingüe (y entre ellos y los forasteros monolingües), mediante los cuales se manifiestan y se atribuyen mutuamente su bilingüismo» (Auer 1995: 115).

De acuerdo con Valdés y Figueroa (1994: 55), no hay procedimiento para determinar con precisión el grado de bilingüismo de un individuo en diferentes contextos y tampoco hay instrumentos para medir las capacidades o el dominio lingüístico de grandes grupos. En el presente estudio, los 16 informantes cubanos que integran la muestra se consideran bilingües tomando en cuenta sus propias percepciones, pues además de su lengua materna, el español, declaran tener, en general, un buen o un muy buen dominio del noruego en las diferentes destrezas comunicativas (producción y comprensión del noruego oral y escrito) (Sobrino 2024).

2.1 Fenómenos derivados del contacto

Los fenómenos que tienen lugar debido al contacto de lenguas son diversos. En este estudio se tomarán en consideración las nociones de interferencia, préstamo y cambio de código, fundamentalmente. Desde Weinreich (1953), la noción de interferencia fue planteada como la desviación de la norma que ocurre en una lengua por la familiaridad con otra. Su empleo en el estudio de la enseñanza de lenguas ha hecho que se afiance como el término que hace referencia a los errores que cometan los aprendientes de una L2 originados por su L1 (Centro Virtual Cervantes 2008) y, por tanto, que se prefieran otras denominaciones en el caso de lenguas en contacto en situaciones diferentes al aprendizaje.

Palacios (2010: 35) señala la relevancia de la dirección de la influencia entre las lenguas en contacto para explicar las diferencias entre interferencia y pres-

tamo. Según esta autora, el préstamo lingüístico tiene lugar entre hablantes bilingües que incorporan elementos de su L2 a su L1; por el contrario, la interferencia lingüística aparece cuando un hablante bilingüe incorpora elementos de su L1 en su L2, que suelen entenderse como deficiencias de aprendizaje.

Por su parte, Poplack (1988, 1993) concibe ambos conceptos como un continuum determinado por el nivel de integración lingüística y social: frecuencia de uso, grado de aceptación en el seno de la comunidad y nivel de integración fonológica. Establece una diferenciación entre interferencia y préstamo por un lado y cambio de código, por otro. Los primeros están más condicionados por factores lingüísticos, mientras que los cambios de código están más determinados por factores extralingüísticos (psicosociológicos y pragmáticos), aunque ambos tipos de factores están presentes en todos los procesos. Debido a la dificultad que implica establecer la integración lingüística y social de una unidad, Poplack (1996, 1997) en una nueva propuesta rectifica que ni la integración ni el grado de recurrencia pueden determinar el estatus de los elementos en el discurso bilingüe. Por tanto, propone que si un elemento se adapta a la lengua receptora es un préstamo, si no, es un cambio de código.

Gómez Molina (1999–2000: 319) toma en cuenta que la integración es un proceso que se da de forma progresiva, por lo que prefiere hablar de interferencia léxica, préstamo en vías de integración y préstamo integrado. El autor parte de que la interferencia es un desvío, consciente o inconsciente, es decir, se trata de un fenómeno interlingüístico en los niveles fonológico, morfosintáctico y léxico, fundamentalmente en este último, que presenta un grado nulo o parcial de integración lingüística y no está integrado socialmente. Por tanto, entiende la interferencia léxica como un préstamo ocasional, similar a lo que Poplack (1996) denomina préstamo espontáneo (*nonce borrowing*), que puede presentar cierta integración, pero es el resultado de actos idiolectales (Gómez Molina 1999–2000: 326).

El fenómeno entendido como cambio de código (*code switching*), también intercambio o alternancia de código, se ha definido como el «uso alternado de dos lenguas por el mismo hablante en un hecho de habla» (Silva Corvalán 2001: 274). Gómez Molina (1999–2000: 326) especifica que se trata de «el uso de sintagmas, proposiciones u oraciones pertenecientes a dos sistemas o subsistemas gramaticales diferentes siempre que el resultado sea grammatical según L1 y L2, también cuando dichas lenguas se alternan en el cambio de turno o intervención». Poplack (1980, 1993) establece tipos de cambio de código: el interoracional, el intraoracional y los marcadores (*tags*).

Desde el punto de vista conceptual, no hay debate en cuanto al cambio de código interoracional y el intraoracional, cuando este último se trata de cláusulas o sintagmas, pero así como hay dificultad para distinguir una interferencia de un

préstamo, lo hay para distinguir un préstamo de un cambio de código en los casos de una sola unidad léxica. En estos casos se propone tomar en cuenta también el nivel de integración. Se trata de un préstamo si se incorpora fonológicamente o morfológicamente a la otra lengua. Si, por el contrario, preserva la estructura y el sonido de la lengua en la que se origina, se considera un cambio de código (Olson 2012, Gómez Molina 1999–2000: 326).

Silva-Corvalán (1994: 4–5, 2001: 269) prefiere el término transferencia como aquel que agrupa todos los fenómenos que suponen influencia de una lengua sobre otra. Desde esta perspectiva, la transferencia es considerada como una categoría superior que aglutina a varios fenómenos del contacto de lenguas y no porta la carga peyorativa con la que cuenta en algunos ámbitos el término interferencia. Distingue transferencia de interferencia según el nivel de estabilidad: la interferencia es pasajera, inestable, ocasional; la transferencia se aplica a elementos que se mantienen en forma más o menos estable.

En esta investigación, no se hará un estudio fonético para determinar el nivel de integración de las unidades del noruego empleadas por los informantes cubanos y tampoco es posible determinar si una unidad tiene integración social ni si es de alta frecuencia en la comunidad, puesto que se trata de un estudio cualitativo. Por ello, se evitarán los términos préstamo y transferencia, que suponen una integración en la lengua. En su lugar, las unidades léxicas en noruego que se identifiquen en el habla de los cubanos de la muestra se considerarán interferencias léxicas, en el sentido en el que emplea el término Gómez Molina (1999–2000); cuando se trate de alternancias de unidades tales como marcadores discursivos o estructuras sintácticas, ya sea a nivel intra o interacional, estos fenómenos serán considerados cambios de código.

3 Metodología

Este estudio es un trabajo cualitativo basado en muestras de habla obtenidas a partir de entrevistas realizadas a una muestra aleatoria de 16 informantes cubanos radicados en territorio noruego, fundamentalmente en Bergen, como parte de un estudio exploratorio del proyecto HISPANOR. En el año 2021 se les aplicó un cuestionario y se les realizó una entrevista sociolingüística individual y semidirigida de aproximadamente 30 minutos de duración, en español. Las entrevistas, que fueron luego transcritas, giraron en torno a la historia de vida, proceso migratorio y valoraciones generales acerca del lugar y la sociedad de acogida. El cuestionario contó con 42 preguntas distribuidas en tres secciones: datos personales, usos y preferencias lingüísticas y lengua e identidad.

Para 2020 había registrados 1078 cubanos en Noruega (SSB 2025b),⁵ por lo que la muestra representa el 1,3% del total de cubanos. En la conformación de la muestra se tomó como punto de partida que la persona hubiera vivido su niñez y juventud en Cuba y que llevara, al menos, cinco años viviendo en Noruega. La mayoría (75 %) de los informantes nunca había salido de Cuba antes de venir a vivir a Noruega y el motivo de la migración fue, sobre todo, el matrimonio (81,25 %). Asimismo, excepto tres informantes, el resto declaró hablar otro idioma además de español antes de emigrar, fundamentalmente el inglés.

Como variables estratificadoras se tomaron en cuenta el sexo y el tiempo de residencia (entre 5 y 10 años y más de 10 años en el país). Como variables post estratificadoras se tomaron en consideración la edad (una primera generación con edades comprendidas entre los 28 y 40 años y una segunda entre 41 y 60 años), el nivel de instrucción y la profesión. Específicamente se tuvo en cuenta la profesión de manera comparativa, si desciende el nivel, se mantiene o aumenta después de emigrar. Los niveles de instrucción que se consideraron fueron nivel medio (estudios técnicos o preuniversitarios) y nivel alto (estudios universitarios concluidos), no se incluyó el nivel bajo (estudios primarios y secundarios) por la dificultad que implica encontrar informantes con estas características.

La muestra quedó conformada por un igual número de hombres que de mujeres. La variable edad quedó equilibrada con 43,8 % de informantes en el primer grupo y un 56,2 % en el segundo grupo, al igual que la variable tiempo de residencia. En cuanto a niveles de instrucción, no hay informantes representativos del nivel bajo, sino que, en su mayoría se encuentran en el nivel alto (75 %), mientras que solo un 25 % en el nivel medio. En cuanto a la profesión, la mayor parte de los informantes (50 %) ha mantenido el nivel, aunque la profesión haya cambiado, un 37,5 % ha descendido en el nivel y solo un 12,5 % lo ha aumentado, lo que indicaría que en algunos casos no se ha alcanzado la integración laboral en la misma área de especialización que el informante tenía en su país de origen.

4 Resultados

En un estudio anterior basado en el cuestionario aplicado en esta investigación (Sobrino 2024), se determinó que todos los informantes cubanos de la muestra consideran que tienen un buen dominio de la lengua noruega en las diferentes

⁵ Los datos de población que se tomaron en cuenta al momento de realizar las entrevistas fueron las estadísticas de SSB del año 2020. Para 2025, el número de cubanos en Noruega, según esta fuente, es de 1195 personas.

destrezas: producción y comprensión del noruego, tanto oral como escrito. Asimismo, continúan usando la lengua española con una frecuencia diaria, en su inmensa mayoría. Por otro lado, los informantes son conscientes de que su español ha cambiado luego de vivir en Noruega. Estos cambios se asocian a una acomodación lingüística y pragmática debido al contacto con los códigos y la lengua noruega y también por la exposición y la socialización con otros hispanohablantes.⁶

A continuación, se identificarán las interferencias léxicas y los cambios de código que tienen lugar en el español que los cubanos continúan hablando en situación de contacto con el noruego, se describirán las estrategias comunicativas que se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda, según las propias percepciones de los informantes.

4.1 Interferencias léxicas

En las entrevistas se identificaron interferencias léxicas, fundamentalmente del noruego, pero también del inglés. Buena parte de la sociedad noruega es bilingüe noruego-inglés y el inglés es el instrumento de comunicación con el que los cubanos cuentan al llegar y el que les permite mayormente insertarse en lo laboral (Sobrino 2024). Algunos de los vocablos procedentes del inglés pueden ser considerados como préstamos, pues son de uso general en español: *online*, *shock*, *kit*; mientras que el resto de los anglicismos identificados no son de uso habitual en Cuba, o sea, los informantes de la muestra los han introducido debido a la situación de contacto por la migración: *manager*,⁷ *overtime*, *slang*, *housekeeping*, *schedule*. Para algunos de estos casos los informantes tradujeron al español inmediatamente el vocablo empleado (véase 1a y 1b). En algún ejemplo esto se lleva

6 Si bien la influencia de otras variedades de la misma lengua en el español de la comunidad cubana en Noruega será el propósito de un próximo artículo, se han identificado algunos elementos que apuntan a la convergencia de la interdialectalización de variedades hispánicas. Los usos interdialectales se manifestaron sobre todo en marcadores discursivos que no son propios del español de Cuba: *¿sabes?*, *¿cierto?*, *vale*, formas de tratamiento como *tía*, o vocabulario propio de otras variedades como el uso de *jardín* por *círculo infantil*, *coche* por *carro* o *bachiller* por *licenciatura*.

7 Según mis conocimientos de la práctica lingüística cubana, el anglicismo *manager* no se emplea activamente en Cuba, a pesar de que sí hay un conocimiento pasivo de esta palabra. Por tanto, el uso activo de este vocablo en los cubanos de la muestra lo atribuyo a la situación de contacto con el inglés en el contexto noruego. Sí se usan en Cuba palabras derivadas del anglicismo *manager*, como *manicheo* o *manichear*.

al caso extremo de cambiar la pronunciación de una sigla como ID; primero el informante la pronuncia en inglés y luego en español o noruego (1c):

(1)

- a. *Tengo un schedule, un calendario (I 4)*⁸
- b. *Yo fui el manager, o sea, el gerente operacional (I 3)*
- c. *porque no tenía ID [aidí], ID [idé] y ese tipo de cosas (I 11)*

Precisamente, sobre la interferencia del inglés en el español hablado en Noruega, un informante explicó cómo su inserción en un ambiente laboral internacional en los primeros tiempos de la migración influyó en la apropiación de un vocabulario técnico en inglés, que continúa usando habitualmente, incluso al hablar español (1d):

- d. *En Cuba estaba en una dirección en Obispo y estaba debajo de unos andamios y la palabra andamio me parecía tan rara, incluso llamé por teléfono, estaba hablando con un cubano y le dije, estoy abajo de los scaffolds y es lo que me sale, pero claro scaffolds tampoco es que sea noruego porque en noruego es stillas pero pasé tanto trabajo, tuve que esforzarme tanto en mi primer trabajo en la plataforma cuando vine y ahí se usaba tanto esa palabra, y ya ... es lo que me sale, si yo tengo que decir andamio me suena raro... (I 12)*

Las interferencias del noruego, por su parte, un total de 70 unidades, se han distribuido en varios campos semánticos (Tabla 1):

En tanto las entrevistas se centraron en la historia de vida de los migrantes, su llegada al país y su inserción en diferentes esferas, no es de extrañar que sean estas las áreas en las que se agrupan la mayoría de las interferencias léxicas: instituciones, vida administrativa, educativa, laboral, así como también adjetivos y un grupo de unidades léxicas variadas, como se muestra en la Tabla 1.

Buena parte de las interferencias tienen que ver con la inserción como migrante en Noruega y con la incorporación de realidades nuevas. Las interferencias de índole administrativa se refieren a documentación y vida administrativa en general. Algunas de ellas están en relación con los trámites que debe realizar todo extranjero en Noruega, como por ejemplo, *oppholdstillatelse* (permiso de residencia) y *arbeidstillatelse* (permiso de trabajo). En el ámbito educativo se mencionan instituciones, sobre todo centros de estudio (*Folkeuniversitetet, Nygård*-

⁸ Véase Anexo para la descripción de cada informante según las variables tomadas en consideración.

Tabla 1: Interferencias léxicas del noruego en el español, según campos semánticos.

Instituciones (16)	Administrativas: <i>UDI, NAV, Folkeregister, Skatte(kontor)</i> Educativas: <i>Folkeuniversitetet, Nygårdskole, Friundervisning, Pedagogisk Vikar-Sentral</i> De salud: <i>VOLVAT, Helsedirektorat, Haukeland sykehus</i> Sitios y atracciones de Bergen: <i>Hurtigruten, Fløibanen, Grieghallen, Kirkens bymisjon, Fisketorget</i>
Administración (13)	<i>foretak, asylmottak, attest, oppholdstillatelse, arbeidstillatelse, abonnement, avdeling, rådgiver, rettighet, dagpenger, ferie, Janteloven, husleie</i>
Educación (9)	<i>barnehage, videregående, voksenopplæring, Bergenstest, samfunnsfag, språk-kafe, fag, hjelpermidler, fagprøve</i>
Alimentación (11)	<i>polarbrød, knekkebrød, pinnekjøtt, hapå, leverpostei, bringebær, frokost, kantareller, granateple, kveldsmat, meny</i>
Vida laboral (8)	<i>ringevikar, vikar, hjemmehjelp, servitør, akademiker, turnuslege, overlege, brannvakt</i>
Cualidades (3)	<i>ledig, streng, fargeblind</i>
Léxico variado (10)	<i>lapper, julebord, reklame, bybanen, klatring, reisegrupper, butikk, Thailand, å kose seg, bandasje</i>

*skole, Friundervisning) y otras cuestiones que tienen que ver con el aprendizaje de la lengua y los códigos noruegos, como es el caso de requisitos que se deben cumplimentar para la obtención de la residencia permanente y ciudadanía: *Bergenstest* (examen de noruego que con frecuencia es requisito para acceder a estudios superiores o determinados trabajos), *samfunnsfag* (curso de sociedad que se exige para obtener la residencia permanente y la ciudadanía), *språkkafe* (espacios sociales de práctica de noruego).*

En los campos de alimentación y vida laboral, se trata en su mayoría de unidades que no tienen un referente en el español de Cuba porque no existe el producto o el tipo de empleo: *polarbrød* y *knekkebrød* (tipos de pan y galleta), *pinnekjøtt* (plato típico navideño que consiste en costillas de cordero), *leverpostei* (paté), *bringebær* (framboesa), entre otros. Entre las profesiones se mencionan, por ejemplo, *ringevikar* (sustituto en diferentes ámbitos laborales) y *brannvakt*. Al usar este último el informante aporta una reflexión sobre su falta de equivalente en Cuba (2):

- (2) *encontré trabajo de... claro, esta palabra en español no la tenemos, al menos en Cuba yo nunca la usé, que es la de brannvakt, guardia de fuego o guardia de trabajo caliente* (I 12)

Al usar los sustantivos en noruego, por lo general los informantes le asignaron el género que tenían en español, que también coincide en algunos casos con el género de la palabra noruega (excepto *husleie*, que puede usarse como masculino o femenino): el *meny* (el menú), el *arbeidstillatelse* (el permiso de trabajo), el *husleie* (el alquiler), un *barnehage* (círculo infantil). Sin embargo, no siempre fue así: el *foretak* (la empresa) y un *abonnement* (una suscripción) son palabras de género neutro en noruego que se usan como masculinas en español, aunque sus equivalentes en esta lengua son femeninos. Por su parte, el *kveldsomat* (comida o merienda que se come antes de dormir) también se usa como masculino, lo cual coincide con su género en noruego, pero no en español. Algo similar identifica López (2021) en su estudio sobre préstamos del noruego en el español de los migrantes hispanos con el sustantivo *kort* (el *kort*-la tarjeta). En estos casos la asignación del género masculino puede estar influenciado porque en español las palabras no suelen terminar en estas consonantes (-t y -k). Cuando sucede, en la inmensa mayoría de los casos se trata de palabras extranjeras que se asumen como masculinas.

Lastra (1992:189) apunta que, aunque generalmente se asigna a los préstamos el mismo género que tienen en la otra lengua, a veces depende de la forma fonológica de la palabra, sobre todo en español, lo que hace que la asignación de género sea especial para cada lengua. Una vez que se asigna el género toda la comunidad tiende a estar de acuerdo, por ejemplo, en Madrid se dice *la hamburguesa* y en Nueva York *el hamberger*. Silva Corvalán (2001: 289–290) identifica casos similares en el contacto del español con el inglés: el *pari*-la fiesta, el *chain*-la cadena, la *yarda*-el patio.

4.1.1 Estrategias comunicativas en las interferencias léxicas

Independientemente de que las unidades léxicas noruegas empleadas tuvieran equivalente en español o no, los informantes utilizaron estrategias comunicativas de variado tipo al introducirlas en el habla, la mayoría de las cuales coincide con las identificadas en el estudio de cubanos en Montreal (Cruz 2015: 42). Las estrategias son:

- Traducir inmediatamente la palabra noruega por su equivalente en español; sobre todo, sustantivos comunes (3a, b, c), pero también sustantivos propios, como instituciones (3d) e, incluso, países (3e):

(3)

- a. *Yo me aprendía el meny, el menú* (I 4)

- b. *Hay varios pasos, el oppholdstillatelse, el arbeidstillatelse, el permiso de residencia, el permiso de trabajo y luego ya después con los años, el pasaporte* (I 5)
 - c. *Me gusta hacer klatring, trepar* (I 4)
 - d. *Después trabajé en la Folkeuniversitetet, en la universidad popular con adultos* (I 5)
 - e. *Que siempre ha sido más España, Asia, digamos Thailand, Tailandia y todo eso.* (I 3)
- Traducir el vocablo noruego literalmente, aunque no tenga sentido en español. Este recurso, también conocido como calco, puede ser léxico o gramatical (Escobar y Potowski 2015: 133). En la muestra solo se identificó un ejemplo de calco léxico (4):
- (4) *Yo siempre he sido muy neutral y muy fargeblind, es decir, muy ciego de colores y muy neutral con estas cosas* (I 3)
- Explicar el vocablo noruego en español a través de una paráfrasis. Esta estrategia fue utilizada sobre todo con instituciones (5a), profesiones (5b) y alimentos (5c,d), campos en los que, como se ha mencionado, con frecuencia no existe un equivalente en el país de origen del informante. Sin embargo, para algunas de estas explicaciones se recurre a lo conocido de la realidad cubana (5a, b, c).
- (5)
- a. *Cuando fui por primera vez al NAV,ería algo así como el Ministerio del Trabajo en Cuba* (I 5)
 - b. *Empezaron a poner a los turnuslege, a los médicos del sexto año* (I 8)
 - c. *había algunos productos que yo no conocía y uno fue hapå y eso es lo que el cubano le llama a la leche condensada cocinada o el fanguito* (I 5)
 - d. *Siempre he estado en contra del kveldsmat, es decir, esa comida que se come antes de que los niños se acuesten* (I 5)
- Traducir a la inversa, es decir, al noruego. El hablante comienza explicando en español e introduce el vocablo en noruego como un recurso para ajustarse mejor a lo que desea decir (6):
- (6) *Estuve trabajando de auxiliar de un barnehage, como le dicen aquí, rингевикар, me llamaban* (I 14)

- Pedir ayuda al entrevistador para encontrar el vocablo en español que quiere decir. Al no encontrarlo, ocurre la interferencia del noruego y, a continuación, de modo similar a como se vio en (3), el vocablo es traducido por su equivalente en español (7a,b,c). Esta estrategia no siempre conlleva una interferencia léxica, en ocasiones, el hablante logra encontrar la palabra apropiada en español (7d,e).

(7)

- a. *Yo vengo de una familia, ¿cómo le dicen? De akademiker, de académicos y militares* (I 8)
- b. *Son grupos que, ¿Cómo se llama?, reisegrupper, grupos de viaje que son sobre todo del norte de Noruega.* (I 3)
- c. *Quizás era un poco ¿cómo se dice en español? Streng, bueno, un poco estricto, pero justo también.* (I 3)
- d. *Comencé a trabajar, ¿cómo es que se dice? ¿cómo se dice a las que trabajan...? Camareras* (I 16)
- e. *Los niños no tienen ¿cómo se dice? El filtro* (I 8)

Ha de aclararse que fue la autora quien realizó las entrevistas, también cubana y con un tiempo de residencia similar al de los informantes, además, era conocida por buena parte de ellos. Por este motivo, las estrategias comunicativas de traducir y explicar las interferencias léxicas no estuvieron motivadas por la interacción con un hablante que no comprendiera el código, sino que pueden deberse a que el informante percibía la interferencia del noruego como un ruido en la comunicación, la cual se había establecido en español y, por tanto, consideraba necesario explicar lo que usaba del otro idioma en una situación formal como era la de la entrevista.

4.2 Cambios de código

Para la identificación de los cambios de código se tuvo en cuenta las clases que establece Poplack (1980, 1993): cambios interoracionales, intraoracionales y marcadores. Ha de destacarse que solo tres informantes de la muestra recurrieron a los cambios de código; dos de ellos fueron los únicos que declararon no hablar español diariamente. Uno de ellos (I 8) declaró que habla español con una frecuencia semanal y el otro (I 3) consideró que lo habla con una frecuencia mensual. Esto podría indicar que, a menor uso de la lengua española en la vida diaria, más posibilidades de cambiar de código hacia el noruego cuando se habla español.

Se identificaron solo dos cambios interoracionales, una cita (8a) y una función de relleno. En este caso la informante no recordaba la palabra que quería usar en español y esto la condujo a enunciar la oración en noruego (8b). Los cambios interoracionales, por su parte, se trataron de expresiones idiomáticas (8c) o tuvieron una función expresiva en la que la estructura en noruego parecía ajustarse mejor a lo que se quería decir (8d, e).

(8)

- a. *Yo soy una persona de mucha estructura (...), pero claro, siempre encontrando la forma de decirlo para que no sea visto de esta forma: Ah, der kommer den latinske inne, der kommer det! Es como decir: «¡oh, mira, ya está enseñando las uñas latinas!» Y yo claro que tengo otro temperamento. Nosotros los latinos tenemos temperamento* (I 3)
- b. *Cuando tienes que hacer, pedir tu tarjeta de ID ¿sabes?, cuando tienes que hacer ... me vienen las palabras en noruego ¿te das cuenta? Avtale... du må avtale møte med politiet (risas) tienes que hacer... sí, un encuentro, tía, no sé, con la policía* (I 4)
- c. *Cuando yo llegué yo conocía nada más que a un cubano pero fue så klick på første øyeblimk y después de eso empezamos la amistad* (I 8)
- d. *lo informé på en side que nosotros tenemos* (I 8)
- e. *mis tíos siempre estaban preocupados, opptatt dette med ... la educación* (I 8)

En 8a el informante recurre a la misma estrategia que se comentaba en las interferencias léxicas, traduce la frase que usa en noruego, no de manera literal, sino que la reproduce en español mientras intenta explicarla. Así también, en 8b la informante reconoce que no logra recordar cómo decir una expresión en español y cambia de código. Se refiere a «sacar una cita» en la policía, pero lo dice en noruego y la frase que logra encontrar en español es «hacer un encuentro», sabe que no es la indicada, se rinde y añade: «tía, no sé», poniendo en uso una forma de tratamiento característica del español de España, donde esta informante nunca ha vivido.

Por último, se identificaron cambios de código en marcadores discursivos, sobre todo *så* (9a) y *og så* (9b), pero también en un caso *for eksempel* (9c).

(9)

- a. *me hubiera gustado que esas propuestas existieran también så de donde vienes* (I 8)

- b. *a los seis meses me busqué un trabajo en un círculo infantil y después hubo una plaza ledig, og så libre* (I 8)
- c. *como esta amiga, for eksempel* (I 8)

El marcador *so* ha sido objeto de estudio en el caso del contacto del inglés y el español. Por lo general, aparece en la parte del discurso que transmite la conclusión de lo que se dijo y se ha comprobado que, a mayor dominio del inglés, mayor uso de este tipo de elementos en el español de los latinos en Estados Unidos (Escobar y Potowski 2015: 138). En los ejemplos de la muestra, *så* no aparece para introducir una conclusión, sino como un comodín cuando el hablante intenta continuar una frase (9a) o luego de una interferencia léxica (9b).

4.3 Causas de las interferencias y cambios de código

Como se ha visto en el caso de las instituciones, profesiones y alimentos, algunas de las interferencias léxicas tienen lugar en la muestra cuando se trata de realidades sin equivalencias exactas en el español de Cuba, lo cual también ocurre con tradiciones (*julebord*) o medios de transporte (*bybanen*). Según Appel y Muysken (1996: 177), la interferencia tiene en esos casos una función referencial, se recurre a la L2 porque la L1 no tiene el vocablo o este no recoge el concepto exacto. Esta es la causa que más fácilmente suelen reconocer los hablantes. En la muestra una informante hizo alusión a esto y puso ejemplos (10):

- (10) *Hay algunas palabras que en español no las usamos mucho en Cuba y te sale más natural en noruego, como por ejemplo el skatte, algunas frutas, por ejemplo, bringebær; los frutos estos rojos, palabras así, el kos, å kose seg, esas palabras que no las utilizamos en Cuba es muy difícil integrarlas cuando hablas en español porque no te salen.* (I 13)

En el caso de Cuba, por su singular situación socioeconómica y política, hay que tomar en consideración lo que Domínguez et al. (2004: 85) llaman áreas de silencio, que no son más que áreas para las cuales los hablantes cubanos no conocen los términos e, incluso, en ocasiones no se conoce ni el concepto. Esto sucede, sobre todo, en lo que tiene que ver con la iglesia, al mundo financiero, los sindicatos y cooperativas, y la alimentación (Domínguez 2007). En el estudio de Cruz (2015) sobre cubanos en Montreal, se comprobó que estas áreas de silencio propiciaban las interferencias fundamentalmente en los temas financieros y trámites bancarios. Los cubanos en Noruega mostraron conciencia de esto, sobre todo en el ámbito de la alimentación. A continuación se reproducen fragmentos

de las entrevistas en los que se reconoce que el desconocimiento de muchos alimentos, especialmente las frutas, llevó a que se aprendieran los nombres en noruego (11) y, en otros casos, primero se aprendió el nombre en noruego y luego en español (12):

- (11) I (5): *Yo no conocía el kiwi, por ejemplo. Jamás en mi vida había escuchado hablar del kiwi. Bueno, la manzana y la pera, sí. Las uvas...*
Entrevistadora: ¿Las aprendías en español o en noruego?
 I (5): *Las aprendía en noruego. Sí, yo diría. O sea, tal y como yo lo veía, así le empezaba a llamar, ¿no?*
Entrevistadora: ¿Lo sigues haciendo?
 I (5): *Sí, sí*
Entrevistadora: ¿Me puedes poner un ejemplo?
 I (5): *Un ejemplo... A ver, déjame ver... **kantarelle**, por ejemplo, que es una fruta y eso yo creo que sí la tenemos en Cuba, pero no es muy común. No sé... **granateple***
- (12) I (5): *Bueno, desayuno puede ser una lasca de pan con mantequilla, le puedo poner queso, le puedo poner el paté este de hígado que me llamó mucho la atención desde la primera vez. O sea el **levepostei**.*
Entrevistadora: Cuando hablas de eso ¿dices paté?
 I (5): *No. Paté, porque yo sé que se llama paté. ¿Sabes qué? Creo que aprendí primero **levepostei** y luego supe que se decía paté.*

También se da el caso de interferencias del noruego que aparecen aunque haya un equivalente preciso en español: *ferie* (vacaciones), *strengh* (estricto), *rettigheter* (derechos), *frokost* (desayuno), y niveles de enseñanza como *barnehage* (guardería) o *videregående* (bachillerato). Esto puede tener varias causas. A veces no se recuerda la palabra (como se vio en (7) y como manifiesta un informante en (13)), a veces la alta frecuencia de uso o la expresividad de una palabra puede hacer que el hablante la introduzca en su discurso, o, en ocasiones, influye la variación dialectal del español (Escobar y Potowski 2015: 128).

- (13) *Y a veces me cuesta trabajo encontrar, recordar la palabra, cómo se dice en español. Entonces lo más sencillo es poner la palabra noruega ahí donde no me sale el español. Y entonces mezclar y sale, eso, una mezcla, ¿no? (I 5)*

En hablantes hispanos en Estados Unidos se comprobó que existe una tendencia a elegir el término en inglés cuando se trata de realidades que tienen gran variación dialectal en español (Escobar y Potowski 2015). Por ejemplo, en español se usa *torta*, *tarta*, *pastel*, *bizcocho*, entre otros vocablos, y esto conlleva que esta co-

munidad de hispanos tienda a usar la voz inglesa *cake*. En esta investigación sucede algo similar con la adopción de voces como *barnehage* y *videregående*. La palabra *barnehage* fue empleada por prácticamente todos los informantes de la muestra, sin embargo, ningún informante prefirió el uso de *skole* antes de *escuela*. Esto se debe a que la palabra *escuela* no ofrece gran variación en el mundo hispánico, como mucho alterna con *colegio*, mientras que para *barnehage* se pueden encontrar: *círculo infantil*, *kinder*, *kindergarten*, *jardín*, *jardín de infantes*, *parvulario*, *guardería*, *miga*, etc. Para *videregående* se emplea indistintamente: *bachillerato*, *preparatoria*, *prepa*, *preuniversitario*, *pre*, *instituto*, *secundario*, entre otros. Por ello, la solución es recurrir al término noruego que, no solo se ajusta más a la realidad de la que se habla, sino que no ofrece lugar a confusión.

En ocasiones fue frecuente que se alternaran términos como *círculo infantil* (propio del español de Cuba), *jardín* (propio del español general) y *barnehage* en un mismo enunciado o por un mismo informante (14a, b):

(14)

- a. *a los seis meses me busqué un trabajo en un **círculo infantil** y después hubo una plaza ledig og så libre y empecé a trabajar como asistente en el **barnehage*** (I 8)
- b. *Desde que me levanto hasta que me acuesto es: por la mañana, levantándome temprano, preparando a los niños, llevándolos para el **jardín**, para la escuela.*
*En el embarazo de la niña estuve trabajando de auxiliar de un **barnehage** como le dicen aquí, ringevikar.* (I 14)

Otheguy y García (1993) comprobaron en una investigación en Estados Unidos que el uso de préstamos no se debía a la falta del vocabulario en la lengua de origen, sino a que los referentes en los dos contextos eran diferentes, por eso los hablantes hispanos se referían a *comedores* y *lunchroom* según la realidad en la que estuvieran pensando o a la que se estuvieran refiriendo. Algo similar puede suceder con el caso de la alternancia de estas unidades exemplificadas en (14 a y b). Cuando se habla en sentido general se usan las palabras en español, ya sea la variante propia o la general (*círculo* o *jardín*), mientras que, cuando se traslada eso a la realidad específica de Noruega, tiene lugar la interferencia de la voz *barnehage*.

5 Conclusiones

En este primer acercamiento a las 16 muestras de habla de informantes cubanos en Noruega se han identificado las interferencias del inglés y del noruego y también los cambios de código en el español de estos hablantes. Los cambios de código solo tuvieron lugar en el habla de tres informantes que pertenecen a la segunda generación de migrantes entrevistados, dos de los cuales declararon no usar el español diariamente, sino con una frecuencia semanal o mensual, lo que podría indicar que la poca frecuencia de uso de español influye en que se produzcan cambios de código.

Las interferencias léxicas fueron más frecuentes que los cambios de código, se dieron en todos los informantes. Fundamentalmente, intervino el noruego cuando se trató de instituciones de diverso tipo, de cuestiones administrativas, educativas o laborales. En la introducción de estas interferencias se identificaron diferentes estrategias conversacionales, que coinciden con lo planteado por Cruz sobre cubanos en Montreal (2013, 2015): la traducción inmediata por el equivalente en español, la traducción aunque no exista en español, la explicación a través de paráfrasis, la traducción al noruego de lo que ya ha dicho en español y la solicitud de ayuda al entrevistador para encontrar el vocablo en español que quiere decir, ante lo cual, en buena parte de los casos, introduce la palabra noruega.

Las causas de estas interferencias son variadas, algunas tuvieron una función referencial, es decir, se emplearon porque no existe equivalente en el español de Cuba o, al menos, un equivalente exacto. Esto se dio sobre todo en las instituciones y el campo de la alimentación y las profesiones. En ello puede jugar un papel fundamental el hecho de que, debido a la situación particular de Cuba, existen áreas de silencio para las cuales los hablantes no tienen palabras o ni siquiera conocen la existencia del concepto (Domínguez 2007). Como se comprobó, esto sucedió en la muestra con los alimentos, especialmente con los nombres de las frutas, de lo cual los informantes fueron conscientes. Sin embargo, en ocasiones surgen interferencias aunque haya equivalentes en español, las cuales pueden tener funciones expresivas o, según los propios informantes, se debe a que no recuerdan la palabra en español. Otra causa identificada puede estar relacionada con la gran variación dialectal del español en ciertas realidades, lo que conduce a los hispanohablantes en Noruega, en este caso a los cubanos, a emplear voces noruegas que no den lugar a confusión.

Con todo, este estudio apunta elementos que contribuyen a la descripción del diasistema que surge por el contacto del español y el noruego en una situación de migración. Junto al estudio de López (2021), basado en una muestra de ocho hispanohablantes, este trabajo es de los primeros en acercarse al tema y puede ser

el punto de partida para la descripción del español en Noruega, tomando en cuenta una muestra más amplia y un mayor número de fenómenos derivados del contacto.

Asimismo, se suma al conjunto de estudios acerca del habla de cubanos en la migración. Tal y como se demostró en este análisis, buena parte de las estrategias comunicativas que se ponen en juego al interferir el noruego en el español de los cubanos, coinciden con lo identificado por Cruz (2013, 2015) en el español de los cubanos en Montreal en contacto con el francés. Por tanto, un estudio más abarcador de los cubanos migrantes podría corroborar si se mantienen estas estrategias y, al mismo tiempo, apuntar datos que constaten si se puede hablar de un español de Cuba en la migración.

Bibliografía

- Alfaraz, Gabriela. 2002. Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish. En Daniel Long y Dennis Preston (eds): *Handbook of Perceptual Dialectology* vol. II, 1–11. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Alfaraz, Gabriela. 2014. Dialect Perceptions in Real Time: A Restudy of Miami-Cuban Perceptions. *Journal of Linguistic Geography* 2(2). 74–86.
- Appel, René y Pieter Muysken. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Auer Peter. 1995. The Pragmatics of Code-switching: A Sequential Approach. En Lesley Milroy y Pieter Muysken (eds): *One Speaker, Two Languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching*, 115–135. Cambridge University Press.
- Blas Arroyo, José Luis. 1999. *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Cervantes, Centro Virtual. 2008. *Diccionario de términos clave de ELE*. Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm
- Cruz, Maura. 2013. *El habla de la comunidad cubana en Montreal*. Montreal: Tesis de maestría de la Universidad de Montreal.
- Cruz, Maura. 2015. Migrantes cubanos en Montreal: una adaptación vista desde el habla. *Lengua y migración / Language and Migration* 7(2). 29–48.
- Domínguez, Marlen, Rafael Hernández, Rodolfo Alpízar y Tania Licea. 2004. El habla popular y las normas sociales. *TEMAS* 36. 78–92.
- Domínguez, Marlen. 2007. ‘Cubanismos’ en el habla culta de La Habana: el acento inconfundible. En Marlen Domínguez (ed.), *La lengua en Cuba. Estudios*, 309–342. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Escobar, Anna María y Kim Potowski. 2015. *El español de los Estados Unidos*. Cambridge University Press.
- Figueroa, Aylín. 2021. *Actitudes lingüísticas de migrantes cubanos asentados en la Ciudad de México*. Iztapalapa: Tesis de maestría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Gómez Molina, José R. 1999–2000. Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe área metropolitana de Valencia (I y II). *Contextos* XVII-XVIII/33–36. 309–360.

- Granaas, Hannah. 2012. *¿Un acento español? Análisis contrastivo de la fonología del noruego y del español*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- Gutiérrez, Olga. 2023. *Colombianos en Bergen: un estudio de integración, percepciones y actitudes lingüísticas*. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Johnsen, Ragni Vik. 2022. Norsk som en del av et flerspråklig familierepertoar i en trespråklig familie. *NOA – Norsk som andrespråk* 38(1). 5–35.
- Klee, Carol A. y Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Georgetown University Press.
- Krohn, Haakon S. 2018. Norueguismos: Préstamos léxicos del noruego en el español. *Revista de Artes y Letras XLII*(3) (Octubre-Diciembre). 79–95.
- Krohn, Haakon S. 2020–2021. Adaptación fonológica de préstamos léxicos del español en el noruego. *Revista de Lenguas Modernas* 33. 111–134.
- Lastra, Yolanda. 1992. *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Lipski, John M. 2004. El español de América y los contactes bilingües recientes: apuntes microdialectológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2, 2(4). 89–103.
- López, Yanina. 2021. *Préstamos del noruego en el habla de hispanohablantes de primera generación de inmigrantes en Noruega*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- López Morales, Humberto. 2003. *Los cubanos en Miami: lengua y sociedad*. Miami: Ediciones Universal.
- Lund, Siri. 2016. *En agkva kånn gass, pår favår! Paellanorsk*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- Olson, Daniel J. 2012. The phonetics of insertional code-switching. *Linguistic Approaches to Bilingualism* 2(4). 439–457.
- Otheguy, Ricardo y Ofelia García. 1993. Convergent Conceptualizations as Predictors of Degree of Contact in U.S. Spanish. En Ana Roca y John M. Lipski (eds.): *Spanish in the United States. Linguistic Contact and Diversity*, 135–154. Berlín, Nueva York: De Gruyter Mouton.
- Pájaro, Verónica. 2022. «Model Minorities» in a «Sociolinguistic Paradise»: How Latin-American Migrants Talk About Job Interviews in Norway. En Pia Lane, Bjørgild Kjelsvik y Annika Bøstein Myhr (eds.): *Negotiating Identities in Nordic Migrant Narratives*, 83–110. Cham: Palgrave Macmillan.
- Palacios, Azucena. 2010. Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto. ¿Existe el préstamo estructural? *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 8, 1(15). 33–55.
- Poch Olivé, Dolors (ed.). 2016. *El español en contacto con las otras lenguas peninsulares*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Poplack, Shana. 1980. Sometimes I'll Start a Sentence in Spanish y termino en español: Toward a Typology of Code-switching. *Linguistics* 18(7–8). 581–618.
- Poplack, Shana. 1988. Conséquences linguistiques du contact des langues: un modèle d'analyse variationniste. *Langage & société* 43. 23–48.
- Poplack, Shana. 1993. Variation Theory in Language Contact. En Dennis Preston (ed.): *American Dialect Research: An Anthology Celebrating the 100th Anniversary of the American Dialect Society*, 251–286. Amsterdam: John Benjamins.
- Poplack, Shana. 1996. Cursillo sobre teoría de la variación. Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL). Universidad de Las Palmas.

- Poplack, Shana. 1997. The Bare Facts About Code-switching and Borrowing. Ponencia presentada en el XXVI Congreso NWAVE. Quebec City.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Sobrino, Roxana. 2024. *En mi vida había escuchado este idioma: usos y preferencias lingüísticas de la comunidad cubana en Noruega*. *Lengua y migración* 1(16). 7–32.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025a. *Befolknningen*. Consultado el 28 de abril de 2025. <https://www.ssb.no/befolknings/faktaside/befolknningen>
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025b. *05184: Immigrants, by sex, country background, contents and year*. Consultado el 30 de abril de 2025. <https://www.ssb.no/en/statbank/table/05184/tableViewLayout1/>
- Valdés, Guadalupe y Richard Figueroa. 1994. *Bilingualism and Testing: A Special Case of Bias*. Norwood, MJ: Ablex.
- Watson, Mark S. 2006. *Post-Revolutionary Cuban Spanish: Changes in the Lexicon and Language Attitudes Motivated by Socio-Political Reforms*. Tesis doctoral Georgetown University: ProQuest Dissertations Publishing.
- Yakushkina, Maria y Daniel J. Olson. 2017. Language Use and Identity in the Cuban Community in Russia. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 38(1). 50–64.
- Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact*. Nueva York: Linguistic Circle of New York.
- Zimmermann, Klaus (ed.). 1995. *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Zimmermann, Klaus. 2021. Migración y contacto de lenguas: nuevas variedades y reestructuración del diasisistema. *LaborHistórico* 7(1). 22–44.

Anexo. Lista de informantes

Informante	Sexo	Edad	Nivel de instrucción	Año de llegada a Noruega	Motivo del viaje	Países en los que vivió antes de emigrar a Noruega
I 1	F	31	Alto	2013	Matrimonio	Ninguno
I 2	M	37	Medio	2013	Matrimonio	Ninguno
I 3	M	53	Alto	1991	Otra	Rusia
I 4	F	28	Alto	2015	Matrimonio	Ninguno
I 5	M	45	Alto	2007	Matrimonio	Ninguno
I 6	F	32	Alto	2014	Matrimonio	Ninguno
I 7	F	55	Alto	2009	Matrimonio	Ninguno
I 8	F	47	Alto	2007	Matrimonio	Ninguno
I 9	M	54	Alto	1999	Amigos	Ninguno
I 10	M	39	Medio	2016	Matrimonio	Ninguno
I 11	M	32	Alto	2014	Matrimonio	Ninguno
I 12	M	44	Alto	2010	Otra	Ninguno
I 13	F	47	Medio	1997	Matrimonio	Ninguno
I 14	F	55	Alto	1997	Matrimonio	Bulgaria
I 15	M	59	Alto	2006	Matrimonio	Rusia, Holanda
I 16	F	40	Medio	2006	Matrimonio	Ninguno

Olga Lucía Gutiérrez García y Roxana Sobrino Triana

Colombianos en Bergen: entre el español y el noruego. Un estudio de percepciones y actitudes lingüísticas

Resumen: El presente trabajo se propone identificar las actitudes y percepciones lingüísticas de la comunidad colombiana residente en la ciudad de Bergen, Noruega, hacia el español y el noruego. Además, tiene como objetivo caracterizar cómo ha sido el proceso de aprendizaje del noruego y describir sus elecciones y usos de lenguas en diferentes contextos. Para ello, el estudio se basa en los postulados teóricos que aportan los estudios de integración sociolingüística en contextos migratorios y se centra, específicamente, en el área de las actitudes y las percepciones de los hablantes. El análisis está basado en datos aportados por un cuestionario aplicado a 20 informantes en 2023. Los resultados muestran que los encuestados manifiestan actitudes positivas tanto hacia el español como hacia el noruego, aunque estas se expresan de manera distinta según los contextos de uso de las lenguas y las funciones que cumplen en la vida de los migrantes colombianos.

Palabras clave: actitudes lingüísticas, percepciones, usos de lenguas, colombianos en Bergen

1 Introducción

El hombre ha vivido a lo largo de su historia en continuo desplazamiento de un lugar a otro, generando fenómenos migratorios internos y externos, forzados o voluntarios, que están motivados por mejorar su calidad de vida, buscar nuevas oportunidades, huir de la pobreza o de conflictos armados, entre otras causas. Estos desplazamientos han llevado a que el individuo se enfrente a múltiples retos dentro de los cuales también están los cambios en el orden lingüístico. Desde este punto de vista, los migrantes experimentan la convivencia de su lengua materna con otra lengua o con otra variedad de su misma lengua. Tal situación de migración suele crear, por un lado, la necesidad de buscar una comunidad que comparta la misma lengua para establecer relaciones sociales que lleven a la convivencia e interacción con su cultura, creencias, sentimientos de pertenencia;

Olga Gutiérrez y Roxana Sobrino Triana, Universidad de Bergen

por otro lado, crea también la necesidad de adaptarse y formar parte de esa nueva comunidad que los acoge y de aprender su lengua en muchos casos.

Este estudio se centra en la comunidad de migrantes colombianos en Noruega, específicamente en la ciudad de Bergen, y forma parte del proyecto HIS-PANOR «La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística», que se propone conocer cómo tiene lugar el proceso de integración lingüística de esta comunidad. Cuando la lengua del país de acogida del migrante es distinta a la suya, el proceso de integración y de dominio de la nueva lengua dependerá de muchos factores, entre los que se encuentran sus percepciones y valoraciones lingüísticas. Por tanto, este acercamiento a la comunidad colombiana se propone, precisamente, identificar sus actitudes y percepciones hacia el español y el noruego, caracterizar cómo ha sido el proceso de aprendizaje del noruego, así como describir sus elecciones y usos de lenguas en diferentes contextos. Todo ello a partir de los resultados obtenidos luego de la aplicación de un cuestionario a 20 informantes en 2023.¹

Sobre los colombianos en la migración se localizan algunos pocos trabajos, tanto en Europa, específicamente en Madrid (Ferkingstad Sandve 2012; Molina Martos 2020) y en Suiza (Diez del Corral 2018), como en Estados Unidos (Vargas Blanco 2018). La presente investigación es la primera de su tipo sobre esta comunidad en Noruega. El país sudamericano se ubica en el puesto número 55 de la lista de países según el origen de los migrantes, de acuerdo con la Oficina Central de Estadísticas (SSB por sus siglas en noruego de Statistisk Sentralbyrå). Sin embargo, dentro de la comunidad hispanohablante, Colombia es el tercer país en número de migrantes: la comunidad hispanohablante más numerosa, sin incluir sus hijos, es la española (8100), seguida de la chilena (6141) y la colombiana (2631) (SSB 2023).

Desde que se tienen registros, en 1970, la población migrante colombiana ha venido creciendo. Para dicho año se contaba apenas con una población de aproximadamente 32 inmigrantes y, aunque con un ligero crecimiento, se mantuvo hasta 2010 con menos de 400. A partir de la segunda década del presente siglo, la cifra aumentó considerablemente (1216) y para el 2023 ya se había más que duplicado con 2894 colombianos (SSB 2023). Esta comunidad está asentada a lo largo de todo el país, sobre todo en la provincia de Oslo (777), seguida de Viken (479), Rogaland (350) y, en cuarta posición, la provincia de Vestland (248), a la que pertenece la ciudad de Bergen y donde se ha llevado a cabo esta investigación.

1 Este artículo está basado en la tesis de maestría *Colombianos en Bergen: un estudio de integración, percepciones y actitudes lingüísticas* (Gutiérrez 2023), de la Universidad de Bergen.

2 La lingüística de las migraciones: actitudes y percepciones

El incremento de los flujos migratorios ha generado una serie de efectos desde una perspectiva lingüística que ha sido abordada por diversos autores (Gugenberger 2007; Moreno Fernández 2009a; Paredes García 2020) dentro de lo que se ha dado en llamar «lingüística de las migraciones», un término que, según Zimmerman y Morgenthaler (2007: 10), «se propone englobar todos los aspectos que atañen a la relación lengua-migración. Dentro de él se distinguen *grosso modo* tres ámbitos: la sociedad/cultura/lengua en el lugar de origen, los migrantes mismos y la sociedad receptora». La lingüística de la migración se presenta, entonces, como un campo interdisciplinario que estudia cómo los procesos migratorios generan contacto entre lenguas, siendo la migración el fenómeno que lo desencadena, y la lengua el canal por el cual se manifiestan los cambios y adaptaciones lingüísticas derivados de estos encuentros.

Desde la sociología y a juicio de Moreno Fernández (2009a: 131), la integración «es un proceso por el cual los grupos étnicos o sociales diferentes llegan a compartir valores dentro de una comunidad y establecer relaciones de interdependencia». En este proceso se transita por diferentes niveles, que comprenden la integración de supervivencia, donde el inmigrante cubre sus necesidades básicas, una integración laboral o escolar, una integración social, hasta finalmente llegar a la integración identitaria que facilita su participación social, cultural y afectiva en la nueva sociedad (Moreno Fernández 2009a:132 – 133). Cada uno de estos niveles requiere de ciertas habilidades lingüísticas y comunicativas. Es necesario «un aprendizaje de la lengua del país a donde se migra para poder integrarse, y es lo que se llamaría »integración lingüística«, que se refiere al conocimiento de la lengua residente, y (...) un conocimiento de pautas sociolingüísticas y comunicativas de la comunidad de destino imprescindibles para la completa integración» (Moreno Fernández 2009a:140).

La lengua actúa como el principal vehículo para la integración, ya que facilita la comunicación y la interacción en la sociedad receptora. Este vehículo de integración sociolingüística permite que los migrantes no solo adquieran habilidades lingüísticas, sino que también comprendan y participen en las dinámicas sociales, culturales y afectivas de la comunidad de acogida. En este sentido, la lengua desempeña un papel fundamental en la evolución del proceso de integración, siendo un factor decisivo para determinar el grado de inserción del inmigrante en la nueva sociedad.

En el ámbito de la lingüística, los estudios de comunidades migrantes se han centrado en los fenómenos que se producen debido al contacto y en las actitudes y

percepciones, tanto de la comunidad migrante como la comunidad receptora. Esta investigación se centra en las actitudes y percepciones de la comunidad migrante, lo que permitirá aportar datos acerca de cómo tiene lugar su proceso de integración.

Las actitudes lingüísticas se definen como «una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad» (Moreno Fernández 2009b: 177). Según Lambert (1964) están integradas por un componente cognitivo, que incluye el conocimiento y las creencias del individuo; un componente afectivo, en el que se ubica la valoración afectiva; y el conativo, que comprende la actuación o el comportamiento del sujeto. La suma de estos tres componentes conforma la actitud lingüística.

Al ser una expresión de la cognición social, las actitudes «son adquiridas, permanecen implícitas, son relativamente estables, tienen un referente específico, varían en dirección y grado, y proporcionan una base para la obtención de índices cuantitativos» (López Morales 2015: 234). Como señalan Hernández Campoy y Almeida (2005: 95), «el cambio en las actitudes tiene lugar lenta y gradualmente, y en función de las necesidades y motivos individuales y sociales como son los ciclos de vida». Pueden tener una motivación integradora, con una orientación social e interpersonal, es decir pertenecientes a un colectivo, grupo o comunidad que atienden factores de lealtad, diferenciadores o identificadores de su grupo, o una motivación instrumental con una orientación individualista, por vocación, profesión, estatus, logro personal o por mera supervivencia.

Un concepto clave en el estudio de las actitudes lingüísticas es el de percepción, la cual, según Caravedo (2009: 24), es «el mecanismo cognoscitivo esencial en el proceso de adquisición/aprendizaje lingüístico, que permite la captación tanto sensorial como conceptual de una lengua». En situaciones de migración, plantea la autora que «la percepción es el elemento central que se pone en juego en el encuentro de exponentes de sociedades y culturas diversas, en la convivencia y en el contacto lingüístico social». Sobrino (2017: 65) establece un paralelismo entre percepción social y lingüística:

Un hablante, desde su anclaje social, que incluye sexo, edad, clase o grupo, y el conjunto de conocimientos y creencias que almacena en su conciencia lingüística, percibirá rasgos de otros grupos, clases o comunidades que le permitirá categorizarlos lingüísticamente. Esta simplificación de la realidad lingüística propiciará la esquematización de estereotipos y, con ello, el desencadenamiento de posturas y actitudes lingüísticas.

En síntesis, la lengua es un instrumento clave para el anclaje social y lingüístico de los migrantes. La manera en que los individuos perciben y valoran la lengua con la que entran en contacto y la suya propia influye directamente en su proceso de

adaptación a la nueva sociedad. El éxito de esta integración depende tanto de la disposición del migrante para aprender y utilizar la lengua del país receptor, como de la receptividad de la comunidad de acogida hacia las lenguas y culturas que los migrantes traen consigo. De este modo, la integración no es un proceso unilateral, sino bidireccional, que requiere esfuerzos de ambas partes para alcanzar una convivencia armoniosa y enriquecedora en el plano lingüístico y cultural.

3 Metodología

En este estudio se aplicó una técnica directa, un cuestionario, a 20 informantes entre los meses de febrero y mayo de 2023. El cuestionario contó con 42 preguntas, entre las que se encuentran preguntas abiertas, cerradas y una escala Likert. Como referencia se tomó el cuestionario usado en el proyecto HISPANOR «La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística» (Sobrino 2024), además de otras preguntas usadas en el proyecto LIAS (Chiquito y Quesada 2014) y en el trabajo de Dahl (2010) sobre la comunidad hispana en Suecia. En este capítulo se tomarán en cuenta las respuestas a 24 preguntas del cuestionario (Véase Anexo).

La mayoría de los cuestionarios fueron ejecutados personalmente por la investigadora, a excepción de 4 que se hicieron vía Zoom. El lugar para llevar a cabo los cuestionarios varió, en algunos casos el punto de encuentro fue la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, otros se efectuaron en la biblioteca pública, en el lugar de trabajo del informante, en una cafetería, o en el lugar de residencia del informante, pero en todos los casos el encuestado estaba solo, así que no hubo influencia de otros en las respuestas del participante.

Según los datos de SSB, Bergen cuenta con 182 colombianos registrados, pero 12 de ellos son hijos de colombianos nacidos en Noruega, por lo que no fueron tomados en cuenta. El universo de la muestra quedó conformado entonces por 170 informantes. De ellos fueron encuestados 20 informantes (12%) y seleccionados a partir de un muestreo aleatorio. Como requisito inicial, el informante debía de haber nacido y crecido en Colombia hasta haber completado sus estudios de secundaria, y llevar residiendo en Noruega al menos 4 años. Como variables estratificadoras se tomaron en consideración el sexo y el tiempo de residencia y como variables post estratificadoras se consideraron la

edad, el nivel de instrucción y la profesión (Anexo: preguntas 1 a 10 del cuestionario)² (Tabla 1).

Tabla 1: Distribución de la muestra según las diferentes variables.

Sexo	Hombres	8	40%
	Mujeres	12	60%
Edad	Grupo A (20 – 34 años)	7	35 %
	Grupo B (35 – 54) años	8	40 %
	Grupo C (+55 años)	5	25 %
Nivel de instrucción	Alto	12	60 %
	Medio	5	25 %
	Bajo	3	15 %
Tiempo de residencia	4 – 10 años	10	50 %
	+10 años	10	50 %
Profesión en Colombia y Noruega	Aumenta el nivel	5	25 %
	Mantiene el nivel	13	65 %
	Desciende el nivel	2	10 %
Países en los que vivió antes de venir a Noruega	Solo ha vivido en Colombia	6	30 %
	Ha vivido en otros países	14	70 %
Motivo de la migración	Matrimonio	8	40 %
	Trabajo	4	20 %
	Familia	3	15 %
	Amigos	0	0
	Estudios	3	15 %
	Otros	2	10 %
Lengua materna del cónyuge o pareja actual	Noruego	11	(55%)
	Español	4	(20%)
	No tiene	3	(15%)
	Ruso	1	(5%)
	Polaco	1	(5%)

Como se muestra en la Tabla 1, el 40 % de la muestra de 20 informantes son hombres y el 60 % son mujeres. Por tiempo de residencia, la muestra se dividió equitativamente y, en cuanto a la variable edad, se trabajó con tres grupos

² El número de la pregunta en el Anexo no se corresponde con el número de la pregunta en el cuestionario original aplicado. Las 24 preguntas seleccionadas para el análisis se presentan aquí de manera consecutiva.

etarios, pero predominaron aquellos que integran el grupo B con entre 35 y 54 años. Los niveles de instrucción tomados en cuenta fueron tres: nivel bajo (estudios primarios y secundarios), nivel medio (estudios técnicos terminados) y nivel alto (estudios universitarios terminados), siendo los informantes con nivel alto los predominantes. Según los resultados obtenidos en el ámbito de las profesiones, los datos ponen de manifiesto que los participantes han mantenido su nivel profesional, lo que sugiere que la mayoría ha logrado preservar o desempeñarse en profesiones afines a las que ejercían en Colombia. Más aún, algunos individuos han alcanzado niveles de ascenso en sus trayectorias profesionales, una evolución que puede interpretarse como un indicador positivo de su integración en el entorno laboral.

Buena parte de los informantes vivió en otros países diferentes a Colombia antes de llegar a Noruega, entre los que destacan Estados Unidos, España, Alemania y Canadá, por lo que han tenido experiencias migratorias y de aprendizajes de otras lenguas antes de su llegada a Noruega. El motivo predominante de la migración a Noruega es el matrimonio, seguido de trabajo y familia o estudios. Ningún informante vino por contacto con amigos y algunos eligieron «otros motivos» que no explicaron. La lengua de los cónyuges que predomina es el noruego.

El cuestionario se diseñó en la plataforma de *Google Forms*, donde quedaban almacenados inmediatamente luego de su aplicación. Posteriormente, fueron procesados en Excel. Debido a la naturaleza completamente anónima de la investigación, se codificaron los cuestionarios teniendo en cuenta: número de cuestionario, se asignó un número a cada cuestionario (1), sexo: (F) o (M), edad (46), año en que llegó a vivir a Noruega, los dos últimos dígitos (09) = 2009. De este modo, el código 1F4609 corresponde al cuestionario No.1, de una informante del sexo femenino, de 46 años, que llegó a vivir a Noruega en el año 2009.

4 Percepciones de los colombianos sobre la lengua noruega

Tras su llegada a Noruega, los colombianos de la muestra han pasado por un proceso de aprendizaje del noruego, ya sea a través de una enseñanza institucionalizada o no. Por tanto, se les pidió que se autoevaluaran en cuanto a las diferentes destrezas en la lengua noruega (pregunta 11): la escritura, la comprensión oral, la comprensión escrita y la producción oral, tomando en cuenta

las opciones de *malo*, *regular*, *bueno* y *muy bueno*, tal y como se muestra en la Figura 1.

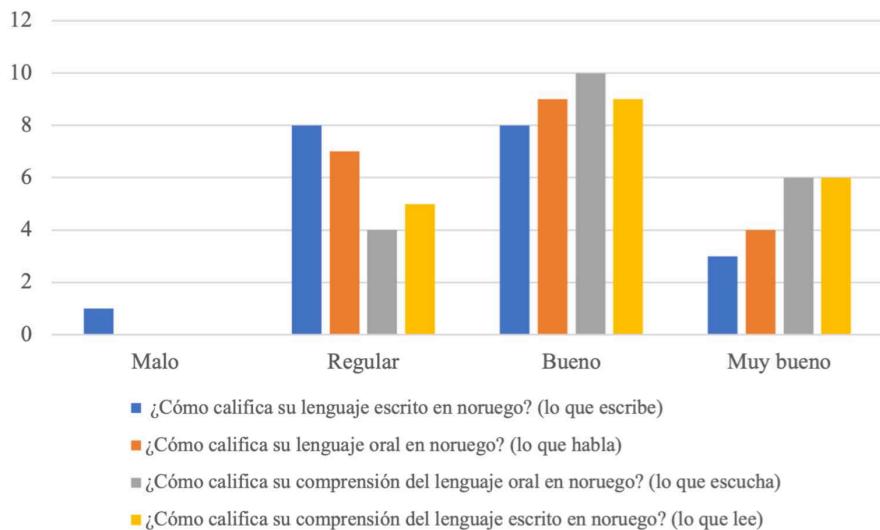


Figura 1: Autovaloración de los informantes en diferentes destrezas en la lengua noruega.

Para llevar a cabo el análisis estadístico de la autovaloración de las destrezas comunicativas y con el fin de analizar las medidas de tendencia central (moda, media y desviación estándar),³ se procedió a asignar un número a cada preferencia de la siguiente manera: 1 = malo, 2 = regular, 3 = bueno y 4 = muy bueno (Tabla 2).

Como se muestra en la Tabla 2, la moda para las distintas habilidades comunicativas es 3, lo que indica que los informantes se inclinaron por una valoración favorable que corresponde a la opción *bueno*. La excepción fue la calificación del lenguaje escrito, que presentó una moda de 2 y 3, lo que indica una distribución bimodal, es decir, que la mayoría de las respuestas se situaron entre *regular* y *bueno*.

Respecto a la media, los resultados muestran una tendencia sobre 2 para la competencia escrita (2,65) y oral (2,85); lo que confirma las preferencias de entre *regular* y *bueno* para estas habilidades. En relación con los datos de la media para

3 En lo concerniente a la desviación estándar se tendrá en cuenta que, si los valores se sitúan entre 0 y 1 apuntarán a una homogeneidad en los datos, mientras que los valores mayores que 1 apuntarán a una mayor dispersión de los datos.

Tabla 2: Autovaloración de las destrezas comunicativas en noruego.

	Producción del lenguaje escrito	Producción del lenguaje oral	Comprensión del lenguaje oral	Comprensión del lenguaje escrito
Moda	2 y 3	3	3	3
Media	2,65	2,85	3,1	3,05
Desviación estandar	0,81	0,74	0,71	0,75

la compresión del lenguaje oral (lo que escucha) (3,1) y comprensión del lenguaje escrito (lo que lee) (3,05), se evidencia una tendencia hacia la opción *bueno*, lo que denota que los informantes se sienten más seguros en las habilidades de comprensión oral y escrita en comparación con la habilidad de producción de lenguaje oral y escrito. La desviación estándar de las diferentes habilidades comunicativas mostró una desviación inferior a 1, situadas en el rango de entre 0,71 y 0,81, que demuestra homogeneidad y poca dispersión en las respuestas.

En cuanto a las variables estudiadas, se observó que los colombianos con más de diez años de residencia en Noruega tienden a autoevaluar sus habilidades lingüísticas en noruego de manera más positiva. Esto se manifiesta, sobre todo, en la valoración de la producción del lenguaje oral (el 77% de los 9 que eligieron *bueno* pertenecen al grupo de más de 10 años en Noruega) y la valoración de la comprensión del lenguaje escrito (el 55% de los 9 que eligieron esta opción). En cuanto a la producción del lenguaje escrito y a la comprensión del lenguaje oral no hubo diferencias con respecto a la variable tiempo de residencia. En contraste, el grupo con menor tiempo de residencia es el predominante entre aquellos que eligen la opción de *regular* en todas las habilidades. Este hallazgo subraya la importancia crucial del tiempo de residencia en el dominio del idioma noruego.

Respecto a la variable edad, la investigación arrojó que los encuestados pertenecientes al grupo etario A (20–34 años), es decir, el más joven, fueron los que predominaron entre aquellos que eligieron la opción de *muy bueno* para todas las habilidades lingüísticas. Esto puede deberse a que los jóvenes incursionan en nuevos espacios y tienen mayores oportunidades de intercambio y de interacción. También hay otros factores que pueden incidir, como migrar a Noruega en una época temprana y contar con la oportunidad de recibir una educación formal del idioma, más tiempo para el aprendizaje y mayores oportunidades para practicar y mejorar sus habilidades en los distintos contextos como la escuela o universidad, el trabajo o círculo de amigos. Por otro lado, los colom-

bianos en Bergen pertenecientes al grupo etario B (35 a 54 años) y C (más de 55 años) mostraron tendencias hacia valoraciones de *regular* y *bueno* en las distintas habilidades comunicativas hacia el noruego.

Para alcanzar este dominio del noruego en las diferentes destrezas, los informantes han transitado por un proceso de aprendizaje que valoran, según el grado de dificultad, de la siguiente manera (pregunta 12) (Figura 2).

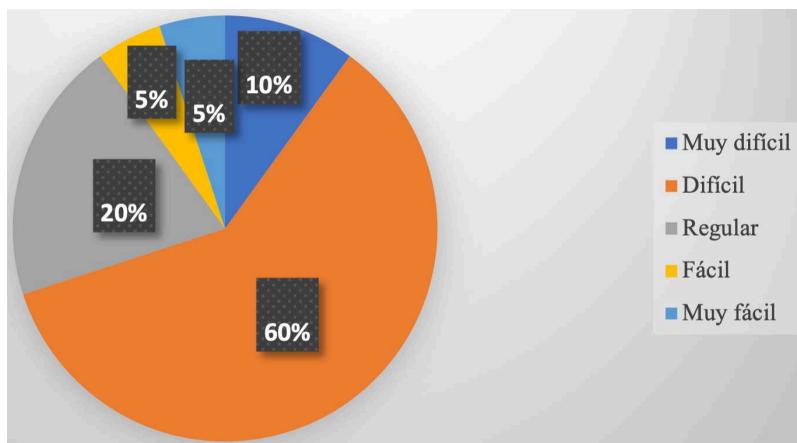


Figura 2: Percepción del grado de dificultad del aprendizaje del noruego.

Como se muestra en la Figura 2, la mayoría de los informantes considera el aprendizaje de la lengua *difícil*, seguida esta opción de *regular*, *muy difícil*, *fácil* y *muy fácil*. Los argumentos giraron en torno a la variación dialectal, la existencia de dos formas escritas en noruego, *bokmål* y *nynorsk* (1a, b) la gramática, la pronunciación de nuevas vocales (å, ø, æ) (1c), entre otras.

(1)

- a. *Porque hay muchos dialectos, y eso hace que la pronunciación sea muy confusa y también porque está el bokmål y nynorsk.* (10F2713)
- b. *Primero por mi edad, segundo porque en la escuela nos enseñan un dialecto y afuera la realidad es otra y en adición encuentras nynorsk.* (16F5518)
- c. *Por la gramática y la pronunciación de algunas vocales son difíciles, si uno no pronuncia bien no le entienden.* (15F5514)

Asimismo, los informantes pusieron en evidencia cómo les ha afectado en el aprendizaje del noruego el hecho de dominar el inglés y que esta lengua sea un medio que les facilita la comunicación en el contexto noruego (2a, b).

(2)

- a. *Los noruegos hablan también el inglés y prefieren tener una conversación fluida en inglés que en un noruego medio.* (17M3118)
- b. *Porque es muy fácil comunicarse en inglés y no me veo forzada a hablar en noruego* (20F4015)

En relación con la opción de *regular*, las argumentaciones se centraron en que, si bien beneficia el tener conocimientos previos de otros idiomas, es complejo llegar a alcanzar un nivel que permita la total comprensión de los dialectos (3).

(3) *Nunca vas a terminar de aprender el noruego, siempre hay un continuo aprendizaje. Siempre estás en busca de aprender un nivel más. Nunca te vas a sentir que comprendes todo completamente con respecto a los dialectos y al humor o bromas.* (8F3018)

Vale la pena destacar que solo un informante considera la lengua noruega como *fácil* y lo mismo para la opción de *muy fácil*. Ambos informantes argumentan que influyó positivamente hablar otros idiomas previamente, como el inglés y el alemán (4a, b). Esta dualidad de la influencia del inglés será analizada más adelante.

(4)

- a. *Tenía conocimientos de inglés y eso contribuyó a que fuera más fácil el aprendizaje del noruego.* (5F4301)
- b. *Yo hablaba un idioma más complejo que el noruego, yo hablaba el alemán y es bastante similar al noruego, tengo facilidad en el aprendizaje de los idiomas.* (4M3416)

Además de las percepciones cognitivas sobre el aprendizaje del noruego, se exploró el componente afectivo de las actitudes hacia la lengua noruega (pregunta 13). La mayoría de los encuestados, 17 (85 %), declararon que les gusta la lengua noruega, mientras que solo 3 (15 %) señalaron que no les gusta. Estos resultados sugieren que la gran mayoría de los encuestados tiene una actitud positiva hacia la lengua noruega desde el punto de vista afectivo. Los argumentos que ofrecieron aquellos que manifiestan actitudes afectivas positivas hacia el noruego apuntan a una motivación instrumental y utilitaria: la posibilidad de comprender otros idiomas, como el sueco y danés (5a) y la comprensión de la cultura noruega (5b).

(5)

- a. *Es interesante, comprende uno también sueco y danés.* (5F4301)
- b. *Me hace entender más la personalidad de los noruegos y me hace entender más la cultura noruega y la manera en que se expresan y cómo se relacionan con las personas.* (10F2713)

Por otro lado, las justificaciones negativas se basaron en que es una lengua simple, poco elocuente y expresiva (6a, b).

(6)

- a. *Me parece un lenguaje muy simplificado, la forma como está estructurado el noruego no da cabida a que uno se extienda. Limita mucho las ideas y tiene muy pocos objetos decorativos, cosa que no me gusta. No hay elementos para estructurarla como lo hacemos a la manera latina. Es una característica muy básica de las lenguas germánicas.* (4M3416)
- b. *Porque es un idioma muy cerrado, poco expresivo y muy directo.* (9M3212)

Las percepciones cognitivas y afectivas hacia la lengua noruega apuntan a una manifestación de actitudes positivas hacia esta lengua, a pesar de reconocer la complejidad que supuso el aprendizaje del idioma, especialmente debido a los dialectos y a las variantes del noruego *bokmål* y *nynorsk*. Además, se reconoce que, a pesar de todos los retos que supone el aprendizaje del noruego, este desempeña un papel fundamental para la comprensión de la cultura y la integración en las distintas esferas de la sociedad noruega, por lo cual es importante aprenderlo.

5 El español colombiano en el contexto migratorio noruego

En la dinámica migratoria entran en juego el uso de más o dos lenguas por parte de los hablantes encuestados. Sin embargo, todos los informantes continúan hablando español y evidencian una clara tendencia al uso diario de la lengua española (pregunta 16), tal y como se muestra en la Figura 3.

La gran mayoría de los informantes habla español diariamente, sobre todo las mujeres (11 de 15 informantes que eligieron la opción *diariamente*), a pesar de que predominan los informantes cuyas parejas hablan noruego (55%). Esta tendencia se atribuye al contacto con otros hispanohablantes, incluso con compatriotas. La

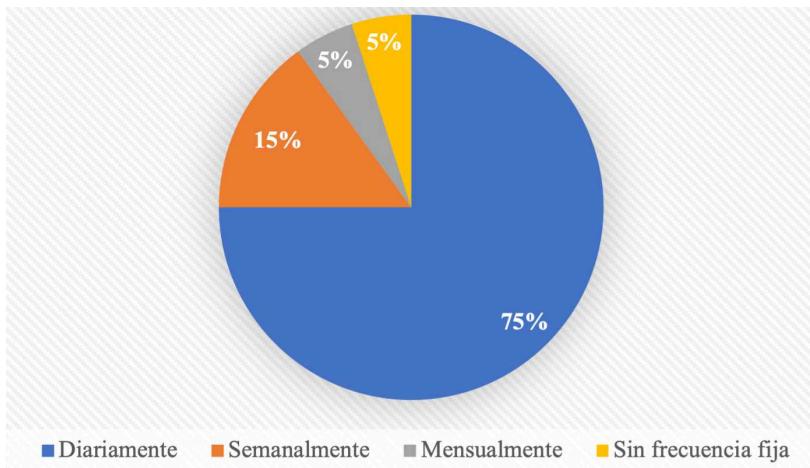


Figura 3: Frecuencia de uso del español.

opción *semanalmente* fue elegida sobre todo por participantes cuyas parejas no hablan español. Por su parte, apenas dos informantes declararon hablar español con una frecuencia mensual o sin frecuencia fija, al tiempo que nadie eligió la opción *nunca*.

No obstante, los informantes son conscientes de que su español ha cambiado en el contexto noruego. La mitad de los encuestados respondió que ha cambiado un poco, 10 (50 %), mientras que un 25 % considera que ha cambiado mucho y otro 25 % declara que no ha cambiado. Los argumentos dados por los informantes giraron principalmente en torno a cambios en el vocabulario, la pronunciación y el acento (preguntas 18 y 19). Y es que, en el contexto migratorio, los colombianos no solo están en contacto con la lengua noruega, sino también con una amplia variedad de variantes del español. Sin embargo, la mayoría de los encuestados no relaciona los cambios en su español con el contacto con otros hispanohablantes, sino que expresaron que mantienen arraigado su acento colombiano y que a pesar de que tienen contacto con hispanohablantes, no es común emplear el vocabulario de estos (pregunta 22). En los argumentos ofrecidos se expresa, además, un fuerte orgullo hacia la variedad del español colombiano (7a, b, c).

(7)

- a. *Yo sigo hablando como colombiano.* (6F5503)
- b. *Mi español colombiano lo tengo bien arraigado y no uso ningún término de otros hispanohablantes con los que socializo.* (15F5514)

- c. *No socializo con muchos hispanohablantes y por experiencia anterior sé que mi manera de hablar no se ve influenciada por otras lenguas españolas, pero sí por el inglés o el noruego.* (20F4015)

Por el contrario, aquellos que manifestaron que la socialización con otros hispanohablantes sí ha influido en su manera de hablar (35 %), lo presentan positivamente (8):

- (8) *He aprendido muchas jergas de otros países latinoamericanos que expanden mi vocabulario.* (10F2713)

Los informantes que reconocieron la influencia de la socialización con otros hispanohablantes en la forma de hablar español actualmente tienen, en su mayoría, un tiempo de permanencia superior a 10 años, por lo que, a mayor tiempo de residencia, mayor uso de vocabulario de otros hispanohablantes. Aquellos informantes que argumentaron que el contacto con hispanohablantes no ha influido en la manera de hablar español, suelen tener un tiempo de residencia de entre 4 y 10 años, de lo que se infiere que a menor tiempo de residencia menos influencia o menor conciencia de esa influencia y, por tanto, una mayor lealtad lingüística, sentido de orgullo y pertenencia hacia la variedad propia del español.

Asimismo, los informantes valoraron en una escala de corrección lingüística su español en el contexto migratorio (pregunta 24). Los resultados reflejan que casi la mitad de los participantes, un total de 9 (45 %), consideran que su español es tan correcto como antes, seguido del criterio de que ha empeorado 6 (30 %) y, por último, que ha mejorado 5 (25 %). Los que consideran que no ha cambiado fundamentan su punto de vista en la sólida base del español, la preservación de la estructura gramatical, la conservación del acento y, además, expresan que el español es la lengua materna (9a, b, c).

(9)

- a. *Es mi lengua materna y no ha influido el que esté viviendo en Noruega* (8F3018)
- b. *Ha cambiado la entonación, pero no es mejor ni peor, en algunas ocasiones uso otras palabras diferentes a las que solía usar.* (4M3416)
- c. *No creo que mi español se haya deteriorado, la estructura gramatical no cambia* (19M4615)

En este grupo predominan informantes con residencia de entre 4 y 10 años y con estudios superiores. Además, se encuentran informantes que forman parte del dialecto andino, subdialecto cundinamarqués, antioqueño, valluno y huilense,

considerado por los bogotanos el mejor español (Bernal Chávez 2016: 120), por tanto, estos datos evidencian que en la situación de migración mantienen actitudes positivas y un fuerte orgullo hacia su variedad.

En relación con la opción *peor que antes*, elegida por 6 (30%) informantes, estos respaldan sus argumentos principalmente por la disminución de vocabulario debido al desuso, el efecto de hablar otros idiomas (noruego e inglés) y la falta de la práctica de la lectura (10a, b).

(10)

- a. *Por el desuso, no lo utilizo periódicamente y por ello olvido algunas palabras en español* (14M3807)
- b. *Porque se me han olvidado muchas palabras en español. Vocabulario y esto por el uso del noruego* (15F5514)

Por último, la alternativa *mejor que antes* fue considerada por un reducido grupo de 5 (25%) informantes, que justificó principalmente sus respuestas con la ampliación de su vocabulario y una mejora en la pronunciación en el caso de que el dialecto es el de la costa colombiana (11a, b). Predominan en este grupo informantes jóvenes con más de 10 años de residencia en Noruega y con niveles de estudios medios y bajos.

(11)

- a. *Porque he aprendido más vocabulario de otros latinoamericanos hispanohablantes, así uso la palabra correcta en otro país.* (5F4301)
- b. *Porque mi pronunciación ahora es más pausada, no me como la «s» hablo más claro. Las personas de la costa solemos cortar las palabras, pero es propio de la región de donde soy originario* (9M3212)

A pesar de la variedad de criterios, como se ha visto, predomina la percepción de que su español no ha variado en la escala de corrección, lo que apuntaría a una lealtad hacia su variedad de español. Esto se revela también al apuntar que no evitan nada de su variedad cuando hablan español (55%), aunque el 35% indicó que sí evita ciertos aspectos, y un número reducido, 2 (10%), mencionó *sí y no* (pregunta 23). Las razones que sustentaron las respuestas negativas se centraron en la percepción de que hablan español de manera estándar y neutra, ya que esta es la lengua materna y forma parte fundamental de su identidad cultural. Este hecho confirma una vez más el orgullo arraigado en su identidad lingüística. Los que declaran que evitan algunos usos del dialecto propio, se refieren a algunas expresiones malsonantes y al uso de palabras que generen confusión al interlocutor, lo cual perciben como un factor que dificulta la comunicación efectiva.

En resumen, los colombianos residentes en Bergen reflejan actitudes muy positivas hacia el español, prefieren hablar español diariamente y afirman que la socialización con otros hispanohablantes no ha influido en su forma de hablar, ya que conservan sus raíces lingüísticas y su acento colombiano. Predominan las muestras de orgullo y de fidelidad hacia la variedad de lengua propia, que se manifiestan a través de las creencias de que su español no ha cambiado y de que no evitan nada de su forma de hablar en este contexto migratorio por el fuerte vínculo que establecen entre lengua e identidad.

6 Usos y preferencias lingüísticas

Además del español y el noruego, buena parte de los colombianos encuestados dominaban otro idioma antes de llegar a Noruega. En esta sección se explora la percepción de los informantes sobre la influencia de esos otros idiomas en su aprendizaje del noruego, así como la elección de lenguas en diferentes contextos.

El 75 % de los encuestados afirmaron poseer competencias en otro idioma, de los cuales la mayoría, 11 (73,33 %), poseen un nivel alto de instrucción. Por otro lado, 5 (25 %) participantes indicaron no tener dominio de otro idioma antes de su llegada a Noruega y, en su mayoría 4 (80 % de estos participantes), estos alcanzan estudios de nivel medio y bajo (pregunta 14). Por tanto, existe una notoria relación entre el nivel de estudios y la competencia en otros idiomas antes de llegar a Noruega. Algunos de los participantes podrían haber adquirido las habilidades en otros idiomas debido a la migración previa, puesto que el 70 % de la muestra manifestó haber vivido en otros países antes de su llegada a Noruega. Por tanto, se evidencia la importancia tanto de la educación formal como de las experiencias de vida en la adquisición de competencias lingüísticas adicionales.

De los informantes que declararon hablar otro idioma antes de su llegada a Noruega, el inglés fue el idioma predominante con un total de 12 (80 %) participantes con conocimientos en esta lengua. Asimismo, los participantes mencionaron conocimientos de alemán, ruso, holandés, catalán, francés e islandés. Los resultados revelan que 10 (66,6 %) informantes indicaron utilizar el inglés para comunicarse en Noruega. Este idioma es considerado una herramienta para comunicarse antes del aprendizaje del noruego o, en algunos casos, es el idioma del ámbito laboral. La influencia positiva o negativa del inglés en el aprendizaje del noruego, según los informantes, se ilustra en la Figura 4 (pregunta 15):

La influencia positiva del inglés en el aprendizaje del noruego es la creencia predominante entre los informantes, seguida de la percepción de que influye tanto positiva como negativamente. Apenas el 13,33 % indicó que no hubo influencia alguna y ningún participante seleccionó la opción «negativamente» en

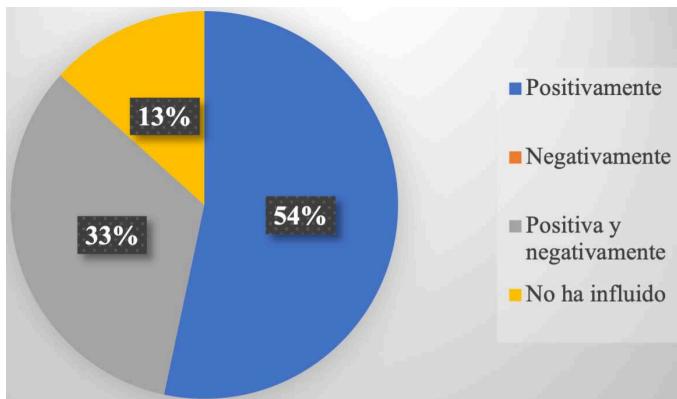


Figura 4: Influencia del dominio de otros idiomas.

exclusividad. Los que perciben una influencia positiva fundamentan sus argumentos en la similitud del inglés y el noruego, además de que el inglés sirve como medio para aprender la lengua noruega (12a, b). Las mujeres y los del grupo con más de 10 años en el país son los que predominan entre los que perciben esa influencia positiva del inglés.

(12)

- a. *Porque como el inglés se domina en Noruega, es fácil usarlo para hacerse entender cuando uno no domina el noruego, cuando falta el vocabulario o la gramática.* (5F4301)
- b. *Porque el inglés es el medio por el que aprendo noruego. El inglés es más cercano al noruego y es más fácil encontrar similitudes para entender el noruego.* (17M3118)

Los informantes que se decantaron por las valoraciones de *positiva y negativamente* basaron sus argumentos en las ventajas que implica hablar inglés, ya que este es otro idioma ampliamente usado en Noruega y se convierte en el medio de comunicación cuando no se domina el noruego, además de las semejanzas que hay en el origen de ambas lenguas. Sin embargo, el dominio del inglés conlleva que a veces se tiende a mezclar los idiomas o, en algunos casos, no se siente la necesidad de aprender el noruego y se da prioridad al inglés en la comunicación. En consecuencia, se pospone el aprendizaje del noruego (13a, b).

(13)

- a. *Positiva porque hay muchas palabras que se parecen al inglés y esto hace que pueda aprender el noruego más fácil. Y negativa: puede ser una zona de confort porque todos los noruegos hablan inglés y esto hace que no aprenda noruego.* (10F2713)
- b. *Positivamente porque la gramática del inglés tiene raíces germánicas, le permite a uno entender más la gramática del noruego. Negativamente: es muy cómodo usar el inglés cuando te falte el noruego y esto puede llevar a que te relajes en el aprendizaje del noruego.* (19M4615)

En el caso de aquellos informantes que seleccionaron la opción *no ha influido*, expresaron que ese otro idioma no se habla en Noruega, lo que implica que su influencia es limitada. De igual forma se menciona que, si bien el inglés contribuyó inicialmente a su comunicación en Noruega, una vez que adquirió fluidez en noruego, dejó de ser un vehículo de comunicación.

Ahora bien, el uso de las lenguas en los diferentes contextos es un tema relevante que aporta información acerca de la dinámica lingüística de los informantes. Aunque en el cuestionario se les preguntó por el uso del español, el noruego, inglés u otro, en el hogar, el trabajo, con los hijos o los amigos, en la práctica los informantes ofrecieron diversas combinatorias de usos de las lenguas que evidencian el dinamismo en el uso lingüístico en el contexto noruego (preguntas 17 y 20) (Figura 5).

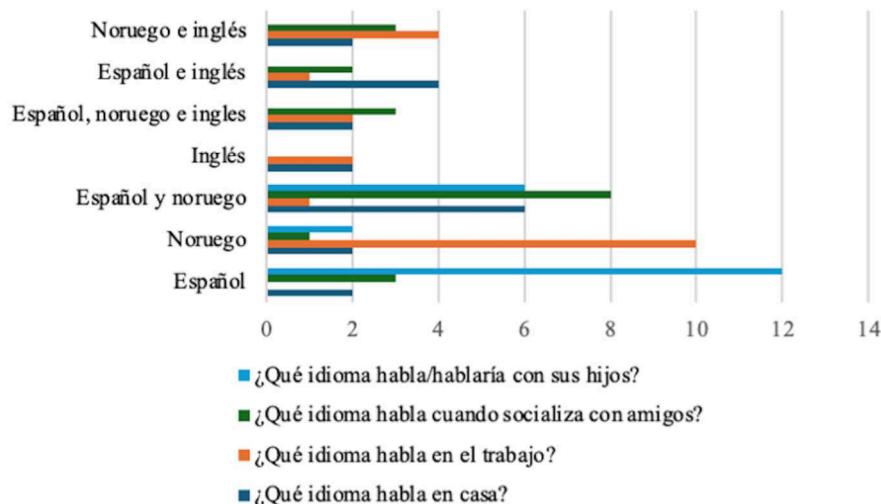


Figura 5: Preferencia de idiomas en distintos ámbitos.

Como se observa en la Figura 5, las lenguas más usadas por los colombianos en el contexto noruego son el español, el noruego o la combinación de ambas lenguas. No obstante, hay otras combinaciones como las de español e inglés, o noruego e inglés o español, noruego e inglés. Estas se dan sobre todo cuando socializan con amigos, pero también en el trabajo se tiende a combinar el inglés y el noruego y en la casa se combina español e inglés.

En el ámbito laboral es el noruego la lengua usada por excelencia, aunque también esta se combina con el inglés en estos contextos. Tal preferencia por el noruego en el entorno del trabajo refleja la adaptación de los encuestados al idioma local y el valor instrumental que en el contexto migratorio tiene el uso de este idioma. En la socialización con amigos los informantes tienden a utilizar una combinación de español y noruego.

La combinación de noruego y español es lo más usado en el hogar. Debe considerarse que en su mayoría las familias están conformadas por un hispanohablante y un noruego, lo que implica que los dos idiomas están constantemente en interacción. Con los hijos tienden a hablar sobre todo español o a alternar español y noruego, en solo dos casos se declaró que se habla noruego estrictamente. Las respuestas indican que, a pesar de vivir en Noruega, la mayoría de los colombianos conservan el español como su principal idioma para comunicarse con sus hijos. Esto refleja la importancia que le conceden a la lengua materna en los vínculos familiares. Sin excepción, todos los participantes señalaron que hablar español con sus hijos los beneficia (pregunta 21). Argumentaron que el español refleja un sólido vínculo con la cultura de origen y forma de comunicarse con la familia en Colombia. Mencionan también las ventajas adicionales que ofrece el dominio de varios idiomas desde temprana edad en cuanto a oportunidades laborales en un futuro, comprensión de otras culturas, la preservación de la lengua materna y la posibilidad de aprender uno de los idiomas más hablados en el mundo.

7 Conclusiones

Al analizar las percepciones y actitudes hacia el noruego y el español entre los migrantes colombianos residentes en Bergen, se identifican actitudes positivas hacia ambas lenguas, aunque estas se expresan de manera distinta según los contextos de uso de las lenguas y las funciones que cumplen en la vida de los migrantes colombianos.

Los datos muestran que, a pesar de la complejidad del idioma, los migrantes colombianos muestran una actitud favorable hacia el noruego, lo perciben como esencial para su integración en la sociedad noruega y, en general, manifiestan

tener un buen dominio de la lengua en las diferentes competencias. La pronunciación, los dialectos y las formas escritas del noruego (*bokmål* y *nynorsk*) suponen desafíos adicionales en su aprendizaje. A pesar de estos desafíos, los participantes afirmaron que les gusta la lengua. Esta actitud positiva hacia el noruego, tanto en la dimensión cognitiva como afectiva, contribuye a una predisposición favorable que influye de manera significativa en el proceso de integración de la comunidad colombiana en Noruega.

El noruego es usado en los diferentes contextos, pero predomina su uso en el ámbito laboral, lo que demuestra una clara motivación instrumental y social del aprendizaje de la lengua noruega y refuerza su rol como herramienta de inserción en los diferentes ámbitos de la vida en el país nórdico. Por su parte, el español continúa siendo la lengua de preferencia en los entornos familiares y de socialización entre los migrantes colombianos y amigos de otros países hispanohablantes.

Las actitudes hacia el español son positivas, ya que esta lengua actúa como un vínculo con sus raíces culturales y su identidad nacional. Los participantes señalan con orgullo que, a pesar de estar expuestos a otras variedades del español y a influencias externas, han logrado mantener su acento y la estructura de su español, lo que refuerza la idea de que la lengua materna es un pilar de estabilidad y continuidad en el proceso migratorio. El español también es visto como un recurso valioso para la transmisión cultural a las nuevas generaciones, especialmente en lo que respecta a sus hijos. Los migrantes valoran la importancia de que sus hijos aprendan español para mantener el contacto con la familia y la cultura de origen, y para abrirles puertas en el futuro al dominar otra lengua, además de noruego e inglés.

En general, en cuanto a las actitudes y las percepciones hacia el noruego y el español, se observa una dicotomía interesante. Mientras que el noruego se percibe principalmente como una herramienta de integración y avance profesional y vital en Noruega, el español sigue siendo el idioma de lo privado y lo familiar. El primero es necesario para la convivencia con la sociedad noruega tanto en el ramo social como profesional, mientras que el segundo preserva la conexión con el hogar, la cultura del país de origen, la lealtad y orgullo lingüístico de la comunidad migrante. Esta dualidad refleja la coexistencia de ambas lenguas en los diferentes ámbitos de la vida diaria de los migrantes. El noruego predomina en el espacio laboral y en situaciones que requieren una participación más directa en la sociedad noruega, lo cual facilita la integración sociolingüística. Sin embargo, en el ámbito privado y de socialización más íntima, el español sigue siendo dominante, lo que indica que la lengua materna no solo perdura, sino que se refuerza como un símbolo de identidad y pertenencia cultural al país de origen.

Las actitudes hacia el noruego y el español entre los migrantes colombianos en Bergen evidencian un equilibrio entre la necesidad de integración sociolingüística en el país de acogida y el deseo de preservar la identidad cultural a través de la lengua materna. Esta coexistencia y alternancia entre lenguas subraya la importancia de entender el bilingüismo o multilingüismo como un recurso valioso en el proceso de adaptación en un contexto migratorio.

Aunque la investigación está centrada en colombianos en Bergen, el instrumento aplicado debería extenderse a una muestra de colombianos más amplia en Noruega. Sería conveniente incorporar otra técnica directa, como la entrevista sociolingüística, que permitiera compilar mayor información para, de este modo, describir con mayor profundidad cómo tiene lugar el proceso de integración sociolingüística de los colombianos, no solo basado en sus actitudes y percepciones, sino en aspectos más abarcadores de los comportamientos lingüísticos y las dinámicas de interacción en su entorno social, que enriquezcan y completen el estudio con la inclusión de otras variables.

Bibliografía

- Bernal Chávez, Julio A. 2016. *Actitudes lingüísticas de los bogotanos hacia los dialectos del español hablado en Colombia y las variedades nacionales de esta lengua en los demás países de Hispanoamérica*. Bergen: Tesis de doctorado de la Universidad de Bergen.
- Caravedo, Rocío. 2009. La percepción selectiva en situación de migración desde un enfoque cognoscitivo. *Lengua y Migración* 1(2). 21–38.
- Chiquito, Ana B. y Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.). 2014. *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS).
- Dahl, Sara. 2010. «*Spaneska*: prestamos suecos en los hispanohablantes en Suecia. Un fenómeno parecido al «spanglish» en Estados Unidos. Linnéuniversitetet.
- Diez del Corral Areta, Elena. 2018. «Me siento muy poquititico suiza: Identificación bilingüe y bicultural en inmigrantes colombianos de la Suiza francófona.» *Lengua y migración / Language and migration* 10 (2). 33–55.
- Ferkingstad Sandve, Bjørg Ane. 2012. *Actitudes lingüísticas e identidad étnica de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos residentes en Madrid*. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Gugenberger, Eva. 2007. Aculturación e hibridad lingüística en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 5, 2(10). 21–45.
- Gutiérrez, Olga Lucía. 2023. *Colombianos en Bergen: un estudio de integración, percepciones y actitudes lingüísticas*. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Hernández Campoy, Juan Manuel y Manuel Almeida. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: COMARES.
- Lambert, William. 1964. *Social Psychology*. Prentice-Hall: Englewood Cliffs, N.J.

- López Morales, Humberto. 2015. *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Molina Martos, Isabel. 2020. Inmigrantes colombianos en Madrid: actitudes lingüísticas y pautas de integración social. *Lengua y Migración* 12(1). 83 – 102.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009a. Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. *Lengua y Migración* 1(1).121 – 156.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009b. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Paredes García, Florentino. 2020. Un modelo para el análisis de la integración sociolingüística de la población migrante: fundamentos, dimensiones e instrumentos. *Lengua y Migración* 12(1). 39 – 81.
- Sobrino, Roxana. 2017. *Actitudes lingüísticas en el caribe insular hispánico*. Bergen: Tesis de doctorado de la Universidad de Bergen.
- Sobrino, Roxana. 2024. «En mi vida había escuchado este idioma»: usos y preferencias lingüísticas de la comunidad cubana en Noruega. *Lengua y migración* 17(1). 7 – 32.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2023. Official statistics since 1876. Consultado el 25 de noviembre de 2023. <https://www.ssb.no/en>
- Vargas Blanco, Edgar M. 2018. Actitudes lingüísticas de padres y madres en familias colombianas y mexicanas en Houston: un estudio cualitativo. *Forma y Función* 31(1). 155 – 181.
- Zimmermann, Klaus y Laura Morgenthaler. 2007. Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: de la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 5, 2(10). 7 – 19.

Anexo: Cuestionario

1. Sexo (Marca solo una opción)

- Masculino Femenino Otro

2. Edad

3. Nivel de instrucción (Marca solo una opción)

- Bajo – Estudios primarios y secundarios
 Medio – Estudios técnicos
 Alto – Estudios universitarios

4. Ciudad donde vivía en Colombia

5. Ocupación en Colombia

6. Ocupación en Noruega

7. ¿En qué año llegó a vivir a Noruega?

8. Países en los que vivió antes de emigrar a Noruega

9. Motivo de la migración (Marca solo una opción)

- Matrimonio
 Trabajo
 Familia
 Amigos
 Estudios
 Otro

10. ¿Cuál es la lengua materna de su cónyuge o pareja actual? (en el caso de que tenga)

11. Indique su preferencia en los siguientes apartados. (Marca solo una opción por fila)

¿Cómo califica su lenguaje escrito en noruego? (lo que escribe)

¿Cómo califica su lenguaje oral en noruego? (lo que habla)

¿Cómo califica su comprensión del lenguaje oral en noruego? (lo que escucha)

¿Cómo califica su comprensión del lenguaje escrito en noruego? (lo que lee)

12. ¿Cómo considera el aprendizaje del noruego? (Marca solo una opción)

- Muy difícil
 - Difícil
 - Regular
 - Fácil
 - Muy fácil

¿Por qué? *

13. ¿Le gusta la lengua noruega? (Marca solo una opción)

- Sí No

¿Por qué? *

14. ¿Hablabas otro(s) idioma(s) además del español antes de venir a Noruega?
(Marca solo una opción)

Nota: Si su respuesta es NO salte las siguientes cinco preguntas

- Sí No

a. ¿Cuál (es) hablaba?

b. ¿Usa ese/esos idioma(s) para comunicarse en Noruega? (Marca solo una opción)

15. ¿Cómo cree que el uso de ese/esos otros idioma(s) ha influido en su aprendizaje o uso del noruego? (Marca solo una opción)

- Positivamente
- Negativamente
- Positiva y negativamente
- No ha influido

¿Por qué?

16. ¿Con qué frecuencia habla español? (Marca solo una opción)

- Diariamente
- Semanalmente
- Mensualmente
- Sin frecuencia fija
- Nunca

17. ¿Qué idioma habla en los siguientes espacios? (Selecciona todos los que correspondan)

	Español	Noruego	Ambos	Inglés	Otro
En casa					
En el trabajo					
Cuando socializa con amigos					
Otros espacios					

18. ¿Considera que ha cambiado su manera de hablar español después de vivir en Noruega? (Marca solo una opción)

- Sí, mucho
- Sí, un poco
- No

19. Si su respuesta es sí, ¿en qué cree que ha cambiado? (Selecciona todos los que correspondan)

- Pronunciación
- Vocabulario
- Entonación
- Otra

20. ¿En qué idioma habla con sus hijos (o hablaría si tuviera)? (Marca solo una opción)

- Español Noruego Ambos Otro

21. Cree que hablar español con sus hijos (Marca solo una opción)

- Les beneficia Les perjudica

¿Por qué?

22. ¿Cree que la socialización con otros hispanohablantes en Noruega ha influido en como usted habla ahora? (Marca solo una opción)

- Sí No

23. ¿Hay algo en la manera de hablar de los colombianos que evita cuando habla español? (Marca solo una opción)

- Sí No Sí y no

¿Por qué?

24. Cree que ahora su español es: (Marca solo una opción)

- Mejor que antes Igual que antes Peor que antes

¿Por qué?

II Migración latinoamericana en el siglo XXI: experiencias culturales y laborales

Entrevista a Håkon Tveit

Cine Latino en Noruega

Desde 2019, cada año se celebra en Bergen el festival Cine Latino. Su fundador y director, Håkon Tveit, ofreció una entrevista especial para este volumen el 27 de mayo de 2024 en la que hace un recorrido por su relación con el cine latinoamericano, y relata los inicios y las perspectivas futuras del festival Cine Latino, que es un acontecimiento cultural muy esperado anualmente en Bergen.

Roxana Sobrino (RS): Llevas muchísimo tiempo vinculado al estudio de la lengua española y la cultura latinoamericana. ¿Cómo iniciaste todo esto? ¿Cómo llegó el español y el cine latinoamericano a tu vida?

Håkon Tveit (HT): De niño viví unos tres años en Mallorca, España, así que hablaba el español. Ya desde los años 90 era bastante fanático del cine y como lo que sabía era hablar español y no sabía qué hacer después del preuniversitario, pues comencé a estudiar Español y Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Bergen. Al final terminé haciendo allí la maestría. Jon Askeland y Álvaro Ramírez, profesores de aquella época, ofrecían unas sesiones para ver y hablar de películas y tenían introducciones y conversaciones después. Así me fui enterando más del cine latinoamericano y, específicamente, también de cuestiones históricas, como con *La muerte de un burócrata*, *Memorias del subdesarrollo*.

RS: ¿Cómo llegaste después al cine de manera más profesional?

HT: Escribí mi maestría sobre cine cubano y terminé estudiando cine con una estancia en la Escuela de Cine en Cuba, pero a la misma vez una amiga me dijo que debía estar en la dirección de Cine Club de Bergen y me uní a ellos. De ahí me contactaron para trabajar en el Bergen Internasjonale Filmfestival (BIFF) cuando ya entonces había terminado la maestría. También trabajé dando un curso de cine y literatura de Cuba con Gateway College, en Cienfuegos, Cuba, a estudiantes noruegos en colaboración con la Universidad de Cienfuegos.

Pensaba que conseguir un trabajo con una maestría sobre cine cubano era imposible, pero me llamaron. Estuve un par de años dando cursos en Cuba en la primavera y en el otoño trabajaba en el BIFF. Mi primer año en el BIFF fue el 2006, llevo 18 o 19 años trabajando con el cine de manera profesional. Gradualmente, me fui integrando más en el equipo y los primeros años también me mantuve como parte de la dirección del Cine Club. Además, organizaba un círculo de cine argentino en la Cinemateca, porque también estaba en la dirección de allí.

Como seguía trabajando en la Universidad, pude dar un curso sobre la historia de América Latina a través del cine con un libro que me recomendaron de memoria filmada y la visión desde el norte. Así que poníamos películas de los Estados Unidos, de Gran Bretaña, que trabajaban historias latinoamericanas. Despues hice «Cine y sociedad en Cuba después de la caída del muro de Berlín» como un curso. Al final, cuando llegó el otoño de 2018 ya había trabajado más de 10 años en el BIFF, tenía una posición sólida allí y, con mis contactos en las comunidades latinoamericanas en Bergen y con el mundo académico de América Latina en la Universidad, me aproveché de mi posición privilegiada para iniciar el Cine Latino.

RS: Has tenido muchísimas experiencias en Latinoamérica ¿Hay algún lugar con el que te identifiques culturalmente más que con el resto?

HT: Bueno, sería Cuba. Absolutamente. Y más por casualidad, creo, de alguna manera.

RS: ¿Por qué por casualidad?

HT: Por motivos familiares estuve muy cerca de Cuba. Y creo que eso y las películas cubanas de los años 60 y también los 90 como *Fresa y chocolate* y *Guantanamera* supongo que fue lo que hizo que escribiera esta maestría sobre el cine cubano, que fue la primera maestría sobre cine en el departamento. No sé por qué específicamente con Cuba más que con otros países. A veces hay gente que tiene una relación con Cuba por un romanticismo revolucionario o no sé qué, o están muy interesados en el baile o cualquier cosa así. En mi caso no sé bien. O sea, el cine mexicano, el argentino, también tienen muchísimas películas buenas, así que si fuera solamente el cine, hubiera podido ser otro país.

RS: Tu español es muy cubano y mucha gente te identifica como cubano cuando te oye hablar. ¿Cómo llevas eso?

HT: Es por haber trabajado allí, no sé, me vino, supongo que adopté ese dialecto. Durante los años 90 yo no hablaba así. Pero estuve en la escuela de cine unos meses y después esos semestres en Cienfuegos, con muchos amigos cubanos en Cuba, creo que bastante rápido establecí un español cubano más o menos, que seguramente será mejor y más cubano algunos días que otros. Es algo de lo que me siento orgullo, porque cuando tengo una conversación con alguien piensa que soy cubano. Me acuerdo de que en un carro de Cienfuegos a La Habana, después de un rato de haber hablado con una mujer, me dice: «¡Ah!, yo pensaba que tú

eras yuma,¹ por la pinta». Le dije: «No, soy yuma». Y muchas veces, pues, cubanos específicamente, pero también otros latinoamericanos o hispanohablantes que tienen una idea de diferencias dialectales, porque eso no lo tiene todo el mundo, ni en Noruega ni en el mundo hispanohablante, me preguntan si soy cubano.

RS: Volviendo al tema del cine: ¿cómo has valorado la presencia del cine latinoamericano en Noruega? ¿Crees que ha habido una evolución? ¿En qué sentido? ¿Qué lugar has tenido tú en todo eso?

HT: Creo que en su momento, sobre todo en el ambiente académico en Bergen, estaba Jon Askeland y, hasta cierto punto Álvaro Ramírez, colombiano que estaba aquí trabajando porque había un curso de guion. Había gente de América Latina haciendo doctorados en estudios de medios de comunicación, había una maestría. De Costa Rica, por ejemplo, venía gente, y también había cierto convenio con la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños en Cuba, que hizo que yo pudiera irme para allá. Ahí había un ambiente lindo para estudiar la historia del cine latinoamericano, más que quizás seguir las tendencias más recientes digitales.

Pero a lo largo de las décadas, antes de involucrarme en eso, creo que fueron muy pocas las películas latinoamericanas que tuvieron distribución en el cine, desgraciadamente. Hasta cierto punto sigue así, pero a partir de los años 90 surgieron festivales de cine que ponían películas que no tenían distribución. En Tromsø, más que nada quizás en Oslo con *Film fra Sør*² y en Bergen a partir del 2000 con el BIFF. Pero del cine latinoamericano en BIFF no ha habido mucho, aunque sí un poco más que lo que se podía ver en el cine normal. También en cineclubes y cinematecas se pasaba, pero no muchísimo.

RS: ¿Y cómo entra el cine latino en el BIFF?

HT: Pues de alguna manera porque yo tenía una posición privilegiada. Lo hice también porque sentía mucha rabia, porque al momento que los mexicanos estaban ganando todos los Oscars de mejor dirección, mejor fotografía y de un montón de cosas así, lo que se seguía poniendo era, principalmente, películas de los Estados Unidos. Entonces dije: es hora de hacer un festival de cine solamente

1 Popularmente, en Cuba se le llama «yuma» al extranjero.

2 *Film fra Sør* o Películas del Sur es un festival que expone lo mejor de América, África y Asia y va por su 35.^a edición.

de América Latina, como existía ya *Arabiske filmdager* (Jornadas de Cine Árabe)³ en Oslo.

RS: Pero en el BIFF, ¿existía alguna sección específica de cine latino?

HT: No, en el BIFF solo «American Indies» de los Estados Unidos era lo que aparecía especificado geográficamente, hasta cierto punto, además de eso, no había nada así geográfico. Pedí primero permiso al jefe del BIFF y solicité fondos a Fritt Ord.⁴ De esa manera, se podía emplear a más personas durante otra parte del año, pues casi todos son empleados por períodos muy breves durante el BIFF.

También por primera vez este año pude contratar por un corto periodo a Adri Mena para trabajar conmigo y obviamente creo es una gran ventaja tener a una cubana de verdad trabajando en eso conmigo.

RS: Hemos hablado ya de Cine Latino, pero ¿qué es? ¿Cómo concibes Cine Latino como proyecto?

HT: Lo presenté por primera vez como un festival de películas latinoamericanas de un fin de semana con lo mejor de lo nuevo que salía de América Latina del último año. En ese sentido, sigue el modelo del BIFF y de la mayoría de los festivales de cine, en los que cada año pones lo mejor que ha salido últimamente. Intenté, además, que hubiera actividades más allá de las proyecciones de películas. Ya el primer año intenté activar a latinoamericanos para introducir las películas, los grupos de baile de Bergen, que hay varios grupos de distintas nacionalidades, la venta de comida, aunque eso vino después porque el primer año no se pudo.

Lo que quise desde el primer momento fue que todo quedara dentro de la comunidad, enraizar a la comunidad. Porque si están vendiendo comida, bailando, presentando películas, pues así sienten que el festival es suyo. Creo que muchos han sentido que es su festival desde el primer momento. Cada año viene gente presentando ideas y siempre he querido tener una actitud muy abierta frente a todas las propuestas que se me presentan, y me alegra que muchos sienten que eso es algo que se puede hacer. Si tienes una idea para Cine Latino, la presentas, y lo más probable es que yo diga que sí, que se hace.

³ *Arabiske filmdager* o Jornadas de Cine Árabe se celebra anualmente en Oslo desde 2011 e incluye la mejor cinematografía de o sobre el mundo árabe.

⁴ Fritt Ord es una fundación privada sin fines de lucro que trabaja para promover la libertad de expresión, el debate público, el arte y la cultura.

RS: Empezó como algo muy limitado de un fin de semana, pero tengo la impresión de que ya se ha convertido en una jornada de toda una semana. Antes de que empiece oficialmente el Cine Latino hay presentaciones de películas para chicos de la escuela, en la universidad hacen algunas cosas también.

HT: Sí, como mi relación con el cine latinoamericano surge de cierta manera de la universidad, sentía como algo muy natural también tener una función un poco así al estilo de lo de antes de Jon y Álvaro y eso lo hemos tenido todos los años. También algo gratis para niños en la biblioteca con animación y un clásico en la cinemateca, alguna obra restaurada. He colaborado un poco con el Cine Club y Centre on Law and Social Transformation también siempre quieren trabajar con nosotros, presentamos una película juntos, y me ayudan a buscar algún cineasta.

RS: ¿Cómo te preparas todo el año para eso? o sea, ¿cómo es ese proceso de selección de filmes? ¿En qué te basas para elegir las películas?

HT: Pues, viajo a Berlín y a Cannes como representante del BIFF buscando películas para el BIFF, pero allí siempre hay también películas latinoamericanas y veo muchas muchas muchas películas. También participo digitalmente y suelo viajar a Hot Docs, un festival de documentales en Toronto, hay participación digital para la industria en algunos festivales y tengo contacto con muchas agencias de venta de películas que tienen los derechos mundiales o europeos de películas, así que les pido un enlace para poder verlas. El proceso es de ver muchas películas. En diciembre, después del BIFF, cuando ya tengo una buena lista de películas, voy a La Habana para el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, que resume lo mejor del cine latinoamericano del año que ha pasado y es muchísimo más grande que Cine Latino.

RS: Entonces el hecho de que el festival de Cine Latino en Bergen sea en marzo no es casualidad.

HT: No, no.

RS: Es lo que te permite hacer como un resumen, tener ya el control de todo lo que salió, ¿no?

HT: Sí, también puedo tener una distancia del BIFF y en ese momento del año tenemos cierta capacidad para organizar. El equipo, los pocos empleados que tiene el BIFF en esa parte del año, pues me ayudan.

RS: Ya has dicho algunas cosas, pero ¿qué crees que aporta o cómo recibe todo esto la comunidad, o sea, tanto los noruegos como los latinos? ¿Cuál es tu percepción general?

HT: Mi percepción general es que a la gente le parece que es un festival con un ambiente muy particular, muy así colectivo social, de celebrar la cultura y de un sentido de comunidad. Y es algo que va mucho más allá del cine, como dije, con conciertos también. Así intento crear un ambiente que se distingue de otros festivales de cine.

RS: ¿Y la recepción noruega de todo eso?

HT: Los noruegos dicen que es el festival más *koselig* (acogedor, agradable) del mundo. Esa es la tendencia, y veo que hay mucho entusiasmo de noruegos, porque también hay noruegos interesados en el cine que quieren ver otra cosa que lo que domina los Estados Unidos y las películas noruegas de la Segunda Guerra Mundial. Encuentran algo fresco ahí, nuevas voces. Y luego están los noruegos que tienen una afinidad con América Latina por otras razones quizás, o sea, un interés político o cultural, que han viajado, que estudiaron español y estudios latinoamericanos. También hay distintas generaciones. El público es también bastante internacional, más allá de latinoamericanos y noruegos hay muchos estudiantes de intercambio u otros de distintos países que siempre vienen y participan mucho.

RS: ¿Cómo ves el futuro de Cine Latino?

HT: Creo que no necesariamente tiene que crecer mucho en el sentido de tener muchas más películas muchos más días. El crecimiento en cuanto al número de días en parte lo he hecho, por ejemplo, poniendo una función en el bar Victoria, donde pasamos una película y vendemos comida de ese país. La función en la universidad antes del inicio del festival ha sido también una buena idea. No quiero llenar la semana entera con cinco funciones por día, no creo que sea necesario.

Recibir nuevas ideas y nuevos proyectos, sí. Tener salas aún más llenas, sí. Ojalá tener más invitados cineastas, que hemos tenido muy pocos y no disponemos claramente de presupuesto para eso. Las pocas veces que lo hicimos fue con la ayuda del Centre on Law and Social Transformation. Espero ver también más películas latinoamericanas hechas por latinoamericanos en Noruega, como hicimos con la película de Soledad Marambio el año pasado, *Sobre mi sangre*, que fue muy lindo poder compartir algo así local. Hay producciones también, coproduc-

ciones con productoras noruegas con América Latina, sobre todo a través de Sørfond, fondo del Film fra Sør, donde la guatemalteca Elisa Pirir, que vive en Tromsø y ahora tiene su propia productora, Stær Film, está haciendo muy buenas películas. Así que presentamos también un cortometraje producido por ella hace unos años. También vino el argentino-noruego Mirko Stopar. Hizo un híbrido entre documental y ficción sobre Nora Lange, por ejemplo. Hace un cine a veces sobre América Latina, pero vive en Noruega.

RS: ¿Has cumplido tus expectativas o hay algo que te parece que te falta?

HT: Sí, sí. Yo quiero llenar las salas aún más, y hacer ese balance entre las mejores películas y algo con atracción pública, o sea, potencial comercial. Siempre lo veo como un reto y siempre hablo con gente de la comunidad latinoamericana, por ejemplo, que quieren ver más comedias, y yo también las quiero ver, pero tienen que ser películas de calidad.

Ahora llevamos seis versiones del festival y está creciendo gradualmente. La segunda se iba a inaugurar el 12 de marzo del 2020, que fue el mismo día que se cerró el país por completo debido a la pandemia, así que creo que, de los seis años, tres han estado bastante marcados por la pandemia. No obstante, pudimos celebrar Cine Latino ese año, a diferencia de la mayoría de los festivales en el mundo y también en Noruega.

Sí veo que está creciendo y en 2024 batimos de nuevo nuestro récord. También a veces me encuentro con gente que no ha escuchado del festival y cuando eso pasa siempre pienso: ¿qué he hecho mal?

Alissa Vik

«La música no tiene fronteras»: la construcción de una escena musical latinoamericana en Bergen

Resumen: En este capítulo voy a analizar la formación de la escena musical latinoamericana en Bergen desde la llegada de los chilenos en los 1970 hasta el presente. Además, exploraré el papel que tiene la música en la negociación de las identidades para los músicos latinoamericanos en Bergen y dividiré mi análisis en cuatro partes: la formación de la escena musical latinoamericana en Bergen, la escena latinoamericana actual, la organización de eventos latinoamericanos y la negociación de una identidad latinoamericana. Al mapear la escena musical latinoamericana en Bergen, he identificado ciertas estrategias que los músicos latinoamericanos usan para sentirse «en casa» en Noruega y que contribuyen a la construcción de una identidad latinoamericana supranacional. Mi análisis se basa en entrevistas inéditas a músicos y organizadores culturales activos de la escena musical latinoamericana en Bergen, artículos de periódicos noruegos disponibles en el corpus de la Biblioteca Nacional y la observación participante como miembro del público (2009–2024) y músico en la escena (2015–2018).

Palabras clave: escena musical, identidad latinoamericana, yunza, diáspora latinoamericana

1 Introducción

El guitarrista paraguayo Juan Carlos siempre comenta en sus conciertos en Bergen que «la música no tiene fronteras», primero en español y luego en noruego. Esta declaración en dos lenguas revela un deseo de establecer enlaces con el público latinoamericano y el noruego –de «borrar» fronteras– mientras mantiene conexiones con su país natal a través del español y la música que toca. El etnomusicólogo Martin Stokes argumenta que la música «da medios por los cuales la gente reconoce identidades y lugares, y los límites que los separan»¹ (1994: 5), lo que la

¹ Esta y las demás citas del inglés han sido traducidas al español por la autora.

convierte en una herramienta importante para la construcción de identidades y sentimiento de pertenencia en la diáspora.

En Bergen, la segunda ciudad de Noruega, viven 2894 migrantes latinoamericanos de primera y segunda generación²: con 1183 chilenos, que es el grupo predominante, 456 brasileños, seguidos por Argentina, Colombia, México, Venezuela, Perú y Cuba, todos con más de 100 personas (SSB 2025). Esta comunidad, aunque pequeña, tiene muchos grupos musicales y otros actores culturales que organizan conciertos y otros eventos culturales frecuentes, algo que, para los músicos latinoamericanos en Bergen, ha contribuido positivamente a la visibilidad de la comunidad. Precisamente, en este capítulo voy a analizar la formación de la escena musical latinoamericana en Bergen desde la llegada de los chilenos en los 1970 hasta el presente, identificando las estrategias que los músicos latinoamericanos usan para borrar fronteras y sentirse «en casa» en su nuevo país de acogida. Además, exploraré el papel que la música tiene para los músicos latinoamericanos en Bergen en la negociación de sus identidades, y dividiré mi análisis en cuatro partes: la formación de la escena musical latinoamericana en Bergen, la escena latinoamericana actual, la organización de eventos culturales latinoamericanos y la formación de una identidad latinoamericana.³

La noción de «escena musical» se suele manejar en el discurso popular, pero fue Straw quien teorizó sobre ella, definiéndola como «ese espacio cultural en el que varias prácticas musicales conviven, que interactúan entre sí dentro de una variedad de procesos de diferenciación y de acuerdo con trayectorias muy diversas de cambio y fertilización cruzada» (Straw 1991: 373). Me baso en la definición expandida de las escenas musicales de Bennett (2004) y defino la escena musical latinoamericana en Bergen como una red interconectada de músicos, fans, promotores, bares y centros culturales, organizaciones políticas y culturales, así como escuelas y grupos de baile. En estudios de escenas musicales de otras comunidades latinoamericanas heterogéneas en Londres (Román-Velásquez 1999) y Charlotte en Carolina del Norte (Byrd 2015), la inclusión de músicos de diversos orígenes y la falta de un grupo dominante ha contribuido a la formación de una escena musical e identidad latinoamericanas de carácter supranacional. Por su parte, Retis (2019: 118) estudia «la formación de diásporas latinoamericanas heterogéneas» en Estados Unidos, Europa y Asia, y argumenta que la «latinidad» es una «categoría multidimensional que es constantemente negociada, reconstruida y reinventada» (2019: 130); y aunque el discurso público represente a los latino-

2 Representan un 0,5% de los migrantes y un 0,01% de la población en general (SSB 2025).

3 Este capítulo forma parte de un proyecto sobre la escena musical latinoamericana en Bergen, y está registrado con SIKT, la organización noruega proveedora de servicios de educación e investigación (nr. 529055).

americanos como un grupo homogéneo, estas diásporas son híbridas y heterogéneas (2019: 122).

El concepto de «diáspora» ha cambiado desde uno que describía comunidades desplazadas de un solo origen con una clara relación entre centro-periferia y un deseo central del retorno a su tierra natal (cf. Safran 1991), a uno que describe «cualquier tipo de dispersión que vincule las experiencias transfronterizas de la patria con el destino» (Retis 2019: 120). Las diásporas «se distinguen por mantener activamente una identidad cultural colectiva al conservar elementos de la patria como las prácticas lingüísticas, religiosas, culturales y sociales» (Aizencang Kane 2022: 164) y se usan para negociar identidades y «construir ‘comunidades imaginadas’ transnacionales»⁴ (Adamson 2012: 41). Como las escenas musicales en Londres y Charlotte, la escena musical latinoamericana en Bergen se compone de músicos de diferentes países latinoamericanos y nos permite estudiar la formación de una escena y una identidad supranacional latinoamericana.

Este estudio se apoya en las investigaciones de Knudsen sobre música y baile en la comunidad chilena en Oslo, sobre todo la cueca –un baile tradicional y símbolo de identidad nacional. Knudsen (2001a, 2001b, 2004, 2005, 2008, 2009) afirma que bailar cueca ayuda a estos migrantes a mantener vínculos con Chile, construir comunidad y sentirse «en casa» en Noruega. En Oslo, la comunidad latinoamericana, más allá de la comunidad chilena, no se ha estudiado y solo ha habido un estudio sobre los músicos latinoamericanos en Bergen. Se trata de la tesis de maestría de Hermansen (2019), que establece la conexión entre música, identidad e integración⁵ para ocho músicos latinoamericanos en Bergen, pero admite los límites de su muestra y comenta que habría sido una ventaja estar más integrado en la escena musical, ya que solamente asistió a tres conciertos (2019: 16–17). El presente capítulo se apoya en una muestra más grande y representativa de los músicos activos en la escena, y en una extensa participación de la autora como músico y miembro del público.

Mi análisis se basa en entrevistas semiestructuradas a veintitrés músicos y organizadores culturales activos en la escena musical latinoamericana en Bergen (véase Anexo), artículos de periódicos noruegos disponibles en el corpus de la Biblioteca Nacional y la observación participante como músico en la escena⁶ (2015–2018) y miembro del público (2009–2024). Las entrevistas tuvieron lugar en

⁴ Adamson (2012) expande la idea de Anderson (1983) de la nación como una «comunidad imaginada».

⁵ Para Hermansen, aprender el idioma, hacer redes sociales y preservar elementos culturales ayudan a los migrantes a sentirse aceptados en el país de acogida (2019: 29).

⁶ He tocado percusión con Sol Latino / Grupo Sol / Chela Jaranera (2015–2018), Latinmoon (2017–2018), Marken MamboService (otoño 2018) y The Magic Soul of Flutes (2016–2018).

noviembre y diciembre de 2018 y fueron de aproximadamente una hora de duración cada una; se llevaron a cabo en el idioma preferido –español, noruego o inglés– y en el lugar elegido por el/la informante. Elegí a músicos centrales en la escena actual y durante su formación y siempre terminé la entrevista preguntando a quiénes más debía entrevistar para asegurarme de haber cubierto las corrientes musicales y actores principales, tanto latinoamericanos como otros activos en la escena. Las entrevistas, mi participación en la escena como miembro del público y músico y el uso del corpus de periódicos noruegos de la Biblioteca Nacional, me ayudaron a mapear y analizar el desarrollo de la escena musical en Bergen. En mi análisis de las entrevistas también identifiqué lo que los informantes decían sobre la colaboración y cooperación (o no) entre músicos en la escena, su identidad y sentimiento de pertenencia respecto a su país de origen y Noruega y las conexiones entre música e identidad.

2 La formación de una escena musical latinoamericana en Bergen

La migración de América Latina a Noruega recién cumple cincuenta años, y entre 1973 y 1990 más de 5000 chilenos llegaron a Noruega escapando de las consecuencias políticas y económicas de la dictadura de Pinochet y estableciéndose, en su mayoría, en Oslo y Bergen (Henriksen 2007: 176–180). Los chilenos en Bergen se hicieron visibles durante la dictadura gracias a la organización de eventos de solidaridad con Chile por grupos como Chileaksjonen (La acción chilena) y Chilekomitéen (El comité chileno), y la formación de grupos dentro de la tradición de la Nueva Canción Latinoamericana⁷ como Araucano, Malku, Chile Andino, Canto Arauco, Malinka y Micada, que participaron en eventos de solidaridad con Chile y otras causas internacionales y locales. La Nueva Canción también servía como punto de referencia musical común para los chilenos y otros latinoamericanos que llegaron en los 1980 y 1990 a Bergen, y muchos formaron grupos dentro de esta tradición al llegar.

⁷ La Nueva Canción Latinoamericana es una designación común para los movimientos trasnacionales de izquierdas que empezaron en los años 1960, como respuesta a eventos políticos y sociales de la época (Fairley 1984) y con el «objetivo [de] reinventar la canción popular» (Gavagnin, Jordán González y Rodríguez Aedo 2022). La Nueva Canción chilena fue un movimiento significativo en Chile, y también ayudó a los exiliados chilenos a llamar la atención sobre la situación en su país (Rodríguez Aedo 2022; McSherry 2017; Morris 2014).



Figura 1: Anuncio de periódico para un concierto de solidaridad con Chile en 1988.⁸

⁸ *Bergens Arbeiderblad*, 1 de octubre de 1988, p. 37, <https://www.nb.no/items/da5af8a0dae6a0d5b78151a99dca9141?page=35>

El primer grupo de música latinoamericana en Bergen, Araucano, fue formado por el exiliado chileno Miguel poco después de que llegara a Noruega en 1974. Miguel no había tocado música en Chile, pero le dieron una guitarra al llegar a Noruega y usó la música para participar políticamente en su nuevo hogar. Miguel y los fundadores del grupo Malku vieron los eventos de solidaridad con Chile como un foro importante para mostrar a los noruegos lo que estaba pasando en su país natal y su participación en estos eventos está bien documentada en periódicos locales como *Bergens Tidende* y *Bergens Arbeiderblad*. Como se puede ver en la Figura 1, grupos chilenos colaboraron con músicos noruegos en un concierto el 5 de octubre de 1988 para llamar la atención acerca del plebiscito que tenía lugar ese día en Chile, en el que los chilenos decidían si Pinochet seguía en el poder o no. En este anuncio se puede apreciar el amplio respaldo que tenía la causa chilena por parte de los partidos políticos en Noruega –tenían apoyo de todos los partidos nacionales menos del partido de extrema derecha– y, como también confirma Knudsen (2001a: 77), el trabajo de solidaridad en Noruega durante la dictadura era «intercultural» e incluía a chilenos, noruegos y otros latinoamericanos.

La comunidad chilena en Bergen siguió creciendo en los años 1980 y organizó eventos de solidaridad hasta la vuelta a la democracia en Chile en 1990. Además de los grupos de «música andina» –término con el que algunos grupos que hacían música dentro de la tradición de la Nueva Canción se referían a su música–, chilenos recién llegados a Bergen formaron grupos de folklore latinoamericano, como el Grupo Soles y el grupo de baile folklórico Quitrail, centro del documental *Dette er Mitt Chile* (Este es mi Chile) de 1988. Según el documental, hecho por la corporación de radiodifusión estatal noruega, NRK, los integrantes de Quitrail no habían bailado en su país de origen, sino que llegaron al baile tradicional chileno en Noruega, algo que les sirvió para mostrar su cultura a los noruegos. Es lo mismo que Knudsen ha encontrado entre los chilenos en Oslo, los que aprendieron a bailar cueca en Noruega y no tenían interés en el folklore antes de salir de Chile (2001a: 64; 2009: 148). Estos grupos folklóricos tenían un público mayormente de chilenos, lo que Knudsen denomina «cultura chilena para los chilenos» (2001a: 76).

Como mencioné en la introducción, la música es una herramienta importante para los migrantes, que les ayuda a construir identidades y un sentimiento de pertenencia en la diáspora, ya que la música nos permite definir y reconocer lugares e identidades (Stokes 1994: 5). Las identidades son «historias que la gente cuenta a sí mismo y a otros sobre quiénes son (y quiénes no lo son)» que sirven tanto para definir sus características personales como su pertenencia a un grupo (Yuval-Davis 2006: 202), y están en un constante proceso de transformación (Hall 1990: 222). El sentimiento de pertenencia tiene que ver con «sentirse ‘en casa’»

(Yuval-Davis 2006: 197); sin embargo, para los migrantes la idea de «casa» no es un concepto fijo (Boccagni 2017: 108) y se construye a través de la migración (2017: 112). Los migrantes en la diáspora se sienten «en casa» tanto «aquí» en el país de acogida, como «allí» en el país de origen (Solomon 2015: 210) y la negociación de este doble sentido de pertenencia en las comunidades de migrantes se nota tanto en la continuación de tradiciones como en la creación de prácticas culturales nuevas (Ramnarine 2007: 2).

Siguiendo estas ideas, participar en grupos de música o baile folklóricos chilenos o de «música andina» son ejemplos de cómo los migrantes continuaban tradiciones en la diáspora y les ayudaron a los chilenos en Oslo y Bergen a mantener enlaces con su país de origen, a la vez que les ayudaban a definir lo que significaba ser chileno. Knudsen cita a una informante que dice que llegó a ser chilena en Noruega, ya que no había necesidad de marcar su chilenidad hasta salir del país (2001a: 73). Tocar música de su país o región puede ser una manera de negociar su identidad como chileno.

Gracias a la comunidad chilena activa y visible en Bergen en los 1970 y 1980 y el trabajo de los músicos chilenos de formar grupos y crear espacios para la música latinoamericana, los músicos que llegaron en la segunda mitad de los 1980 y los 1990 pudieron empezar a hacer música latinoamericana al llegar a Bergen. El percusionista chileno Luis cuenta que ya estaba tocando música a los pocos días de llegar a Bergen en 1987, gracias a los chilenos que ya estaban allí. En Bergen, los chilenos y otros latinoamericanos que llegaron en los 1980 formaron grupos de música andina, salsa, tango, música brasileña y otros géneros populares y contribuyeron a la formación de una escena musical latinoamericana más diversa y ya no solamente chilena. Knudsen confirma la misma tendencia. Además de participar en grupos folklóricos, los chilenos en Oslo participaban en grupos de salsa, cumbia y merengue junto a músicos de otros países latinoamericanos que aumentaron en «popularidad y visibilidad» (Knudsen 2001a: 76).

Según Luis, «la primera banda latinoamericana» de música popular latinoamericana fue Sabor Tropical, que él empezó en 1989 con un repertorio de cumbia, merengue y salsa. En los 1990, había grupos de diversos géneros latinoamericanos, incluyendo Bye Bye Brasil (samba), Transatlántico (tango), Sonmu (Latin jazz), Los Barbison (rock en español). Luis se refiere a esta época como un «boom latinoamericano» en Bergen por la variedad de grupos y porque se abrían muchos espacios nuevos y se podía encontrar música en vivo todos los días en el bar *Den Stundesløse* durante la década de los 1990, con los lunes dedicados a música latinoamericana.⁹ Durante este periodo había más espacio para los grupos

⁹ El local redujo su oferta en 2000 a cuatro días a la semana y se cerró en 2004.

latinoamericanos en Bergen, pero, como bien admite Luis, no había tantos músicos latinoamericanos y todos tocaban en varios grupos. Bergen contó con un auge de salsa entre 1998 y 2005, según Raymi, organizador cultural ecuatoriano, que fundó en 1997 – junto con tres noruegos – un club de salsa que se reunía en USF Verftet. A finales de los 1990 se formó Habana Club, un grupo de salsa cubana activo hasta 2009.

La actividad de la comunidad chilena en Bergen empezó a disminuir después de la vuelta a la democracia en Chile en 1990, algo que músicos chilenos atribuyen a la formación de familias y a una población que se envejecía; sin embargo, la comunidad chilena siguió organizando eventos más esporádicos, como celebraciones por el Día Nacional chileno, eventos de recaudación de fondos y conciertos de bandas chilenas (que ya iban siendo menor en número). Los músicos que llegaron a mediados de la primera década de los 2000 mencionaron que no había mucho movimiento en la escena entonces, lo que se puede deber a que los chilenos ya no organizaban tantos eventos culturales y muchos de los grupos latinoamericanos de los 1990 ya habían dejado de tocar.

3 La escena musical latinoamericana actual en Bergen (2009–2024)

Apoyándome en las definiciones de escena musical de Straw (1991) y Bennett (2004), como se mencionó en la introducción, considero la escena musical latinoamericana en Bergen como una red interconectada de diferentes actores (músicos, fans, promotores, organizaciones políticas y culturales, escuelas y grupos de baile) y espacios (bares, centros culturales). Para mapear la escena actual es indispensable tener en cuenta, no solo cuáles son y han sido sus protagonistas, sino también los géneros predominantes, los principales centros de difusión, cómo se divulga esta música y en qué lengua se comunican estos grupos.

Los músicos más activos en la escena latinoamericana en Bergen son de Chile, Ecuador, Perú, Paraguay, Cuba, Guatemala, Noruega, y cuando yo era músico en la escena, también había músicos activos de México, Japón y España que se han ido de la ciudad desde 2018. La mayoría de los músicos en la escena son hombres entre 40 y 60 años y hay pocas mujeres, tanto ahora como en las décadas pasadas. En la escena actual, todos cantan en español¹⁰ y los dos géneros más comunes son

¹⁰ Aunque hay una pequeña comunidad brasileña en Bergen, no ha habido grupos de música brasileña durante el periodo estudiado. El grupo de forró brasileño, Forró forALL, tuvo su primer concierto en noviembre de 2024.

la salsa y la cumbia, con algunos grupos que tocan música andina y otros géneros populares latinoamericanos. El público de los grupos se determina por dos factores: el local donde se hace el concierto y el grupo que toca.

Los dos grupos principales de salsa en Bergen en la escena actual eran –hasta 2024– Bergen Vista Social Club (2015–2024) y Cubanero (2019–2024).¹¹ Ambos grupos contaban con una mezcla de músicos latinoamericanos y noruegos, y su público también estuvo compuesto tanto por latinoamericanos como por noruegos. En muchos de los conciertos de Bergen Vista se apreciaban colaboraciones que muestran cómo los miembros de la comunidad se apoyan, por ejemplo, mientras los músicos tomaban una pausa a mitad del concierto, bailaban los instructores y estudiantes de la escuela de salsa Cuba-Norge Dans; y después de algunos conciertos la DJ cubana Adri Mena ponía música.

Otro género importante en la escena es la cumbia, que atrae un público compuesto sobre todo por latinoamericanos. Milagro Verde, un grupo formado por músicos peruanos, ecuatorianos y argentinos en 2008, tocaba covers de temas populares de cumbia psicodélica y chicha. Milagro Verde ha cambiado su nombre y ajustado su repertorio varias veces desde 2008 a Sol Latino, Grupo Sol y Chela Jaranera, nombre que llevaba hasta la disolución del grupo en 2018. Otros grupos de cumbia, fundados y formados por chilenos, son Maldita Murga (2016–2021) y Paté Cumbia (2021–). El grupo Los Santos (2018–) fue formado por miembros de Chela Jaranera y Maldita Murga, pero ahora todos los integrantes de Chela Jaranera han salido del grupo y casi todos los integrantes son chilenos.

Marken MamboService (2009–2019), formado por músicos chilenos y noruegos, algunos de los que habían tocado anteriormente con Sabor Tropical, tocaban cumbia, merengue y otros géneros latinoamericanos populares bailables. Este grupo es uno de los cinco proyectos de Luis formados a partir de 2009 que tenían una base común de cuatro músicos, pero que tocaban diferentes géneros, como jazz, funk o música popular latinoamericana. El público de Marken MamboService solía ser mezclado, de latinoamericanos y noruegos. Latinmoon fue otro grupo activo en este periodo (2017–2018), con un repertorio mezclado de bolero, bachata, baladas, folklore paraguayo y otros géneros. Este grupo estaba compuesto por músicos de cinco países (Paraguay, España, Chile, Estados Unidos y Japón) y fue una oportunidad para estos músicos de expandir su repertorio. El público solía ser mayor que en los conciertos de salsa y cumbia y se componía de latinoamericanos y noruegos.

También hay grupos que tocan música andina y folklore latinoamericano. Carlos –que ha tocado con Milagro Verde, Sol Latino y Malku– empezó el proyecto

¹¹ En enero 2025 salió un nuevo grupo de salsa (SonTimba) con músicos de estos dos grupos.

The Magic Soul of Flutes (2016-) como un espacio para tocar sus propias composiciones inspiradas por géneros andinos como sanjuanito, huayno, and capishca, y se podría identificar dentro de la amplia categoría «música del mundo», tanto por la selección de instrumentos y géneros y el nombre del grupo. Carlos toca quena y zampoñas y está acompañado por guitarra y, a veces, percusión, violín y bajo. De los grupos de música andina formados en Bergen en los 1970 y 1980, solamente Malku (1988-) sigue activo hasta la actualidad. Malku compone sus propios temas instrumentales –con un par de temas con letra– y tocan instrumentos andinos como quenas, zampoñas, bombo y charango, además de guitarra y bajo. Su público depende de dónde tocan, pero siempre llegan muchos chilenos. Kante (2014–2019) comparte algunos de los músicos de Malku y también toca folklore latinoamericano. Hay dos grupos activos de baile folclórico: Takiri (baile andino) –que suele bailar en los conciertos de Malku– y México Lindo (baile mexicano).¹²

Hay dos lugares principales en Bergen que organizan conciertos de música latinoamericana: Bergen Internasjonal Kultursenter o BIKS (El Centro Cultural Internacional de Bergen) y Café Sanaa, un centro cultural y bar, abierto por Bjørn Blomberg y Chiku Ali para dar a los migrantes africanos y latinoamericanos (y su música) un espacio en Bergen. Bjørn empezó a tocar saxofón con diferentes grupos latinoamericanos en 1993, y para él, Café Sanaa es un espacio importante para las músicas latinoamericanas y africanas en Bergen. Los músicos también confirman que Café Sanaa es central en la escena; es más, todos los informantes de este proyecto han tocado allí.

Un espacio importante para la salsa –con conciertos mensuales del grupo Bergen Vista Social Club hasta el verano de 2024– es Lille Ole Bull, el mismo local que Den Stundesløse de los 1990. Otros espacios van y vienen, y en el periodo 2015 a 2018, además de Café Sanaa y BIKS, los siguientes lugares¹³ formaban parte de la escena latinoamericana en Bergen, los que se ven en la Figura 2: Dwell (bar), Taj Mahal (restaurante), Amarone (bar), Trikken 106 (café/bar), Pygmalion (restaurante), Vitalitetssenteret¹⁴ (centro cultural), USF Verftet (centro cultural), Café Bonanza (café), Nygårdsparken (parque) y Torgallmenningen (plaza), además de

¹² Alejandro tenía proyectos de mariachi y otros géneros populares y tradicionales, e.g. Combo Candombe, Mariachi 6/8, Mariachi Bergen, los Tres Músicos, pero no tocaban tanto en Bergen sino que viajaban más por Noruega.

¹³ Estos lugares son los más usados para los conciertos de música latinoamericana y representan la variedad de locales que formaban parte de la escena entre 2015 y 2018, pero no es una lista exhaustiva. No incluyó los lugares donde solamente se ha tocado un solo concierto. Dwell y Amarone se han cerrado desde 2018.

¹⁴ Cambió el nombre a Møllaren Frivilligsentral en 2018.

eventos privados. La mayoría de los conciertos son organizados por los músicos, los que normalmente ganan dinero de la venta de entradas y no se les suelen pagar por los locales donde tocan. Hay algunas excepciones, donde los músicos reciben un pago por los organizadores, incluyendo Bergen Internasjonal Musikk Festival (el Festival Internacional de Música en Bergen), Kulturnatt (Noche de Cultura) organizado por la municipalidad de Bergen cada septiembre y el programa de Den kulturelle skolesekken (La Mochila Cultural).¹⁵

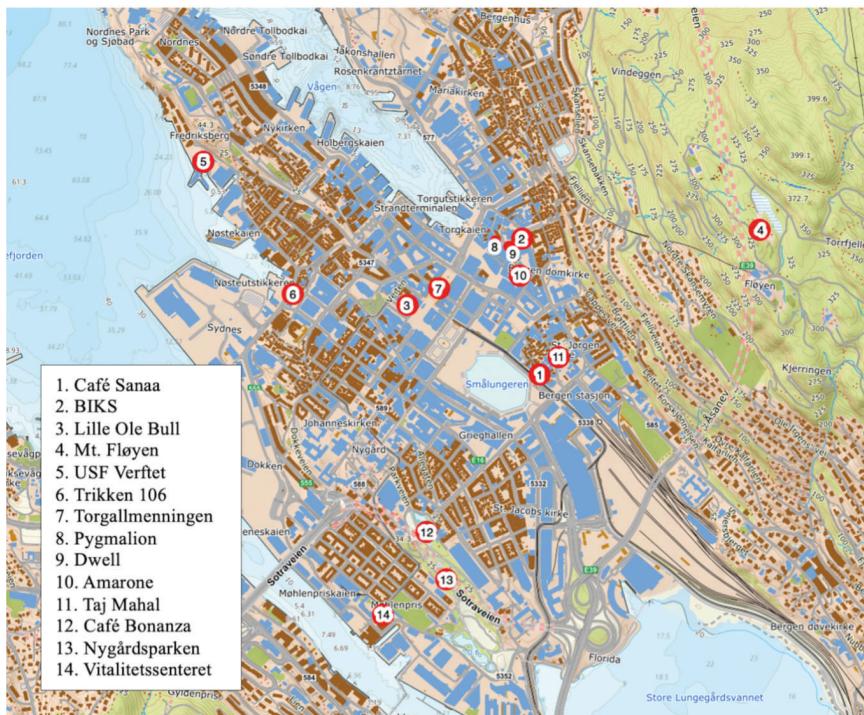


Figura 2: Mapa de la escena musical latinoamericana en Bergen (2015 – 2018).¹⁶

Aunque la mayoría de los informantes considera la escena visible o, al menos, más que antes, para el músico chileno-noruego Daniel, la comunidad latinoamericana en Bergen no es muy visible para la población en general, pero la puedes encontrar si la buscas. Esto también confirma Hermansen (2019: 5), que

¹⁵ Conciertos en las escuelas primarias y secundarias; un seguimiento de los Rikskonsertene, una organización cultural (1967–2016) que apoyaba la difusión de música en toda Noruega.

¹⁶ Este mapa fue elaborado por la autora usando Norgeskart.no

llama esta escena «una parte más escondida de la ciudad en la que crecí y que generalmente conozco muy bien». Algo que ha contribuido positivamente a la visibilidad de la escena, según los músicos, es la promoción de los conciertos que se hace mediante las redes sociales, sobre todo Facebook. También hay otros promotores importantes, incluyendo un grupo de latinoamericanos en Bergen fundado en 2015 por Adilson Lorenzo, La Peña de Todos. Lo que empezó como un grupo de hispanohablantes que organizaban eventos mensuales donde los miembros podían compartir sus tradiciones, discutir temas actuales y hablar español, ha llegado a ser una red importante para la promoción de eventos culturales, con un grupo activo en Facebook. Si bien este grupo es una forma de mantener conexiones con los países de origen, también es una forma de crear comunidad en Bergen.

Byrd (2015) analiza lo que él domina la «escena musical latina» en Charlotte en Carolina del Norte, cómo los migrantes vienen de diferentes países latinoamericanos sin que haya un grupo dominante. También es una escena bastante nueva, ya que había pocos migrantes latinoamericanos antes de los 1990 (Byrd 2015: 42) y hay tres corrientes musicales principales –música regional mexicana, música tropical y rock en español (2015: 47). Para Byrd, esta escena no está unificada ya que la solidaridad de grupo no se mantiene en el tiempo por la naturaleza temporal de los conciertos y la música en vivo (2015: 58). Contrariamente, según lo que se ha identificado en las entrevistas y experiencias como músico: la escena latinoamericana en Bergen se caracteriza por la solidaridad entre músicos que se apoyan, asisten a los conciertos de sus colegas de otros grupos y tocan gratis en eventos de recaudación de fondos. Al decir de Juan Carlos, «no somos muchos, pero [...] nuestros hermanos latinoamericanos siempre apoyan los eventos latinos [...] siembre nos ayudamos, nos apoyamos». El hecho de que se trate de una comunidad poco numerosa puede incidir en que la escena de Bergen sea una en la que predomine más la solidaridad entre los músicos; en tanto la interacción entre ellos es mucho más estrecha, es probable que hayan compartido escena o que se conozcan de antes.

El deseo de «romper fronteras» o crear un espacio más inclusivo se ve en los nombres de muchos grupos, por ejemplo, Latinmoon y Sol Latino. Muchos músicos usan el adjetivo «latinoamericano» para hablar de su música y su público. Esto representa un contraste con cómo era antes cuando los chilenos eran el grupo dominante en la escena: los grupos de música andina en Bergen de los años 1970 y 1980 y los grupos de música y baile de la comunidad chilena en Oslo (Knudsen 2001a: 62) aluden a Chile en el nombre y no a América Latina en

general.¹⁷ En los 1970 y 1980 en Bergen, las referencias a «Chile» en el nombre del grupo pueden verse como una manera de crear comunidad en ese momento, ya que casi todos los migrantes de América Latina eran de Chile. Como la comunidad latinoamericana es más diversa ahora, se puede señalar la necesidad de crear nombres más inclusivos. Aunque los chilenos ya no suelen referirse a su país en los nombres del grupo, se nota que aún hay muchos grupos chilenos, o sea, grupos en los que la mayoría –si no todos– de los músicos son chilenos (e.g. Maldita Murga, Paté Cumbia, Kanté, Malku), muchos de los que llegaron a Bergen en la misma época y llevan muchos años tocando juntos en diferentes grupos. No es que no quieran tocar en grupos con otros latinoamericanos, pero parece que terminan tocando en grupos con otros chilenos por las redes y relaciones que llevan décadas desarrollando, o simplemente porque hay más músicos chilenos en Bergen que de cualquier otro país latinoamericano. Mientras los chilenos suelen tocar en grupos con otros chilenos, los otros grupos que he mencionado tienen músicos de varios países, sobre todo latinoamericanos.

La mayoría de los grupos en la escena actual se compone de latinoamericanos, con algunos pocos con músicos noruegos o de otros países, y por eso es común que los músicos se comuniquen en español en los ensayos, y en los conciertos suele haber una mezcla de español y noruego. Mientras el español une a los músicos latinoamericanos, también tiene el potencial de excluir a músicos que no hablan el idioma. El clarinetista japonés Fumiaki empezó a tocar música latinoamericana en Bergen porque quería aprender a improvisar. Le gusta tocar con latinoamericanos porque siente que hay un buen ambiente, pero a veces no se siente incluido por cuestiones de idioma, por no hablar español. Para los músicos que han tocado en grupos con noruegos, cuentan que esto les ayudó a aprender el idioma.

4 La organización y promoción de eventos culturales latinoamericanos en Bergen

Mas Giralt (2015: 3) arguye que los migrantes latinoamericanos en el norte de Inglaterra son una comunidad que se caracteriza por su invisibilidad sociocultural.

¹⁷ Los grupos de Nueva Canción chilena tomaron los nombres de los grupos de lenguas indígenas, una tradición que empezó con los grupos folklóricos chilenos en los 1950 (Fairley 1984: 110), y los grupos de «música andina» en Bergen siguen en esta tradición. *Malku* es «cóndor» en quechua y los nombres *Araucano* y *Canto Arauco* se refieren los mapuches o «araucos» como antes se llamaban en español.

tural debido a su incapacidad para identificarse como latinoamericanos y organizar eventos culturales. La comunidad chilena en Bergen es suficientemente grande para darle público a eventos chilenos, y las bandas chilenas aún logran movilizar este público; sin embargo, otras comunidades latinoamericanas no son tan grandes como la chilena y se benefician de la organización de eventos latinoamericanos más heterogéneos, donde todos pueden sentirse incluidos. Según mis entrevistas y observaciones, hay tres factores que han ayudado a aumentar la visibilidad de la comunidad latinoamericana en Bergen en los últimos 10 años: la organización de eventos de carácter latinoamericano, las redes sociales y la promoción de eventos culturales latinoamericanos por La Peña de Todos.

Entre los eventos de carácter latinoamericano, pueden destacarse dos festivales de cine en Bergen que incluyen películas latinoamericanas: el festival internacional de cine de Bergen (Bergen Internasjonale Filmfestival, BIFF) y Cine Latino, un festival de cine latinoamericano organizado por primera vez en marzo 2019 por Håkon Tveit. Otros eventos culturales latinoamericanos son organizados por el Comité Noruego de Solidaridad con América Latina (Latin-Amerika gruppen i Norge, LAG) y la sección de los estudios latinoamericanos de la Universidad de Bergen.

Un evento que empezó con un perfil nacional y luego se convirtió en latinoamericano, es la celebración del Día de los Muertos. Fue organizado por primera vez en 2014 por la mexicana Andrea Zamora Silva, porque extrañaba su país y quería conocer a personas de América Latina. Organizó la primera celebración del Día de los Muertos como una fiesta mexicana, pero en los siguientes años empezó a promocionarla como una fiesta latinoamericana, al ser una tradición compartida por gente de muchos países. También veía el lado estratégico de crear un «evento más diverso» que podía movilizar tanto a los latinos como a los noruegos, a los que ella ve muy interesados en la cultura y comida latinoamericanas. Para ella, la inclusión de diferentes comunidades ha hecho que crezca: «si un colombiano vende comida, vienen todos los colombianos» y dice que llegan 500 personas cada año. Entre 2014 y 2016 las celebraciones tuvieron lugar en Vitalitetssenteret, pero se cambió a BIKS en 2017 y 2018, ya que se había hecho demasiado grande para su local original. En 2018 el tema de la celebración fue las relaciones culturales entre América Latina y España y duró una semana con actividades para niños, charlas y una jornada principal el sábado 10 de noviembre con puestos de comida, música en vivo de Latinmoon, un performance del grupo de baile México Lindo y una fiesta a los ritmos tropicales de DJ Patl. Para Andrea, mostrar su cultura a los bergenenses y que ellos muestren interés ha contribuido a que ella se sienta en casa en Bergen, en sus palabras: «ya hice mi propio hogar a mi estilo».

Otro evento en Bergen que ha cambiado de una celebración peruana a una que se promociona y vive como latinoamericana es la yunza, una celebración en honor a la Pachamama (Madre Tierra) que se hace cada mayo en la cima de Fløyen,¹⁸ una de las siete montañas que rodean la ciudad. La yunza es originalmente una celebración peruana que se hace durante carnavales en los Andes o comunidades de migrantes andinos en Lima, con música y baile de la región y un árbol decorado con regalos. La gente baila de dos en dos y toman turnos intentando talar el árbol. La pareja que logra tumbar el árbol se encarga de organizar la yunza el siguiente año. Ritter (2002: 15) explica que la yunza en la comunidad de Fajardo (un pueblo en la región de Ayacucho, Perú) ha sido adaptado de la celebración del valle de Mantaro, y la música en una yunza es un marcador de identidad importante, variando desde estilos indígenas a mestizos. Feldman (2006: 188) también muestra cómo la música tocada en una yunza puede cambiarse según el contexto, y explica que la yunza andina ha sido adaptada en Chincha para incluir baile y música afroperuanos. Lo que vemos en Ritter (2002) y Feldman (2006) es que la música andina tiene un papel central en la celebración de una yunza, pero puede adaptarse según el contexto, incorporando música local o de otras culturas.¹⁹

La yunza en Bergen fue organizada por primera vez por un grupo de noruegos que habían estado de voluntarios en los Andes y vivieron esta tradición allí, y la segunda edición fue armada por cuatro amigos peruanos en Bergen. Tres de los cuatro ya se han mudado a otras partes de Noruega, así que la yunza – además de una celebración para los latinoamericanos en Bergen– es un punto de reencuentro para los amigos que se han ido de la ciudad. Desde que la yunza llegara del Perú a Bergen, se ha adaptado al contexto noruego y asumido un perfil más latinoamericano, con los géneros e instrumentos andinos jugando un papel central. La yunza es un ejemplo de cómo las culturas «viajan» en la diáspora, con referencia a Clifford (1997). Es una combinación de dos tradiciones –la yunza andina y el pago a la tierra, una celebración de la Pachamama– lo que la hace un buen ejemplo de la creación de una práctica cultural nueva, que Ramnarine (2007: 2) identifica como una manera de que los migrantes puedan negociar su doble sentido de pertenencia en la diáspora. De hecho, muchos de los que han conocido la tradición de la yunza en Bergen y no en el Perú, conocen esta celebración bajo el nombre de «la Pachamama», lo que indica que el pago a la tierra es una parte central del evento. Otro cambio que lo adapta para el contexto noruego es que la

18 Asistí a la yunza en Bergen por primera vez en 2010 y ocho veces entre 2014 y 2024.

19 La yunza también se celebra en la diáspora peruana en Alemania (Mueller, Koch y Ragab 2018), pero los autores no describen cómo se celebra allí ni el tipo de música que se toca.

yunza se celebra en mayo y no durante carnavales, por razones climáticas, ya que los meses de febrero y marzo en Bergen son oscuros, lluviosos y fríos y mayo tiene mejor clima. La yunza se promociona por las redes sociales como una «fiesta andina» con una explicación de los orígenes de la celebración en noruego, español e inglés, que indica que el público no solamente incluye a latinoamericanos.

Como vemos en Ritter (2002) y Feldman (2006), hay una adaptación de la música en la yunza en Bergen, que incluye muchos géneros andinos (e.g. sanjuanito, huayno y chicha) y otras canciones latinoamericanas conocidas para un público internacional como «Guantanamera» y «La Bamba». Como el baile es un elemento central en la celebración, la mayoría de los temas que se tocan son bailables, pero en 2021, la yunza fue una celebración más íntima de lo normal por las restricciones del Gobierno noruego por el coronavirus, con solamente 15 participantes. En esta edición, después del pago a la tierra y un discurso del organizador Carlos en el que daba gracias a la Pachamama por todo lo que le había dado durante el año, empezó a tocar «El cóndor pasa» en quena. Esta canción quedaba perfecta para ese momento de reflexión y agradecimiento, vinculando esta celebración en una montaña noruega con imaginarios andinos. Se ha argumentado que «El cóndor pasa» es el tema andino más conocido a nivel internacional (Dorr 2007: 11) y que ha contribuido a la difusión de la música andina por el Oeste de Europa, gracias en gran parte a la versión de Simon y Garfunkel (Ríos 2008: 146). Tanto los latinoamericanos como los noruegos reconocen este tema como andino, pero no es solamente los temas o géneros musicales que ayudan a crear un ambiente andino en esta montaña noruega, sino también los instrumentos que se tocan.

Se tocan los instrumentos andinos popularizados durante la Nueva Canción Latinoamericana –zampoñas, quena, bombo– junto con guitarra, cajón, djembes e instrumentos de percusión menor. La música andina sirve como punto de referencia musical, puesto que muchos músicos que participan en la yunza, invitados por Carlos, que siempre se encarga de la parte musical de la fiesta, han tocado juntos en grupos de música andina en Oslo o en Grupo Sol o Milagro Verde en Bergen. Mucho del repertorio de estos dos grupos –chicha, huayno, sanjuanito– se toca en la yunza. En la yunza en Bergen –de acuerdo con Stokes que sostiene que la música nos ayuda a definir y reconocer lugares e identidades (1994: 5)– se establecen enlaces con los Andes al tocar música e instrumentos andinos y al estar en las montañas. Estos instrumentos y géneros andinos también ayudan a vincular la yunza a lo que Ochoa Gautier (2006) llama el «espacio público aural» de América Latina. Para Ochoa Gautier, un género musical puede articular vínculos a un cierto lugar (2006: 802); y este proceso de recontextualización de sonidos que «rearticula la relación entre lo local, lo nacional y lo global» lo llama «transculturación sónica» (2006: 816). Siguiendo sus ideas, la música que se toca en la yunza

ayuda a establecer enlaces con los Andes o América Latina en general, algo que convierte la yunza –más allá de una fiesta peruana– en una celebración de la tierra, esta comunidad de migrantes y América Latina.

En la yunza, la música tiene un papel celebratorio y unificador, ya que muchos de los participantes se están viendo después de un año o más, y los «nuevos» también se sienten bienvenidos. En el evento, se invita a la participación de todos los que están presentes, tanto en la música, invitándolos a tocar instrumentos de percusión menor, como en el baile, y se comparte comida y bebida entre todos, y nunca se trata de un *performance*, sino que todos participan. La yunza es un buen ejemplo de lo que Turino (2009) denomina «*participatory performance*», donde todos «contribuyen a [...] un evento musical a través del baile, el canto, las palmas o tocando instrumentos musicales» (Turino 2008: 28), y la música representa un «proceso social» y no un «producto» (2008: 87). Small ha creado el concepto de «*musicking*» (musicar) para describir el proceso o hecho de «hacer música juntos» y él afirma que hacer música juntos nos permite modelar y vivir «relaciones ideales» entre los participantes y sonidos (1998: 218). Siguiendo estas ideas, sostengo que los que participan en la yunza contribuyen a la formación, a través de hacer música, bailar y comer juntos, de una comunidad latinoamericana en Bergen.

Los músicos latinoamericanos entrevistados viven la escena musical latinoamericana en Bergen como bastante armoniosa con buenas relaciones entre músicos; sin embargo, he visto momentos de desacuerdos entre las expectativas y realidades de esta celebración por los participantes. En la yunza todos son bienvenidos, pero no todo el mundo se entera del evento, la gente que ha ido antes sabe que siempre se celebra en las mismas fechas, pero las invitaciones circulan por Facebook (un evento privado) y de boca en boca. Al ser un evento de «solo con invitación», hace que la gente pueda sentirse excluida. He hablado con dos peruanos que veían la yunza como algo peruano y se sentían excluidos porque llevaban muchos años en Bergen antes de que se les invitara. En la yunza en 2018, un peruviano que asistió por primera vez colgó una bandera peruana, pero no tomó mucho tiempo para que se quitara, poniendo en evidencia que no es una celebración de carácter nacional. En cuanto a la música, algunos de los músicos latinoamericanos presentes invitan a gente de otros países a compartir canciones de su país de origen, pero la participación de músicos no latinoamericanos no siempre es bienvenida por todos. Por ejemplo, en 2024, una italiana preguntó si podía tomar prestada una guitarra de un músico latinoamericano. El músico la preguntó si sabía tocar música latinoamericana, a lo que dijo que no, y al final, terminó tocando la canción «Bella Ciao».

Esta celebración ha cambiado mucho desde su primera edición; ha pasado de ser una celebración peruana para convertirse en una celebración latinoameri-

cana más grande, a la que la gente contribuye con lo que pueda: llevando comida, promocionando el evento, llegando con sus instrumentos. Este evento –una fusión de una yunza peruana y un pago a la tierra, celebrado en la cima de una montaña noruega–, es un punto de reencuentro para músicos y viejos amigos, y un evento que invita a gente de todos los países, sobre todo migrantes latinoamericanos, a celebrar y «musicar» juntos en un espacio noruego.

5 Música e identidad latinoamericana en Bergen

Como hemos visto, la escena latinoamericana actual en Bergen está caracterizada por la colaboración entre músicos de diferentes países y la organización de eventos de carácter supranacional. Varios músicos me contaron del poder de la música de crear comunidad al romper fronteras entre grupos y países, a base de sus experiencias en Bergen. Tanto Mauricio –bajista chileno activo en la escena desde los 1990– como Carlos me dijeron que la música rompe fronteras, Luis me dijo que «la música es un idioma que te une» y Juan Carlos habló extensamente sobre el tema, diciendo que (énfasis mío):

La música no tiene bandera, y no tiene límites, siempre nos une. [...] No reclama nada, no dice nada, digamos que, tú no eres blanco, negro, ni nada. La sangre siempre va a ser roja y el corazón va a ser lo mismo. De eso se trata la música, ¿verdad? la música tiene sentimiento, la música tiene amor, y la música no tiene fronteras, digo, no tiene fronteras, somos hermanos y eso es lo importante. No importa de qué país vienes, ni de qué tierra vienes ni de qué color. Todo es igual, digamos.

Según estos músicos, hacer música –o «musicar» con referencia a Small (1998)– con migrantes de otros países latinoamericanos, ayuda a romper fronteras y crear una escena y comunidad latinoamericanas. En la escena actual, no solamente hay colaboración entre latinoamericanos sino con noruegos y gente de otros países, algo que ayuda a borrar fronteras entre naciones y crear una escena latinoamericana. Esto es diferente a la comunidad chilena en Oslo que, según Knudsen (2008: 199), mantiene los límites frente a otros latinos, sobre todo en el caso de la cueca, que no es un espacio inclusivo para otros latinoamericanos (Knudsen 2001a: 80); y es distinto a cómo era en los 1970 y 1980 en Bergen cuando los chilenos eran el grupo dominante de América Latina y había pocos migrantes de otros países de la región.

Muchos de los músicos que entrevisté ven la música como una parte de su capital cultural que les ha ayudado a mantenerse en contacto con sus «raíces» y mostrar sus culturas a los noruegos, los que han mostrado interés y respeto. Knudsen también confirma que la música y baile ayudan a la comunidad chilena

en Oslo a mantener el contacto con su país de origen y mostrar su cultura a los noruegos (2001: 76). Luis y Mauricio mencionan que la música es una manera de mantener contacto con Chile, mientras Roberto, chileno que toca con Malku y Los Santos, ve la música que hace como una manera de mostrar a la gente: «Esto es América Latina», señalando la región en vez de su país de origen. Es importante destacar que Luis y Mauricio llegaron a Noruega durante la dictadura, mientras Roberto llegó en 2010, cuando había una comunidad más diversa latinoamericana en Bergen. Cuando los primeros dos llegaron, los pusieron en la categoría de «chilenos» –algo que se ve en los artículos de periódicos noruegueses sobre los chilenos que llegaron durante la dictadura y los eventos que organizaban– y cuando Roberto llegó le dieron la identidad de «latino», como él mismo indica.

Roberto me explicó que hacer música latinoamericana le ayuda a sentirse como en casa en Noruega sin perder contacto con su país de origen y también de encontrar lo que él llamó su «identidad latina». Como la informante de Knudsen que dijo que llegó a ser chilena en Noruega (Knudsen 2001a: 73), Roberto también me dijo que «[en Chile], ser latino es *ser*. No eres latino, tú eres no más». Yuval-Davis explica que la «pertenencia puede ser un acto de autoidentificación o identificación de parte de otros» (2006: 199). En este caso, pueden ser las dos cosas: una manera de negociar o definir su identidad como chileno al salir del país y una etiqueta que le ponían al llegar a Noruega. Roberto también describe la diáspora latinoamericana como una familia de la que uno automáticamente forma parte al salir de su país latinoamericano, al ser una comunidad unida por un idioma y la condición de ser migrante. Según Roberto (énfasis mío):

Cuando llegué, yo decidí que me iba a mantener alejado de los latinos por un tiempo porque quería aprender bien el idioma. [...] No quería meterme en el gueto de los latinos y no salir nunca de allí. Sabía de gente que le cuesta mucho aprender el idioma y sentarse e integrarse en la sociedad noruega y en la sociedad extranjera en general. Entonces, yo vine con esa idea, y lo hice. *Al cabo de los dos, tres años ya [...] sentía que estaba perdiendo mi identidad, sentía que estaba perdiendo mis raíces, mi conexión con lo latino. En especial, porque aquí, cuando tú sales de tu país, y tú sales de Latinoamérica, de pronto eres chileno, pero también eres latino.* Entonces, perteneces a esa otra familia más grande, automáticamente. [...] Aquí [...] somos todos inmigrantes, [...] entonces, compartimos el mismo diccionario. Tenemos muchas cosas en común. [...] en ese entonces cuando no tenía contacto con los latinos, con los chilenos, con la gente de los otros países latinoamericanos. [...] No estaba haciendo música, por un lado y tampoco estaba viviendo mi identidad. *Hubo un momento en el que decidí que iba a empezar un proceso de búsqueda de mi identidad latina [...] Empecé a buscar mi identidad en lo musical.*

Esta idea de ser de una sola familia que menciona Roberto y de ser hermanos por ser del mismo continente que menciona Juan Carlos, muestra que estos músicos

sienten que pertenecen a una diáspora latinoamericana y no exclusivamente a una diáspora chilena o paraguaya.

Como hemos visto, la «latinidad» es una identidad que se puede negociar (Retis 2019: 130) y las diásporas se construyen a través de «una identidad cultural colectiva» (Aizencang Kane 2022: 164). Entonces, se puede argumentar que los músicos en Bergen establecen conexiones no solamente con sus países de origen sino también con la diáspora latinoamericana, al hablar el español en ensayos y conciertos y tocar géneros populares latinoamericanos. La idea del «retorno», que anteriormente ha sido central en el concepto de diáspora y que Knudsen (2001a: 79–80) ha identificado en la comunidad chilena en Oslo, ya no está presente en el discurso de los músicos entrevistados en Bergen. Muchos mencionan que Bergen es su «hogar» y Mauricio, dijo que «Bergen es mi ciudad. Hablo noruego. Mi mundo gira en torno a Bergen», mientras también explica que usa la música para acercarse a Chile, algo que muestra el doble sentido de pertenencia de los migrantes en la diáspora (Solomon 2015: 210).

Roberto indica que «lo latino está de moda» y causa curiosidad a los noruegos. También en Suecia, la música popular latinoamericana se experimenta por los suecos como algo positivo y familiar y la consideran «emocionante o exótica» pero no «amenazante» (Lundberg, Malm y Ronström 2000: 97). Luis también explicó que cuando la música latinoamericana se introdujo en Bergen en los 1980 eran «caprichos extranjeros» para los noruegos, pero para él «no es un capricho, es una necesidad» que le sirve para mantener conexiones con Chile.

Lundström argumenta que las jóvenes latinoamericanas en Suecia establecen enlaces con la diáspora latinoamericana apoyándose en la música popular latina que sale de EE. UU. y los estereotipos sobre la *latinidad*, en vez de basarse en una historia política compartida que generaciones anteriores han usado para crear comunidad (2009: 719–720). Knudsen apunta que los jóvenes chilenos en Oslo se identificaban más con la cultura «latina» que la chilena (aunque tampoco rechazan esta identidad nacional), ya que veían el baile y la música «latinos» como un capital cultural más deseable y (re)conocido por los noruegos que el folklore chileno (2001: 71). Román-Velázquez (1999: 4–5) sostiene que, para los salseros en Londres, tocar y bailar salsa les ayudó a desarrollar y expresar una identidad latinoamericana. En Bergen, hay varios géneros transnacionales latinoamericanos –la música andina, la cumbia y la salsa– que permiten la expresión de esta identidad latinoamericana que mencionan Roberto y Juan Carlos. De esta manera, la música contribuye a la construcción de una comunidad latinoamericana con el poder de unificar a migrantes de diferentes países y contribuir a su sentimiento de pertenencia en Noruega.

6 Conclusiones

Como hemos visto en este capítulo, la escena musical latinoamericana en Bergen es una red interconectada de músicos, fans, promotores, bares y centros culturales, organizaciones políticas y culturales y escuelas y grupos de baile. Los chilenos fueron los primeros en llegar a Bergen y participaron en eventos de solidaridad con Chile y formaron grupos de «música andina» y de música y baile folklóricos. Cuando comenzaron a llegar más chilenos y migrantes de otros países latinoamericanos en la segunda mitad de los 1980, se empezó a conformar una escena musical latinoamericana en Bergen, pero esta escena se ha diversificado y expandido a finales de los 2000 y durante la década de los 2010 con la formación de nuevos grupos, la organización de eventos culturales de carácter latinoamericano como la yunza y el Día de los Muertos y la promoción de conciertos y otros eventos culturales por las redes sociales y La Peña de Todos.

La mayoría de los músicos activos en la escena actual son latinoamericanos y los chilenos aún representan el grupo predominante, pero no son tan activos como eran en los años 1970 y 1980. El público de los conciertos se compone de latinoamericanos, noruegos o una mezcla de ambos grupos, dependiendo del lugar y del grupo y género que tocan. El lugar más importante para la música latinoamericana en Bergen es el Café Sanaa, pero se organizan eventos en otros lugares en el centro de la ciudad: en restaurantes, cafés, bares y al aire libre. Los géneros más comunes en la escena actual son cumbia y salsa con algunos grupos de música andina y de baile folklórico. La lengua de los ensayos y conciertos puede ser español o noruego, o ambos, dependiendo del origen de los músicos que forman parte del grupo y del público.

Hay diferentes condiciones y estrategias que los músicos latinoamericanos usan para borrar fronteras y sentirse «en casa» en Noruega, y que contribuyen a la construcción de una identidad latinoamericana supranacional. La comunidad latinoamericana en Bergen es pequeña –con un grupo mayoritario chileno y otros grupos nacionales de la región– pero esto no hace necesariamente que la escena musical se caracterice por solidaridad entre los actores, como Byrd (2015) ha encontrado en la escena musical latina en Charlotte. La escena musical latinoamericana en Bergen se caracteriza por colaboración y solidaridad entre músicos, otros actores culturales, organizadores culturales y promotores, y estos eventos permiten a los migrantes latinoamericanos negociar lo que quiere decir ser chileno, mexicano o peruano –algo que se hace necesario al salir de su país de origen como Knudsen (2001a: 73) afirma. En esta escena, los músicos también crean una comunidad e identidad latinoamericanas con conexiones con la diáspora latinoamericana, al hacer música juntos o «musicar» (Small 1998) con músicos latino-

americanos de diferentes países, hablar español en los ensayos y conciertos, usar los gentilicios «latino» o «latinoamericano» en los nombres de los grupos y la promoción de los conciertos y otros eventos culturales y crear espacios inclusivos, por ejemplo, La Peña de Todos, la yunza y el Café Sanaa. Esta combinación de condiciones y estrategias les ha ayudado a los músicos latinoamericanos en Bergen a borrar fronteras y sentirse «en casa» en Noruega, como los mismos músicos han indicado, y ha contribuido a la construcción de una escena musical unida y una identidad latinoamericana supranacional.

Bibliografía

- Adamson, Fiona B. 2012. Constructing the Diaspora: Diaspora Identity Politics and Transnational Social Movements. En Terrence Lyons y Fiona B. Adamson (eds.), *Politics from Afar: Transnational Diasporas and Networks*, 25–42. Londres: Hurst & Co.
- Aizencang Kane, Perla. 2022. Lo diaspórico y lo transnacional: debates conceptuales del estado del arte. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 67(246). 1–20.
- Anderson, Benedict. 1983. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso.
- Bennett, Andy. 2004. Consolidating the Music Scenes Perspective. *Poetics* 32. 223–34.
- Boccagni, Paolo. 2017. *Migration and the Search for Home: Mapping Domestic Space in Migrants' Everyday Lives*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Byrd, Samuel Kyle. 2015. *The Sounds of Latinidad: Immigrants Making Music and Creating Culture in a Southern City*. Nueva York: NYU Press.
- Clifford, James. 1997. *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Dorr, Kirstie A. 2007. Mapping ‘El Condor Pasa’: Sonic Translocations in the Global Era, *Journal of Latin American Cultural Studies* 16(1). 11–25.
- Fairley, Jan. 1984. La Nueva Canción Latinoamericana. *Bulletin of Latin American Research* 3(2). 107–115.
- Feldman, Heidi. 2006. *Black Rhythms of Peru: Reviving African Musical Heritage in the Black Pacific*. Middleton, Conn.: Wesleyan University Press.
- Gavagnin, Stefano, Laura Jordán González y Javier Rodríguez Aedo. 2022. Territorios y trayectorias de la Nueva Canción Latinoamericana. Introducción. *Cuadernos de Música Iberoamericana* 35. 11–15.
- Hall, Stuart. 1990. Cultural Identity and Diaspora. En Jonathan Rutherford (ed.), *Identity: Community, Culture, Difference*, 222–237. Londres: Lawrence & Wishart.
- Henriksen, Kristin. 2007. *Fakta om 19 innvandrgrupper i Norge*. Statistics Norway.
- Hermansen, Gjert. 2019. «Que vengan los problemas, que vengan las lluvias, que venga el frío, pero la música siempre tiene que estar allí»: Inmigrantes latinoamericanos en la comunidad musical latinoamericana en Bergen. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Knudsen, Jan Sverre. 2001a. Dancing cueca ‘with your coat on’: The role of traditional Chilean dance in an immigrant community. *British Journal of Ethnomusicology* 10(2). 61–83.

- Knudsen, Jan Sverre. 2001b. Traditional Dance in the Immigrant Community—A Chilean Example. En Anne Hvenekilde y Jacomine Nortier (eds.), *Meetings at the Crossroads. Studies of Multilingualism and Multiculturalism in Oslo and Utrecht*, 329–340. Oslo: Novus.
- Knudsen, Jan Sverre. 2004. *Those that Fly Without Wings. Music and Dance in a Chilean Immigrant Community*. Oslo: Tesis de doctorado de la Universidad de Oslo.
- Knudsen, Jan Sverre. 2005. Sted, tilhørighet og musikk i et innvandrermiljø. En Ola Alsvik (ed.), *Musikk, identitet og sted*, 258–288. Oslo: Norsk lokalhistorisk institutt.
- Knudsen, Jan Sverre. 2008. What Makes Ethnicity Matter? *European Meetings in Ethnomusicology* 12. 191–203.
- Knudsen, Jan Sverre. 2009. Dancing for Survival. Belonging, Authenticity, Space and Place in a Chilean Immigrant Dance Group. En Bernd Clausen, Ursula Hemetek, Eva Sæther (eds.) *Music in Motion: Diversity and Dialog in Europe*, 145–167. Bielefeld: Transcript Verlag.
- Lundberg, Dan, Krister Malm, y Owe Ronström. 2000. *Musik medier mångkultur – Förendringar i svenska musiklandskap*. Estocolmo: Gidlunds Förlag.
- Lundström, Catrin. 2009. People take for granted that you know how to dance Salsa and ‘Merengue’: transnational diasporas, visual discourses and racialized knowledge in Sweden’s contemporary Latin music boom. *Social Identities* 15(5). 707–723.
- Mas Giralt, Rosa. 2015. Socio-cultural invisibility and belonging: Latin American migrants in the north of England. *Emotion, Space and Society* 15. 3–10.
- McSherry, J. Patrice. 2017. The Political Impact of Chilean New Song in Exile. *Latin American Perspectives* 44(2). 13–29.
- Morris, Nancy 2014. New Song in Chile: Half a Century of Musical Activism. En Pablo Vila (ed.), *The Militant Song Movement in Latin America: Chile, Uruguay and Argentina*, 19–44. Lanham, Mass.: Lexington Books.
- Mueller, Charlotte, Katharina Koch, y Nora Jasmin Ragab. 2018. *Mapping the Peruvian diaspora in Germany*. Universidad de Maastricht.
- NRK. 1988. *Dette er Mitt Chile*. Documental. 28 minutos.
- Ochoa Gautier, Ana María. 2006. Sonic Transculturation, Epistemologies of Purification and the Aural Public Sphere in Latin America. *Social Identities* 12(6). 803–825.
- Ramnarine, Tina K. 2007. Musical Performance in the Diaspora: Introduction. *Ethnomusicology Forum* 16(1). 1–17.
- Retis, Jessica. 2019. Homogenizing Heterogeneity in Transnational Contexts: Latin American Diasporas and the Media in the Global North. En Jessica Retis y Roza Tsagarousianou (eds.), *The Handbook of Diasporas, Media, and Culture*, 115–136. John Wiley & Sons.
- Ríos, Fernando. 2008. La Flûte Indienne: The Early History of Andean Folkloric-Popular Music in France and Its Impact on Nueva Canción. *Latin American Music Review* 29(2). 145–189.
- Ritter, Jonathan. 2002. Siren Songs: Ritual and Revolution in the Peruvian Andes. *British Journal of Ethnomusicology* 11(1). 9–42.
- Rodríguez Aedo, Javier. 2022. Resistencia, política y exotismo: apuntes para situar la canción política chilena en exilio. *Universum* 37(2). 599–618.
- Román-Velázquez, Patria. 1999. *The Making of Latin London: Salsa Music, Place, and Identity*. Aldershot, Brookfield: Ashgate.
- Safran, William. 1991. Diasporas in Modern Societies; Myths of Homeland and Return. *Diaspora* 1(1). 83–99.
- Small, Christopher. 1998. *Musicking: The Meanings of Performing and Listening*. Hanover: University Press of New England.

- Solomon, Thomas. 2015. Theorizing Diaspora and Music. *Lidé Mesta* 2. 201–219.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025. 09817: *Innvandrere og norskfødte med innvandrerforeldre, etter innvandringskategori, landbakgrunn, statistikkvariabel, år og region*. Consultado el 15 de marzo de 2025. <https://www.ssb.no/statbank/table/09817>
- Stokes, Martin. 1994. Introduction: ethnicity, identity and music. En Martin Stokes (ed.), *Ethnicity, Identity and Music*, 1–28. Oxford: Berg.
- Straw, Will. 1991. Systems of Articulation, Logics of Change: Communities and Scenes in Popular Music. *Cultural Studies* 5(3). 368–88.
- Turino, Thomas. 2008. *Music as Social Life: The Politics of Participation*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Yuval-Davis, Nina. 2006. Belonging and the politics of belonging. *Patterns of Prejudice* 40(3). 197–214.

Anexo: Lista de informantes para este proyecto

Alejandro (México). 23 de noviembre de 2018. Bergen.
Andrea (México). 7 de noviembre de 2018. Bergen.
Bjørn (Noruega). 8 de diciembre de 2018. Bergen.
Carlos (Perú). 9 de noviembre de 2018. Bergen.
Claudio (Argentina). 18 de noviembre de 2018. Bergen.
Daiyen (Cuba). 6 de diciembre de 2018. Bergen.
Daniel (Noruega). 19 de noviembre de 2018. Bergen.
David (Noruega). 18 de noviembre de 2018. Bergen.
Esau (Guatemala). 13 de noviembre de 2018. Bergen.
Felipe Alexis (Chile). 30 de noviembre de 2018. Bergen.
Fumiaki (Japón). 14 de noviembre de 2018. Bergen.
José, Julio y Saúl (Chile). 1 de diciembre de 2018. Bergen.
Juan Carlos (Paraguay). 9 de noviembre de 2018. Bergen.
Knut (Noruega). 4 de diciembre de 2018. Bergen.
Luis (Chile). 14 de noviembre de 2018. Bergen.
Mauricio (Chile). 7 de noviembre de 2018. Bergen.
Miguel (Chile). 25 de noviembre de 2018. Bergen.
Raymi (Ecuador). 7 de diciembre de 2018. Bergen.
Roberto (Chile). 13 de noviembre de 2018. Bergen.
Rodrigo (Ecuador). 2 de diciembre de 2018. Bergen.
Vanessa (España). 12 de noviembre de 2018. Bergen.

Nota: Todas las entrevistas las hizo la autora, salvo la entrevista a Andrea que la realizó junto con Ann Cathrin Corrales-Øverlid.

Ann Cathrin Corrales-Øverlid, Alejandro Miranda-Nieto

Migrantes latinoamericanos en Noruega: trayectorias laborales, precariedad existencial y sentimiento de hogar

Resumen: Este capítulo analiza las vivencias de tres migrantes latinoamericanos en Noruega a fin de discernir cómo la precariedad laboral y existencial incide en su noción de hogar. Mediante entrevistas, se revela cómo el mercado laboral noruego presenta barreras estructurales que dificultan el acceso de los migrantes a empleos estables y a servicios de bienestar. A pesar de contar con cualificaciones y experiencia profesional, estos tres migrantes se ven afectados por condiciones laborales precarias y la subestimación de sus habilidades, lo que afecta su capacidad para construir una trayectoria vital coherente. Este estudio pone de relieve la necesidad de estudiar a los migrantes latinoamericanos en Noruega desde una perspectiva que visibilice sus vivencias subjetivas y su relación con la búsqueda de un hogar. El estudio concluye que el empleo, además de proporcionar un sustento económico, es fundamental para la construcción de una narrativa vital en el proceso migratorio.

Palabras clave: precariedad, hogar, migración, latinoamericanos, Noruega

1 Introducción: Precariedad y la búsqueda de hogar

El modelo nórdico se ha caracterizado por sus mercados laborales altamente regulados y seguros, así como por sus servicios de bienestar extensivos y altos niveles de igualdad. Generalmente, se considera que este modelo alivia algunos de los efectos negativos de las transformaciones globales contemporáneas en los mercados laborales. Sin embargo, diversas investigaciones sobre los países nórdicos advierten un retroceso de las denominadas relaciones laborales estándares, caracterizadas por el empleo permanente de tiempo completo y el aumento de la precariedad laboral, especialmente en sectores con remuneraciones bajas (Ilsøe et al. 2019; Rasmussen et al. 2019).

Ann Cathrin Corrales-Øverlid, Universidad de Bergen

Alejandro Miranda-Nieto, OsloMet – Universidad Metropolitana de Oslo

En Noruega y otros países nórdicos los migrantes están sobrerepresentados en sectores laborales marcados por la precariedad, incluyendo contratos a tiempo parcial, de cero horas y temporales (Rasmussen et al. 2019; Strøm y von Simson 2020), y la *gig economy* (Jesnes y Oppegaard 2023). Estos procesos coinciden con la creciente segmentación étnica del mercado laboral noruego (Friberg 2012; Friberg y Midtbøen 2017) y con las transformaciones del estado de bienestar y del régimen migratorio. Cada vez más estos sistemas adoptan políticas de corte meritocrático, que condicionan tanto el acceso a prestaciones sociales como la posibilidad de obtener la residencia permanente o la ciudadanía, en función de los ingresos económicos o del historial laboral (Bendixsen 2018; Stamsø 2009).

En determinados sectores, especialmente en aquellos de bajos salarios, los empleadores noruegos suelen percibir como menos deseables a los migrantes provenientes de países fuera de Europa y Norteamérica (Friberg y Midtbøen 2017). No obstante, los migrantes latinoamericanos en Noruega tienen altos niveles de participación en el mercado laboral. En 2023, 72,1% de la población latinoamericana entre 20 y 66 años estaba empleada, en comparación con inmigrantes provenientes de Asia (64,5%) y África (61,6%). En contraste, la población no inmigrante alcanzaba el 79,8% (Statistisk sentralbyrå (SSB) 2023b). Además, muchos latinoamericanos llegan a Noruega con un alto nivel educativo (SSB 2023c). Sin embargo, los análisis estadísticos de las dinámicas migratorias en Noruega tienden a agrupar a los latinoamericanos en categorías generales, como «migrantes no occidentales», lo que dificulta la comprensión de sus experiencias específicas. Por lo tanto, el análisis cualitativo es valioso para entender las experiencias vividas de los latinoamericanos en el mercado laboral noruego.

En este capítulo analizamos las narrativas de tres migrantes latinoamericanos con relación al cambiante mercado laboral noruego y el papel del trabajo en su búsqueda por establecer un hogar en Noruega. Aunque estas tres historias no son representativas de toda la población latinoamericana en el país, ofrecen descripciones que permiten explorar, desde un enfoque cualitativo, cómo ellos negocian su inclusión, reconocimiento y sentimiento de pertenencia. Sus experiencias permiten visibilizar algunos de los desafíos que los migrantes enfrentan al mudarse a Noruega. Los tres son profesionales cualificados y dos de ellos obtuvieron primero la nacionalidad de países de la Unión Europea antes de emigrar a Noruega en busca de mejores oportunidades. Esto los sitúa en un grupo particular dentro de la población de origen latinoamericano, ya que su nivel educativo y la condición de ciudadanos europeos de dos de ellos les otorgan ciertas ventajas. Sin embargo, los tres nacieron y vivieron la mayor parte de sus vidas en países latinoamericanos y se autoidentifican como colombiano, mexicana y argentina, respectivamente.

A pesar de contar con experiencia profesional en la ingeniería, el derecho público y el marketing, se han enfrentado a dificultades para incorporarse al mercado laboral noruego. Debido a la falta de reconocimiento de las cualificaciones obtenidas en sus países de origen, los obstáculos lingüísticos, las diferencias en la cultura laboral y las barreras socioestructurales, han terminado trabajando en empleos muy por debajo de su cualificación, desempeñándose como limpiadores, friegaplatos, camareros y repartidores. Aunque consideran que sus conocimientos no han sido valorados como deberían, han seguido formándose, se han esforzado por aprender el idioma local (un requisito frecuente para acceder a muchos empleos en Noruega) y han buscado establecerse y construir un hogar en su nuevo entorno. Si bien se han enfrentado a desafíos similares para forjar una vida laboral y asentarse, sus trayectorias son distintas. Cada uno ha desarrollado estrategias propias para lidiar con la precariedad laboral.

En este capítulo utilizamos información obtenida a partir de dos proyectos de investigación¹ que analizan cómo los migrantes se desenvuelven en un mercado laboral europeo y noruego, y cómo sus experiencias laborales repercuten en su bienestar y su sentimiento de hogar. Estos tres casos se han escogido de entre un material empírico más amplio que hemos recopilado a través de entrevistas con inmigrantes de América Latina, así como personas provenientes de Asia, África y Europa (32 en total considerando los dos proyectos, con 9 inmigrantes latinoamericanos). Seleccionamos estos tres casos por dos razones principales. Sus experiencias reflejan dinámicas y patrones identificados de manera más general en el análisis de nuestro material empírico. Además, ilustran con claridad el vínculo entre las dimensiones sociales del trabajo y la construcción de un sentimiento de hogar. Este aspecto ha sido poco explorado en la literatura académica sobre el nexo entre migración y hogar. Si bien esta literatura alude al trabajo como una dimensión relevante (ver, por ejemplo, Bonfanti, Chen y Massa 2022; Massa 2022), la relación entre la inserción en el mercado laboral y las dimensiones existenciales del sentimiento de hogar aún requiere un tratamiento más detallado.

Nuestro análisis muestra cómo estos migrantes negocian su percepción de la seguridad, familiaridad y control, elementos clave en la construcción de un sentimiento de hogar (Boccagni 2017), en el marco del modelo de bienestar y el

¹ El proyecto «Tackling Precarious and Informal Work in the Nordic Countries» (Enfrentando el trabajo precario e informal en los países nórdicos) (PrecaNord) ha sido financiado a través del programa Future Challenges in the Nordics – People, Culture, and Society (Desafíos futuros en los países nórdicos – personas, cultura y sociedad) y analiza cómo el trabajo precario e informal representa un desafío para el modelo nórdico. El proyecto «Hogar y Participación entre Profesionales Migrantes en Oslo» explora cómo personas que se mudaron a esta ciudad para trabajar en sectores económicos específicos construyen un sentimiento de hogar.

mercado laboral noruegos. Argumentamos que esta negociación se desarrolla en un contexto donde la inseguridad y la incertidumbre son cada vez más la norma. Utilizamos el concepto de «precariedad existencial» para analizar cómo las experiencias subjetivas de precariedad laboral deben entenderse más allá del ámbito del empleo y los mercados laborales. Definimos la precariedad laboral como la inseguridad económica y laboral derivada de la falta de estabilidad y derechos. Por su parte, la precariedad existencial alude a los efectos subjetivos de esa inseguridad, una condición que «impregna todos los aspectos de la vida de los individuos» (Armano et al. 2022: 29)². Este capítulo conecta estos debates con la construcción de una narrativa vital. Por esta razón, retomamos la idea de Sennett (1998) sobre la búsqueda de una narrativa vital coherente y las dificultades para desarrollarla en el marco de lo que él denomina «nuevo capitalismo». Como mostramos más adelante, esta narrativa vital está ligada a la búsqueda y construcción del sentimiento de hogar entre los migrantes (Boccagni 2017; Boccagni y Hondagneu-Sotelo 2023).

A continuación, describimos el contexto general al que se enfrentan los latinoamericanos en Noruega, para luego presentar los casos de Eduardo, Celina y Carolina.³ Luego, examinamos la diferencia entre las condiciones objetivas de empleo (precariedad) y su impacto en las experiencias subjetivas (precariedad existencial) (Armano et al. 2022). Para comprender cómo se vinculan el trabajo y el hogar en la vida de los latinoamericanos en Noruega, es esencial atender tanto a sus experiencias personales como a las estructuras que definen el trabajo precario. Argumentamos que la inestabilidad y los retos a los que se enfrentan estos tres migrantes latinoamericanos (y muchos más) no se limitan al ámbito laboral, sino que influyen en su vida a nivel existencial.

2 La migración latinoamericana en un entorno laboral cambiante

El número de inmigrantes en Noruega se ha triplicado en las últimas dos décadas, alcanzando casi un millón en 2024, de los cuales los migrantes latinoamericanos representan una minoría (Integrerings- og mangfoldsdirektoratet, s.f.). En 2024, un total de 28 281 personas provenientes de América Latina y el Caribe vivían en

² Esta y demás citas en otras lenguas han sido traducidas al español por los autores.

³ Para proteger el anonimato de los informantes hemos utilizado seudónimos. Además, hemos modificado ciertos datos personales, asegurándonos de que estos cambios no afecten al análisis o el significado de sus narrativas.

Noruega (incluyendo personas nacidas en Noruega con padres de esta región) (SSB 2024). La mayoría de los latinoamericanos inmigraron por reagrupación familiar, mientras que otros lo hicieron por motivos de educación o trabajo (SSB 2023a). Pese a la alta tasa de empleo y elevados niveles de educación superior (SSB 2023c), los migrantes latinoamericanos se enfrentan a barreras para acceder a puestos cualificados. Estudios generales sobre la inclusión de los inmigrantes en el mercado laboral noruego señalan que los altos requisitos de cualificación, el reconocimiento limitado de estudios superiores, las barreras lingüísticas impuestas por sistemas educativos y empleadores, y la discriminación étnica, dificultan el acceso al empleo (Midtbøen y Rogstad 2012; Midtbøen 2015; Tallis 2024). Además, varios académicos (Bourdieu 1998; Kalleberg 2009; Standing 2011) han enfatizado los cambios en el entorno laboral, impulsado por la digitalización, la robotización y la transición de los régimen laborales fordistas a modelos pos-fordistas en el marco del capitalismo neoliberal global. Este proceso, caracterizado por la desregulación, la exigencia de una mano de obra más flexible y el declive de los sindicatos, ha llevado a un aumento de la precariedad laboral. Otros estudiosos (Breman y van der Linden 2014; Millar 2017), sin embargo, señalan que la precariedad ha sido más bien la regla a lo largo de la historia, a nivel mundial, y que el fordismo representa solo un corto periodo, ya que grandes sectores de la mano de obra mundial han operado históricamente fuera de las relaciones laborales fordistas.

Según Breman y van der Linden (2014), los países ricos parecen estar adoptando condiciones laborales propias de países menos privilegiados. Esto implica que la precariedad laboral está en expansión en el «norte global», inclusive en los países nórdicos (Ilsøe et al. 2019). Aunque el concepto de precariedad tiene una larga historia, fue la conceptualización de Standing (2011) sobre el nuevo precariado (entendido como una clase emergente) la que la incorporó a los debates políticos y académicos. Standing señala que la incertidumbre y la imprevisibilidad en los contratos laborales ya no se restringen únicamente a la clase trabajadora, sino que, como había indicado Bourdieu más de una década antes, «la inseguridad laboral está ahora en todas partes» (1998: 82). Aunque la perspectiva de Standing fue objeto de críticas considerables, en la actualidad los debates sobre la precariedad laboral son intensos, y a menudo se señala a los migrantes como el principal grupo que conforma el creciente precariado en las economías occidentales (Jørgensen 2016). Mientras que algunos limitan la noción de precariedad a la esfera laboral, caracterizada por la inseguridad y la imprevisibilidad del empleo (Kalleberg 2009; Standing 2011), otros la interpretan como una experiencia existencial más amplia (Armano et al. 2022; Butler 2004; Millar 2017; Neilson y Rossiter 2005). Al ir más allá del ámbito laboral (Bendixsen y Corrales-Øverlid 2024), esta perspectiva se concentra en la manera en que el trabajo y la vida social

(la producción y reproducción) se entrelazan con vidas (Murgia 2014) y subjetividades precarias (Armano et al. 2022).

Como indica Sennett (1998), el régimen del «capitalismo flexible» ha limitado la capacidad de los trabajadores para desarrollar trayectorias laborales coherentes, situación especialmente evidente entre los migrantes. Este nuevo mundo del trabajo plantea desafíos a los mercados laborales nórdicos, a pesar de que las instituciones de la región se han considerado lo suficientemente sólidas como para mitigar las consecuencias negativas de la creciente precarización del trabajo (Ilsøe et al. 2019). Los migrantes latinoamericanos que llegan a Noruega en busca de nuevas oportunidades y, posiblemente, de un nuevo hogar, transitan por un mundo laboral en transformación, mientras buscan la protección del modelo laboral y del estado de bienestar noruego.

3 Tres vidas laborales a través de sus narrativas

3.1 Eduardo

Eduardo, casado y con un hijo, había tenido una vida «estupendamente buena» en Colombia, pero su esposa decidió estudiar en España y luego se trasladó a una universidad en Noruega, atraídos por su alta calidad de vida. En este país, Eduardo se enfrentó a varios desafíos para acceder al mercado laboral de su sector. A pesar de ser ingeniero, empezó como lavaplatos y luego se dedicó a la limpieza. Aunque no se trataba de un puesto fijo, el trabajo de limpieza pagaba bien, pero no pudo practicar el noruego, ya que sus compañeros eran todos migrantes. «Había un buen sueldo... pero... mi objetivo aquí no es quedarme ni de delivery, ni de *dishwasher*, ni de *housekeeping*, sino trabajar como ingeniero».

Eduardo buscó ayuda en la administración noruega del trabajo y bienestar (NAV), pero esta no le brindó asistencia laboral. Consideraban que con sus cualificaciones conseguiría empleo por su cuenta. Finalmente, encontró trabajo en una empresa de ingeniería, pero fue por demanda, lo que lo hacía sentir inseguro. Al mismo tiempo, observaba a los repartidores vestidos con uniformes celestes y rosas pasando con sus bicicletas y entregando comida para las empresas de plataformas digitales Wolt y Foodora. Decidió cambiarse a ese trabajo, que le ofrecía flexibilidad para asistir a clases de noruego y recoger a su hijo en la guardería.

Las empresas de plataformas digitales son conocidas por su bajo umbral de entrada en el mercado laboral, y a menudo sirven como trabajo de entrada para migrantes que, debido a barreras lingüísticas, requisitos de cualificación, descalificación o discriminación no pueden obtener un empleo en el mercado la-

boral tradicional (Van Doorn 2023). Estas empresas forman parte de la nueva economía *gig*, que suele caracterizarse como un sector precario. El trabajo se realiza bajo demanda, en lo que se conoce en inglés como «*gigs*», y la mayoría de las empresas no reconocen al trabajador como empleado, sino que lo contratan como personal independiente. Así, el trabajador no goza de derechos como pensión, permiso en caso de enfermedad o compensación por vacaciones.

Pude obtener el contrato, pero... dice lo mismo: «usted no tiene ninguna relación laboral conmigo. Usted es un *freelancer*, y yo no le voy a pagar ni ninguna pensión, ni salud ni nada. Lo único que tengo es un seguro por si tienen un accidente». (...) Te enfermaste, te enfermaste. A mí se me parece raro que se permita eso... No sé cómo hacen ellos para evitar las leyes.

Trabajar en la economía *gig* se convirtió en la opción menos precaria, pues su principal objetivo era ofrecer una vida buena y segura a su familia y encontrar un empleo en su área de estudio. «Desde el primer día que yo salí, de que tomé la decisión de que iba a viajar a España con mi familia, mi prioridad es que mi hijo y mi esposa estén bien». Su sueño es comprar una casa y establecer su propia empresa de ingeniería en Noruega.

Yo no tengo problema en lavar un baño y trabajar como *delivery*, pero no me pienso quedar ahí. Pienso que es un escalón del proceso. Mi idea es estar mejor. Todos los días trabajo para eso, pero también...luchas con la oscuridad, con el clima, y digo: ¿para qué me vine aquí, si allá lo tengo todo. Yo no debería estar de *delivery*, pero es una etapa del proceso, ¿no?

Aunque su salario en la empresa de limpieza era más alto que en la de ingeniería, él deseaba trabajar como ingeniero. Ese trabajo de limpieza no le ofrecía la oportunidad de avanzar en su carrera, ya que no le permitía practicar el noruego y era difícil de compaginar con el empleo de ingeniería por demanda y sus responsabilidades familiares. En cambio, el empleo en la plataforma *gig* le ofrecía la flexibilidad que necesitaba, permitiéndole mantener el puesto por demanda en la empresa de ingeniería. Además, para obtener la residencia permanente en Noruega es necesario contar con un empleo. Como el gobierno noruego exige ingresos mínimos de 310 070 NOK para poder solicitar un visado permanente, el trabajo en Foodora y Wolt le permitió cumplir estos requisitos, ya que estas empresas no establecen un límite de horas de trabajo.

La seguridad es un aspecto importante en la vida de Eduardo, relacionado tanto con su trabajo como con el bienestar de su familia:

En Colombia tenemos nuestra familia muy bonita, Colombia es muy bonito, el clima está muy bien. Pero hay un problema de la seguridad... todos los días en Colombia escuchas:

«hubo un chico... le robaron la bicicleta y lo mataron». Eso no. Prefiero seguir trabajando aquí de *delivery*

Él y su familia llegaron a Noruega en busca de la seguridad que no podían encontrar en Colombia. Sin embargo, la inseguridad laboral se había convertido en la nueva normalidad para Eduardo. «Mucha gente viene con muchas ilusiones aquí. Pero cuando se da cuenta de la oscuridad, de la lluvia, de la nieve, de las oportunidades... Es muy difícil. El mercado noruego... te pone trabas... Es bien duro ese mercado».

Eduardo dice que se siente como en casa en Bergen. Señaló las montañas que rodean la ciudad, que le recordaban a Bogotá. Lo mismo le ocurría con la lluvia, pero era más difícil enfrentarse a la oscuridad y la nieve. La seguridad también le hacía sentirse como en casa: «la cosa de poder caminar tranquilo». Para él, el sentimiento de hogar está relacionado al trabajo, ya que afirmó que conseguir el empleo de sus sueños le habría permitido sentirse más arraigado. A pesar de tener que aceptar trabajos inseguros, se aferró a la esperanza de que algún día conseguiría un puesto de ingeniero. «Mi meta no es de corto plazo, de tener el dinero y ya, sino armar un proyecto de largo plazo».

Cuatro meses después de la entrevista, Eduardo tomó contacto para contar que había conseguido un puesto fijo en la empresa de ingeniería para la que trabajaba por encargo.

3.2 Celina

Celina se marchó de México en 2001 con destino a España, donde residió con sus tres hijos durante ocho años. Después de este tiempo, obtuvo la nacionalidad española. Escucharon rumores de que Noruega ofrecía un mercado laboral seguro, un buen sistema de bienestar con educación gratuita para los niños y la seguridad de una «pensión super buena». Celina estudió derecho en México y al terminar su carrera consiguió trabajo en el sector público. Ni en España ni en Noruega ha podido ejercer su profesión. En España trabajaba en una tienda y en Noruega consiguió empleo en el sector de la limpieza. Al principio, trabajaba de manera informal, y luego por encargo, lo cual implicaba una gran inseguridad. «En el trabajo tú eres un sustituto, dos horas, cinco horas, diez horas... Estuve muy contenta cuando obtuve siete horas y media, porque fue un tiempo completo. Todo cuesta para tener un trabajo fijo en limpieza», comentó. Gran parte del sector de la limpieza se caracteriza por la subcontratación a través de agencias de empleo, donde los contratos de cero horas se han vuelto la norma. Tras varios años en un trabajo por demanda, finalmente obtuvo un puesto fijo en una agencia

de empleo que ofrece servicios de limpieza a un instituto técnico de educación superior en Oslo.

Aunque obtuvo un puesto fijo y el sueldo correspondiente a los niveles establecidos por las negociaciones colectivas de los sindicatos que organizan al personal de limpieza, ella considera que las condiciones en el sector noruego de la limpieza son precarias. La externalización de los servicios de limpieza y los regímenes de licitación obligan a las agencias de contratación a reducir sus costes continuamente para ganar nuevas licitaciones, lo que, en última instancia, presiona a los trabajadores al exigirles limpiar la misma zona en menos tiempo. Este aumento en la intensidad del trabajo se traduce en una mayor precariedad laboral.

Por otra parte, su experiencia pone de manifiesto el estigma que conlleva trabajar en el sector de la limpieza, tanto en México como en Noruega. A diferencia de México, el salario que se puede ganar con un trabajo de limpieza en Noruega es, según Celina, un salario digno. El *Allmenngjøring av 'Overenskomst for Renholdsbedrifter'* (la generalización del contrato colectivo para empresas de limpieza), por ejemplo, es un acuerdo que garantiza a todos los empleados un salario de acuerdo con los contratos colectivos que se negocian entre los sindicatos y los empleadores. Otra medida que busca profesionalizar y, quizás, mejorar el estatus del sector de la limpieza, es la introducción del Certificado de Competencia Profesional. Celina obtuvo el suyo en 2019: «ahora soy limpiadora profesional... y además tengo el INSTA nivel 4», el más alto nivel de certificación de calidad del sector de la limpieza. Con ello se ha convertido en líder de equipo, lo que le proporciona un sueldo más alto. Sin embargo, otros migrantes que entrevistamos señalaron que el sueldo en el sector también puede ser precario, como sucede en el trabajo informal o en las grandes agencias de empleo, que con frecuencia no remuneran el tiempo que se tarda trasladarse de un encargo a otro. Mientras que la certificación permite a personas como Celina negociar un estatus más elevado, para otros migrantes representa otra barrera burocrática adicional que dificulta el acceso a trabajos en el sector de la limpieza.

La historia de Celina también muestra las disparidades de estatus existentes dentro de la institución educativa en la que trabaja y su vinculación con una jerarquía laboral. Esta situación resulta especialmente evidente a la hora de comer, cuando los limpiadores son asignados a un humilde cuarto de limpieza, donde Celina se sienta junto a la lavadora para comer su almuerzo.

...donde nos sentamos a nuestro descanso, está a un lado la lavadora, al otro lado el papel higiénico... los dos recipientes para depositar lo sucio que hemos estado limpiando... No tenemos ninguna ventana. No es un buen lugar para tomarse una pausa y comer... Nos dicen: «pero te puedes ir a la cafetería». Sí, pero yo estoy limpiando, estoy cansada. Me quiero

sentar a descansar un rato, porque yo estoy haciendo un trabajo físico... A veces no me siento cómoda sentándome en la cafetería, porque están todos los profesores o los estudiantes. Y pienso que les puede ser incómodo sentarse a nuestro lado... a veces digo: ¿esa es la calidad de vida? ¿Tengo que comer aquí? Pero bueno, mejor aquí [al lado de la lavadora] que irme a sentar a la cafetería.

Celina no tiene un sentimiento de pertenencia en su lugar de trabajo. «... Esa es una profesión que no está valorada, y como que eres menos... yo estoy limpiando aquí, yo estoy trabajando, y uno es invisible». Se le quebró la voz al decirlo. «Yo en mi país de origen, yo no limpiaba... Sin embargo, aquí tú puedes vivir de la limpieza. En México no es así». Se le escapó una lágrima.

Son prejuicios que traemos de nuestros países de origen, porque en México a mí me da hasta pena decir que yo limpio. Pero cuando tú dices: «Yo limpio, y me gano tantos millones de pesos», todo el mundo dice: «pues, yo también limpiaría». Porque no vemos el mismo trabajo de la misma manera que acá... En mi país de origen yo no puedo vivir de una limpieza... pero aquí me da para vivir, me dio para que nos dieran un crédito para poder comprar una casa... Pero... como orgullo propio... me acompleja limpiar. Sí, porque yo estudié... yo puedo hacer otra cosa. Entonces me he matriculado para estudiar.

Medio año después, Celina contó, con una mezcla de orgullo e ilusión, que había terminado una maestría en trabajo social y soñaba con encontrar un trabajo de asistencia a migrantes en Noruega. La «esperanza de progresar» (como ella la llama) sigue viva, aunque continúa sintiéndose atrapada en un sector de la limpieza. «La esperanza es lo último que uno pierde», pero enseguida preguntó retóricamente con frustración en la voz: «¿Pero toda la vida voy a vivir de la esperanza?» A pesar de que la profesión de limpiadora conlleva un estigma mayor en México que en Noruega, este sigue presente, sobre todo cuando interactúa con otros amigos migrantes de América Latina. «Me incomoda cuando la gente me pregunta qué hago», confiesa. Ella evita la pregunta si es posible. Ahora, al menos, puede añadir: «pero tengo un Certificado de Competencia Profesional». Y aunque haber obtenido otro título de educación superior en Noruega le permite sentir que su estatus ha mejorado gradualmente, la sensación de haber quedado estancada en una trayectoria laboral que nunca imaginó sigue siendo difícil de ignorar.

Celina utiliza el pronombre posesivo al hablar de «volver a *mi* tierra, a *mi* patria», pero cuando está en México, se da cuenta de que, aunque su lugar de origen está allá, ella está de visita. «He pasado 24 años fuera de mi país. Mi casa está donde vivo hoy día. Mi vida, mi espacio físico está aquí. Mis hijos tienen sus vidas aquí». Poco a poco ha ido construyendo una vida en Noruega y desarrollando un sentimiento de hogar. Ha sido una lucha y un trabajo duro. «He construido una vida aquí con trabajo, la familia y un grupo de amigos». Un paso

importante fue obtener un empleo fijo, lo que le permitió obtener una hipoteca y comprar un apartamento: «Eso fue otro paso». Aprender noruego también fue importante, ya que le abrió la puerta a la educación superior pública y aumentó su esperanza de poder dejar algún día su trabajo de limpieza. «¿Toda la vida me voy a quedar limpiando? Quiero sentir que me puedo valer por otra cosa».

3.3 Carolina

Carolina, una argentina que ha vivido y trabajado en varios países, ha experimentado migraciones continuas, marcadas por cambios frecuentes de empleo, la adaptación a diferentes entornos laborales y la transformación tecnológica en el marketing digital, su área de especialización. Nació en una pequeña ciudad y se mudó con su familia a distintos lugares de ese país debido al trabajo de su padre como ingeniero. Las movilidades de su familia repercutieron en sus propias aspiraciones profesionales. Estudió administración de empresas y encontró limitaciones en el mercado laboral local. Como sus primeros trabajos fueron insatisfactorios y mal pagados, se interesó por el marketing digital, un área incipiente en aquella época. Despues de trabajar por varios años en el sector público, intentó incursionar en la industria del marketing. Tras un breve periodo de trabajo en Buenos Aires, decidió trasladarse a Europa. Esta decisión se vio influida por el hecho de tener familia alemana, lo que le brindó la oportunidad de tramitar una doble nacionalidad y establecerse en Alemania. En ese país encontró varias dificultades para conseguir un trabajo en su campo profesional. Empezó a trabajar en una cafetería mientras aprendía alemán, pero la vida en una ciudad provincial se volvió monótona para su pareja de aquel entonces, y finalmente se trasladaron al Reino Unido. Carolina describe esta época en Alemania como positiva, aunque no tan estimulante profesionalmente como esperaba.

Pasó 16 años en Londres, donde desarrolló una carrera como consultora de marketing digital. Esta etapa fue gratificante a nivel profesional, ya que fundó su propia consultoría centrada en estrategias digitales y de comercio electrónico. Su vida personal, sin embargo, tuvo algunos problemas. Al cabo de un año de vivir en el Reino Unido terminó su relación, lo que la llevó a reflexionar sobre su vida. Decidió quedarse en aquel país, atraída por la diversidad cultural de esa ciudad y las oportunidades profesionales que ofrecía. Con los años, se convirtió en residente permanente y, finalmente, en ciudadana británica, en parte debido a su preocupación por el Brexit y su posible impacto en su movilidad como ciudadana de la Unión Europea. Su opinión sobre Londres empezó a cambiar debido al alto coste de vida, la mala calidad del aire y el deterioro de los servicios públicos de salud. Volvió a replantearse su futuro. Sus servicios de consultoría eran menos

demandados tras la pandemia del COVID-19 y el creciente uso de la inteligencia artificial en el marketing digital.

En busca de una mejor calidad de vida, atención sanitaria pública y mayor proximidad a la naturaleza, Carolina decidió explorar nuevas oportunidades laborales fuera de Londres. Así fue como llegó a Oslo, donde consiguió un trabajo en una empresa que ofrece diversos servicios digitales. Aceptó el traslado como un paso positivo hacia una mejor calidad de vida. Sin embargo, un año después de su llegada a Noruega, destacó su dificultad para adaptarse a la cultura laboral noruega. A diferencia de sus experiencias en el Reino Unido, Alemania y Argentina, sus colegas en Oslo le daban más importancia al consenso general que a los resultados y la productividad, lo que le resultaba frustrante. Destacó que, viendo de un entorno en el que el concretar proyectos y desarrollar iniciativas eran indicadores de buen rendimiento, el ritmo más lento y la comunicación indirecta en su lugar de trabajo noruego eran fuentes de fricción.

Mi cultura laboral viene del Reino Unido, que es una cultura de cumplimiento, que es una cultura de resultados, y de Alemania, que es lo mismo. Pero en Noruega no es así. No es una cultura de cumplimiento; es un hacer equipo, un buen ambiente de trabajo antes del cumplimiento. Así que, aunque la gente no haga nada y se quede sentada sin hacer nada, nadie debe hablar de ello. No debe abordar ningún problema. Simplemente dejas que eso ocurra, y yo no estaba acostumbrada a esto, así que quizás debería haber recibido algo de instrucción.

Esta sensación de desorientación aumentó cuando percibió varias formas de discriminación en su lugar de trabajo. Como extranjera, sentía que a menudo no se tomaban en cuenta sus opiniones y que no se le concedía el mismo nivel de respeto o confianza que a sus colegas noruegos. «Las decisiones y las recomendaciones que yo hacía no eran... La gente no las escuchaba, en plan ¿quién eres tú para darnos esta opinión? Así que sí, tal vez por mi acento extranjero o mi formación». A pesar de haber sido contratada por su experiencia en marketing digital, sentía que sus contribuciones eran subestimadas. Al final, la despidieron tras un periodo de prueba de seis meses. Se sentía desconfiada y desilusionada con el entorno profesional noruego, que percibe como cerrado, provincial y poco receptivo a las influencias externas.

Era mi palabra contra la palabra de otra persona. ¿En quién confiar? En lugar de buscar hechos documentados en programas informáticos, sólo buscan palabras. ¿En qué palabra confiamos más?

La historia de Carolina refleja los retos que enfrentan los extranjeros en el mercado laboral noruego, especialmente aquellos que, debido a su acento, color

de piel, origen étnico u otros marcadores de diferencia, no son percibidos como parte del «nosotros» noruego. Aunque en su lugar de trabajo se hablaba inglés, el hecho de no saber noruego se convirtió en uno de los muchos obstáculos que enfrentaba para conseguir un empleo estable a largo plazo. Las microagresiones y el sentimiento de marginación marcaron su experiencia laboral. Sentía que la juzgaban con más dureza que a sus colegas noruegos y que su condición de extranjera, sobre todo de argentina, jugaba en su contra. También observó una reticencia general entre los responsables de la toma de decisiones en su lugar de trabajo a la hora de contratar extranjeros para puestos permanentes, prefiriendo en su lugar confiar en candidatos locales siempre que fuera posible.

Carolina está decidida a quedarse en Noruega y encontrar un entorno laboral más inclusivo y solidario. Pero por ahora trabaja algunas horas a la semana como camarera en un café y sigue solicitando empleo y acudiendo a entrevistas de trabajo. También ha participado como voluntaria en varias ONG. Se siente alienada, sobre todo en lo que respecta a la vida laboral. Cree que en Noruega su origen extranjero se percibe más como una desventaja que como una ventaja, aunque las dificultades que tiene para encontrar empleo podrían estar relacionadas con el impacto de la automatización de la inteligencia artificial que está transformando su área de especialización. Aun así, ella busca crear un hogar en Oslo porque valora la proximidad a la naturaleza y varios aspectos del estado de bienestar, como el sistema sanitario y la seguridad.

4 Precariedad existencial y la búsqueda de una narrativa vital coherente

Estos casos muestran de diversas maneras cómo las condiciones laborales inciden profundamente en la vida cotidiana. La precariedad existencial (Armano et al. 2022) no solo se refiere al empleo precario, sino que también implica incertidumbre en la subjetividad. Eduardo se enfrentó a barreras estructurales que le obligaron a aceptar empleos que no coincidían con sus cualificaciones, lo que impactó en su vida familiar y sus proyectos a futuro. A pesar de tener una formación como abogada de México y haber completado una maestría en trabajo social en Noruega, Celina continúa trabajando en el sector de la limpieza porque le ofrece estabilidad económica. Sin embargo, sufre el estigma asociado a esta actividad, afectando su autoestima e identidad profesional. La incomodidad que siente al almorzar en un cuarto de limpieza y la sensación de no ser reconocida en su actividad laboral muestran cómo la precariedad se filtra en diferentes ámbitos, desde las percepciones subjetivas hasta las relaciones interpersonales. Carolina,

con amplia experiencia en marketing digital, siente que ha perdido el control sobre su carrera y su capacidad para establecerse en Noruega. Siente que sus conocimientos y opiniones son subestimados y que las diferencias en las prácticas laborales, aunadas a la automatización en su área profesional, le producen sentimientos de alienación y frustración. La experiencia de la precariedad no se origina únicamente en la inestabilidad económica, sino que también surge como una condición existencial. En conjunto, el subempleo y la lucha por mantener una identidad profesional ilustran cómo la precariedad entrelaza experiencias subjetivas con dinámicas estructurales.

Sennett (1998) alude al régimen posfordista al discutir el nuevo capitalismo, destacando cómo la flexibilidad laboral, los objetivos a corto plazo y la erosión de las relaciones laborales alteran las formas tradicionales de forjar identidades tanto individuales como colectivas a través del trabajo. Estos cambios han afectado a la capacidad de las personas para construir una narrativa vital coherente. Sennett señala que las narrativas vitales suelen construirse en torno a las trayectorias laborales de las personas. Por ello, la creciente inestabilidad e incertidumbre laboral dificultan que las personas perciban una línea vital clara en sus vidas. El desarrollo profesional de Eduardo, Celina y Carolina refleja este mundo laboral en constante cambio, marcado por la creciente plataformización del trabajo, la subcontratación, los estrictos regímenes de licitación y un rápido avance tecnológico que obliga a las personas a reinventarse constantemente. El argumento de Sennett se centra en los efectos del nuevo capitalismo. Por nuestra parte, los casos de Eduardo, Celina y Carolina muestran una precariedad que surge del encuentro entre un mundo laboral cambiante y la migración internacional.

La economía *gig* constituye un desafío para el modelo social nórdico (Jesnes y Oppegaard 2020), históricamente basado en la seguridad laboral y el bienestar. Como señala el relato de Eduardo, el modelo nórdico no ha logrado evitar que empresas de plataformas digitales como Foodora y Wolt se establezcan en Noruega, operando fuera de las pautas convencionales del modelo y eludiendo protecciones laborales como pensión, permiso por enfermedad o compensación por vacaciones, al clasificar a sus trabajadores como personal independiente. Sin embargo, a nivel individual, trabajar a través de estas plataformas digitales puede brindar a algunos migrantes mayor flexibilidad en cuanto a cuándo y cuánto trabajar, aunque no ofrezca beneficios esenciales como la baja por enfermedad o la jubilación. Es una alternativa importante para algunos migrantes dadas las dificultades a las que se enfrentan para obtener puestos de trabajo permanentes (Van Doorn 2023). Para Eduardo, un inmigrante con un dominio del noruego limitado, sin una red de contactos profesionales en este país y que debía demostrar un nivel de ingresos económicos para obtener la residencia permanente

en Noruega, el trabajo *gig* tiene un significado ambivalente. Aunque implicó largas jornadas y falta de acceso a derechos laborales, le permitió cumplir con los requisitos de ingresos para la residencia permanente y, al mismo tiempo, conciliar su empleo con sus responsabilidades familiares y con las clases de noruego. Además, gracias a la flexibilidad de su jornada laboral, pudo aceptar tareas como ingeniero bajo demanda, diciendo que sí cuando se le requería. Con el tiempo, esto le permitió ganarse la confianza de sus empleadores, hasta que finalmente la misma empresa lo contrató de manera permanente. Su experiencia en el trabajo *gig* fue paradójica: la precariedad le permitió sortear barreras estructurales gracias a la flexibilidad que brinda.

Celina, en cambio, continúa en un trabajo de limpieza precarizado por regímenes de licitación y externalización que intensifican el ritmo de trabajo. Cada nueva licitación suma presión a su jornada laboral, ya que para ganar licitaciones la agencia de empleo tiene que ajustar el tiempo que el trabajador tiene para limpiar un área determinada. Hacer más en menos tiempo no cumple con sus expectativas previas a la migración, pero el tener una maestría en trabajo social le brinda la posibilidad de repensar su narrativa vital e imaginar un futuro distinto.

Por su parte, Carolina migró a Noruega tras rupturas en su carrera, vinculadas a los rápidos avances tecnológicos en el sector del marketing. En su búsqueda de estabilidad laboral y personal encontró un trabajo dentro de su campo y en un entorno más alineado con su aspiración de seguridad y calidad de vida. Sin embargo, la sensación de no ser tomada en cuenta y las dificultades que tuvo para adaptarse a una cultura laboral distinta han impactado su narrativa vital actual. En conjunto, las historias de Eduardo, Celina y Carolina muestran cómo la migración y las transformaciones en el entorno laboral afectan la manera en que las personas pueden construir una narrativa vital coherente.

Las rupturas que conlleva la migración han implicado una movilidad social descendente para los tres. De maneras distintas, Eduardo, Celina y Carolina se han enfrentado a dificultades para que se reconozcan adecuadamente sus cualificaciones en este nuevo contexto. Armano et al. señalan que «el trabajo se convierte en un imaginario, en un universo de posibles relaciones frágiles e inciertas, en torno al cual se estructura la subjetividad» (2022: 39). Los tres emigraron a Noruega con una clara identidad profesional. Su estatus profesional ha sido fundamental en la configuración de sus subjetividades y sigue influyendo en su forma de desenvolverse en su vida cotidiana, ya que buscan oportunidades que no solo les proporcionen estabilidad económica, sino que también se alineen con la imagen que tienen de sí mismos y su autoestima profesional.

Sennett (1998: 27) sostiene que la flexibilidad laboral es un rasgo central del mundo contemporáneo, marcado por un capitalismo de corto plazo que amenaza con desgastar el carácter de las personas, debilitando las cualidades que favorecen

los lazos humanos y la continuidad de la identidad personal. Las trayectorias laborales de Eduardo, Celina y Carolina se diferencian de la narrativa lineal y acumulativa de la época fordista burocrática (Sennett 1998: 30). No solo viven en una época marcada por la flexibilidad, las perspectivas a corto plazo y el constante cambio, sino que también han cruzado fronteras físicas, culturales y políticas que conllevan discontinuidades en su vida laboral y personal. Como indican Armano et al. (2022), sin objetivos a largo plazo uno se encuentra extremadamente vulnerable a la urgencia del momento. Esta «corrosión del carácter» se traduce en una necesidad constante de adaptación. No obstante, continúan ajustando sus estrategias para construir horizontes futuros (Armano et al. 2022: 31).

En distintos momentos, estos tres latinoamericanos han tenido que conformarse con trabajos en los que se sienten poco valorados, mostrando lo precarias que pueden ser las relaciones laborales del trabajo *gig* y las agencias de empleo. Sin embargo, estos casos también ilustran la capacidad de acción de los migrantes al enfrentarse a la conciliación de las necesidades inmediatas con sus aspiraciones a largo plazo, para mantener una narrativa vital coherente. Es por esto que «la difícil tarea de planificar el futuro afecta la construcción del presente y la capacidad de actuar en él» (Armano et al. 2022: 31). Así, la precariedad laboral se entrelaza con una precariedad existencial, afectando no solo las condiciones materiales de vida, sino también la manera en que las personas construyen un sentimiento de hogar y continuidad. Es en la complejidad de las trayectorias individuales donde encontramos claves para comprender la precariedad existencial, una complejidad que refleja la búsqueda de un hogar en un nuevo contexto social.

5 El nexo entre hogar y trabajo

Al ser ciudadanas de la Unión Europea, Celina y Carolina no tienen que lidiar con las restricciones legales que dificultan el acceso y la regularización laboral de muchos migrantes. En cambio, Eduardo solo puede permanecer en el país si su situación laboral y nivel de ingresos se lo permiten. Al verse condicionado por su estatus legal, se vio obligado a aceptar un empleo precario en la economía *gig*, lo que pone en evidencia la estrecha relación entre la precariedad laboral y legal (Näre y Maury 2024). Esta relación se vuelve aún más problemática en un contexto de creciente precarización del trabajo (Corrales-Øverlid 2024).

De cierta forma, los tres representan una *model minority* (Pájaro 2022) porque el régimen migratorio actual busca atraer a migrantes altamente cualificados e impone restricciones que dificultan la obtención de la residencia a quienes carecen de cualificaciones educativas superiores (Brochmann 2008). No obstante,

sus historias ilustran algunas de las barreras estructurales a las que se enfrentan los migrantes cualificados al buscar empleo en áreas profesionales específicas, obstáculos como dificultades para la convalidación de títulos, la subestimación de su experiencia laboral en el extranjero y la falta de asistencia para la búsqueda de empleo. Según los indicadores comúnmente utilizados por académicos y políticos para medir la integración de los inmigrantes en Noruega (indicadores que con frecuencia no son objeto de análisis crítico), suelen referirse al nivel de estudios, empleo, nivel de ingresos y dominio del idioma noruego. Desde esta perspectiva, estas tres personas estarían relativamente bien integradas, con excepción del idioma, ya que solo Celina lo domina. Aún así, han encontrado dificultades para incorporarse al mercado laboral en sus áreas profesionales.

El concepto de integración ha sido central en la discusión pública sobre el asentamiento de migrantes en Noruega, donde a menudo se reproduce un discurso hegémónico que vincula la política de integración con objetivos políticos y económicos. Su uso ha sido criticado por la literatura académica, ya que los debates públicos comúnmente asumen un carácter homogéneo y estático en la población mayoritaria a la que los migrantes supuestamente deberían integrarse. Esta perspectiva corre el riesgo de reproducir una diferencia ideológica entre «nosotros» y «ellos» (Rytter 2019). Otra parte de la literatura académica discute perspectivas de integración como un proceso bidireccional (Klarenbeek 2021). A nuestro parecer, el concepto de integración es insuficiente para comprender las experiencias y trayectorias de los migrantes. Es por esto que nos basamos en investigaciones recientes que utilizan el concepto de hogar como una alternativa para comprender la manera en que las personas desarrollan sus vidas en un contexto migratorio (Boccagni y Hondagneu-Sotelo 2023). Esta literatura sugiere que el debate debería centrarse en cómo los migrantes buscan sentirse como en casa, y no cómo se integran. O como Lauster y Zhao (2017) lo enuncian en inglés: *settling in, down and for* (establecerse, sentar cabeza, acomodarse).

Para Eduardo, Celina y Carolina, el trabajo, la migración y la búsqueda de un sentimiento de hogar desempeñan un papel fundamental en la construcción de una narrativa vital coherente. Para Celina, el empleo fijo le proporcionó cierta estabilidad, pero el trabajo sigue siendo un espacio donde no se reconocen sus estudios, afectando su identidad como profesional y su sentimiento de pertenencia. Carolina lucha por mantener continuidad en su carrera y recuperar el control a través de espacios alternativos como el voluntariado, mientras que Eduardo ha encontrado finalmente un sentimiento de hogar en Noruega, con un trabajo definitivo en su área de especialización, su vida familiar, un entorno que le ofrece seguridad, así como las montañas que le recuerdan su ciudad natal. Aunque han experimentado precariedad laboral, sus estrategias para construir

un sentimiento de hogar siguen orientadas a la búsqueda de seguridad, familiaridad y control en el contexto migratorio.

La literatura contemporánea concibe al hogar como un proceso y una experiencia en constante transformación, en lugar de una estructura fija (Boccagni 2017). En el contexto migratorio, la construcción del hogar suele implicar cierto grado de familiaridad, seguridad y control en el entorno cotidiano. Diversos estudios muestran cómo los migrantes reproducen entornos materiales y sensoriales para crear espacios que evocan el sentimiento de hogar en el país de acogida (Corrales-Øverlid 2023; Hondagneu-Sotelo 2017; Miranda-Nieto y Boccagni 2020), incluso en contextos que no estaban concebidos para ello (Grønseth y Thorshaug 2022). Asimismo, algunos migrantes rechazan activamente el desarrollo del sentimiento de hogar (Boccagni y Miranda Nieto 2022). Es importante reconocer que, aunque para muchos el trabajo es clave para construir un sentimiento de hogar, otras personas lo encuentran en el contexto migratorio de formas independientes a su experiencia laboral. Del mismo modo, hay quienes no desean o no pueden trabajar por diversas razones. Hay mucho por explorar sobre el papel de las trayectorias laborales en la configuración del sentimiento de hogar de los migrantes. Nuestro análisis aporta a este debate al mostrar cómo un mundo laboral en transformación incide en la construcción del hogar en contextos migratorios.

En medio de rupturas, inseguridad laboral y precariedad existencial, estos tres latinoamericanos han buscado cultivar un sentimiento de continuidad y coherencia en sus vidas. La familiaridad con las montañas y la lluvia, el acceso a la naturaleza, y la seguridad que ofrece Noruega en términos de un sistema de bienestar y protección frente a la delincuencia han contribuido a que los tres insistan en construir un sentimiento de hogar en esta parte del mundo. Sin embargo, el empleo precario y eventual, los entornos laborales poco acogedores y la falta de reconocimiento profesional han dificultado este proceso. A pesar de experimentar precariedad existencial, se han esforzado para sentirse como en casa, aceptando empleos que podrían eventualmente conducirlos al trabajo de sus sueños. Está claro que el hogar está vinculado a la seguridad, familiaridad y control, pero también a la esperanza y la posibilidad de elaborar una narrativa vital coherente que permita dar continuidad a un contexto en transformación.

6 Hacia una comprensión del vínculo entre migración, hogar y empleo

En este capítulo hemos analizado las experiencias de tres migrantes latinoamericanos en Noruega para discutir cómo la precariedad laboral se entrelaza con la capacidad de los individuos para construir una narrativa vital coherente. A pesar de su alta cualificación y las expectativas que habían construido antes de migrar a Noruega, han tenido que enfrentar dificultades que han impactado su sensación de seguridad y pertenencia. El modelo laboral y de bienestar nórdico, a menudo idealizado por su inclusividad, también presenta barreras estructurales que dificultan el acceso de los migrantes a empleos estables y servicios de bienestar. Aunque muchos latinoamericanos llegan a Noruega con cierto nivel educativo y experiencia profesional, pueden tener dificultades para acceder a puestos cualificados. La economía de plataformas digitales se ha convertido en una opción para algunos de ellos, ya que ofrece flexibilidad, aunque también limita el acceso a derechos laborales básicos. Este y otros tipos de empleos precarios, como el de Carolina, que trabaja por horas en un café, o el de Celina, que durante varios años trabajó en una agencia de limpieza bajo demanda, pueden convertirse en un medio para alcanzar objetivos tanto a corto como a largo plazo, como la residencia permanente, el atender responsabilidades familiares y la búsqueda de un empleo mejor. Estas ambivalencias son parte integral de la experiencia de muchos migrantes.

De manera más general, la búsqueda de estabilidad laboral y reconocimiento profesional están ligadas a la construcción de un sentimiento de hogar. Si bien estas son importantes para sentirse como en casa, este proceso también exige una narrativa vital coherente que integre dimensiones emocionales y de pertenencia. La relación entre el empleo y el sentimiento de hogar constituye un área de investigación social con el potencial de revelar muchos de los desafíos que enfrentamos en la actualidad. El hogar, entendido como la búsqueda de seguridad, familiaridad y control sobre la narrativa vital, está estrechamente vinculado a la posibilidad de acceder a un empleo que contribuya a generar un sentido de pertenencia y continuidad.

Bibliografía

- Armano, Emiliana, Cristina Morini y Annalisa Murgia. 2022. Conceptualizing Precariousness: A Subject-oriented Approach. En Joseph Choonara, Annalisa Murgia y Renato Miguel Carmo (eds), *Faces of Precarity*, 29–43. Bristol: Bristol University Press.
- Bendixsen, Synnøve. 2018. Differentiation of Rights in the Norwegian Welfare State: Hierarchies of Belonging and Humanitarian Exceptionalism. *Social Inclusion* 6(3). 162–171.
- Bendixsen, Synnøve y Ann Cathrin Corrales-Øverlid. 2024. Velferdsstatens nådeløse optimisme. *Norsk antropologisk tidsskrift* 35(3–4). 129–148.
- Boccagni, Paolo. 2017. *Migration and the Search for Home: Mapping Domestic Space in Migrants' Everyday Lives*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Boccagni, Paolo y Alejandro Miranda Nieto. 2022. Home in question: Uncovering meanings, desires and dilemmas of non-home. *European Journal of Cultural Studies* 25(2). 515–532.
- Boccagni, Paolo y Pierrette Hondagneu-Sotelo. 2023. Integration and the struggle to turn space into «our» place: Homemaking as a way beyond the stalemate of assimilationism vs transnationalism. *International migration* 61(1). 154–167.
- Bonfanti, Sara, Shuhua Chen y Aurora Massa. 2022. Vulnerable homes on the move: An introduction. *Focaal* 92. 1–14.
- Bourdieu, Pierre. 1998. *Acts of Resistance: Against the New Myths of our Time*. Cambridge: Polity Press.
- Breman, Jan, y Marcel van der Linden. 2014. Informalizing the Economy: The Return of the Social Question at a Global Level. *Development and Change* 45(5). 920–940.
- Brochmann, Grete. 2008. Immigration, the Welfare State and Working Life – the Case of Norway. *European Review* 16(4). 529–536.
- Butler, Judith. 2004. *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence*. Londres y Nueva York: Verso.
- Corrales-Øverlid, Ann Cathrin. 2023. Food as a social weapon: Peruvian immigrant entrepreneurs claiming home, belonging, and distinction in Southern California. *Ethnic and Racial Studies* 46(15). 3338–3359.
- Corrales-Øverlid, Ann Cathrin. 2024. «Alle vet at Norge er best»: Kampen mot prekære og utnyttende arbeidsforhold i det norske arbeidslivet og velferdssamfunnet. *Norsk antropologisk tidsskrift* 35(3–4). 218–236.
- Friberg, Jon Horgen. 2012. Culture at work: Polish migrants in the ethnic division of labour on Norwegian construction sites. *Ethnic and Racial Studies* 35(11). 1914–1933.
- Friberg, Jon Horgen y Arnfinn Midtbøen. 2017. Ethnicity as skill: Immigrant employment hierarchies in Norwegian low-wage labour markets. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 44(9). 1463–1478.
- Grønseth, Anne Sigfrid y Ragne Øvre Thorshaug. 2022. Struggling for home where home is not meant to be: A study of asylum seekers in reception centers in Norway. *Focaal* 92. 15–30.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 2017. At home in inner-city immigrant community gardens. *Journal of Housing and the Built Environment* 32. 13–28.
- Ilsøe, Anna, Trine Pernille Larsen y Stine Rasmussen. 2019. Precarious Work in the Nordics. *Nordic Journal of Working Life Studies* 9(S6).
- Integrerings- og mangfoldsdirektoratet. (s.f.). *Statistikk og nøkkeltall*. Integrerings- og mangfoldsdirektoratet. <https://www.imdi.no/om-integrering-i-norge/statistikk/>

- Jesnes, Kristin y Sigurd Oppegaard. 2020. *Platform work in the Nordic countries: Issues, cases and responses*. <https://pub.norden.org/temanord2020-513/#>
- Jesnes, Kristin y Sigurd Oppegaard. 2023. Plattformmediert gigarbeid i Norge: Fleksibilitet, uforutsigbarhet og ulikhet. En Tone Fløtten, Hanne Cecilie Kavli y Sissel Trugstad (eds.), *Ulikhetens drivere og dilemmaer*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Jørgensen, Martin Bak. 2016. Precariat – What it Is and Isn't – Towards an Understanding of What it Does. *Critical sociology* 42(7–8). 959–974.
- Kalleberg, Arne. 2009. Precarious Work, Insecure Workers: Employment Relations in Transition. *American Sociological Review*, 74(1). 1–22.
- Klarenbeek, Lea M. 2021. Reconceptualising 'integration as a two-way process'. *Migration studies* 9(3). 902–921.
- Lauster, Nathanael y Jing Zhao. 2017. Labor Migration and the Missing Work of Homemaking: Three Forms of Settling for Chinese-Canadian Migrants. *Social Problems* 64(4). 497–512.
- Massa, Aurora. 2022. «All we need is home»: Eviction, vulnerability, and the struggle for a home by migrants from the Horn of Africa in Rome. *Focaal* 92. 31–47.
- Midtbøen, Arnfinn y Jon Rogstad. 2012. *Diskrimineringens omfang og årsaker: etniske minoriteters tilgang til norsk arbeidsliv* (Vol. 2012: 1). Institutt for samfunnfsforskning.
- Midtbøen, Arnfinn. 2015. Etnisk diskriminering i arbeidsmarkedet. *Tidsskrift for samfunnfsforskning* 56(1). 4–30.
- Millar, Kathleen M. 2017. Toward a critical politics of precarity. *Sociology Compass* 11(6), 1-n/a.
- Miranda-Nieto, Alejandro y Paolo Boccagni. 2020. At Home in the Restaurant: Familiarity, Belonging and Material Culture in Ecuadorian Restaurants in Madrid. *Sociology* 54(5). 1022–1040.
- Murgia, Annalisa. 2014. Representations of Precarity in Italy. *Journal of Cultural Economy* 7(1). 48–63.
- Neilson, Brett y Ned Rossiter. 2005. From Precarity to Precariousness and Back Again: Labour, Life and Unstable Networks. *Fibre culture journal* (5).
- Näre, Lena y Olivia Maury. 2024. Multiple sources of precarity: bureaucratic bordering of temporary migrants in a Nordic welfare state. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 50(11). 2729–2746.
- Pájaro, Verónica. 2022. «Model Minorities» in a «Sociolinguistic Paradise»: How Latin-American Migrants Talk About Job Interviews in Norway. En Pia Lane, Bjørghild Kjelsvik y Annika Bøstein Myhr (eds.), *Negotiating Identities in Nordic Migrant Narratives*, 83–110. Suiza: Springer International Publishing AG.
- Rasmussen, Stine, Jouko Nätti, Trine Pernille Larsen, Anna Ilsøe y Anne Helene Garde. 2019. Nonstandard Employment in the Nordics – Toward Precarious Work? *Nordic journal of working life studies* 9(S6).
- Rytter, Mikkel. 2019. Writing Against Integration: Danish Imaginaries of Culture, Race and Belonging. *Ethnos* 84(4). 678–697.
- Sennett, Richard. 1998. *The corrosion of character: The personal consequences of work in the new capitalism*. Nueva York y Londres: W.W. Norton.
- Stamsø, Mary Ann. 2009. *Velferdsstaten i endring: Norsk sosialpolitikk ved starten av et nytt århundre*. Oslo: Gyldendal akademisk.
- Standing, Guy. 2011. *The Precariat: The New Dangerous Class*. Londres: Bloomsbury Academic.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2023a. 08348: *Immigrations, by first citizenship and reason for immigration 1990–2011–1990–2023 [Estadística]*. <https://www.ssb.no/en/statbank/table/08348/>

- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2023b. *09837: Employment among immigrants, register-based [Estadística]*. <https://www.ssb.no/en/arbeid-og-lønn/sysselsetting/statistikk/sysselsetting-blant-innvandrere-registerbasert>
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2023c. *11291: Innvandrere 16 år og over, etter landbakgrunn, statistikkvariabel, år og utdanningsnivå [Estadística]*. <https://www.ssb.no/statbank/table/11291/tableViewLayout1/>
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2024. *Fakta om innvandring. [Estadística]*. <https://www.ssb.no/innvandring-og-innvandrere/faktaside/innvandring>
- Strøm, Marte y Kristine von Simson. 2020. Atypisk arbeid i Norge, 1995–2018: Omfang, arbeidstakerelferd og overgangsrater. (Vol. 2020:12). Institutt for samfunnsforskning.
- Tallis, Amanda. 2024. «Hvorfor finner Nav praksisplasser hvor man ikke får jobb etterpå?»: Prekære arbeidslivserfaringer hos kvinner med migrasjonsbakgrunn i Norge. *Norsk antropologisk tidsskrift* 35(3–4). 167–182.
- Van Doorn, Niels. 2023. Liminal Precarity and Compromised Agency: Migrant Experiences of Gig Work in Amsterdam, Berlin, and New York City. En Immanuel Ness (ed.), *The Routledge Handbook of the Gig Economy*. Routledge.

Ernesto Semán

Hijos del 2001: los inmigrantes argentinos en Noruega y los usos de la experiencia histórica

Resumen: La inmigración argentina a Noruega es un fenómeno que recién toma forma durante el siglo XXI. Se trata de dos países sin una profunda tradición de intercambio económico o cultural, separados por una amplia distancia geográfica, lo cual invita a preguntarse por las razones de esta nueva corriente migratoria. Este estudio preliminar analiza las tendencias que explican este fenómeno. El marco general está determinado por la transformación de la Argentina desde fines del siglo XX de un país receptivo a un país expulsor de población, un cambio impulsado por la precarización del mercado laboral. Al mismo tiempo, Noruega vivió en los últimos 15 años su propio proceso de debilitamiento del estado de bienestar, abriendo las puertas a formas de trabajo informal y precario escogidas mayormente por inmigrantes. Este artículo muestra cómo los medios de comunicación destacan formas del «excepcionalismo noruego» asociadas a un alto nivel de vida y bajo nivel de conflicto que resultan tentadoras para sectores medios y bajos de la Argentina. Una vez en Noruega, los argentinos negocian entre las distintas formas de precarización del mercado laboral global, en el que procesan no sólo su identidad como inmigrantes sino una mirada sobre los desafíos del país escandinavo.

Palabras clave: inmigración, precarización, excepcionalismo noruego, economía *gig*

1 Introducción

El crecimiento explosivo de la inmigración argentina en Noruega durante el primer cuarto del siglo XXI es uno de los más grandes originados en América Latina. La cantidad de argentinos residiendo en Noruega se multiplicó por diez desde el 2000, superando los tres mil hacia el 2024, al mismo tiempo que la evidencia sugiere una tendencia ascendente hacia el futuro. El ritmo de arribo de los argentinos se mantuvo en constante crecimiento desde comienzos de siglo, incrementándose con fuerza desde el 2020, un fenómeno sólo comparable en la

Ernesto Semán, Universidad de Bergen

región con las cifras de Venezuela y Colombia, países que en distintos momentos atravesaron graves crisis políticas, militares y económicas (Statistisk sentralbyrå (SSB) 2024; Consulado argentino en Oslo 2024). Los vínculos entre ambas poblaciones son escasos, con una inmigración noruega a la Argentina prácticamente inexistente (Bru 2022; Sæther 2016) y una emigración argentina a Noruega mínima durante décadas; las relaciones económicas y políticas bilaterales son muy limitadas, aunque en crecimiento; la distancia geográfica, por último, expresa y magnifica la lejanía de la experiencia social y torna aún más costoso el proceso migratorio para quienes desean dejar atrás a la Argentina, como ocurre con otras comunidades migratorias.

Dado ese precario punto de partida, ¿cuáles son las razones por las que un número creciente de argentinos elige a Noruega como destino migratorio? En la descripción de este novedoso proceso migratorio, este trabajo busca algunas respuestas preliminares a este fenómeno. De esa búsqueda emerge una nueva «cosmovisión» de los argentinos a la luz de sus trayectorias migratorias, una mirada del mundo que conjuga la experiencia familiar y social de la Argentina de este siglo con las expectativas construidas alrededor de las narrativas sobre la vida en Noruega y las realidades que enfrentan al instalarse en el país nórdico. Entre aquellas expectativas y estas realidades aparece para muchos la posibilidad de navegar un mercado laboral precarizado a escala global.

Las migraciones son procesos complejos cuyo estudio requiere estrategias múltiples de aproximación. Aunque en algunos casos los orígenes de un proceso migratorio pueden rastrearse en un elemento singular como guerras, crisis políticas o depresiones económicas, en muchos otros las razones para dejar el país de origen son múltiples y superpuestas. La elección del destino migratorio es igualmente compleja y requiere de marco conceptual flexible para interpretar una cantidad de variables distintas y pensarlas históricamente. Es en parte por eso que, en general, los estudios migratorios han dejado de lado los marcos interpretativos más rígidos y unívocos originales que basaban la explicación conceptual de migraciones masivas en premisas estructuralistas (ya sea económicas o sociales) para abrirse al análisis de causalidades múltiples y a la interpretación de elementos subjetivos, individuales y colectivos dentro del espacio más amplio de la cultura y yendo más allá de los límites estrictos de las fronteras nacionales (Karakayali y Mecheril 2021; Gyáni and Cooper 2012; Faires 1988).

Esta decisión, obviamente, tiene un impacto en las fuentes que se utilizan. Este trabajo tiene como punto de partida el análisis de un caso de un inmigrante argentino en particular, Juan, seguido a través de una serie de tres entrevistas en profundidad y de un acompañamiento realizado a lo largo del año 2024, así como una variedad de entrevistas breves, planeadas y casuales a otros inmigrantes

argentinos.¹ La otra fuente de datos sobre la experiencia cotidiana durante el proceso previo y posterior a la migración proviene del seguimiento de tres grupos de Facebook y dos de WhatsApp que nuclean a inmigrantes argentinos en Noruega: en estos casos, el seguimiento no incluyó una intervención directa por parte del investigador sino el rastreo y búsqueda de temas, conversaciones y referencias específicas. A esta base se agregan el análisis de datos estadísticos del Statistisk sentralbyrå de Noruega, de la Cancillería argentina y del Consulado argentino en Oslo; entrevistas con funcionarios consulares argentinos en Noruega y un recorrido por las formas en la que aparece Noruega en la prensa escrita argentina.

La foto de la inmigración argentina en Noruega que emerge de este análisis sugiere que la inclusión del país nórdico entre las opciones migratorias es un proceso en consolidación, inicialmente empujado en gran parte por las distintas crisis económicas que vivió la Argentina en este siglo y acompañado por la forma en la que los medios de comunicación argentinos describen la vida cotidiana en Noruega. Sin embargo, el progresivo afianzamiento de una comunidad argentina complejiza el panorama de distintas maneras. Por un lado, la experiencia de muchos de los inmigrantes argentinos, en línea con lo que sugieren los estudios migratorios en general, desdibuja las ideas con las que estos llegan a Noruega: trabajo informal, desprotección laboral, diferencias sociales y distintas formas de explotación económica son todos elementos que erosionan los mitos fundantes del «excepcionalismo noruego» (Berggreen 1993), que en muchos de los casos estuvieron en la base de la elección del país de destino. Al mismo tiempo, mientras Noruega deja de ser una «idea» para transformarse en una experiencia social concreta, los inmigrantes contrastan esta no sólo con sus situaciones personales en la Argentina antes de partir, sino que, sobre todo, la inscriben en una cronología nacional de declinación económica y polarización política.

En el centro de ese análisis de los entrevistados, y en línea con los datos estadísticos, está la memoria histórica del colapso económico y político argentino del año 2001. Aun si la enorme mayoría de los entrevistados y de los inmigrantes en general eran niños para el momento de la crisis, o ni siquiera habían nacido, el episodio es persistentemente señalado como una referencia biográfica o histórica fundamental: es a partir de ese momento que desaparece el país receptor de inmigrantes desde su fundación en el siglo XIX, y aparece la Argentina como un país expulsor de mano de obra. Pero en el punto de encuentro entre la referencia

¹ En el caso de Juan, el entrevistado prefirió mantener su nombre verdadero siempre y cuando no se mencionara su apellido. En los dos casos restantes que se mencionan a lo largo del artículo, Evelyn y Marcela, las entrevistadas solicitaron cambiar sus nombres. Todo el resto de la información provista durante las entrevistas se mantuvo sin cambios.

histórica y las biografías personales, los inmigrantes parecen haber encontrado en aquel colapso un aprendizaje fundamental para expandir las estrategias con las que muchos argentinos enfrentan la experiencia de la intemperie, caracterizada por la precarización laboral, la pobreza y la movilidad social descendente. Una inmigrante argentina nacida en el 2003 a la que llamaremos Evelyn, sitúa a aquel año como un momento formativo fundamental en la experiencia social, mucho más que como una referencia cronológica: «No importa por qué nos hayamos ido: nosotros somos todos hijos del 2001» (Evelyn, 21, nacida en Argentina).

2 El fin de una historia, el comienzo de otra

Argentina fue históricamente definido como un país de inmigrantes desde su consolidación institucional en 1853 (Albarracín 2004). Los inmigrantes fueron mayoritariamente europeos, en especial originarios de España, Italia, así como de naciones limítrofes, principalmente Bolivia y Paraguay. Para 1914, un 30 % de la población de la Argentina había nacido en el extranjero (Albarracín 2020; Devoto 2003; Rapoport 2000). La primera ola significativa de argentinos que migraron al exterior llegó recién en 1966, impulsada por razones extraeconómicas, cuando la dictadura militar de Juan Carlos Onganía intervino las universidades y reprimió violentamente a docentes, investigadores y estudiantes (Jiménez Zunnino 2022; Esteban 2018; Mármore 2002). Miles de profesionales y de grupos vinculados a la vida universitaria dejaron el país. Aunque el número total de argentinos en el exterior no era alto, estos nuevos inmigrantes instalaron comunidades argentinas incipientes en Estados Unidos y Europa. La dictadura que llegó al poder en 1976 provocó una nueva ola, más numerosa, de emigrados y exiliados, motivados tanto por razones económicas como políticas. Más de 40 mil argentinos abandonaron el país, aunque la mayoría de ellos regresaron con la restauración democrática a partir de 1983 (Esteban 2003; Lattes 1987).

La primera emigración masiva llegaría muchos años después. En el año 2001, el país terminó más de tres años de recesión económica con un estallido social y político en el que 28 personas murieron a consecuencia de la represión (Di Meglio y Serulnikov 2017). Con la tasa de desempleo más alta de la historia, la devaluación de su moneda y una pobreza extendida, centenares de miles de personas protagonizaron una ola migratoria sin precedentes. Se calcula que más de 250 mil personas dejaron el país entre el 2000 y el 2003, a un promedio de 171 personas por día, para radicarse sobre todo en Estados Unidos, España e Italia (Murias 2005; Lambiase 2004). Esta ola migratoria fue distinta a las anteriores no solo en su magnitud; muchos de los que dejaban el país eran los primeros en sus familias y círculos cercanos en hacerlo. El perfil social reflejaba una sociedad en trans-

formación y si bien los sectores más pobres no integraban esa ola, la opción migratoria era abrazada por profesionales, sectores medios precarizados y pobres, un conjunto que se englobó dentro de la categoría de «nuevos pobres» y que abarcaba a grupos que, en muchos casos por primera vez, sintieron de modo categórico los efectos de la precarización laboral y del desempleo (Kessler y Di Virgilio 2008; Viladrich 2007; Murias 2005). Algunos de los que llegaban a Europa se beneficiaban de la expansión de la doble ciudadanía que obtenían los descendientes de inmigrantes españoles e italianos y de la creación de la Unión Europea, que les facilitaba una mayor circulación por el continente. Aun así, muchos de los nuevos emigrantes a Europa y Estados Unidos arribaban a sus países de destino sin contactos ni redes previas, o con redes muy incipientes y lejanas (Esteban 2018; Viladrich 2017; Murias 2005). Tan importante como esto, llegaban sin la cultura y las técnicas migratorias que otras comunidades habían incorporado a sus culturas nacionales a lo largo de la historia.

Algunas políticas públicas del Estado argentino se hacían eco de esta nueva realidad. En el 2005, el Consulado en Nueva York editó la *Guía del Inmigrante Argentino en Nueva York*, la primera iniciativa de este tipo en la historia argentina (Consulado argentino en Nueva York 2005). Por un lado, la edición misma de la guía reconocía la existencia de una comunidad argentina en el exterior e inauguraba una nueva era al diseñar una política pública que no estaba destinada a la repatriación, y reconocía a los «argentinos en el exterior» como una categoría en sí misma. Aún más importante, el texto buscaba resolver los problemas de un inmigrante singular, que carecía del *know-how* migratorio que era común en otras comunidades latinoamericanas. El texto incluía 195 consejos para afrontar una variedad de realidades nuevas: desde cómo recibir atención médica sin ser residentes legales hasta cómo relacionarse con los policías, quienes podían malinterpretar la cultura del contacto físico más habitual en la Argentina, pasando por consejos para obtener trabajo o inscribir a los hijos en las escuelas más allá de su estatus legal. Presentada por el presidente de la Nación ante los argentinos residentes en Nueva York, la guía del inmigrante reconocía en su propia existencia al periodo 2000–2003 como un punto de inflexión en la historia migratoria del país (Bernstein 2005). De distintas maneras, tanto los consulados como las compañías privadas se hicieron eco en América y Europa de esta nueva realidad: aun si el resto de América Latina registraba índices migratorios mucho mayores, los cálculos que estimaban que había más de medio millón de argentinos viviendo en el exterior confirmaban que, por primera vez en su historia, Argentina se había convertido en un país de emigrantes. Las consecuencias de esta transformación fueron múltiples, pero todas convergieron en transformar a la emigración en una opción más del repertorio de estrategias con el que las clases medias enfrentaron

la precarización de las condiciones de vida y de los horizontes de prosperidad durante el siglo XXI.

Las estadísticas de la emigración argentina hacia Noruega parecen confirmar esta tendencia y marcan tres períodos bien definidos. En el primero, el número de argentinos en Noruega se mantuvo en un piso mínimo, yendo de 135 en 1970 a 289 en 1991 y 344 en 1999. Esta cifra se disparó en el comienzo de este siglo, llegando a 606 en el 2010 y a 1017 en el 2020. Aunque esa es la cifra oficial, los análisis del Consulado argentino en Oslo, basado en la cantidad de trámites consulares y otras consultas, eleva ese número a unos 1500 argentinos. Por último, esa base mínima, acompañada por el estancamiento de la economía argentina, parece haber puesto en marcha una forma incipiente del efecto bola de nieve, que llevó la cantidad de inmigrantes en los cinco años siguientes a 2038, según los datos oficiales, y a más de 3000, según las estimaciones más realistas del consulado (SSB 2024; Consulado argentino en Oslo 2024). Puestos en perspectiva, los números muestran que la inmigración argentina se duplicó en apenas cinco años y que se multiplicó por diez desde que comenzaron los registros oficiales en 1970.

3 ¿Quiénes son?

¿Quiénes son esos nuevos inmigrantes? ¿Qué sociedad dejan atrás? Más de una vez, las referencias a los argentinos que arriban sobre todo a Europa en la literatura sobre migración señalan que estos provienen de sectores menos pobres o marginados que aquellos que integran otras corrientes migratorias de América Latina o África. Los costos para marcharse desde la Argentina a cualquier destino europeo, los gastos administrativos, la inversión en la obtención de la doble ciudadanía y la necesidad de una base de ahorro mínima para llegar, todo esto constituye una primera barrera para la emigración. Así, por ejemplo, Orth (2024) analiza las trayectorias migratorias de los trabajadores de la economía *gig* y señala ahí que muchos arriban con las visas de «vacación y trabajo», que están destinadas para un limitado número de países, incluyendo la Argentina, de donde llegan inmigrantes «educados sin excepción hasta el nivel de grado», o luego de haber obtenido un pasaporte de la Unión Europea sobre la base de «una concepción étnica de la ciudadanía», que habilita a «muchísima gente nacida en Argentina, Uruguay y Chile» a reclamar una ciudadanía europea «aun si nunca han estado en Europa».² Ya sea por el capital familiar que conlleva la doble ciudadanía o por los costos de la visa de «trabajo y vacaciones»... que [sumados] rápidamente

² Esta y las demás citas en otro idioma han sido traducidas al español por el autor.

pueden ascender a 3000 o 4000 euros, lo cual equivale a casi la totalidad del ingreso anual mínimo en Argentina o Chile», la inmigración argentina parece definida como un grupo de sectores medios con recursos materiales y simbólicos acumulados. Ese punto de partida para un análisis de la migración argentina se hace aún más relevante para el caso de Noruega, adonde los costos y obstáculos son aún mayores (Orth 2024).

Sin embargo, el análisis del perfil social de los emigrados con el fondo de los datos de pobreza y precariedad en la estructura social argentina de las últimas dos décadas ofrece un panorama complejo. Si bien es cierto que aquellos 3000 o 4000 euros necesarios para emigrar equivalían al ingreso anual de los sectores más postergados, una enorme incluso mayoritaria parte de la población en situación de pobreza obtenía entre 2013 y 2023 ingresos anuales tres, cuatro y hasta cinco veces superior a esa cifra, combinando programas de asistencia social, trabajos formalizados y emprendimientos esporádicos en la economía informal que se expandió desde el 2001 (INDEC 2024; Kessler y Espinoza 2007). En la mayoría de los casos, las estrategias de supervivencia al tramo social precarizado obligan a manejar algunos indicadores –como el salario mínimo– con extrema cautela, en la medida que no reflejan ni los ingresos reales ni las formas de adaptación desde abajo a las sociedades neoliberales de América Latina.

Bajo una mirada más amplia de ingresos y estrategias de los sectores precarizados en la Argentina, la migración aparece como una opción disponible para sectores más amplios que los que Orth (2024) y otros sugieren. Marcela, que limpia cuartos en uno de los centros de esquí del Vestland, vino a Noruega a fines del 2021 desde Quilmes, un suburbio popular del sur del Gran Buenos Aires. Su padre es trabajador autónomo y maneja un auto para Uber, mientras que su madre es ama de casa y atiende un negocio de artículos de limpieza desde su casa. En noviembre del 2023, contó que ahorró la plata para irse en poco más de un año, reservando una parte de su sueldo como empleada y viviendo en la casa de sus padres, en la que aportaba la totalidad de lo que recibía de uno de los programas de asistencia social y el resto de su salario. «El mayor obstáculo para mí era el miedo, porque mis viejos la pasaron muy mal cuando se fueron», cuenta. En el 2003, los padres se habían marchado a España junto a ella, que por entonces tenía un año, y a su hermana mayor de cinco. Esa experiencia dejó una marca en la familia: «Ellos siempre dicen que lo hicieron por nosotras, pero al final no aguantaron y nos volvimos... Así que cuando les dije que quería irme, hicieron todo para ayudarme... Para ellos, mi salida fue un esfuerzo enorme, pero también es como cumplir el sueño que tenían para ellos». (Marcela, 20, nacida en la Argentina)

Otros inmigrantes argentinos destacan su experiencia en el rubro gastronómico como plataforma para la búsqueda de trabajo en Europa. Juan, un argentino

originario de Mar del Plata, el balneario más popular de la Argentina, llegó a Noruega en mayo del 2023 y desde entonces reside en Bergen, donde ha trabajado en distintas empresas del rubro gastronómico. Cuenta que los años en los bares y restaurantes de la playa le enseñaron a estar advertido acerca de cómo trabajar sin contrato o en condiciones precarias sin dejarse abusar por los empleadores. «Trabajar en negro en la Argentina es la mejor universidad», dice. Evelyn, que trabaja repartiendo comida a domicilio para la empresa Foodora en Bergen, partió de Río Grande, en la provincia austral de Tierra del Fuego, y cuenta que lo que la motivó a marcharse fue la imposibilidad de conseguir trabajo en «la isla» durante más de dos años «pese a que tengo un grado terciario y todo. Pero simplemente no hay trabajo, ni para mí ni para nadie de nuestra generación».

Las crónicas de los medios, por otra parte, también reflejan el camino de emprendedores que comenzaron en la Argentina y debieron cerrar, para luego decidir reinstalarse en Noruega de manera exitosa, como el caso de Florencia y Nicolás, dos jóvenes de 30 años despedidos de sus puestos no jerárquicos en una compañía aérea en Buenos Aires en 2021 y que, en dos años, después de limpiar cuartos de hotel, obtuvieron un trabajo ejecutivo en una aerolínea y un puesto de entrenador deportivo. «Acá podés reinventarte», dice Florencia en la crónica. («Escape nórdico: el ‘difícil’ país de Europa que en una década duplicó la inmigración argentina», *Clarín*, 19 de octubre de 2024). La experiencia mayoritaria parece indicar, aún con excepciones, que el origen social de los emigrantes argentinos no es necesariamente el más bajo de todos, pero refleja la mirada de formas de precarización que distinguen la recomposición de la economía argentina. Es importante, entonces, estar alertas a que el énfasis en el análisis de la emigración de los sectores más postergados, no invisibilice la heterogeneidad de la pobreza como experiencia histórica concreta y, consecuentemente, la emigración como una estrategia de resistencia y supervivencia de esos grupos.

La inclusión de la emigración dentro del menú de opciones de los sectores populares ante los avatares económicos y las perspectivas declinantes individuales y colectivas, recién se consolida tras la crisis del 2001. Esto se corresponde con al menos cinco observaciones fundamentales. Una es el lugar del colapso del 2001 en la propia narración de los emigrantes, como un evento importante en sus biografías familiares, aún si muchos no habían nacido o eran niños. Para algunos fue el aprendizaje personal o familiar sobre la posibilidad de dejar el país. Para otros, el principio de una estrategia específica de emigración. La fecha constituye, para muchos, una forma de «narcisismo negativo» propio de las teorías decadentistas argentinas, que confirma en un evento singular una trayectoria que es supuestamente única de la Argentina y que se articula alrededor de una sucesión de oportunidades perdidas que van dejando irremediablemente atrás un pasado de prosperidad (Semán 2021). Asociado a esto aparece un segundo elemento, que

es la relación entre aquella narrativa decadentista y la fluctuación posterior de la economía argentina y el deterioro de su estructura social durante este primer cuarto de siglo, marcado por un inicio recesivo, un periodo de expansión y relativa prosperidad de una década, aproximadamente del 2003 al 2013, y una década de inflación, desempleo y pobreza crecientes (Semán 2024).

Un tercer factor, asociado a los dos anteriores, es la adquisición de un *know-how* específico y novedoso acerca de cómo emigrar. Por un lado, esto se expresa en la novedosa incorporación de la inmigración como parte del capital familiar y social con el que sectores precarizados diseñan sus estrategias de vida. Como señala Juan, «mis viejos se quedaron sin trabajo y nos fuimos con la familia a España en el 2003, de modo que no siento tan ‘nueva’ a la migración, la vivo desde chico. De alguna manera se me facilitó el choque cultural». Por otro, también se expresa en la acumulación de un capital de contactos, recursos e información generado en las últimas dos décadas a escala global que torna menos lejano al mundo más allá de la Argentina, y que era algo con lo que no contaba la generación anterior. Conceptualmente, esto no significa adoptar ciegamente la idea general de la inmigración en cadena, entendiendo esta como los procesos migratorios inducidos desde los destinos mismos por quienes son parte del entorno del futuro inmigrante, pero se han instalado con anterioridad, más que desde los puntos de origen (MacDonald y MacDonald 1964). Más bien, implica (re)incorporar aspectos de las teorías económicas neoclásicas según las cuales la decisión de partir es una opción racional tomada en base a un cálculo de costos y beneficios, fruto de una lectura de condiciones locales y globales del mercado laboral (de Haas, Castles y Miller 2019; Hatton y Williamson 2005; Borjas 1989). Esta aproximación más flexible nos permite pensar la relación de los inmigrantes con un mercado laboral global en el que la precarización en un punto del planeta puede ser la oportunidad para mitigar los costos de la precarización en otro, una combinación clave para entender el caso argentino.

Sobre esa base, las razones para emigrar siguen siendo complejas, pero el dato novedoso es la forma en la que las comunidades que se asientan desde el 2001 proveen a los futuros inmigrantes con recursos logísticos, informativos, materiales, afectivos y discursivos sobre los que se apoya un crecimiento exponencial de la migración de trabajadores y sectores precarizados. Aunque esto ni implique que todos los que emigran a un lugar lo hacen siguiendo a sus predecesores (Rinaldetti 2014), una mirada inicial sugiere que en comunidades relativamente pequeñas como la de los argentinos en Noruega, este puede ser un factor relevante para entender cómo la elección de un lugar de destino termina por dar forma a la estrategia general de emigrar.

Un cuarto elemento adicional para entender el crecimiento de la inmigración argentina, para el caso de Europa, es el crecimiento explosivo del número de

argentinos descendientes de europeos con doble ciudadanía, sobre todo de España e Italia (Harpaz y Mateos 2019; Gallero 2018). Los argentinos con doble ciudadanía no solo ven en ella la emigración como algo más posible que el resto, sino que también asumen esta estrategia de forma más fluida, sin excluir la posibilidad de múltiples retornos, en lo que Glick Schiller denomina «vidas transnacionales» como un espacio epistemológicamente independiente de, y no subordinado a, lo «local» y lo «global» (Glick Schiller et al. 1992). Por último, para el caso de los argentinos con doble ciudadanía en particular, el relajamiento de los controles migratorios dentro de la Unión Europea desde el año 2000 y en el área del espacio Schengen más tarde, tornaron a España e Italia en puertos de arribo para horizontes mucho más amplios. Como dice Juan, «cuando uno decide irse de la Argentina se quiere ir lo más lejos posible, y España era un poco como estar en la Argentina, somos como ellos... Yo me vine directo para acá porque mis viejos habían probado suerte allá y me parece que no tiene sentido hacer tamaña inversión para irse del país y terminar ahí».

4 ¿Por qué Noruega? Una narrativa excepcional(ista)

En ese contexto general, la decisión de emigrar a Noruega se sostiene en la forma en que las narrativas sobre Noruega y Argentina constituyen polos opuestos de un arco imaginario, en el que el primer país tiene todo aquello de lo que el segundo carece. La descripción de Noruega en los medios de comunicación argentinos y los informes de los que ya están instalados, se constituyen en motivadores para poner en marcha el proceso. De forma casi uniforme, los medios de comunicación reproducen en Argentina una versión del «excepcionalismo noruego» (Berggreen 1993) como un opuesto exacto a la narrativa decadentista argentina. En esa forma de excepcionalismo a medida no aparecen temas como la relación con la naturaleza y el disfrute del tiempo libre, ni las estructuras profundas del estado de bienestar, tales como las tasas de sindicalización o la carga impositiva. Lo que se refleja, en cambio, es aquello más inmediatamente presente en la preocupación de los argentinos: prosperidad colectiva e individual, respeto a los derechos individuales y a la ley, relativa igualdad económica, mecanismos eficientes de consenso político, y cuidado de los bienes públicos. Una revisión aleatoria de 100 artículos publicados en los principales medios de comunicación digitales de la argentina sobre Noruega durante el 2023 y 2024 parece concluyente: sólo cuatro tienen un tono negativo (sobre el clima frío y las horas de oscuridad en el invierno, sobre el carácter de los noruegos, sobre el caso de plagio de la ex ministra

de Educación Superior, Sandra Borch y los conflictos de la Casa Real a propósito del matrimonio de la princesa Marta Luisa con Durek Verrett), 25 se refieren a eventos sociales y deportivos o a producciones culturales de manera neutra (torneos de tenis, partidos de ajedrez, series noruegas en las plataformas de streaming), mientras que los 71 restantes son descripciones positivas de distintos aspectos del país. Muchas son representaciones elogiosas de varios aspectos de Noruega, ya sea de forma general, («El país más hermoso de Europa: paga salarios de 5500 euros y se trabaja menos horas», *El Cronista*, 3 de febrero de 2024), como de manera específica: «Noruega prohibió el uso del celular a sus escuelas» (*Infobae*, 22 de julio de 2024) o «Para los países nórdicos, la sustentabilidad es un buen negocio» (*La Nación*, 20 de septiembre de 2024). Otras se refieren a Noruega de manera prescriptiva para señalar debilidades domésticas argentinas: «Emmanuel Álvarez Agis: ‘Cada decisión que toma el Gobierno nos acerca más a Angola que a Noruega» (*Perfil*, 11 de diciembre de 2024), mientras que varios informan sobre acuerdos comerciales bilaterales y prometedoras inversiones noruegas en Argentina: «Llegó el primero de los cuatro aviones militares comprados a Noruega para reforzar el control del Atlántico Sur» (*La Nación*, 3 de septiembre de 2024), «Equinor, autorizada a relevamientos sísmicos en sur de Argentina hasta agosto de 2024» (*Infobae*, 3 de junio de 2024), «YPF instaló una generadora eléctrica para minar criptomonedas en Neuquén. Lo hizo en sociedad con la noruega Equinor» (*Clarín*, 7 de mayo de 2024).

Pero por encima de todo, el género que catapulta el excepcionalismo noruego al tope del imaginario argentino es el relato de las experiencias exitosas de los argentinos que ya han emigrado. Convertidos en una avanzada involuntaria de una ola migratoria en formación, la palabra de los emigrados argentinos tiene la legitimidad de quienes ya han hecho el esfuerzo y cuyas sensibilidades conectan de manera directa con la conversación doméstica (las muy pocas experiencias «no exitosas» que reflejan los medios son descriptas en términos culturales, sugiriendo que valores como la «calidez» y la «amistad» son intrínsecamente argentinos y difíciles de reproducir en otros contextos). Los medios abundan en artículos con consejos prácticos sobre cómo inmigrar a Noruega («Emigrar desde Argentina a Noruega 2024: cómo solicitar la visa Working Holiday», *Ámbito*, 8 de agosto de 2024; «Noruega busca argentinos para trabajar: ¿cómo aplicar y ganar 5000 euros mensuales?», *La Gaceta*, 5 de marzo de 2024). Algunos artículos ofrecen perspectivas generales, en los que funcionarios argentinos y emigrados coinciden en lo valioso del esfuerzo que implica mudarse a Noruega («Escape nórdico: el ‘difícil’ país de Europa que en una década duplicó la inmigración argentina», *Clarín*, 19 de octubre de 2024). Pero una gran cantidad de textos son historias de vida que enfatizan, en contraste con la situación en la Argentina, los réditos que rinden el esfuerzo individual y el espíritu de emprendimiento: «Viajó a Noruega

para trabajar como empleada de limpieza y se llevó una sorpresa: ‘Ahorrás mucho dinero’» (*Clarín*, 4 de julio de 2024), «Se fue a vivir a Noruega por amor y hoy es noticia en los diarios de su ciudad por la alta rentabilidad de su comercio» (*Infobae*, 23 de julio de 2024), «Es argentino, emigró a Noruega y revela cómo es la vida en el exterior: ‘Trabajo cuatro días a la semana y ahorro mucho dinero’» (*Clarín*, 9 de enero de 2024).

Las descripciones de estas historias de vida hacen un recorrido común: un esfuerzo inicial en la Argentina seguido de una gran frustración, ya sea por la pérdida de trabajo, el quiebre de un emprendimiento comercial, o la falta de perspectivas profesionales. Como un subgénero de las historias de viaje, el relato de la experiencia noruega posterior se acomoda a extremar la contradicción con aquél comienzo frustrado. Profesionales que triunfan en sus universidades y empresas; aquellos que aceptan trabajar en el rubro de servicios, restaurantes y hoteles para descubrir los beneficios económicos que pueden obtener; y comerciantes que se abren paso con sus emprendimientos gastronómicos o de otro tipo. El contraste con las penurias que motivaron la partida de la Argentina no siempre es explícito, pero está en la base misma de la tensión narrativa de cada una de las historias. En esa narración aferrada al imaginario excepcionalista del país nórdico, los rasgos concretos de Noruega se desdibujan como un país en sí para dar lugar, no tan solo a una marca, sino a una referencia particularmente argentina de la misma, lo que podríamos llamar «el refugio contra la intemperie», un punto en el mapa en el que se revierten los mitos de la narrativa decadentista argentina y se encuentran las claves del progreso individual y colectivo.

Estas historias que realzan las virtudes noruegas se refuerzan simultáneamente con otras dos fuentes fundamentales, como son los contactos personales con quienes ya están instalados y los grupos de argentinos residentes en Noruega creados en distintas plataformas digitales, constituyendo un sólido puente para cruzar el océano. Para Juan, por ejemplo, esos contactos fueron decisivos: «El hijo de una amiga de mi tía fue el que me dijo: ‘¿te gusta el frío, tenés buen inglés, te gusta la montaña? Andá a Bergen.’ Él había trabajado una temporada en el mercado de pescado, y esa fue la primera referencia que tuve. Me dijo que no era difícil, así que usé lo que me quedaba de ahorros y me vine». Evelyn cuenta que fue un amigo suyo que ya vivía en otra ciudad de Noruega el que la convenció de no regresar de Alemania a la Argentina, «aunque yo no sabía nada de acá ni hablaba noruego, pero me dijo que si llegaba antes del verano era fácil conseguir trabajo en la temporada turística y después ir viendo».

Tanto ellos como el resto de los entrevistados recurrieron al mismo tiempo a los grupos de Facebook y WhatsApp para verificar estas historias y traducirlas en pasos logísticos concretos. Los grupos de argentinos residendo en Noruega son tanto nacionales como de ciudades (Facebook, por ejemplo, tiene grupos de ar-

gentinos en Noruega y otros específicos para Bergen, Oslo y Trondheim). La actividad y temas de cada uno son muy diversos. Tienen un rango de entre 200 y 3000 miembros, aunque no todos son activos ni permanecen en Noruega. Mientras algunos grupos, sobre todo en Facebook, se limitan a promocionar actividades culturales y noticias sobre la Argentina, los grupos más activos son aquellos en los que se intercambia información práctica para la llegada a Noruega, así como datos sobre trabajo y vivienda. Ahí, la narrativa sobre el país nórdico es mucho más matizada que la que ofrecen los medios de comunicación. Aunque de forma abrumadora los mensajes de los que ya están en Noruega reivindican la decisión de haber emigrado y refuerzan una perspectiva crítica respecto de la Argentina, todos destacan al mismo tiempo el esfuerzo necesario para hacer pie en Noruega y los desafíos inesperados que encuentran en el proceso. Marcela, de Quilmes, cuenta que fue en un grupo de WhatsApp («Argentinos en Noruega», que a diciembre de 2024 contaba con más de 800 miembros) donde encontró los datos exactos sobre gastos de alojamiento, las posibilidades de compartir vivienda con otros argentinos y los trabajos que podía obtener inmediatamente después de aterrizar «porque me iba a venir con muy poca plata y no me podía quedar esperando».

De esos grupos, los argentinos que están por partir recogen las informaciones que describen un panorama más realista de la vida de los inmigrantes en Noruega y que les permiten desarrollar estrategias más personalizadas: es mejor pero no imprescindible llegar con ahorros dado el alto costo de vida en Noruega; es mejor pero no imprescindible ingresar con pasaporte europeo y/o con la *working holiday*, visa que los habilita a trabajar hasta un año y no depende de una oferta de empleo concreto en lugar de ingresar como turista y permanecer luego de manera ilegal; es mejor pero no imprescindible hablar inglés. En la forma en la que los miembros del grupo afrontan esas tres variables se definirá una parte de su suerte en la experiencia migratoria noruega. Para Marcela, por ejemplo, el encuentro en un grupo de WhatsApp con argentinos que ya estaban en Noruega y no hablaban inglés fue determinante, «porque fue la primera vez que alguien me dijo que era posible, y que en algunas cosas de limpieza podía acomodarme de todas maneras». Así, la materialidad de la «migración en cadena» presenta diferencias sociales y tecnológicas con el modelo clásico de los años 60, pero articula de modo similar estrategias de supervivencia ante la precariedad laboral y la movilidad social descendente de las clases medias y medias bajas de la Argentina: las redes ya no refieren solo a ese tramo de familiares, amigos y conocidos directos que proveían ayuda o información, sino que ahora se expande a un universo mucho más amplio accesible mediante las redes sociales y, en particular, la multiplicidad de grupos dedicados específicamente a los inmigrantes argentinos y que pueden

poner al alcance de la mano en pocos segundos la información que, hace medio siglo, un futuro inmigrante podía demorar años en obtener.

Las formas en las que estos argentinos ingresan luego a Noruega está determinada, en gran parte, por elementos legales y estructurales con los que estos se relacionan desde el capital familiar, económico y cultural acumulado en su país de origen. De acuerdo a datos consulares, la mayoría llega al país con contratos de trabajo en distintas áreas: desde la industria petrolera hasta la ingeniería civil, pasando por las universidades y el sector gastronómico. El otro grupo, menor pero significativo, es el de los que llegan sin contrato y con la expectativa de resolver su situación una vez instalados (Consulado argentino en Oslo 2024). Una parte de estos ingresó a Noruega con pasaportes de la Unión Europea o, desde el 2016, con visas del programa *working holiday*. Un subgrupo de este último decide permanecer en Noruega pasado el año legal de residencia. Otro grupo menor ingresa con visa de turista y permanece luego de que esta expira. Otros aprovechan situaciones extraordinarias: Evelyn, por ejemplo, trabajaba en un servicio de entrega de comida a domicilio en Berlín en el 2020 bajo una visa de vacaciones y trabajo cuando, faltando pocos días para tener que volver a la Argentina, las restricciones a los viajes impuestas por el COVID la obligaron a permanecer en Alemania y le permitieron reprogramar su estatus legal varias veces.

Aunque resulta muy difícil hacer un recorte social preciso sin caer en simplificaciones, los datos consulares y las entrevistas sugieren que de manera abrumadora los inmigrantes argentinos llegan con menos de treinta años (Consulado argentino en Oslo 2024) y viven un proceso de asentamiento similar al de otras comunidades de inmigrantes: el mercado laboral ejerce una división casi automática entre quienes ingresan con visas de trabajo y tienen buen manejo de inglés, que se instalan de forma más rápida y cómoda; y quienes permanecen en Noruega sin documentación legal y/o sin dominio de inglés y que, como en otros países europeos, se ocupan en los escalones más bajos del sector servicios y de la economía *gig* (Orth 2024; Benvegnù y Kampuri 2021). Aunque la mayoría tiene alguna forma de residencia y permiso de trabajo legales, el rasgo novedoso de esta nueva foto, justamente, es la aparición de un grupo importante de inmigrantes argentinos sin permiso de trabajo que integran la cada vez más expandida y estratificada economía informal de Noruega.

5 Adaptados

A diferencia del estereotipo de comienzos del siglo XXI del inmigrante que llegaba a Nueva York sin saber cómo moverse en el universo de los recién llegados y que inspiró al gobierno a editar la *Guía del Inmigrante*, la mayoría de los argentinos

que llegan a Noruega desde 2010 ya saben cómo manejarse en la intemperie. «Todos conocen Robin Hood Huset antes de saber dónde queda Bergen», dice Juan relatando su llegada a la ciudad en 2023, en referencia al centro de ayuda para personas en situación vulnerable que funciona en Bergen desde 2004. «Es la primera referencia que te dan los contactos, así que siempre está lleno de gente que recién llegó», agrega. La familiaridad con los servicios de ayuda, en muchos casos parte del bagaje adquirido en las décadas previas en la Argentina y/o en experiencias de migración previa, inició para Juan un proceso simultáneo de uso y diferenciación. Por un lado, Robin Hood Huset ofrecía desayunos gratis y una enorme red de contactos con gente en situación similar, y ambas dimensiones fueron de vital importancia. «Los costos de acá no tienen comparación con los ahorros que uno trae y el desayuno de ahí es la comida más fuerte... Pero los contactos de ahí también fueron los que me permitieron empezar a laburar enseguida en el mercado de pescado. Otros consiguen alojamiento, o ropa... lo que necesiten». Al mismo tiempo, los argentinos describen un ejercicio de diferenciación con «los noruegos» que llegan a Robin Hood Huset y que en muchos casos son percibidos como pertenecientes a sectores más marginales que ellos. «Uno se junta enseguida con los inmigrantes, por una cuestión de idioma y de necesidades. A los noruegos los ves, están ahí, pero nada más», dice Juan. Marcela, que desayunó en la institución durante su primer mes de estadía en Noruega, presenta a los beneficiarios noruegos como un grupo distinto: «Ahí tenés que cuidarte pero nadie te jode. Eran todos adictos ‘en recuperación’ [hace el gesto de las comillas con las manos]», recuerda. Aunque ahí también reciben ayuda para poner en marcha trámites burocráticos relacionados con los permisos de residencia y contratos de trabajo, tanto Juan como Marcela refieren espontáneamente a otro evento para marcar su primera relación con el país y sus mitos fundantes a través de Robin Hood Huset: el desayuno que ofrece la casa el 17 de mayo. «Eso era algo que no había visto antes, no me lo esperaba. Había mucha comida, muy buena. Ahí te das cuenta de que es un lugar con plata, que llegaste a un país en serio», recuerda Juan.

La inserción en el mercado laboral pone a prueba los parámetros básicos que ubicaron a Noruega en el mapa de opciones de los inmigrantes argentinos. Si las ideas de prosperidad económica, paz social y tranquilidad política impregnán la imagen del país en los medios, esto genera un efecto paradójico entre quienes emigran: el tipo ideal del excepcionalismo noruego coloca al país en las antípodas de la Argentina y legitima la decisión de haber emigrado, pero al mismo tiempo, la realidad cotidiana de esos mismos emigrantes desmiente algunos aspectos fundamentales de la idealización escandinava. «Yo sabía desde antes de venir que, a diferencia de España o Alemania, donde hice mil cosas en negro (sin documentación legal), acá era imposible venir sin un trabajo legal. ¡Y aquí me tenés!», dice

Evelyn, quien para trabajar en Foodora alquila la identidad legal de otro inmigrante argentino que retornó a Buenos Aires.

En buena parte de Europa los inmigrantes constituyen bajo distintos estatus legales el grueso de la fuerza laboral de la economía *gig* (Orth 2024; van Doorn 2023). Noruega no es la excepción a esa regla, con la singularidad de que la informalidad en general (y, cuando ocurre, su corolario de precariedad) crece lentamente a la sombra de un estado de bienestar caracterizado por altos niveles de sindicalización, derechos laborales y niveles de vida (Corrales-Øverlid 2024). Si la yuxtaposición entre economía formal y estado de bienestar parece ser una clave explicativa de las condiciones de vida de los trabajadores noruegos, la potencia de dicha asociación también invisibiliza los procesos de informalidad que se producen en los bordes de la misma, donde «las condiciones de trabajo precarias contribuyen a vidas precarias, y viceversa» (Bendixen y Corrales-Øverlid 2024). La historia de Evelyn ofrece evidencias singulares sobre el panorama de la precarización laboral en la economía *gig* noruega y, en particular, sobre el alquiler de identidades como estrategia de resistencia y acomodamiento a las regulaciones estatales. Después de que las regulaciones ante el COVID le permitieran (u obligaran a) permanecer en Alemania casi dos años más de lo previsto, Evelyn cambió su perspectiva y consideró más remota la posibilidad de volver a la Argentina: «Yo me fui acostumbrando y el país se siguió yendo a la mierda». Un amigo la puso en contacto con un conocido en Noruega, adonde llegó en el 2022. La falta de permiso de trabajo la obligó a trabajar sin contrato en la cocina de un restaurante en una calle céntrica de Bergen conocida por los inmigrantes por sus normas relajadas y las frecuentes violaciones a los derechos laborales, considerada por muchos como un primer escalón en una larga cadena de diferenciaciones: «Ahí no trabajan noruegos ni polacos, éramos todos latinos o africanos, nadie necesita hablar inglés, pero ganábamos muy poco». Al igual que en los casos de otros entrevistados, la referencia de Evelyn a «los polacos» no es inusual. «Los jefes polacos son los que mejor saben cómo explotar al máximo la ignorancia de los inmigrantes», dice Juan para englobar sus distintas experiencias en cafés de la ciudad de Bergen. «El polaco era el mánager del café y ya sabía que a los que no hablaban inglés podía ofrecerles cualquier cosa», contó en otro momento de la entrevista para describir su experiencia en un café del barrio de Nordnes. «El hotel no me obligaba a trabajar el domingo, pero la polaca me llamaba 14 veces y si no iba después no te daba turnos», relató Marcela. Todas las referencias sugieren codificaciones de relaciones económicas y sociales en términos raciales, étnicos o nacionales que invisibilizan las formas de poder sobre las que se montan las jerarquías impuestas en la economía informal desde afuera y hacia adentro de la misma. En esa narración, los inmigrantes de Polonia (que en muchos casos arribaron antes, en cantidades mayores y/o con permisos de trabajo) y no las relaciones económicas

en las que se insertan las trayectorias de los inmigrantes argentinos, son percibidos como los *gatekeepers* o «guardianes» de las puertas de acceso al sueño noruego.

La relación entre los propios inmigrantes argentinos, a su vez, es descrita bajo dos formas distintas y contradictorias de excepcionalidad: como aquellos que están más inmediatamente dispuestos a ayudar a quien está en apuros y como aquellos que son más proclives a abusar de la debilidad de otro argentino. Evelyn enmarca en esa conceptualización ambivalente su ingreso al mercado de alquiler de identidades de la economía *gig*, y describe como un vínculo particularmente argentino tanto la posibilidad de concretar el alquiler y comenzar a trabajar como las desavenencias posteriores. En la casa que vivía en el centro de la ciudad junto a otros siete inmigrantes, conoció a un argentino que llevaba más de un año trabajando para Foodora, tenía pensado regresar a la Argentina y le sugirió la posibilidad de alquilarle su identificación en la empresa. «No importa dónde estemos, son esas cosas que hacemos los argentinos», repitió de formas similares a lo largo de la charla. La frase anclaba esa experiencia laboral en imaginarios complementarios. Por un lado, la idea de una cultura nacional más permeable a la solidaridad que al apego a la ley, pese a que este mecanismo para acceder a los puestos de trabajo en las empresas de entrega de comida a domicilio precede y excede largamente a la comunidad argentina (Altenried 2024). Dentro de esa mirada, Evelyn describía ese punto de partida como una forma de «engaños al sistema», una «informalidad desde abajo», que permitía extender horizontalmente formas de generación de ingresos que no estaban bajo el control de la empresa ni de las políticas migratorias. Pero al mismo tiempo, la expansión de la informalización y la precarización de las relaciones laborales, bajo esa percepción, no era un componente del desarrollo desigual de las relaciones sociales y económicas en Noruega sino una «contribución negativa» traída por los inmigrantes: la informalidad que los salva también es, en esa frase, un producto de una cultura nacional (argentina) importada al país de destino (Noruega). De esa manera, la frase en sí preservaba la esfera doméstica noruega como algo ajeno a estas prácticas y la reificaba como aquella cultura de excepcionalidad originalmente imaginada que legitimaba los esfuerzos que Evelyn y tantos otros habían hecho para instalarse tan lejos de la Argentina.

Los acuerdos que los inmigrantes producen en las zonas capilares de la economía informal, al mismo tiempo, sufren el impacto de fuerzas que están mucho más allá de su control y efecto y obligan a las partes a redefinir no sólo los términos de los acuerdos sino también la caracterización de los mismos. El incremento de precios internos en Noruega, la depreciación de la corona noruega y la revaluación del peso argentino producidos entre 2023 y 2024, empujaron a Evelyn a repensar las cualidades de su arreglo: «Hace un año, cuando empecé a

trabajar en la empresa, la mitad de mis ingresos se iban en gastos: el alquiler del ID eran 2000 coronas por quincena. A eso había que sumarle el *scooter* que se llevaba unas 600 coronas cada tres o cuatro días y el alquiler de mi cuarto por 4000 coronas mensuales. Hoy, los gastos que tengo son un cincuenta por ciento más, y lo que necesito para comida es mucho más todavía». Uno de los cambios fundamentales de esa ecuación fue, justamente, el precio del alquiler del ID, afectado por la depreciación de la corona y la fuerte revaluación del peso: mientras que a fines del 2023, aquellas 2000 coronas le alcanzaban al titular de la cuenta para financiar el alquiler de su departamento en Buenos Aires, un año más tarde, esa misma cifra cubría la mitad del alquiler (Nugent 2024). El pedido del titular de la cuenta para incrementar el alquiler a 2500 coronas y así adaptar sus ingresos a la nueva economía argentina, chocó con la realidad del mercado informal noruego en donde, tras más de un año de residencia, Evelyn ya podía alquilar otro ID al mismo precio original por fuera de la comunidad argentina. Aún así, en el acuerdo final para pagar 2150 coronas por quincena pesó, para ella, la confianza producida dentro de la comunidad de inmigrantes argentinos. Sin embargo, en la propia perspectiva de Evelyn, su situación había cambiado drásticamente y, sumado al aumento de los precios de la comida, la estrategia de negociación desde abajo parecía tocar un límite difícil de perforar. En ese sentido, la transnacionalización de esas relaciones inmediatas transforma a los inmigrantes en agentes de una economía global dinámica a ambos lados del océano y, al mismo tiempo, muchas veces reproduce en sus nuevos destinos algunas de las mismas restricciones que motivaron su partida de la tierra de origen.

6 Conclusión

Esta primera aproximación a la inmigración argentina en Noruega buscó reconstruirla en conversación con la forma en la que muchos de los inmigrantes la experimentan: poniendo al lugar de origen y al punto de llegada no como dos lugares separados geográfica y cronológicamente, sino como dos espacios complementarios y contingentes al desarrollo de una estrategia de vida ante la intemperie. La comunidad de inmigrantes argentinos en Noruega recién tomó forma desde comienzos del siglo XXI y como tal es un objeto de estudio reciente y en transformación. Como parte de una oleada migratoria mucho más abarcadora los argentinos que se instalan en Noruega son expresión de un fenómeno novedoso en la historia nacional: la Argentina que deja de ser un país receptor de inmigrantes para convertirse en una nación que expulsa mano de obra, aún si sigue siendo un destino elegido por comunidades latinoamericanas provenientes de países en crisis, como es el caso de Venezuela. Este cambio toma fuerza, sobre

todo, con el estallido social del año 2001, y en los años subsiguientes va tomando la forma de otros procesos previos, en los que las oleadas migratorias iniciales proveen de una estructura material y simbólica a quienes deciden irse a vivir a otro país. Estos nuevos emigrantes, entonces, cuentan con una variedad de recursos que no estaban disponibles una o dos generaciones atrás, haciendo así más atractiva la posibilidad de emigrar. En la base de ese atractivo está, obviamente, la «declinación oscilante» de la economía argentina y la precarización extendida entre las clases medias y pobres. Puestos a optar por primera vez entre la intemperie doméstica y el interrogante de afuera, la promesa de un futuro mejor inclina la balanza y parece estar entre las principales razones por las que se estima que cerca de dos millones de argentinos residen en el exterior, una cifra inédita en la historia argentina (Nöllmann 2024).

Claro que la incorporación de la emigración al menú de opciones con las que muchos enfrentan la intemperie no se distribuye de forma socialmente homogénea. La necesidad de capital cultural, familiar y económico sigue constituyendo un selector inicial que excluye a los sectores más pobres de la sociedad. Emigra el que puede, no el que quiere. Sin embargo, ese dato no debe invisibilizar un proceso en el sentido inverso, y es el de la creciente heterogeneidad social de la migración argentina, en Noruega y en general, un grupo que desde los años 60 estuvo formado de forma casi exclusiva por profesionales y comerciantes y que crecientemente integran jóvenes de clases medias, medias bajas y bajas. Nuevas estrategias de ahorro, cambios tecnológicos que permiten obtener información y conocimiento previamente reservado a quienes poseían contactos personales, la acumulación social de experiencia de otros inmigrantes y la expansión de la doble ciudadanía con España e Italia más allá de los núcleos originales, son algunos de los elementos que han afectado durante las últimas décadas los rasgos sociales de la inmigración argentina.

Dentro de ese marco, la inmigración a Noruega registra características singulares, y la más importante de ellas es una paradoja: la propagación de las ideas fundantes del excepcionalismo noruego en las narrativas de los medios de comunicación atrae a muchos argentinos, que llegan a un país en el que la informalización de la economía, la precarización de las relaciones laborales y la desigualdad económica les permiten insertarse en el amplio espectro de la informalidad de modos que hubieran sido imposibles un par de décadas atrás. «Los hijos del 2001» no arriban al territorio imaginario construido con las narrativas nacionales de prosperidad, armonía e igualdad alrededor de un sólido estado de bienestar (Bendixen y Corrales-Øverlid 2024). Dejan atrás una sociedad marcada por décadas de declinación económica y falta de perspectivas individuales y colectivas, ante las cuales también incorporaron valores, habilidades y expectativas que pueden poner en uso en sus vidas en Noruega, donde, para

sorpresa de muchos, la informalidad y la precarización que dejaron atrás emerge de nuevas maneras en sus horizontes. En la transacción entre aquellos ideales y estas realidades se construyen las bases de una nueva comunidad de inmigrantes.

Bibliografía

- Albarracín, Julia. 2020. *Making Immigrants in Modern Argentina*. Notre Dame, Indiana: Notre Dame Press.
- Albarracín, Julia. 2004. *Selecting Immigration in Modern Argentina: Economic, Cultural, International and Institutional Factors*. Gainesville: Tesis de doctorado de la Universidad de Florida.
- Altenried, Moritz. 2021. Mobile workers, contingent labour: Migration, the gig economy and the multiplication of labour. *EPA: Economy and Space*. 1–16.
- Bendixsen, Synnøve K. N. y Ann Cathrin Corrales-Øverlid. 2024. Velfedsstatens nådeløse optimisme. *Norsk antropologisk tidsskrift* 35(3–4). 129–148.
- Benvegnù, Carlotta y Nelli Kampouri. 2021. «Platformization» beyond the point of production. *South Atlantic Quarterly* 120(4). 733–747.
- Berggreen, Brit. 1993. A National Identity in Person: The Making of a Modern Norwegian. En Ann Cohen Kiel (ed.), *Continuity and Change. Aspects of Contemporary Norway*, 23–47. Oslo: Scandinavian University Press.
- Bernstein, Nina. 2005. Once a Frightened Newcomer, Argentina Consul Now Seeks to Guide Immigrants, *The New York Times*, 29 de julio.
- Borjas, George J. 1989. Economic Theory and International Migration. *International Migration Review* 23(3). 457–485.
- Bru, May-Britt. 2022. *Todo lo que has podido ofrecerme siempre ha sido una vida complicada. Un estudio de los migrantes noruegos que retornaron de Argentina en los años 1880–1940*. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Consulado de la República Argentina en Oslo. 2024. Correspondencia electrónica entre el 1 de setiembre y el 20 de diciembre de 2024.
- Consulado General de la República Argentina Nueva York. 2005. *Guía para el inmigrante argentino*. Nueva York.
- Corrales-Øverlid, Ann Cathrin. 2024. «Alle vet at Norge er best:» Kampen mot prekære og utnyttende arbeidsforhold i det norske arbeidslivet og velferdssamfunnet. *Norsk antropologisk tidsskrift* 35(3–4). 218–236.
- de Haas, Hein, Stephen Castles y Mark J. Miller. 2019. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. Dublin: Methuen Drama.
- Devoto, Fernando. 2003. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Di Meglio, Gabriel y Sergio Serulnikov. 2017. *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Esteban, Fernando Osvaldo. 2018. La situación de los inmigrantes argentinos en España durante la crisis económica. *Historia Actual* 47(3). 39–50.
- Faires, Nora. 1988. Comment and Debate Jon Bodnar's *The Transplanted: A Roundtable*. *Social Science History* 12(3). 217–219.

- Gallero, Cecilia. 2018. La emigración de argentinos con doble nacionalidad: Una inmigración invisibilizada desde Misiones a Suiza y Alemania. *Comparative Cultural Studies: European and Latin American perspectives* 5. 55–73.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton. 1992. Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. En Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered* (Annals of the New York Academy of Sciences 645), 1–24. Nueva York: New York Academy of Sciences.
- Gyáni, Gábor y Thomas Cooper. 2012. Migration as a Cultural Phenomenon. *The Hungarian Historical Review* 1(3–4). 275–294.
- Harpaz Yossi y Pablo Mateos. 2019. Strategic Citizenship: Negotiating membership in the age of dual nationality. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45(6). 843–857.
- Hatton, Timothy J. y Jeffrey G. Williamson. 2005. *Global Migration and the World Economy: Two Centuries of Policy and Performance*. Cambridge: MIT Press.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2024. *EPH: Incidencia de la Pobreza y la Indigencia*. Buenos Aires: INDEC.
- Jiménez Zunnino, Cecilia. 2022. *Paradojas de la movilidad transnacional. Trayectorias de migrantes argentinos de clases medias*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kaakayali, Juliane y Paul Mecheril. 2021. Contested crisis: Migration regimes as an analytical perspective on today's societies. En Anna Meera Gaonkar, Astrid Sophie Øst Hansen, Hans Christian Post, Moritz Schramm (eds.), *Postmigrations: Art, Culture and Politics in Contemporary Europe*. Dzifa Peters.
- Kessler, Gabriel y María Mercedes Di Virgilio. 2008. The new urban poverty: global, regional and Argentina dynamics during the last two decades. *CEPAL Review* 95. 31–50.
- Lambiase, Sandra. 2004. *¿Nos vamos o nos quedamos? Los porqué de la emigración de la clase media argentina*. San Juan: Ediciones EFU.
- Kessler, Gabriel y Vicente Espinoza. 2007. Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas. En Rolando Franco, Arturo León B. y Raúl Atria (eds.) *Estratificación y movilidad social en América Latina*, 259–301. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Lattes, Alfredo. 1987. Visión general de la emigración internacional en Argentina. En Alfredo E. Lattes y Enrique Oteiza (eds.), *Dinámica migratoria argentina (1955–1984)*, 39–51. Buenos Aires, CEAL.
- MacDonald, John y Leatrice MacDonald. 1964. Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation, and Social Networks. *Milbank Memorial Fund Quarterly* 42(1). 82.
- Mármora, Lelio. 2002. *Gobernar las migraciones. De la gobernabilidad a la gobernanza migratoria internacional*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Murias, María Gabriela. 2005. Argentinos por el mundo: en torno a la crisis de 2001. En Susana Novick y María Gabriela Murias (eds.), *Dos estudios sobre la emigración reciente en la Argentina* (Documento de Trabajo 42). Buenos Aires: Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Nöllmann, María. 2024. El Gobierno divulgó cuántos argentinos estarían viviendo en el exterior y los principales países donde se asentaron. *La Nación*, 26 de noviembre.
- Nugent, Ciara. 2024. Argentina's world-beating currency rally puts pressure on Javier Milei. *The Financial Times*, 27 de diciembre.

- Orth, Barbara. 2024. Stratified pathways into platform work: Migration trajectories and skills in Berlin's gig economy. *EPA: Economy and Space* 56(2). 476–490.
- Rapoport, Mario. 2000. *Historia Económica, Política y Social de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Rinaldetti, Thierry. 2014. Italian Migrants in the Atlantic Economies: From the Circular Migrations of the Birds of Passage to the Rise of a Dispersed Community. *Journal of American Ethnic History* 34(1). 5–30.
- Semán, Ernesto. 2021. *Breve historia del antipopulismo. Los intentos por domesticar a la Argentina plebeya, desde 1810 a Macri*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Semán, Ernesto. 2024. Argentina: Into the Abyss. *The New York Review of Books*. Nueva York.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2024. *Immigrants from Argentina 1970–2024*. Consultado el 17 de diciembre de 2024. <https://www.ssb.no/en/statbank/table/05184/tableViewLayout1/>
- Sæther, Steinar. 2017. Den norske utvandringen til Latin-Amerika mellom 1820 og 1940. En Leiv Marsteintrødet (ed.), *Norge i Latin Amerika*, 33–69. Oslo: Cappelen Damm.
- van Doorn, Niels. 2023. Liminal Precarity and Compromised Agency. Migrant experiences of gig work in Amsterdam, Berlin, and New York. En Immanuel Ness (ed), *The Routledge Handbook of the Gig Economy*, 158–179. New Jersey: Routledge.
- Viladrich, Anahí. 2007. Los argentinos en los Estados Unidos: Los desafíos e ilusiones de una minoría invisible. En Susana Novick (ed.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, 259–296. Buenos Aires: Catálogos.

III Memoria, trauma y nostalgia en la literatura latinoamericana en Noruega

Wladimir Chávez

Cuando vivir significa algo más. El fenómeno migratorio en *Pajarito* (2015), de Claudia Ulloa Donoso

Resumen: La presente investigación examinará las dinámicas migratorias descritas en el libro de cuentos *Pajarito* (2015), de Claudia Ulloa Donoso.¹ Escritora latinoamericana afincada en Europa desde hace más de 20 años, Ulloa Donoso tiene experiencia previa en el género cuentístico: textos suyos han sido publicados en compilaciones como *Antología de la Novísima Narrativa Breve Hispanoamericana* (2006) y *Les bonnes nouvelles de l'Amérique Latine* (2010). *Pajarito* contiene 40 relatos cortos que se agrupan en 6 secciones. El presente estudio centrará su atención en historias contadas por narradores en primera persona cuyos pensamientos o acciones tengan relación con tres lugares: Perú, España y Noruega. Tras delimitar el concepto de nostalgia, se tomará en consideración la perspectiva de Antonio Tello (1997), quien analiza las actitudes tanto de los migrantes como de los países receptores de migración; de Claudio Bolzman (2004), quien se enfoca en contextos sociales y políticos durante los desplazamientos; y de los psicoanalistas León y Rebeca Grinberg (2000), quienes examinan las dificultades de asimilación que podrían enfrentar los migrantes en su nuevo hogar.

Palabras clave: microrrelatos, cuento latinoamericano, literatura migrante, escritoras latinoamericanas, Claudia Ulloa Donoso

1 Introducción

Una buena parte del trabajo literario de Claudia Ulloa Donoso, escritora de origen peruano residente en Noruega,² muestra directa o indirectamente experiencias

1 La frase «Cuando vivir significa algo más» parafrasea a la narradora de «Tercera Conjugación» en uno de los relatos de *Pajarito*: «Pero ‘vivir’ también significa algo más, que ahora mismo no vale la pena aprender» (Ulloa Donoso 2015: 34).

2 Claudia Ulloa Donoso (Lima, 1979) es una escritora con formación en Sociología y Lingüística que vive en Noruega desde el 2003. Ha sido artista residente en Finlandia (Villa Sarkia, 2016) y ha trabajado como profesora de español y de noruego para extranjeros en Bodø. En el 2017 fue

Wladimir Chávez, Universidad Regional de Østfold

relacionadas con la migración. El presente estudio se enfocará en *Pajarito* (2015), un libro que recopila 40 relatos cortos. Treinta de ellos tienen títulos, mientras los restantes diez son narraciones señaladas con un asterisco (*) e impresas en una letra con tipografía distinta a la del resto del volumen. Los textos con asteriscos –se encuentran intercalados entre los otros cuentos– son especialmente cortos y no aparecen catalogados en el índice final. Los 40 relatos se agrupan en 6 secciones: «Labores», «Cosa de dos», «Aquí y allí», «Placebo», «Sangre y agua» y una última que lleva título en noruego, «Å Håpe» (Esperar). Aunque los relatos se inscriben en diversos géneros literarios y tienen extensiones diferentes, algunos comparten elementos en común y parecen formar una narrativa continua.

Entre los estudios previos sobre *Pajarito* destaca el de Mónica Covarrubias Velázquez (2023), quien se enfoca en la manera en que Ulloa Donoso construye una crítica sutil y efectiva de la cultura contemporánea. En este sentido, Covarrubias Velázquez se preocupa de aspectos narratológicos como el espacio y la focalización en dos cuentos: «Una de Bollywood» y «Línea», resaltando el uso del humor y la trivialización para criticar la cultura posmoderna. Otro estudio sobre *Pajarito*, esta vez a cargo de Bieke Willem (2021), analiza la forma en que tanto los rasgos de autoficción como ciertas características de la literatura fantástica reflejan aspectos de la experiencia migratoria de Ulloa Donoso. En esta línea, los animales domésticos, especialmente los gatos, simbolizan la conexión entre lo familiar y lo extraño, actuando como puentes que unen lo real con lo imposible. De esta forma, Willem demuestra que estos relatos «vehiculan la experiencia de extranjería que la propia autora ha conocido, y las emociones (nostalgia, melancolía, soledad, pérdida y asombro) que la acompañan» (2021: 269).

El presente estudio examinará las dinámicas migratorias descritas en *Pajarito* y reflexionará sobre el comportamiento de los personajes. Previamente se delimitará el concepto de nostalgia, tema frecuente en la temática migratoria, dado que la intensidad de su presencia –o ausencia– podría comunicar un nivel de adaptación o rechazo de la nueva cultura. Posterior a ello, se tomará en consideración la perspectiva de Antonio Tello y Claudio Bolzman, junto a los trabajos de León Grinberg y Rebeca Grinberg. A partir de los deseos y las expectativas generados por el fenómeno migratorio, Antonio Tello (1997) reflexiona sobre la actitud, tanto de los viajeros como de los residentes en los países receptores de migración. Claudio Bolzman (2004) categoriza los movimientos poblacionales a partir de contextos culturales, sociales y políticos. Por su parte, los psicoanalistas León y Rebeca Grinberg (2000) se enfocan en las dificultades de asimilación y en

incluida en la lista de Bogotá39, a cargo del Hay Festival, como una de las promesas de la literatura latinoamericana con menos de 40 años. En la actualidad reside en Trondheim.

las distintas actitudes adoptadas por los migrantes durante sus estancias en el extranjero. Finalmente, y en un afán por delimitar el objeto de estudio, se considerarán los textos contados por un narrador en primera persona que describen vivencias propias del proceso migratorio, vivencias que en mayor o menor medida pueden interpretarse como autobiográficas o testimoniales, tomando en cuenta que Ulloa Donoso ha vivido en Perú (1979–2000), España (2000–2003) y Noruega (desde el 2003 hasta la presente fecha), lugares recurrentes en sus cuentos.

2 La nostalgia en el discurso de la migración

La nostalgia,³ entendida como un deseo sentimental, ha sido objeto de estudio en diversos campos como la psicología, la sociología y la literatura. En el ámbito de la migración adquiere una relevancia especial, ya que se transforma en una respuesta multifacética a los diversos fenómenos sociales, políticos y económicos que acompañan la experiencia de los migrantes. Durante el presente trabajo se utilizará el término «nostalgia» desde la perspectiva de Constantine Sedikides y Tim Wildschut (2022), quienes la describen como una emoción social, vinculada al pasado, relevante en sí misma y ambivalente, pero predominantemente positiva (2022: 10).

Se cataloga a la nostalgia como ambivalente debido a su capacidad de producir alegría y dolor al mismo tiempo. Si en los recuerdos predomina el sentimiento de dolor, entonces la nostalgia podría afectar la integración en la cultura anfitriona, especialmente cuando la inmigración es un evento disruptivo como el exilio o la migración económica forzada. En esta línea, los Grinberg (2000: 116) recuerdan el trabajo de Menges (1959), quien menciona el concepto de *homesickness* y el peligro de aferrarse a la nostalgia durante el proceso migratorio. Sin embargo, la nostalgia no debe ser vista únicamente como un sentimiento de aflicción o pena que impide vivir en el presente. Según Farzana Akhter, puede servir como mecanismo que facilita la continuidad del «yo inmigrante», pues podría contribuir a la formación de una identidad bicultural (Akhter 2023: 751).

La ausencia de nostalgia en el testimonio de un migrante puede interpretarse como una señal de que el proceso de adaptación ha sido fluido. Sin embargo, también podría indicar lo contrario: una desconexión significativa del migrante

³ Constantine Sedikides y Tim Wildschut (2022) recuerdan que el término «nostalgia» fue creado por el médico suizo Johannes Hofer en el s. XVII, quien unió «dos palabras griegas: *nostos*, el regreso a la patria, y *algos*, dolor o sufrimiento» (2022: 2). Esta y demás citas en otras lenguas han sido traducidas por el autor.

con su pasado y su cultura de origen. Este tipo de desconexiones tienen la capacidad de problematizar el proceso de integración. Ciertamente, Sedikides y Wildschut recogen, en base a estudios previos, los beneficios de la nostalgia desde el aspecto cultural: el fortalecimiento del significado existencial, el incremento de la sensación de pertenencia social y la provisión de un sentido de continuidad del «yo», lo cual resulta especialmente relevante para los inmigrantes que enfrentan desafíos en un nuevo entorno (2022: 6–8). En este contexto, la nostalgia ayuda a mantener un sentido de identidad y conexión con el pasado mientras se navega por las complejidades de la integración en una cultura distinta.

3 El olor de Lima. La nostalgia del migrante.

Como en ninguno de sus relatos la narradora de *Pajarito* discute abiertamente sobre las razones de su migración desde Perú hacia Europa, tampoco existe ninguna señal de que esta se haya producido por cuestiones políticas o motivada por su situación económica. Antonio Tello asegura que «Toda migración, cualquiera que sea su causa, tiene un componente compulsivo en tanto obliga al protagonista de la misma, individual o colectivo, a abandonar su patria y buscar en otro espacio su bienestar y felicidad» (1997: 109). Para complementar esta idea, investigadores como León y Rebeca Grinberg (2000) plantean factores diferenciales: por ejemplo, las vivencias de un emigrante que, en busca de una vida mejor, huye de la pobreza y se desplaza a un nuevo lugar para prosperar y sobrevivir, distan significativamente de las de un diplomático o profesor universitario que cambia de lugar de residencia por voluntad propia. Sin embargo, los Grinberg también aseguran que «[a] pesar de la disparidad de estas experiencias, el estudio más profundo de las mismas permitirá descubrir elementos comunes de los sujetos implicados en esas migraciones» (2000: 115).

Sin importar las razones de la migración, puede notarse en la narradora una sensación de constante nostalgia. El cuento «Olor a pescado» es un buen caso de estudio, pues la memoria de la protagonista revive gracias a la ayuda del olfato, permitiendo que en su mente brote una cascada de recuerdos sobre su lugar de origen:

Cuando la gente habla de los olores de su infancia, suelen hablar del café, del pan recién horneado, del chocolate, del olor de los cuadernos nuevos y los lápices recién tajados. Yo también podría hablar de esos olores, pero yo nací y crecí (y alguna vez morí) en Lima, así es que mi infancia está marcada por otra cosa: el olor a pescado muerto (Ulloa Donoso 2015: 77).

La historia se enfoca sobre todo en un evento que reforzó por varios días la potencia del olor, evento que la narradora recuerda haber visto en un noticiero: miles de peces murieron por motivos desconocidos y sus cuerpos se desperdigaron a lo largo de la línea costera frente a Lima. Centenares de habitantes de la ciudad llegaban a las orillas para aprovisionarse de pescado gratuito. El cuento revive con nostalgia eventos ocurridos en Lima, además de los años en la escuela y la protección que ofrece el hogar materno.⁴ Sin embargo, según Tello (1997: 149), la nostalgia del migrante no es un capricho, sino que es «el fruto de un desgarramiento afectivo que involucra un paisaje geográfico y sobre todo un paisaje humano, en el cual se sitúa una parte de los seres queridos». «Olor a pescado» está contado desde la perspectiva de una adulta que mira los eventos a la distancia, y ese desgarramiento al que se refiere Tello puede ser vivido por el migrante como un tipo de trasplantación, concepto sobre el que se ha reflexionado previamente en los estudios migratorios:

El término ‘trasplante’ ha sido utilizado también como sinónimo de migración, pero con un matiz diferencial, ya que se lo suele aplicar a individuos que tienen que emigrar pero han estado muy ‘arraigados’ en su medio original, lo cual determina una mayor intensidad en el sentimiento de ‘desarraigo’ que sufre todo inmigrante, en mayor o en menor grado (Grinberg y Grinberg 2000: 115).

La nostalgia, producto de esa trasplantación –la distancia en tiempo y espacio con el Perú de su infancia–, hace que las remembranzas de la narradora se enfoquen en esos primeros años en donde se describe a un mundo de adultos especialmente desconectado del de los niños. Al final de «Olor a pescado» la narradora confirma la distancia que guarda con esos recuerdos, aclarando que los ha revivido desde la perspectiva de una mujer adulta (Ulloa Donoso 2015: 80). A pesar de la presencia de la nostalgia, en el relato no existen sugerencias de que el proceso de adaptación de la narradora a su nueva realidad haya resultado fallido. Sedikides y Wildschut (2018) destacan que, al recordar momentos significativos del pasado, los migrantes experimentan un mayor sentido de pertenencia y aceptación social. Estos recuerdos nostálgicos fortalecerían los lazos con los demás y fomentarían un sentido de comunidad, cruciales para la adaptación en el nuevo entorno (Sedikides y Wildschut 2018: 56).

Otro cuento, «Recuerdos», sigue la misma dirección. La narradora se apropiá nuevamente del espacio urbano y lo hace suyo a través de sus evocaciones:

⁴ En este relato existe una evidente separación entre la comprensión del mundo que tienen los niños y el universo de los adultos. Por ejemplo, cuando uno de los personajes comenta que Lima huele como una puta: las niñas son incapaces de entender la comparación y especulan sobre su significado.

«Recuerdo cómo se veía Lima en los ochenta: vacía, siempre gris, con menos gente y quizás con menos ruido para ponerle atención a las canciones que se quedaron en mi cabeza todo este tiempo» (Ulloa Donoso 2015: 83). Pero no solamente la ciudad y la música cobran relevancia, también su hogar. Respecto a su abuela, la narradora afirma que de ella recuerda hasta el tacto:

Antes de peinarme me empapaba la cabeza con agua fría, dándome palmaditas llenas de agua, según ella para que se me refrescara el cerebro y me entre la lección. Ahora que ha pasado el tiempo he olvidado las lecciones pero no aquella sensación y el sonido de los chapoteos de sus manos sobre mi cabeza (Ulloa Donoso 2015: 82).

En «Recuerdos», además de su abuela, la narradora también se refiere a su madre:

Suelo pensar en mi madre en las mañanas. Pienso en ella y en algunas de las cosas que ella hizo durante su vida, como ser voluntaria en la sierra, en Huaraz, en los setenta,⁵ cuando hubo terremoto y durmió por meses en un campamento, llevando frazadas y ropa, haciendo comida para los damnificados (Ulloa Donoso 2015: 81–82).

Este carácter nostálgico, tanto en «Recuerdos» como en «Olor a Pescado», se produce por un tipo de trasplante migratorio. Los Grinberg (2000: 116) señalan, sobre los migrantes, que «la vivencia de pérdida de todo lo que han dejado es mucho mayor porque sienten, aunque luego pueda no ser así, que la ruptura de los vínculos tiene un carácter más definitivo». Y aunque el tiempo afuera transcurre con normalidad, la añoranza y la sensación de abandono permanecen dentro del migrante, como sugiere la propia narradora de «Recuerdos»: «Y me quedo pensando en que hay días en que deseas que tu niñez vuelva de golpe, una madrugada cualquiera, cuando tienes veintiséis años y no puedes dormir, cuando estás en pijama y a solas» (Ulloa Donoso 2015: 86). A pesar de que la mezcla de nostalgia e insomnio es llamativa, no existen indicios de que la narradora recurra a los recuerdos de manera obsesiva ni de que su situación actual sea particularmente trágica.

Los recuerdos de la narradora, asimismo, pueden entrelazarse con un contexto social y político específico sin que pierdan su carácter intimista. Bolzman (2004) ha reflexionado sobre las distintas realidades sociales, económicas y políticas que enfrentan los migrantes latinoamericanos en sus estancias europeas. Ciertamente, en los testimonios de dichos migrantes podemos encontrar comentarios sobre los desafíos en sus lugares de origen. Tras adaptar la propuesta de

⁵ Huaraz es la capital del departamento peruano de Áncash. Aquí la narradora se refiere al terremoto en Áncash de 1970, que fue «uno de los desastres naturales más devastadores en la historia del país y uno de los terremotos más mortales registrados en el mundo (...) Dejó un saldo de alrededor de 70,000 personas fallecidas y cientos de miles de heridos» (El Comercio 2023).

Bolzman a un contexto más actual –dado que su estudio se enfoca en el siglo XX–, algunas de sus aseveraciones son aplicables en cualquier momento histórico: por ejemplo, el hecho de que la inestabilidad política o económica desemboque en problemas sociales y en la generación de violencia. En el caso latinoamericano, el ejemplo clásico son los años de exilio durante las décadas de 1970 y 1980, época difícil y polarizada que «culmina con la instauración de dictaduras militares en numerosos países, en particular en el Cono Sur» (Bolzman 2004: 212). En este sentido, Tello (1997: 114) recuerda también que «[e]n América Latina, primero el terror político y más tarde la crisis económica fueron las causas desencadenantes del primer gran éxodo generalizado del continente». La narradora de «Olor a pescado» no ignora la situación política y social en el Perú de su infancia y adolescencia, y cuando opina lo hace desde una perspectiva madura y sombría:

Ahora es mirar con mis ojos de adulta la pobreza del país que sonreía a pesar de la crisis de entonces; que se alegraba de recoger pescados varados una mañana de invierno porque con eso iban a alimentarse las familias. La imagen de los pescados vuelve a mi cabeza y me hundo en las espinas del dolor al pensar en todos los muertos varados por el terrorismo a lo largo de la sierra (Ulloa Donoso 2015: 80).

La comparación entre los peces muertos y los asesinatos terroristas resulta tan abrupta como aislada, y funciona como corolario a la dulzura e inocencia infantil de las anécdotas que se encuentran en «Olor a pescado». Al mismo tiempo, esa reflexión súbita puede entenderse como un quiebre, un momento de lucidez, un regreso violento a la dura realidad: como niña, la narradora no comprendía lo que ocurría a su alrededor, pero ahora como adulta, y a pesar del cedazo que significa esa visión nostálgica –una visión que tiende a recrear un tipo de paraíso perdido–, se siente obligada a rememorar lo ocurrido durante esos años y levantar su voz de protesta.

4 «No me acordaba del barrio del Carmen». España como lugar de tránsito

La ausencia de nostalgia –que hacen del espacio un lugar de tránsito–, es también abordada en «No recuerdo», uno de los relatos de *Pajarito* que tratan sobre España.⁶ Por el tono del cuento, esta falta de nostalgia puede interpretarse como

⁶ En cuanto a los relatos sobre España, existen referencias incipientes a dos temas que cobrarán mayor trascendencia durante su estancia en Noruega: la soledad y la salud mental. Dichas referencias se muestran en el texto con asterisco de la página 117 y el relato «Ahogado». El

una señal de que el proceso de adaptación del migrante ha sido más fluido y menos conflictivo. Si bien el cambio de país –de Perú a España– no se muestra tan radical ni violento como en otros testimonios de migrantes, queda claro que esta primera estancia europea ha dejado una marca en la narradora. Según los Grinberg (2000: 115): «Más allá de los factores externos que justificaban estas migraciones, operaría también la fantasía inconsciente de búsqueda de una madre tierra nutricia y protectora, frecuentemente idealizada». Como se verá después, España, esta madre patria, puede ser percibida por los migrantes de una manera que no resulta necesariamente benévolas.

En el relato «No recuerdo», la narradora enumera diferentes aspectos de orden urbanístico, cultural, histórico o lingüístico, todos vinculados a España, basándose principalmente en sus experiencias vividas en Valencia. Desde el punto de vista estilístico, el cuento se convierte en un homenaje a *Me acuerdo (Je me souviens: Les choses communes I, 1978)*, de George Perec. Aunque en este caso, y a diferencia de Perec, la lista enumerativa se basa en todo aquello que la memoria de la narradora había olvidado: «No me acordaba de ese pedazo de Iberia sumergida (como la de los héroes) que llevo dentro y no se me va a quitar nunca pues es una astilla rodeada de mi propia carne» (Ulloa Donoso 2015: 87). Después de escuchar una canción de un grupo de pop español, la memoria de la narradora revive la cotidianeidad de aquellos momentos perdidos:

No me acordaba del barrio del Carmen, ni de Viveros, ni del río Turia a veces como pintado por Sorolla, ni de todas las calles de noche y sin nombre en el centro, no me acordaba de los Seat que toreaba por las calles, de las avenidas con mis pasos vacíos siempre huyendo, ni de las Vespas abrazadas a tí y sin casco, ni de las palomas enfermas con sus plazas y sus viejos, no me acordaba de las ramblas con sus ángeles y sus cafés, con sus fantasmas, con Dalí, Picasso, Lorca, Cernuda, Gaudí en las esquinas. No me acordaba de aquellos mis muertos por los que vivo. No me acordaba de las iglesias que parecían nuestras, ni de los quioscos comprando el diario *El País* que no era mi país, tampoco me acordaba del buenos días, venga, vale, hasta ahora (Ulloa Donoso 2015: 85–86).

La narradora describe España como a una astilla rodeada de su propia carne, admitiendo que esa estancia ya forma parte imborrable de su existencia. Pero

primero tiene lugar en un hospital de Valencia y aborda la depresión a partir de un experimento científico. «Ahogado», por su parte, desarrolla las peripecias de un hombre que vive en el extranjero y extraña Lima profundamente. Aunque en «Ahogado» no se especifica que las acciones ocurran en España, se entiende por el contexto que el hombre trabaja en Valencia, en el mismo hospital mencionado en la página 117. Como se verá posteriormente, la soledad y la depresión no son vivencias ajenas a los migrantes. Sin embargo, ni el texto de la página 17 ni «Ahogado» recurre a una narradora en primera persona, y el desarrollo del argumento hace difícil asumir un carácter autobiográfico en los mismos.

como una astilla, el recuerdo causa dolor. Ciertamente, se retratan ocasiones en que ella no se sentía cómoda en ese lugar «que no era mi país». También señala, como de pasada, que «no me acordaba de las monedas perforadas, ni que mil pesetas son seis euros y que dos años y medio en España son casi toda mi otra vida» (Ulloa Donoso 2015: 87). Esos dos años y medio de la narradora coinciden con el tiempo que Ulloa Donoso pasó en España, y el carácter autobiográfico de «No recuerdo» se confirma con las menciones directas a Valencia: el barrio del Carmen, el Jardín de Viveros y el río Turia.

Gabriela Stöckli (2004: 256) afirma que «[e]n el campo de los tópicos literarios, los desplazamientos suelen leerse como metáforas de una búsqueda». Quizás por esto la narradora de «No recuerdo» había olvidado España: mirado en retrospectiva, se trata de un país que no fue más que un lugar de tránsito. Sin embargo, esa realidad resulta ajena para otros migrantes latinoamericanos. En el imaginario colectivo, España suele considerarse un terreno lo suficientemente benigno como para echar raíces:

Muchos de los que emigran por este motivo suelen buscar sitios que, aunque puedan ser lejanos geográficamente, presentan condiciones y características similares a las del lugar de origen, previas al cambio. En estos casos se podría hablar de 'migraciones sedentarias' ya que se busca rehuir lo nuevo o lo distinto, sin un nuevo o lo distinto, para recrear y mantener sin modificaciones lo familiar y conocido. Es irse de un sitio para poder seguir quedándose en lo mismo: es irse para no cambiar (Grinberg y Grinberg 2000: 116).

En no «No recuerdo» se evitan las reflexiones sobre las similitudes entre la patria de la narradora y España. Muy al contrario, se prefiere resaltar esas diferencias que en algún momento parecen haberse olvidado, esas diferencias cotidianas que hacen que la narradora no considere a ese lugar «su país». Al mismo tiempo, resulta claro que la migración de un latinoamericano a España –en especial la de un latinoamericano que ha vivido previamente en una gran metrópoli y cuenta con educación universitaria–, no debería provocar necesariamente un choque profundo, desde lo cultural y lo social, en el recién llegado, tomando en cuenta las cercanías históricas y lingüísticas entre los lugares de procedencia y destino. Boltzman (2004: 211) recuerda que «Las migraciones latinoamericanas hacia Europa han sido muy diversas, tanto por sus causas como por sus protagonistas. Son además diferentes por la manera en que los individuos perciben la emigración, así como sus lazos tanto con Europa como con su país de origen». Justamente por esa diversidad en las causas migratorias, tampoco se puede ignorar la existencia de miles de latinoamericanos que viajan en condiciones desventajosas a España, ni tampoco se puede ignorar la existencia de migrantes de otras regiones que también sobreviven en condiciones difíciles. La narradora de «No recuerdo» los rememora en su relato:

No me acordaba de las putas extranjeras que decían ‘cariño’ y te lo vendían muy cerca de mi casa en el centro, tampoco me acordaba de los yonquis que me pedían unos duritos para cerveza y cigarros, no me acordaba de los chinos todo a 100, ni de los moros y el costo de la vida, no me acordaba de la cola de Extranjería como la cola del dinosaurio para llegar al cielo de lo legal, no me acordaba de los locutorios donde nos encerrábamos en cabinas a regar lágrimas a través de cables en llamadas a larga –y dolorosa– distancia, no me acordaba de aquel país de inmigrantes salvados de las aguas, caídos del cielo, de aquel país de colores clavado en una península ajena (Ulloa Donoso 2015: 86).

En este pasaje de «No recuerdo» se repasa la diversidad de la comunidad migrante, con papeles o sin ellos, que no solo provienen de América Latina sino también de otras partes del mundo. Un texto de Cristina López Moreno (2016), que sale a la luz por la misma época que *Pajarito*, nos otorga una visión panorámica del fenómeno migratorio durante aquellos años, resaltando el papel de España como país de tránsito: miles de migrantes, tras cruzar alguna de las fronteras españolas, prefieren continuar su camino y establecerse en otros países de la Unión Europa que en ese momento gozan de una mejor situación económica. López Moreno anticipaba, además, que «seguirán entrando personas ilegalmente en ruta a otras naciones más ricas» (2016: 218–219). Esos ‘inmigrantes salvados de las aguas’ de la narradora en «No recuerdo» son una referencia directa a los llamados «sin papeles» que llegan en pateras y a los cuales también se refiere Lopez Moreno: migrantes africanos, muchos de ellos subsaharianos, que «son los inmigrantes más pobres y los que más discriminación sufren al llegar a España debido a las fuertes diferencias culturales, étnicas y educativas que presentan» (2016: 215). Múltiples son las dificultades que deben afrontar los migrantes sin papeles, sean subsaharianos, latinoamericanos o de otras partes del mundo, forzados a encarar una realidad compleja y angustiante. Tal y como asegura Bolzman (2004: 224):

[ellos viven] con el temor permanente de ser expulsados, con la preocupación constante de hacerse invisibles, de pasar desapercibidos, de no hacer ruido si son tratados injustamente por sus patrones, de ahorrar aunque sea algo del poco dinero ganado para poder enviarlo a sus lejanas familias. Son expertos en supervivencia.

Como se puede notar, la narradora de «No recuerdo» asume su estancia en España como un tiempo de transición, tiempo que consigue evocar solo ante circunstancias especiales. Se trata de recuerdos menos agradables e intensos que los de Lima. Sus remembranzas de aquellos años en España, sin embargo, se unen a su posición de testigo, lo que nos permite saber sobre los otros migrantes, aquellos que no son necesariamente latinoamericanos, ni poseen permiso de residencia, ni hablan español como lengua materna. Ellos son los expertos en supervivencia de

los que hablaba Boltzman (2004: 211) y que se han desplazado «desde sociedades periféricas o dependientes hacia sociedades desarrolladas o centrales, en las que los emigrantes se ven obligados a enfrentarse con formas de organización social y económica distintas».

5 Entre noruegos: adaptación a la vida en el círculo polar ártico

Varios relatos de *Pajarito* tienen lugar en Noruega.⁷ Para el presente estudio se los ha reunido en tres grupos: el primero resalta las costumbres y el contacto humano con aquel «otro» (el noruego), de forma que la narradora descubre, en más de una ocasión, un carácter distinto y unos hábitos diferentes a los practicados por los latinoamericanos. El segundo grupo se relaciona con el aspecto lingüístico: se trata de textos que reflexionan sobre palabras en noruego y sus significados en español. Finalmente, el tercer grupo se enfoca en temas de soledad y salud mental, tratados con desenfado y cierta óptica esperanzadora. Como no nos encontramos ante cuentos unidimensionales, los distintos temas pueden entrelazarse entre sí, volviendo a la división en tres grupos una mera guía para entender mejor determinados aspectos de la escritura de Ulloa Donoso.

Respecto al primer grupo, dos de los relatos que mejor muestran esa distancia entre el lugar de origen y el de acogida son «Tipo B» y «Pajarito». En «Tipo B» la narradora es diagnosticada por un especialista, en base a patrones de comportamiento y actitudes, como una persona de tipo B. «Lo malo de ser tipo B es que la oscuridad es necesaria para la productividad, y, viviendo en el Polo Norte, con sus noches blancas, no produzco nada» (Ulloa Donoso 2015: 72). Ajena a la realidad de su infancia, la protagonista vive «la migración propiamente dicha» tal y como la definen los Grinberg (2000):

La migración propiamente dicha, es decir, la que da lugar a la calificación de las personas como ‘emigrantes’ o ‘inmigrantes’, es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique ‘vivir’ en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana (Grinberg y Grinberg 2000: 115).

Pero no solo es la migración propiamente dicha la que vive Ulloa Donoso en Noruega, también son propias sus circunstancias y su bagaje cultural. Podemos

⁷ Tres de ellos («Pajarito», «Tercera conjugación» y «Tom») mencionan explícitamente a Bodø, ciudad localizada en el círculo polar ártico.

reinterpretar las palabras de Bolzman (2004: 217) sobre los llamados «buscadores de identidad o los exploradores a distancia», adaptándolas al presente contexto, pues existen personas como Ulloa Donoso que «parten a Europa con propósitos diferentes y en un contexto sociocultural diferente. Los nuevos viajeros son principalmente artistas e intelectuales». Sin embargo, a pesar de un proceso ventajoso de migración –si se lo compara con lo vivido por otros migrantes–, estas personas no están exentas de enfrentarse a desafíos básicos como las dificultades para conseguir empleo, tal y como insinúa la narradora de «Tipo B»: «No sé si será mejor ser del tipo A pero, al no tener ojeras, a estas personas les hacen menos preguntas y no generan dudas en los empleadores durante las entrevistas de trabajo» (Ulloa Donoso 2015: 72).

De hecho, no sorprende que «Pajarito» –el primer cuento del volumen– trate sobre una entrevista de trabajo. Los Grinberg recuerdan que la estabilidad y satisfacción laboral se vuelve «uno de los factores más favorables para poder realizar una migración adecuada» (Grinberg y Grinberg 2000: 116). Tello (1997: 135), quien concuerda con los Grinberg, afirma también que conseguir un trabajo es «el primer y más urgente de los objetivos personales del extranjero inmigrado», dado que dicho logro «no sólo representa un medio para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda, etc. como podría serlo para un nativo, sino también una plataforma para reclamar su aceptación en el orden institucional del país» (Tello 1997: 136). La narradora de «Pajarito» se prepara para una entrevista laboral en el centro de Bodø, pero antes de salir a la calle se ha encontrado con un pájaro herido –seguramente atacado por Kokorito, el gato⁸ y como no tiene corazón para dejarlo moribundo, decide envolverlo en una toalla de papel y llevárselo en el bolsillo de su abrigo. La protagonista aprovecha para reflexionar sobre ciertos hábitos de la sociedad en la que vive:

Los noruegos suelen quitarse el abrigo inmediatamente después de ingresar a un lugar cerrado pues todos tienen calefacción. Si es un lugar familiar, además del abrigo también se quitan los zapatos. Hay perchas empachadas de abrigos y chaquetas como hombres inmensos, con guantes y gorros; otras están fijas en la pared en una línea, una fila de hombres y mujeres colgados, desollados, muertos como las reses aún enteras y despellejadas del matadero (Ulloa Donoso 2015: 11).

La descripción aparentemente inocente de las perchas termina por identificarse con un matadero. De hecho, el cuento se mueve entre acciones tanto de inocencia como de crueldad, provocando una sensación de vaivén entre la esperanza y la desesperanza. Por ejemplo, la narradora habla de su gato Kokorito con ternura y

⁸ Ulloa Donoso tenía un gato llamado, justamente, Kokorito (Ulloa Donoso 2012).

admiración, un gato cazador que le lleva a su dormitorio, a modo de tributo, cuerpos de pájaros, tal vez con una finalidad escondida: «Quizá [Kokorito] se empeña en que entienda y aprecie (en todo el sentido de la palabra) que ese preciso segundo en que la vida desaparece es único en todo ser vivo y no puede repetirse más» (Ulloa Donoso 2015: 10). Esa sensación de afecto y rechazo es experimentada permanentemente por la propia narradora en su proceso de aclimatación a una nueva sociedad, incluso en detalles relacionados con formalidades que funcionan de manera distinta a su lugar de origen, como lo ocurrido al final de la entrevista de trabajo: «El entrevistador se despide, esta vez sin estrecharme la mano. Esto no debería significar nada, pues es típico de los noruegos evitar el contacto físico al saludarse o despedirse» (Ulloa Donoso 2015: 15).

En cuanto a los relatos del segundo grupo, existen varios ejemplos que se relacionan con el aspecto lingüístico, entre ellos «Tercera conjugación» y el cuento con asterisco de la página 143.⁹ Las reflexiones sobre palabras noruegas no son solamente curiosidades idiomáticas, sino que informan al lector sobre aspectos de la dinámica social, sobre la distancia o cercanía entre el mundo hispanohablante y el escandinavo, y también sobre las circunstancias personales de la narradora. «Tercera conjugación» trata sobre una profesora que enseña español a estudiantes noruegos. En una de sus clases explica la conjugación del verbo ‘vivir’, que sus alumnos identifican con ‘habitar’ (*å bo*). Sin embargo, entre repeticiones y ejemplos de la conjugación con el pronombre de tercera persona, la profesora siente un tipo de frustración que va más allá del plano gramatical, y recuerda para sí misma que ‘vivir’ también significa ‘existir’ (*å leve*), preguntándose con angustia «Cómo decirle ahora a la clase satisfecha que vivir no solo es habitar una casa con dirección postal, ciudad, país» (Ulloa Donoso 2015: 34).

El relato «Tercera conjugación» revela cierta pesadumbre de ‘existir’ en un país extranjero, en donde determinados desafíos afectan a la identidad del migrante. Para estos casos, los Grinberg (2000) recurren al término psicológico del *self* o el núcleo de la experiencia individual: un ambiente hostil puede afectarlo y contribuir a que «el individuo no se sienta en completa posesión de sí mismo, ni pueda sentirse perteneciendo a ninguna persona o grupo» (Grinberg y Grinberg 2000: 118). Sobre ese mismo terreno inestable parece construirse el texto con asterisco de la página 143, el cual señala que «en noruego existen tres verbos para esperar: å vente, å forvente, å håpe. (...) En castellano, solo nos queda esperar a solas, con un solo verbo que se nos confunde en el tiempo» (Ulloa Donoso 2015: 143). Esa sensación de desamparo que se intuye en lo de «esperar a solas» es un

⁹ La narración con asterisco de la página 143 se vincula indirectamente a otro cuento («Espera»). Ambos relatos pertenecen a una subsección del libro con título en noruego («Å Håpe»).

ejemplo de que la cuestión lingüística –la distancia entre el español y el noruego– puede convertirse en un campo de batalla dentro de la cotidianidad del migrante. Al respecto, Tello (1997) señala:

Mientras el desarraigado desencadena en su interior un proceso de cambios radicales, el extranjero debe iniciar una lucha por la subsistencia y afrontar, dominado por la inseguridad y la precariedad, el ineludible choque con el nuevo medio vestido con los rasgos de una identidad colectiva que lejos de asemejarlo lo distinguen (Tello 1997: 131).

La precariedad a la cual hace referencia Tello puede acarrear consecuencias de diversa índole. En esa misma línea los relatos del tercer grupo nos recuerdan que los migrantes suelen enfrentarse a situaciones que aumentan su vulnerabilidad y, como resultado, aparecen problemas de salud mental como el estrés y la depresión. De hecho, Ulloa Donoso ha señalado en una entrevista que «Yo he pasado por depresiones, conozco gente cercana que ha pasado por ello y es algo que está ahí, convivimos con ello, es una enfermedad que nos afecta» (Pliego Suelto 2023). Varios cuentos de *Pajarito* tienen lugar en Noruega y tocan temas como la soledad y la depresión, entre ellos «Planta», «Pensamiento plastilina», «Tom» y «Oppfølgingstjenesten» (Servicio de seguimiento), si bien en el presente estudio nos enfocaremos solamente en los dos últimos.

Tanto «Tom» como «Oppfølgingstjenesten» se preocupan de temas de bienestar y equilibrio emocional, y al mismo tiempo son relatos bisagra que unen el rasgo vital de los cuentos del segundo grupo (las reflexiones en torno al lenguaje) con los del tercero (la temática de salud mental). La narradora comenta la palabra *tom*, que significa ‘vacío’ en noruego, pero que también es un nombre (Tom). Justamente, el nombre de su psicoanalista: «Tom es para mí todo lo que el diccionario describe. Tom es un balde vacío en una habitación y yo llego a vomitar, orinar, sangrar; a llenarlo de algo mío y muy interno» (Ulloa Donoso 2015: 108). Ese psicoanalista que absorbe, metafóricamente, las entrañas de la narradora del relato, cumple una función esencial: devolver a la migrante el balance necesario para que no se vuelva un elemento perturbado en sí misma ni perturbador para quienes la rodean. Los Grinberg (2000) resaltan la perspectiva individual de estas vivencias íntimas, más allá de cualquier cifra global o afirmaciones generales: «[El fenómeno migratorio] no deja por ello de representar un serio problema personal para cada uno de los individuos afectados por esta experiencia, que justifica que se lo estudie en particular» (Grinberg y Grinberg 2000: 116). La dimensión personal señalada por los Grinberg puede desembocar en períodos de desafíos emocionales que requieren la búsqueda de ayuda externa, tal y como ha ocurrido con la narradora: «Tom se sienta en una silla y yo en un diván. Uno al lado del

otro. Yo nunca lo miro a los ojos. Evito el contacto de las manos al pagar la cuota de los 45 minutos de psicoanálisis» (Ulloa Donoso 2015: 109).

El tema de salud mental también se evidencia en el relato «Oppfølgingstjenesten» que, como se ha señalado, significa «El servicio de seguimiento». En el contexto de la asistencia de salud pública en Noruega, *oppfølgingstjenesten* hace referencia a un servicio organizado normalmente a través de los municipios, que brindan apoyo a personas que requieren cuidados continuos o que viven situaciones de vulnerabilidad. Dicho servicio, que no se enfoca exclusivamente en migrantes o refugiados, incluye asistencia médica y social, además de asesoramiento y terapia.¹⁰ En el relato la narradora recurre a una metonimia (la parte por el todo), identificando al servicio global (*oppfølgingstjenesten*) por una persona (en este caso, la joven trabajadora Laila), quien tiene la tarea de mantener el contacto con la paciente ambulatoria:

Cuando tu estancia en un hospital mental sobrepasa un semestre, no sucede simplemente que te suelta el psiquiatra con prescripción lista y en mano, bajo la bendición del psicólogo y la venia de los enfermeros, no. Te asignan una persona encargada de «seguirte» para completar el trabajo. A esa persona le llaman *oppfølgingstjenesten* o algo así, como al servicio de seguimiento, y en tus días de paranoia puedes llegar a creer que de verdad te están siguiendo y te parece ver a esta persona en todos lados y evitas contarle mucho sobre ti; aunque luego hay días soleados y aceptas salir a tomar café con ella y le cuentas que a veces te da por llorar porque es otoño, pero que ya no necesitas tantas pastillas, ya no las quieres tomar (Ulloa Donoso 2015: 103).

Los Grinberg (2000), en su tarea de recoger las opiniones de varios teóricos, incluyen aseveraciones que pueden resultar controversiales, y entre ellas una que señala que «sólo tienden a migrar los que tienen un yo más fuerte y capacidad para enfrentar riesgos. Uno de estos riesgos es la soledad que, en distintos grados, sufrirá quien emigra» (Grinberg y Grinberg 2000: 117). Si bien resulta plausible la aseveración sobre la soledad, es erróneo suponer que la migración viene a ser el monopolio de los más fuertes de carácter, dado el sinnúmero de razones, muchas apremiantes, que empujan a los viajeros a emprender sus travesías. La soledad, sin embargo, constituye un desafío significativo en la vida de cualquier migrante, a pesar de que la narradora de «Oppfølgingstjenesten» considere que ella misma pueda llevar su existencia sin la necesidad de un apoyo externo permanente: «En realidad, creo que no necesito que nadie me siga ni me cuide. Me cuida mi gato» (Ulloa Donoso 2015: 103).

¹⁰ La cuestión del bienestar psicológico es de mucha actualidad en Noruega. Durante el 2023, aproximadamente el 18% de la población recibió servicios de ayuda y atención profesional relacionados con problemas de salud mental o adicciones (Helsedirektoratet, 2025).

Al mismo tiempo, en «Oppfølgingstjenesten» se describe un intercambio de dos vías, una dinámica en la que la paciente latinoamericana llega a conocer mejor a su cuidadora noruega: «Lo que me resulta curioso es que Laila tiene a cargo a varios pacientes psiquiátricos, a quienes ayuda y hasta defiende, y sin embargo cree en extraterrestres, en las energías del universo, en los cristales y en los shamanes» (Ulloa Donoso 2015: 104). Ambas protagonistas se ven envueltas en un proceso de descubrimiento mutuo que en la práctica borra cualquier jerarquía, de tal forma que la labor de Laila parece perder un sentido práctico: «A veces creo que Laila ya ha dejado de seguirme y desde hace algún tiempo soy yo quien la viene siguiendo a ella» (Ulloa Donoso 2015: 104). Tanto el relato «Oppfølgingstjenesten» como «Tom» resaltan los retos de los migrantes cuando se enfrentan a problemas de salud mental, pero con un toque optimista y distendido, revelando al mismo tiempo ciertas particularidades del sistema de salud noruego, particularidades que pueden resultar extrañas para la realidad latinoamericana.

6 Conclusiones

Claudia Ulloa Donoso retrata aspectos y vivencias propias de los migrantes. En algunos de sus relatos queda claro el sentimiento de nostalgia por el lugar de origen (Lima), que al mismo tiempo le permite evocar no solo la fuerza de los lazos familiares sino también observar, desde una perspectiva crítica, hechos históricos dolorosos para su país, como los años del terrorismo (décadas de 1980 y 1990). La actitud de la narradora de seleccionar recuerdos alegres y reevaluar eventos colectivos tristes concuerda con lo señalado por Sedikides y Wildschut (2022), quienes resaltan el papel de la nostalgia en la regulación emocional y en la mejora del bienestar psicológico.

Asimismo, la narradora muestra su experiencia como migrante en España. A diferencia de su conexión con Perú, Ulloa Donoso describe un pasado en la Península Ibérica como si fuera un lugar de tránsito: no parece interesada en mantener vivos los recuerdos de esa época, si bien reconoce su posición privilegiada en relación con otros migrantes que sufren mayores desafíos en el proceso de adaptación. En este caso, la ausencia de nostalgia podría indicar una adaptación exitosa y una integración cultural efectiva, donde la migrante no siente la necesidad de aferrarse al pasado para encontrar su lugar en la nueva sociedad.

Finalmente, en los cuentos de *Pajarito* que se desarrollan en Noruega, la autora aborda temas como las diferencias culturales, la soledad y la depresión a través de reflexiones sobre la convivencia con «el otro» (los noruegos), de comparaciones lingüísticas (noruego-español), o de argumentos que indirectamente tocan la organización social, en donde se reflejan las distancias entre el lugar de

origen y el nuevo país de acogida. Es importante señalar que, a diferencia de los cuentos «Olor a pescado» y «Recuerdos», ninguno de los relatos en esta sección menciona a Lima o Perú; pese a eso, el mundo latino se encuentra presente. Asimismo, la narradora encara continuos desafíos y siente el peso de la soledad, pero nunca recurre a la violencia ni se comporta como un elemento perturbado o perturbador (Grinberg 2000). Por el contrario, busca un trabajo y, cuando necesita apoyo, acude a las instituciones públicas (como en el caso de «Oppfølgingstjenesten»), la cual, aunque descrita como algo fuera de lo común, no es criticada. La nostalgia se intuye en las comparaciones entre lo escandinavo y lo latino –por ejemplo, en el hecho de que los noruegos evitan el contacto físico–, pero la narradora acepta la realidad de las nuevas costumbres como acepta el nuevo idioma. En esta línea, Akhter (2023) señala que la nostalgia permite a los migrantes reflexionar sobre su pasado y presente, ayudándoles a asumir y celebrar la dualidad de su identidad cultural.

Tello (1997: 161) nos recuerda que «la sensibilidad artística y el conocimiento son dos vías primordiales para descubrir nuestra propia esencia, nuestra identidad». A través de la literatura, Ulloa Donoso canaliza ese conocimiento adquirido por experiencia propia, si bien su voz termina describiendo situaciones y sentimientos que van más allá del intimismo y que se vuelven un espejo de las vivencias y preocupaciones que puedan enfrentar otros miembros de la comunidad migrante latinoamericana.

Bibliografía

- Akhter, Farzana. 2023. Embracing Otherness: The Role of Nostalgia in Bicultural Identity Formation in ‘How the García Girls Lost Their Accents’, ‘Dreaming in Cuban’, and ‘An American Brat’. *English Studies* 104(5). 750–765.
- Balint, Michael. 1959. *Thrills and Regressions*. Londres: The Hogart Press y Institute of Psycho-Analysis.
- Bolzman, Claudio. 2004. Un enfoque sociohistórico de las migraciones internacionales: el ejemplo de las migraciones latinoamericanas hacia Europa. En Irene Andrés-Suárez (ed.), *Migración y literatura en el mundo hispánico*, 211–232. Madrid: Editorial Verbum.
- Covarrubias Velázquez, Mónica. 2023. Del amor en la posmodernidad: dos relatos de Claudia Ulloa Donoso. *Lejana. Revista crítica de narrativa breve* 16. 88–102.
- El Comercio. 2023. Terremoto de 1970 en Perú: ¿Dónde fue, qué pasó y por qué será tristemente recordado? 31 de mayo. <https://elcomercio.pe/respuestas/donde/terremoto-de-1970-en-peru-donde-fue-que-paso-y-por-que sera-tristemente-recordado-historias-ec-yungay-revtli-noticia/>
- Grinberg, León y Rebeca Grinberg. 2000. Quienes Migran. *Revista de Estudios Sociales* 7. 115–118.
- Helsedirektoratet. 2025. *Styringsinformasjon om personer med psykisk helse- eller rusmiddelproblemer for kommunene*. Consultado el 6 de febrero del 2025, de <https://www.helsedirektoratet.no/>

- statistikk/styringsinformasjon-om-personer-med-psykisk-helse-eller-rusmiddelproblemer-for-kommunene
- López Moreno, Cristina. 2016. *España Contemporánea*. Alcobendas: SGEL.
- Menges, Louwrens Johan. 1959. *Geschiktheid voor emigratie. Een onderzoek naar enkele psychologische aspecten der emigrabiliteit*. Tesis de doctorado de la Universidad de Leiden.
- Perec, George. 2020. *Me acuerdo*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Pliego Suelto. 2023. Claudia Ulloa Donoso: 'Desde muy chica tenía la idea de que la palabra era algo poderoso y hasta sagrado'. *Pliego Suelto*. Consultado el 16 de mayo del 2024, de <https://www.pliegosuelto.com/?p=32868>
- Sedikides, Constantine y Tim Wildschut. 2018. Finding Meaning in Nostalgia. *Review of General Psychology* 22(1). 48–61.
- Sedikides, Constantine y Tim Wildschut. 2022. Nostalgia across cultures. *Journal of Pacific Rim Psychology* 16. 1–16.
- Stöckli, Gabriela. 2004. Hector Tizón. En Andrés-Suárez, Irene (ed.), *Migración y literatura en el mundo hispánico*, 256–264. Madrid: Editorial Verbum.
- Tello, Antonio. 1997. *Extraños en el paraíso: inmigrantes, desterrados y otras gentes de extranjería condición*. Barcelona: Flor del Viento Ediciones.
- Ulloa Donoso, Claudia. 2012. Comunicación personal.
- Ulloa Donoso, Claudia. 2019 [2015]. *Pajarito*. Lima: EM Ediciones.
- Willem, Bieke. 2021. Animales domésticos y la experiencia de extranjería en *Pajarito* de Claudia Ulloa Donoso. En Nicolas Licata, Rahle Teicher y Kristine Vanden Berg (eds.), *La invasión de los alter egos: estudios sobre la autoficción y lo fantástico*, 261–276. Frankfurt a.M. y Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft.

Anne Karine Kleveland

Las lenguas del superviviente: la relación entre el trauma y el lenguaje en *Chiquitita* de Pedro Carmona-Álvarez y *Du er min arv* de Sidsel Ana Welden Gajardo

Resumen: Publicados en Noruega el mismo año y firmados por autores que tenían una relación profesional durante el proceso creativo, *Chiquitita* de Pedro Carmona-Álvarez y *Du er min arv* de Sidsel Ana Welden Gajardo son dos obras que hacen memoria a cincuenta años del golpe militar de Chile en 1973. Los dos escritores han tenido experiencias traumáticas relacionadas con el terror de la dictadura y establecen un enlace biográfico entre sus propias experiencias y las páginas impresas. Situando a los escritores en la generación de los hijos, el artículo hace una lectura comparada entre estas dos obras y establece, además, una conexión con algunos escritores chilenos de la misma generación. Se explora cómo entre las páginas de las obras nórdicas existe una preocupación por encontrar un lenguaje literario que pueda expresar las vivencias y los recuerdos más dolorosos. Se demuestra cómo, a nivel de composición, los escritores han encontrado una respuesta en el modus fragmentario, que en ambos libros funciona como una mimesis de la memoria de un ser traumatizado. Asimismo, se sugiere que, si bien las obras manifiestan el trabajo de recuperar las historias de individuos traumatizados, también abren para discutir desde el lenguaje, el trauma colectivo del pueblo. Las obras de Carmona-Álvarez y Welden Gajardo están escritos en una lengua nórdica y el artículo señala cómo los escritores sitúan el trauma en la lengua española de diferentes maneras. Así, estas narraciones añaden nuevos matices a la literatura de la postmemoria chilena.

Palabras clave: Pedro Carmona-Álvarez, Sidsel Ana Welden Gajardo, postmemoria chilena, la generación de los hijos, trauma individual y colectivo

1 Introducción

El golpe de Estado en Chile el 11 de septiembre de 1973 y las atrocidades de la dictadura que se estableció a partir de entonces, dejó un pueblo traumatizado. Las personas que pudieron exiliarse establecieron nuevas vidas, pero arrastraron

Anne Karine Kleveland, NTNU – Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología

consigo los recuerdos de la violencia, la persecución y la tortura, añadiendo a estos la sensación de desarraigamiento del exiliado. Desde Noruega, a medio siglo del golpe, salen a la luz dos libros de memoria: el escritor, músico y traductor noruego-chileno Pedro Carmona-Álvarez firma la novela *Chiquitita* (2023) y la escritora y artista gráfica danesa Sidsel Ana Welden Gajardo publica en noruego *Du er min arv* (Eres mi herencia) (2023). Amén de la temática compartida, Welden Gajardo tiene una relación profesional con Carmona-Álvarez, quien fue su profesor en la academia de creación literaria de Bergen, Skrivekunstakademiet, durante la época en que ella redactara su texto. Con estos testimonios, añaden sus perspectivas a la línea de escritura de los hijos, ya establecida entre los escritores latinoamericanos de ahora, con ejemplos como el reciente *Señales de nosotros* (2023) de Lina Meruane, *Space Invaders* (2013) de Nona Fernández Silanes y *Formas de volver a casa* (2011) de Alejandro Zambra, por solo mencionar algunas obras de escritores chilenos nacidos en los años setenta.

En adelante estudiaremos cómo se presenta el trauma de los personajes de *Chiquitita* de Carmona-Álvarez y de *Du er min arv* de Welden Gajardo, a través del lenguaje literario. Partiremos desde la obra de Carmona-Álvarez, para hacer una lectura comparada con el relato de Welden Gajardo y, puntualmente, con una mirada a obras literarias relevantes del Cono Sur. Argumentaremos que, si bien las obras manifiestan el trabajo de recuperar historias de individuos traumatizados, recalco la importancia de encontrar una lengua que pueda expresar lo inenarrable desde la literatura, las obras también discuten el trauma colectivo del pueblo.

Nuestra comprensión del mundo y nuestro lugar en él está irrevocablemente condicionada por nuestra capacidad expresiva. En su ensayo «Språk og oppmerksomhet» (Lenguaje y atención) que se apoya en la filosofía del lenguaje de Ludwig Wittgenstein, J.L. Austin y Stanley Cavell, la investigadora Toril Moi, sostiene que «mi uso de nuestros conceptos comunes siempre es un resultado de una evaluación: al usar precisamente estas palabras, muestro cómo veo el mundo. Mi elección de palabras revela algo sobre mí y algo sobre lo que yo veo» (Moi 2013: 24–25). Moi reitera que la literatura nos ayuda a ver el mundo con más claridad, precisamente porque los escritores trabajan intensamente para encontrar el lenguaje adecuado (Moi 2013: 62).

Cuando en lo adelante estudiemos el trauma de los personajes literarios con enfoque precisamente en la lengua, partiremos de la idea de que el lenguaje está íntimamente relacionado con la formación y la autocomprendión del individuo. No obstante, reconocemos también que las experiencias traumáticas transmitidas por estos personajes forman parte del trauma colectivo del pueblo chileno. Así, prestaremos también atención a cómo el lenguaje –sobre todo en *Chiquitita*– refleja el telón de fondo político. Nos permitiremos, pues, un acercamiento dual,

estableciendo por un lado un diálogo con estudios inspirados en el psicoanálisis y, por otro, conectando con los debates sobre los aspectos ideológicos y políticos de la lengua que surgieron después del Holocausto.

2 Los traumas vividos y heredados

Tanto Pedro Carmona-Álvarez como Sidsel Ana Welden Gajardo son hijos de chilenos que se refugiaron en un país nórdico durante la dictadura de Augusto Pinochet y ambos narran historias del exilio desde un núcleo familiar. Sus obras se inscriben en la tradición de la literatura de los hijos y pueden estudiarse desde el concepto de «postmemory», en español «postmemoria», acuñado por Marianne Hirsch. Este término describe las experiencias de la segunda generación de los supervivientes del Holocausto, incluyendo por extensión a la segunda generación de los supervivientes de otras experiencias traumáticas comparables:

Postmemory describes the relationship that the «generation after» bears to the personal, collective, and cultural trauma of those who came before—to experiences they «remember» only by means of the stories, images and behaviors among which they grew up. But these experiences were transmitted to them so deeply and affectively as to *seem* to constitute memories in their own right. (Hirsch 2012: 5)

Hirsch recalca que las experiencias transmitidas de una generación a la siguiente son tan profundas que no parecen recuerdos heredados, sino algo que experimentaron los seres de la segunda generación: «I see it, rather, as a *structure of inter- and transgenerational return of traumatic knowledge and embodied experience*» (Hirsch 2012: 6). Es una *consecuencia* de recordar el trauma, pero –a diferencia del síndrome de estrés postraumático– en una generación después.

Si bien el concepto de Hirsch permite incluir tanto a Carmona-Álvarez como a Welden Gajardo, estos pertenecen a diferentes generaciones. Pedro Carmona-Álvarez (1972), natural de La Serena, era un bebé de 18 meses cuando las fuerzas del ejército chileno derrocaron el gobierno democrático de Salvador Allende. Solamente a los diez años salió al exilio, cruzando junto a sus padres y su hermana menor la frontera con Argentina. Allí la familia obtuvo el estatus como refugiados políticos, y se hospedaron por una temporada en un hotel de acogida para refugiados, a la espera de que un país los recibiera (Carmona-Álvarez 2020: 21–22). A los once años el joven Pedro llegó a las afueras de Oslo, Noruega, donde la familia se integró rápidamente. Hoy día, ha firmado 16 obras literarias, que incluyen poemas, ensayos y novelas. Es también músico y traductor y entre sus traducciones encontramos *Purgatorio* (1979), en noruego *Skjærsild* (2020), del poeta chileno Raúl Zurita, al que haremos referencia más adelante.

Como apunta Susan Rubin Suleiman, la cuestión de las generaciones se ha debatido extendidamente entre historiadores y filósofos (2002: 278–280). Como niña judía nacida en Budapest en 1939, y con recuerdos de vivir bajo una falsa identidad a los cinco años, esta superviviente del Holocausto estudia las memorias autobiográficas de otros niños supervivientes, llamándoles la generación 1,5. Denomina así a los niños supervivientes del Holocausto que fueron demasiado jóvenes para tener una opinión adulta de lo que les pasó, pero con la suficiente edad de haber estado allí durante la persecución nazi de los judíos. «[T]he 1,5 generation's shared experience is that of premature bewilderment and helplessness», sugiere (Suleiman 2002: 277), y explica que en estos niños el trauma ocurrió, o al menos comenzó, antes de que se desarrollara una identidad estable que asociamos con los adultos. Paradójicamente, esta confusión (*bewilderment*) prematura a menudo se acompañaba con una maduración precoz, característica de unos niños que tuvieron que actuar como adultos aun siendo niños (Suleiman 2002: 277).

Si aplicamos la comprensión generacional de Suleiman a los niños de la dictadura de Pinochet, Carmona-Álvarez, al igual que escritores como Meruane, Fernández Silanes y Zambra, podrían considerarse la generación 1,5. Sin embargo, para no establecer limitaciones conceptuales demasiado estrictas, estudiaremos su obra desde el concepto de la postmemoria, una referencia común para la escritura de esta generación de autores. Eso sí, teniendo en cuenta su posición intergeneracional.

Por otra parte, sabemos que la joven Sidsel Ana (1991) no experimentó la huida de Chile, sino que nació en la capital danesa de Copenhague (Forfatterweb, s.p.). Hija de un refugiado político chileno y una mujer danesa, y nacida después de la dictadura de Pinochet, es una clara representante de la generación de la postmemoria. *Du er min arb* (2023) es su segunda obra, la precede su debut literario *I det hvileløse* (En el desasosiego) (2021), obra que tematiza la salud mental en una mujer joven. En *Du er min arb* sigue la cercanía biográfica entre los personajes literarios y la vida de la autora, lo cual ya se veía en su primera publicación.

3 La búsqueda de un lenguaje para el trauma

Chiquitita de Carmona-Álvarez gira en torno a Marisol, hija única de una pareja joven que se exilia por cuestiones políticas. Durante la huida, la familia pasa una larga temporada en el país vecino, malviviendo sin trabajo y recursos económicos en una residencia para refugiados políticos. Al final del libro, leemos cómo la familia se adapta a la vida en un nuevo país, lejos de su tierra de origen, con un

lenguaje y una cultura nuevos. El texto no provee mucha información concreta sobre la familia de Marisol o la razón de su exilio. Tampoco sabemos desde qué país salen o dónde se instalan. De esta manera la historia se vuelve universal: Marisol da voz a todos los niños exiliados.

Amén de su valor universal, encontramos en *Chiquitita* detalles que pueden situar la historia en una dictadura sudamericana y, al juntar estas piezas con la biografía del autor, se puede inferir que la niña ha hecho un viaje parecido al que hizo el autor unos 40 años antes: desde un país del Cono Sur, pasando una época en un país vecino, para luego llegar a un país escandinavo.

Carmona-Álvarez también ha intercalado información concreta sobre su propia experiencia migratoria en libros anteriores, siendo la más explícita la colección de ensayos *Refrenger. Tekster om stemmer og avtrykk* (Estribillos. Textos sobre voces y huellas) (2019). Aquí el autor narra algunas de sus vivencias personales como refugiado e intercala contemplaciones sobre artistas musicales y escritores que han sido importantes para él. A lo largo de todo el libro leemos textos relacionados con el golpe de Estado de Chile, la salida de la familia del autor de este país, la condición de ser migrante, y los recuerdos de las tradiciones familiares y los miembros de su familia en Chile. Los recuerdos de *Refrenger* se presentan como fragmentos de una infancia y una juventud, y no una historia extensa o lineal.

En cuanto a la relación con la historia de Marisol, el autor explica en una entrevista con Hans Ivar Moss Kolseth que la protagonista de la novela le ha ayudado a explorar partes de su propia biografía a la que no había logrado acercarse antes (Kolseth 2023: 43). El autor de *Chiquitita* tenía 10 años en el momento de la huida de Chile y comprendía todo lo que pasaba (Carmona-Álvarez 2020: 21). En la entrevista con Kolseth reconoce que, para él, la literatura ha sido una válvula de escape para explorar y convertir los traumas en algo diferente. «Cuando se convierten en una novela o un poemario también tienen otro valor», explica (Kolseth 2023: 43). «Tengo una vieja e ingenua idea de que esto es lo que hace el arte. Tomas lo peor del mundo y lo conviertes en otra cosa. En el traspaso ocurre alguna que otra metamorfosis, y al menos se convierte en algo diferente. Y eso significa todo, a mi parecer» (Kolseth 2023: 43).

En la entrevista, Carmona-Álvarez expresa que ha buscado escribir la historia de un individuo, no la de un país o un grupo grande, y esta decisión ha dejado su huella en el lenguaje. El lenguaje utilizado en los medios de comunicación describe las olas de migración como un colectivo, y no como experiencias individuales. Por su parte, la literatura permite mostrar la individualidad del migrante, explica el autor (Kolseth 2023: 43). En el afán de precisar el tema, expresa la necesidad de encontrar un lenguaje para sus experiencias más fuertes:

Las personas que tenemos estas experiencias las seguimos cargando toda la vida. Nunca paran, ¿verdad? Y esto también es muy difícil, porque uno se siente muy monotemático, uno se siente muy molesto. ¿Verdad? Y no se debe insistir en vivir en ello todo el tiempo, o ser autocompasivo, pero a la vez muchas de estas experiencias son tan fuertes y tan grandes que no se van. Y se debe aprender a vivir con ellas, y para hacerlo uno debe tener un lenguaje para expresarlas (Kolseth 2023: 43).

Por esta razón, explica el autor, ha querido dejar de lado el lenguaje oficial en el retrato de Marisol, usando, en su lugar, un lenguaje íntimo y emocional. Quería contar desde dentro de una experiencia tan intensa como la que es vivir con el tipo de recuerdos que tiene Marisol (Kolseth 2023: 43).

Una de las estrategias discursivas que toma Carmona-Álvarez en *Chiquitita* es narrar la historia por medio de fragmentos breves que se extienden entre unas pocas líneas a una cuartilla. Comparte este modus con otras historias que tematizan las dictaduras del Cono Sur, entre ellos la ya mencionada de Welden Gajardo, *Space Invadore*s (2013) de Fernández Silanes y *Señales de Nosotros* (2023) de Meruane. Comprendemos, pues, cómo la forma fragmentada se ha instalado como un rasgo distintivo de la literatura de los hijos del siglo XXI.

La inclinación por el discurso fragmentado en este tipo de relato refleja la búsqueda de un lenguaje para narrar lo inenarrable. Karin Davidovich estudia cómo el silencio forma parte del lenguaje del trauma en las narrativas de mujeres sobrevivientes a la dictadura militar en Argentina. Los testimonios de estas mujeres construyen una memoria caracterizada por la fragmentación, las pausas, las omisiones y lo que se dice a medias, explica la investigadora (Davidovich 2014: 22). Así, con un discurso que logra vislumbrar algo de aquello que no puede ser dicho, es posible transmitir la experiencia del horror. La investigadora afirma que «[l]os testimonios de mujeres hacen hablar al silencio, a través de un diálogo que entiende el silencio no como lo opuesto al lenguaje sino como parte del lenguaje del trauma» (Davidovich 2014: 22).

Asimismo, para Aylen Pérez Hernández, quien investiga la relación entre lenguaje y trauma en *Oblivion* (2007) de Fabbri, «el silencio es la muestra de la propia imposibilidad de representar la experiencia; es el punto ciego entre la vivencia y la escritura, lo que ha quedado al medio de lo vivido y lo contado» (Pérez Hernández 2022: 22). El estudio de Pérez Hernández se acerca a los estudios de psicoanálisis. Sigue, entre otros, a Cathy Caruth, cuya obra editada *Trauma. Explorations in Memory* (1995) es una referencia esencial en los estudios literarios sobre la memoria. Caruth subraya la dificultad de presentar los eventos traumáticos como parte de una narración lineal o coherente, puesto que los recuerdos –que se presentan como analepsis (*flashbacks*)– no tienen un anclaje claro. Esta falta de anclaje se debe a lo dramático de la experiencia, que ha impedido que el individuo la asimile o comprenda del todo. En palabras de Caruth:

Not having been fully integrated as it occurred, the event cannot become, as [Pierre] Janet says, a «narrative memory» that is integrated into a completed story of the past. The history that a flashback tells—as psychiatry, psychoanalysis, and neurobiology equally suggest—is, therefore, a history that literally *has no place*, neither in the past, in which it was not fully experienced, nor in the present, in which its precise images and enactments are not fully understood. In its repeated imposition as both image and amnesia, the trauma thus seems to evoke the difficult truth of a history that is constituted by the very incomprehensibility of its occurrence (Caruth 1995: 153).

Siguiendo a Caruth, Davidovich y Pérez Hernández, partimos desde la idea de que las narraciones fragmentarias de Carmona-Álvarez y Welden Gajardo intentan establecer un discurso que visualice el proceso de hacer memoria de los personajes. Asimismo, comprendemos que esta forma narrativa permite el acceso a historias que no se pueden narrar de manera lineal, donde los silencios entre los fragmentos representan recuerdos que faltan, o que son tan dolorosos que el individuo los ha reprimido. Con estas ideas emprendemos nuestro acercamiento analítico a las obras.

4 El discurso fragmentado y los ecos del pasado en *Chiquitita*

Chiquitita está dividida en tres partes, cada una parte corresponde a una de las épocas de la infancia de Marisol que conocemos en el libro: la primera infancia en el país de origen, los años en tránsito en el país vecino, y la adaptación a la vida en el país de acogida. El contenido no se rige por un orden lógico, sino que recoge lo que Marisol recuerda de una manera aparentemente espontánea. Los fragmentos captan, así, la idea de acceder a los recuerdos de la infancia, al subconsciente de una niña cuya racionalidad todavía no está sujeta a un orden lineal, y cuya historia no pretende ser completa. La forma del texto obliga, pues, al lector a dejar de lado la idea de la racionalidad y abrirse a los sentimientos de la protagonista. Asimismo, está involucrado como lector cómplice del libro, obligado a atar los cabos sueltos, a escuchar también los silencios u omisiones en su intento por comprender la historia de Marisol.

Aunque predomina la infancia, se intercalan también episodios de la vida adulta de Marisol. A lo largo del libro se revela que la voz narrativa es la de Marisol cuando ya es una mujer de mediana edad. Narra su historia como análepsis, reviviendo sus experiencias como parte de un tratamiento psicológico. Como lectores, somos testigos del proceso, accediendo a los recuerdos que ella

cuenta a su terapeuta. Así, el modus fragmentario funciona como una mimesis de la memoria de un ser traumatizado que narra algunos recuerdos y calla otros.

Si bien la composición del libro no es la de una narración lineal, el lenguaje utilizado añade complejidad narrativa. Es, a menudo, lírico, con símiles, metáforas y reiteraciones. Así, la lengua refuerza la idea de acceder al subconsciente de la protagonista. Además, hay un desarrollo a lo largo de la obra: el lenguaje es más lírico en la parte del libro que corresponde a la primera infancia. En la segunda y tercera parte, lo lírico se mantiene por medio de símiles y reiteraciones, pero la información sobre las vivencias de la protagonista en el país de tránsito y en el país seguro es más concreta, y narrada de una manera más coherente. Sobre todo, en la primera parte del libro, hay párrafos oníricos que pueden representar tanto un sueño como una realidad. Encontramos un ejemplo en la primera página: «Allí a lo lejos hay una manada de perros, delgados como biombos, pienso *luego luego luego*, cuando parece que reproduzco la escena para mis adentros. Pero no creo que sea una escena» (Carmona-Álvarez 2023: 9).¹

Destaca la reiteración «*luego luego luego*», en el noruego original «*senere, senere, senere*». Esta fórmula lingüística, enfatizada con el uso de la cursiva, se instala en la novela desde la primera página, y guiará la lectura hasta el final, como un estribillo o eco. Al principio de la obra, cuando el lector aún no sabe qué esperar de la historia, es un fragmento oracional entre muchos. Pero la fórmula vuelve insistente, obligando al lector a preguntarse por su función. Como adverbio de tiempo, su función debería ser la de ordenar temporalmente los acontecimientos. Pero en *Chiquitita* el eco tiene otras funciones: en vez de ordenar, advierte sobre los saltos temporales. Señala, además, que la protagonista ha madurado; analiza sus experiencias *luego luego luego*. Los fragmentos a los que tenemos acceso son procesados y comprendidos por su dueña años después. Así, este eco del pasado se instala como una potente metáfora de la experiencia del ser traumatizado: por un lado, el eco acoge el proceso de distanciarse de lo vivido, por otro, remite al proceso de recordar, de hacer memoria. Un proceso de memorizar que comienza cuando Marisol por fin logra enfrentarse a los miedos de su infancia.

Con su discurso fragmentario, su lenguaje lírico y sus ecos, *Chiquitita* alberga entre sus páginas una búsqueda metalingüística propia de la postmemoria. Una de las preocupaciones principales es la de encontrar una lengua que permita expresar algo que, acorde con Caruth, la propia protagonista no ha asumido del todo cuando ocurrió (Caruth 1995: 153). A Marisol le urge contar su propia verdad, pero nota que las frases que usa no son suyas:

¹ Esta y las demás citas de los textos originales han sido traducidas por la autora.

No, es luego. Mucho después. Me llamo Marisol. *Luego* significa todo lo que todavía no ha pasado, pero que pasará. *Luego*, me digo a mí misma cuando estoy sola en un rincón, detrás de una cortina con una muñeca tirada por allí. *Luego luego luego*, como un estribillo. Una frase que pronuncio con vergüenza, porque estoy segura de que no es mía, no de verdad (Carmona-Álvarez 2023: 12).

Surge, pues, otra cuestión fundamental para la postmemoria, ¿a quién pertenece el recuerdo? ¿Es posible para Marisol diferenciar sus recuerdos de los de los demás? Como señala Hirsch (2012: 5), «[t]o grow up with overwhelming inherited memories, to be dominated by narratives that preceded one's birth or one's consciousness, is to risk having one's own life stories displaced, even evacuated, by our ancestors».

Aunque *Chiquitita* gira en torno a la historia personal de Marisol, en algunos fragmentos se vislumbra el contexto socio-histórico, delineándose una frágil conexión entre el trauma individual y colectivo:

Luego luego luego veo qué jóvenes son todos. Viven en el corazón de su momento histórico, con sus propios sueños, entrelazando sus propios sueños con los sueños del momento histórico. *Luego luego luego* yo también soy una joven adulta con el corazón en medio de un momento histórico que tiene un corazón parecido (Carmona-Álvarez 2023: 123).

De adulta, Marisol puede analizar la situación y comprender lo que no comprendió de niña. Por medio de sus analepsis y con la ayuda de su terapeuta logra conectar su historia con la de su pueblo. Pero la sociedad queda como un telón de fondo semi transparente que se extiende desde la profundidad del recuerdo de Marisol, desde un lugar donde ella localiza el miedo, la opresión y la tortura de la sociedad que conoció de chiquita. Así, conectando con la idea de la postmemoria, la historia de Marisol es moldeada por fragmentos traumáticos de acontecimientos que sobrepasaron su comprensión infantil. Los eventos ocurrieron en el pasado, pero los efectos siguen marcando su ahora y su presente.

En otras memorias de la generación de los hijos que avanzan por fragmentos, encontramos algo parecido: tanto *Space Invaders* de Fernández Silanes como *Señales de nosotros* de Meruane son historias retrospectivas narradas desde las conciencias colectivas de un grupo de escolares. Aquí, como en *Chiquitita*, las voces narradoras revelan cómo solamente años después sabrán situar los acontecimientos de sus infancias en el contexto de una sociedad regida por el control social y el terror (Fernández Silanes 2013; Meruane 2023). Fernández Silanes y Meruane presentan relatos generacionales de niños nacidos en Chile en los años setenta y crecidos durante la dictadura. En sus textos, sobre todo en el de Meruane, la sociedad del terror obtiene más protagonismo que en los relatos nómadas. Carmona-Álvarez pertenece a la misma generación, pero su voz representa

a la comunidad de chilenos exiliados y su relato surge desde la soledad de la experiencia de la huida y el exilio. Veamos ahora, con el ejemplo de Welden Gajardo, cómo se sitúa el discurso testimonial desde la segunda generación de exiliados.

5 El trauma heredado y la necesidad de contarla en *Du er min arv*

Du er min arv comienza cuando la yo narradora levanta el párpado y le mira uno de los ojos del cuerpo muerto de su padre. Aprendemos que ella –al igual que la autora Sidsel Ana Welden Gajardo– se queda huérfana a los 21 años de edad. Su padre, víctima de tortura y exiliado chileno, ha estado deprimido desde hace años y se ha quitado la vida de manera sangrienta. La hija se queda sola en el piso de su padre, con los recuerdos del charco de sangre en el que lo encontraron, el olor a tabaco y sus cuadros de arte.

Desde el epicentro del piso, la hija establece una conversación donde se dirige a su padre muerto. Se trata de una comunicación unilateral, cuyo motivo no es recibir respuestas del muerto sino dar fe de su vida, de presentar su memoria. Esta memoria toma la forma de una caja de recuerdos escritos que recoge algunos instantes de la vida del padre y la hija. Al igual que *Chiquitita*, este libro también se compone de fragmentos breves que se extienden de una línea a media cuartilla. La narradora comienza a recuperar los recuerdos de su progenitor, contemplando las pertenencias que dejó detrás de sí. A través de saltos espaciotemporales, la historia oscila entre el presente en el piso del difunto, la infancia de la hija en Dinamarca y las experiencias del padre como opositor político en un paisaje montañoso chileno durante los primeros meses de la dictadura.

En la dedicatoria del libro leemos «til min far» (a mi padre), y si accedemos a las biografías de la autora y de su padre, encontramos muchas coincidencias entre sus vidas y el relato de *Du er min arv*. De esta manera la yo narradora aparenta ser una portavoz de la propia Sidsel Ana, al igual que Marisol representa al joven Pedro. Pero mientras Carmona-Álvarez ha alterado el núcleo familiar de la historia, Welden Gajardo narra una historia de padre e hija. Para el lector de *Du er min arv*, podría ser una representación personal de la vida de la autora y su padre.

«Tilgi meg hvis jeg lyver» (perdóname si miento), le dice la yo narradora a su padre difunto (Welden Gajardo 2023: 28). La preocupación por hacer un recuento verídico de algo que se ha callado permea las páginas del conjunto. La frase se repite varias veces, mostrando el compromiso de la hija de hacer justicia a la

historia de su padre. Comprendemos que el proceso de memoria que representa el libro no sólo pretende dar constancia de la vida y el sufrimiento del padre, sino que también lleva adelante la necesidad que tiene la hija de narrar los traumas que le ha traspasado el padre.

Marianne Hirsch recalca cómo los hijos de los supervivientes de un trauma colectivo heredan un horrible y desconocido pasado y que su representación artística está formada por la experiencia de vivir tan cercano al trauma:

Second-generation fiction, art, memoir, and testimony are shaped by the attempt to represent the long-term effects of living in close proximity to the pain, depression, and dissociation of persons who have witnessed and survived massive historical trauma. They are shaped by the child's confusion and responsibility, by a desire to repair, and by the consciousness that her own existence may well be a form of compensation for unspeakable loss. Loss of family, home, of a sense of belonging and safety in the world «bleed» from one generation to the next (Hirsch 2012: 34).

En *Du er min arv* apreciamos cómo una de las experiencias más traumáticas vividas por el padre –el asesinato con lanza de una mujer querida– está retratada en uno de sus cuadros. Un cuadro macabro, cuya imagen constituye uno de los primeros recuerdos de la hija. El lenguaje obtiene un tono abrupto, con frases breves y la yuxtaposición de los recuerdos del padre y la hija, mostrando así cómo el padre ha transferido su trauma a la próxima generación:

La mujer que has pintado. La lanza le atraviesa la cabeza, has pintado la boca roja, lágrimas azules en las mejillas, la has enmarcado en oro. [...] Le acaricio la mejilla, aunque me da pesadillas. He visto asesinar a una mujer. Es un trauma que me perseguirá. No, tú has pintado a una mujer que fue asesinada. Es tu trauma. Es uno de mis primeros recuerdos (Welden Gajardo 2023: 27).

Al igual que sugiere Hirsch, para la narradora este cuadro no es solamente una imagen del trauma del padre, sino que se vuelve una realidad, una experiencia física –una *embodied experience* (Hirsch 2012: 6)– vivida por la hija. La narradora le acaricia la mejilla a la mujer muerta y le da pesadillas: «He visto asesinar a una mujer», sostiene. Y sigue recalmando:

Esto es todo lo que queda de ti ahora: el apartamento, el informe, 621 páginas, yo, los recuerdos que me has dado como una especie de melliza silenciosa. A lo mejor los he vivido yo también. Tendré que contar tu historia. Perdóname si miento (Welden Gajardo 2023: 28).

Llama la atención que la hija se comprende como una «melliza silenciosa» que comparte los recuerdos del padre. Sugiere, asimismo, que quizás también los ha

vivido ella, adoptando de esta manera las postulaciones de la teoría de la postmemoria de Hirsch (2012: 5).

El título del libro, que se traduce al español como «Eres mi herencia», tiene varias interpretaciones posibles. Por un lado, la herencia es el sufrimiento y el trauma que el padre le ha transferido a la hija, su melliza silenciosa. Por otro, se podría argüir que la historia del padre, con sus traumas y sufrimientos, es la herencia con la que se queda la hija. El derecho a ser recordado y el deber y la necesidad de narrar la historia del ser traumatizado se instalan como ejes fundamentales del libro.

Du er min arv otorga un lugar importante al desierto de Atacama. El primer fragmento del libro sitúa el comienzo de la vida del padre en un paisaje desértico chileno: «Naciste cerca del desierto, creciste con granos de arena y cobre en la sangre» (Welden Gajardo 2023: 9). Hacia el final del libro, se revela que la hija se llama «Ata», relacionando su nombre con el paisaje desértico:

Tengo catorce años, y me llamas Ata. No sé lo que significa porque no presto atención cuando hablas. Solo es mi nombre. Dices que mi piel es clara como la arena, pero lisa como las rocas del desierto. Ata. Roca humana. «Yo era un insurgente», me dices. «Pero ahora no eres nada», te digo (Welden Gajardo 2023: 104).

Aprendemos, además, que al padre le intentaron enterrar en el desierto de Atacama junto a otras personas, pero que se escapó (Welden Gajardo 2023: 108). Así, «Ata», el nombre de la hija, se instala como una marca del trauma, un símbolo de cómo el trauma del padre se traspasa –se ata– también a ella.

La última parte del libro lleva el subtítulo de «Atacama» y a partir de aquí la historia se aleja de la personal entre padre e hija para presentar por fragmentos la recuperación de los restos mortales en el desierto. En el lenguaje lírico que caracteriza el libro se narra cómo un grupo de mujeres busca los huesos de los desaparecidos durante la dictadura. La referencia topográfica de Atacama es muy potente en el contexto histórico de Chile. Durante la dictadura se convirtió en una tumba sin marcar para miles de desaparecidos. Así, el libro de Welden Gajardo entra en diálogo con el trabajo de memoria nacional chilena. Mientras en la patria de su padre unas mujeres sin nombre recuperan los restos mortales de las víctimas sin nombre que forman parte de la historia colectiva del país, la hija a través de un diálogo con su padre muerto, busca recuperar su memoria personal.

El lugar desértico forma parte del imaginario de la literatura que denuncia la dictadura chilena. Desde la publicación de *Purgatorio* (1979) de Raúl Zurita, uno de los escritores que criticaron la dictadura durante los años del terror, el desierto de Atacama se ha establecido como un punto de referencia para hablar del destino de la nación. En su estudio pionero *Lihn, Zurita, Ictus, Radrigán: Literatura*

chilena y experiencia autoritaria, Rodrigo Cánovas analiza el significado del desierto de Atacama en *Purgatorio*. Sugiere que «este desierto nos otorga la imagen censurada de un sujeto social, su desolación, su sufrimiento. Atacama es un paisaje represivo, pues es la cama que ata a un cuerpo (Chile), del mismo modo como ciertas correas mantienen quieto en su cama a un paciente mental» (Cánovas 1986: 84). Así, en *Purgatorio* este lugar simboliza la represión. Pero también es un lugar que otorga liberación y posibilidad de que la nación chilena resurja después de la represión: «En su segundo movimiento, este desierto nos otorga la liberación de un cuerpo social censurado. El desierto se ‘des-ata’, ‘des-plegado’ nuevamente los sueños y anhelos de una comunidad», recalca (Cánovas 1986: 84).² Cánovas concluye sobre *Purgatorio*: «al referirse a Chile como entidad cultural, Zurita lo presenta como un cuerpo que sufre tortura» (Cánovas 1986: 84). En *Purgatorio* el poeta expone paralelamente sus experiencias traumáticas personales, las agresiones de las autoridades y el sufrimiento de su pueblo. En *Du er min arv* la narradora expone a la vez los traumas del padre y los suyos, en lo que parece ser la búsqueda de la paz o un cierre.

Al igual que en la obra de Zurita, el libro de Welden Gajardo, tematiza la enfermedad mental, la tortura y el sufrimiento del individuo víctima de la dictadura, pero lo hace desde el exilio. Cuando esta representante de la literatura de los hijos cierra su texto con las imágenes de Atacama, establece un diálogo literario con la primera generación de escritores que denunciaron las atrocidades de la dictadura. Así, este texto que surge desde la segunda generación de diáspora chilena, vuelve a buscar un enlace con la patria de su padre.

6 La perversión del lenguaje y el alejamiento de la lengua materna en *Chiquitita*

Aunque los relatos de Carmona-Álvarez y Welden Gajardo comparten el discurso fragmentado con otras memorias post dictatoriales redactadas en español, como los de Fabbri, Fernández Silanes y Meruane, se diferencian de ellos en algunos aspectos del lenguaje. Ambos están escritos en noruego y ambos localizan el trauma en el lenguaje del país del que se exiliaron los personajes.

² Cánovas se refiere a los siguientes versos de Zurita: «Y cuando vengan a desplegarse los paisajes / convergentes y divergentes del Desierto de Atacama / Chile entero habrá sido el más allá de la vida porque / a cambio de Atacama ya se están extendiendo como / un sueño los desiertos de nuestra propia quimera / allá en estos llanos del demonio» (Zurita 1979: 37).

En *Chiquitita* el lector acompaña a la protagonista en su época de tránsito y en la época que se adapta a la nueva vida en un país seguro. En ambos se otorga un papel importante al proceso lingüístico que experimenta. De hecho, el lenguaje es fundamental en el proceso cuando la niña aprende sobre la violencia y el miedo, y se establece el trauma en ella. Este aprendizaje ocurre en el hotel de refugiados en el país de tránsito. Los padres de Marisol intentan proteger a su hija de la información sobre las desapariciones, las torturas y los asesinatos, pero resulta imposible:

Viene gente todo el tiempo. Es porque otros desaparecen. Todavía no sé realmente qué significa el verbo *desaparecer*. Todavía es un verbo normal, como si los desaparecidos se hubieran ido de visita a una tía a toda prisa porque necesitaba ayuda con la casa. Pero aprendo (Carmona-Álvarez 2023: 120).

En la residencia Marisol conoce a varios hombres jóvenes, víctimas de tortura. De ellos aprende sobre la tortura: «Todavía no sé del todo qué es la tortura. Pero aprendo. Los abortos son causados por golpes y patadas. La electricidad se aplica a las encías, órganos sexuales, aperturas anales» (Carmona-Álvarez 2023: 122). Vemos cómo el escritor aprovecha el discurso sobre la perversión del lenguaje para denunciar las prácticas más atroces del régimen dictatorial. Marisol aprende cómo el lenguaje se tergiversa hasta el absurdo en un país donde las autoridades se convierten en los agresores de sus ciudadanos:

Aprendo. *Luego luego luego*, como un estribillo. [...] Aprendo que mi cuerpo se comporta de la misma manera que el cuerpo de la madre cuando titubea. Tengo los mismos ojos que el padre cuando me entra el miedo. Mi voz se quiebra. [...] Quiero decir que soy una niña que aprende de todo, pero en un país donde el lenguaje está depravado. Quiero decir que los centros de tortura llevan nombres como *Dignidad*. Quiero decir que *decencia* significa denunciar. Quiero decir algo sobre lo que pasa con los nombres cuando los seres humanos caen desde el cielo como copos de nieve, destripados. Estoy torcida. Una niña vuelta al revés. Una adulta que es un hoyo, una grieta (Carmona-Álvarez 2023: 128).

En estos párrafos comprendemos cómo Marisol no solamente adquiere sus propias experiencias traumáticas, sino que incorpora las reacciones del miedo de los demás. Escucha a los jóvenes torturados y adopta sus recuerdos traumáticos.

La última cita revela cambios perturbadores en la lengua. En el epílogo a la traducción de *Purgatorio*, donde Carmona-Álvarez presenta Zurita a un público noruego, se explica cómo este poeta es conocido por sus *performances* y su activismo cultural, en los que busca expresar la impotencia que siente al enfrentarse a la realidad de su país, sin usar las palabras (Zurita 2020: 80). Además, Carmona-Álvarez recalca en este epílogo cómo Zurita se pregunta «¿qué significa ser un ser que lee en un país donde el lenguaje es depravado, torcido? Donde los centros de

tortura se llaman ‘Dignidad’ (Colonia Dignidad), donde la decencia significa delatar, donde la gente desaparece para nunca más volver» (Zurita 2020: 82). Observamos, pues, cómo las palabras de Zurita resuenan en el texto de *Chiquitita* y sugiere que el poeta chileno ha inspirado al escritor noruego-chileno cuando buscaba una manera de expresar las vivencias de Marisol.

Las prácticas sobre las que aprende la niña Marisol, y que se instalan en la intimidad de su lenguaje, son difíciles de reprimir. Aunque ella se adapte a la nueva vida en el país de acogida, aunque aprenda otro idioma, aunque crezca y comience su vida como mujer independiente, los recuerdos no desaparecen, sino que se vuelven traumáticos:

La bombilla ilumina lo más íntimo de la infancia, aniquila a la niña, borrándola con la luz cuando en la cabeza crujie. El resto de la vida escucho los ecos, los estribillos: desaparecido, marxismo, la marina, célula, honor, dignidad, capucha sobre la cabeza, banco de tortura, salón de oficiales, enjambres en la oscuridad [...]. No es mi culpa que veo lo que veo. Aprendo tantas cosas. Los choques eléctricos se aplican a mujeres embarazadas con una cuchara que se inserta en la vagina hasta el útero para dañar al feto. Las ratas y otras alimañas se insertan en el ano del prisionero. *Chiquitita*, dime por qué (Carmona-Álvarez 2023: 139).

En el libro, el trauma se localiza en el proceso de aprender de nuevo el lenguaje, cuando la niña interioriza las nuevas acepciones de las palabras cuyo uso se ha distorsionado por las prácticas abusivas de un régimen autoritario. De esta manera, los horrores del trauma se vuelven parte de la lengua de Marisol, distanciándola de ella. Marisol se convierte en una niña exiliada que no solamente pierde el anclaje físico y cultural con su país de origen, sino también se distancia de su lengua materna.

Con el testimonio de Marisol, el lector comprende cómo el aparato propagandístico del régimen militar trastornó el lenguaje popular, adaptando nuevas acepciones grotescas a palabras ya conocidas. «Las palabras pueden ser como diminutas dosis de arsénico: se tragan sin que uno se da cuenta, aparentan no surtir ningún efecto, pero después de algún tiempo el efecto del veneno sí está allí», recalca el filólogo alemán Victor Klemperer (Klemperer 1969: 23). En su conocida obra *Lingua Tertii Imperii* (1947) sugiere que los nazis envenenaron la lengua alemana. En la Alemania de la posguerra había necesidad de sanar la sociedad del trauma del Holocausto, y varios intelectuales apuntaron hacia la necesidad de sanar el idioma alemán de la denigración causada por la ideología nazi. Este idioma no solamente se asoció con el nazismo fuera de las fronteras nacionales, sino también entre sus propios intelectuales. A raíz de esto, los escritores del *Gruppe 47* sugirieron que había necesidad de comenzar desde un punto cero –*ein Nullpunkt*– desde el cuál habría de construirse una nueva lengua,

una lengua que asegurara un nuevo comienzo para el pensamiento y la escritura intelectual, sin la mancha ideológica del nazismo (Huss 2014: 83–84).

Hanna Arendt, por su parte, mantuvo que la lengua alemana en sí no había sido manchada por el periodo nazi (Arendt 1964: 13). Para ella, el alemán había sido una constante en su vida, también en los años del exilio. De hecho, la filósofa localizaba su identidad europea en el lenguaje. Una identidad forjada antes de sus exilios, que seguía siendo fuerte a pesar de la persecución política que la exilió (Arendt 1964: 12–13). Constatamos, pues, que también entre los intelectuales varía el grado en que la violencia de la sociedad afecta la relación que el individuo tiene con su primera lengua, y así también la interpretación que se hace de la lengua del opresor a nivel social.

Es notable que Hanna Arendt era adulta, con una identidad lingüística formada cuando observó en la sociedad alemana las prácticas más inhumanas. Marisol, por el contrario, es pequeña cuando la violencia irrumpió en su lengua materna, y se distancia de la misma. Retomando las ideas de Suleiman (2002: 277), sugerimos que la niña sufre la confusión prematura y el desamparo de los niños de la dictadura. Se traumatiza en el mismo periodo en que se forja su identidad personal y lingüística, y termina relacionando su lengua materna con un espacio del horror.

Las políticas represivas de las dictaduras sudamericanas que surgieron en los años setenta imposibilitaron un debate abierto sobre la depravación del lenguaje. No obstante, como muestra Rodrigo Cánovas, varios escritores chilenos debatieron el lenguaje perpetuador desde sus obras. Con el ejemplo de *La orquesta de cristal* (1976) y *El arte de la palabra* (1980) de Enrique Lihn, concluye que presentan «un mero registro de un lenguaje regresivo, de un habla desfigurada por el miedo y la angustia impuestos por régimen de fuerza» (Cánovas 1986: 24). Sugiere, además, que en *El arte de la palabra* se demuestra por medio de la parodia la perversión del lenguaje (Cánovas 1986: 24).

Comprendemos que ya en la literatura chilena de la época dictatorial, el lenguaje de los personajes llevaba adelante la crítica del régimen. Ahora, a medio siglo del golpe, no es necesario recurrir a la parodia. Sin embargo, y desde la posición de postmemoria, Carmona-Álvarez muestra cómo el lenguaje literario sigue siendo un recurso eficaz para denunciar las atrocidades, para rechazar la perversión autoritaria del lenguaje, y aún más relevante para su generación, mostrar cómo el trauma puede instalarse en la relación entre el ser y su lengua.

7 El trauma y el lugar del español en las obras

En *Du er min arv* de Welden Gajardo, encontramos que también aquí se localiza el trauma en el lenguaje, aunque de otra manera que en *Chiquitita*. En el relato, la hija danesa no habla español, sino que identifica esta lengua con su padre chileno. El español queda, por tanto, como un anclaje en la cultura que el padre dejó atrás. Él salió de su país en un estado traumatizado y, en el libro, su lengua materna se vuelve el lenguaje del trauma. Lo vemos cuando en un momento feliz entre padre e hija, el padre se encuentra con una persona hispanohablante de su edad, lo cual provoca en él un fuerte ataque de ansiedad:

Voy saltando por la calle, tú intentas hacer lo mismo. En la esquina del semáforo está sentada una mujer de tu edad con las manos como un cuenco, vacías y suplicantes. Vaya con dios, dice. Habláis, y no comprendo lo que dices. Le das un billete de cien. Susurras que está bien, que la conoces, de alguna manera. [...]

El billete de cien contra su corazón. Ella lo aplasta contra su pecho en gratitud. Yo sigo saltando por la calle, pero cuando me doy la vuelta estás sentado en las rodillas en la acera, hiperventilando, apretando la mano contra el pecho. Es la primera vez que veo la violencia que te puede causar tu lengua. Los recuerdos que despierta la lengua. Después de este día ya no me atrevo a pasear por la ciudad contigo. Todos los miedos que se encuentran fuera del apartamento (Welden Gajardo 2023: 97).

Comprendemos cómo esta reacción del padre se traspasa a la hija, quien lo interioriza a su manera, desencadenando también en ella una reacción de miedo. En su caso, este miedo queda localizado en las calles de la ciudad, fuera del apartamento.

Al incluir unos pocos vocablos en español, Welden Gajardo abre su texto para el cambio de código. Estos fragmentos castellanos están en cursiva en el original, y también en la traducción que se ha hecho para este trabajo. En el párrafo citado, vemos cómo el español se relaciona directamente con el trauma del padre. La alternancia de código es uno de los rasgos distintivos de las narraciones de migración del siglo XXI (Gröndahl 2021; Gilmour 2023), por tanto, llama la atención que el libro de Carmona-Álvarez apenas recurre al español. Salvo muy pocas citas en inglés, como la referencia al estribillo de la canción de ABBA que presta su nombre al libro, el texto está redactado en noruego. Incluso se reproducen en noruego unas líneas del poema «Como la cigarra» de la argentina María Elena Walsh (Carmona-Álvarez 2023: 99). En nuestra interpretación, este hecho corrobora el alejamiento que la protagonista siente de su lengua materna. Notamos, sin embargo, que con esta ausencia destaca más el único vocablo que encontramos en español, y con el que se refiere a la protagonista algunas veces en el libro, «chiquitita». Marisol es tan chiquitita cuando vive las experiencias traumáticas que

las incorpora en sus gestos, su lengua y su identidad. En su relato contesta la demanda del estribillo de ABBA: «Chiquitita, tell me what's wrong».

8 El nuevo anclaje lingüístico y la pérdida del sol en *Chiquitita*

Chiquitita se diferencia de *Du er min arv* en que también es una narración migratoria. Esto se refleja en el valor que se concede al nuevo lenguaje adquirido por la protagonista. Si el aprendizaje de la lengua de la dictadura para Marisol resulta en un alejamiento de lo conocido y la inmersión en el trauma, tal y como hemos sugerido más arriba, su adaptación a la nueva sociedad está íntimamente ligada al aprendizaje de la nueva lengua. A través de la mirada de Marisol, el lector presencia el limbo del migrante que aún no domina el nuevo idioma, la vergüenza de su madre por no poder comunicarse, y la determinación de la niña por aprender: «Un día aprenderé, me digo para mis adentros, un día podré decirlo todo, me prometo a mí misma, cuando desaparezca este obstáculo, cuando pueda respirar bien» (Carmona-Álvarez 2023: 164). Este proceso de aprendizaje ata la experiencia de la protagonista a la del autor de la novela, quien en *Refrenger* narra cómo él llegó a un país sin conocer la lengua: «Aprender el noruego va lento. He estado aquí durante meses, pero aún no sé todas las palabras. Finjo» (Carmona-Álvarez 2020: 29). De esta experiencia migratoria y de su adquisición del nuevo lenguaje, Carmona-Álvarez ha tenido la oportunidad de observar cómo funcionan las lenguas desde fuera, lo cual ha condicionado su trabajo con el lenguaje:

El bilingüismo es una experiencia de exilio constante: una posición ex-céntrica, una posición de *outsider*. Convierto esta zona líminal en un privilegio de mi mirada, en la base de mi trabajo como escritor, y viene de estas experiencias lingüísticas tempranas: de ser consciente de las cuestiones metalingüísticas, de la flexibilidad y la sensibilidad. El bilingüismo es ser consciente de cómo se compone una lengua. Y así también que las diferentes lenguas están construidas de maneras diferentes (Carmona-Álvarez 2020: 30).

En *Chiquitita* el lector contempla la integración de Marisol en el nuevo país. Se adapta bien a las rutinas cotidianas y tiene nuevas amigas. Vive en un lugar seguro donde las amigas no tienen vocabulario como «degollar», ni conocen la práctica: «¿[e]so es posible?» (Carmona-Álvarez 2023: 186). No obstante, en el proceso la protagonista pierde la mitad de su nombre:

Soy una chica entre muchas que juega con las amigas. Me miran y me llaman *Mari*, porque mi nombre les parece extraño. *Marisol*, aquí nadie se llama así. Pero cuando solo pronuncian la mitad de mi nombre, entonces ya no es tan extraño. *Mari. Mari. Mari*. De esta manera le digo *hasta luego* al nombre. Y tengo uno nuevo. *Luego luego luego* pienso mucho en lo que queda de la niña. La mitad del nombre cuando ya sea mayor. Cuando soy una mujer de mediana edad en un jersey verde, agotada y acorbillada. Hay tantas grietas en la vida (Carmona-Álvarez 2023: 173).

Para la protagonista, la pérdida de un fragmento de su nombre será parte del proceso de integración a la sociedad. Un proceso donde es esencial un amarre lingüístico en la nueva cultura. La integración, no obstante, tiene un precio. Al pasar del lenguaje traumático a la nueva lengua, «*Marisol*» pierde el «sol», y se vuelve «*Mari*». La perdida de ese fragmento se convierte en un símbolo de que *Marisol* debe olvidarse de sus peores recuerdos para permitirse ser una niña entre las demás, incluida en una comunidad de niñas que nunca han vivido experiencias traumáticas. Pero, y esto aprende años después, aunque renuncia a su lengua materna y encierra el trauma, el trauma no desaparece. Y no logra emprender el proceso de sanarse hasta que es una mujer de mediana edad en sesiones de terapia.

En *The Babel of the Unconscious*, libro que se sitúa entre la psicología clínica y la lingüística, los psiquiatras e investigadores Jacqueline Amati-Mehler, Simona Argentieri y Jorge Canestri se acercan a la relación entre la lengua materna y las otras lenguas de un individuo. Estudiando los traumas y la pérdida de idiomas en los seres traumatizados, reconocen que el lenguaje está tan profundamente arraigado en el yo que, en el tratamiento psicoanalítico de los individuos multilingües, es necesario que el paciente cambie entre sus idiomas en las sesiones de terapia (Amati-Mehler, Argentieri y Canestri 1993: 80–81). Aunque *Chiquitita* nos presenta una sesión de psicoterapia, no vemos un cambio de idiomas en el cuerpo textual y, como hemos apuntado, es notablemente monolingüe en comparación con otros relatos migratorios de este siglo. No obstante, como sugieren los investigadores, «[a] new name or a new word is not simply an intellectual acquisition, but an element that by inserting itself into an associative network, modifies the whole context of our relation with things» (Amati-Mehler, Argentieri y Canestri 1993: 47). No cabe duda de que esta conciencia permea la historia de *Marisol*: en la historia se tematiza la relación que la protagonista tiene con sus idiomas y cómo encuentra un lugar seguro en la nueva lengua.

9 Conclusión

Publicados en Noruega el mismo año y firmados por autores que tenían una relación profesional durante el proceso creativo, *Chiquitita* de Pedro Carmona-Álvarez y *Du er min arv* de Sidsel Ana Welden Gajardo son dos obras que hacen memoria a cincuenta años del golpe militar de Chile en 1973. Los dos escritores han tenido experiencias traumáticas relacionadas con el terror de la dictadura y establecen un enlace biográfico entre sus propias experiencias y las páginas impresas. En sus libros permea una preocupación por explorar cómo el lenguaje literario puede expresar los recuerdos y las vivencias más dolorosas. A nivel de composición, han encontrado una respuesta, el modus fragmentario, que en los libros funciona como una mimesis de la memoria de un ser traumatizado que narra algunos recuerdos y calla otros. Así, hemos sugerido, los escritores nórdicos se alinean con otros escritores de la generación de los hijos en Chile.

Como representantes de la generación de la postmemoria, tanto Carmona-Álvarez como Welden Gajardo sitúan el trauma en el lenguaje de sus personajes. La última lo sitúa en la lengua española del exiliado chileno, pero también en sus cuadros y en el paisaje del desierto de Atacama. Como bien indica el título, *Du er min arv* (Eres mi herencia), esta obra explora el tema del trauma heredado, y lo vincula con el trauma y el proceso de memoria del pueblo chileno. La novela de Carmona-Álvarez trabaja en profundidad con el lenguaje. A través de su protagonista, muestra cómo la lengua materna de la niña se vuelve un lugar por el que entra el trauma: un lugar inseguro, del cual se distancia. Solamente cuando el personaje aprende un nuevo idioma en un ambiente que no conoce los vocablos del terror, la niña encuentra un lugar seguro. Las lenguas de Marisol se convierten, pues, en metáforas, la lengua materna metáfora de violencia y la segunda lengua metáfora de seguridad.

Desde sus páginas Carmona-Álvarez ha logrado encontrar una expresión literaria que permite narrar el trauma del ser humano desde la intimidad de su conciencia, denunciando, a la vez, la depravación del lenguaje que ocurrió durante las dictaduras del Cono Sur en los años setenta y ochenta. De esta manera, entra en diálogo con el debate sobre el lenguaje envenenado que surgió entre los intelectuales alemanes después del Holocausto. Ahora, en el siglo XXI, la generación de los hijos ha retomado este debate. Continúa por un camino iniciado por escritores como Zurita y Lihn, pero acorde con el concepto de la postmemoria, y explora ante todo cómo una lengua perturbada puede afectar la identidad de un ser humano.

Bibliografía

- Amati-Mehler, Jacqueline, Simona Argentieri y Jorge Canestri. 1993. *The Babel of the Unconscious. Mother Tongue and Foreign Languages in the Psychoanalytic Dimension.* (Trad. Jill Whitelaw-Cucco.) Madison, Connecticut: International Universities Press.
- Arendt, Hannah. 1964. «What Remains? The Language Remains»: A Conversation with Günter Gaus. (Trad. Joan Stambaugh.) En *Essays in Understanding 1930–1954*, 1–23. Nueva York: Schocken.
- Cánoyas, Rodrigo. 1986. *Lihn, Zurita, Ictus, Radrigán: Literatura chilena y experiencia autoritaria.* Santiago: FLACSO, Ediciones Ainavillo.
- Carmona-Álvarez, Pedro. 2020 [2019]. *Refrenger. Tekster om stemmer og avtrykk*, 2^a edn. Oslo: Kolon Forlag.
- Carmona-Álvarez, Pedro. 2023. *Chiquitita*. Oslo: Kolon Forlag.
- Caruth, Cathy (ed.). 1995. *Trauma. Explorations in Memory*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Davidovich, Karin. 2014. Hablar desde el silencio: El silencio como verdad en las narrativas de mujeres sobrevivientes. *Catedral Tomada. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 2(3). 18–50.
- Fabbri, Edda. 2007. *Oblivión*. Habana: Editorial Casa de las Américas.
- Fernández Silanes, Nona. 2020 [2013]. *Space Invaders*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Forfatterweb. s/f. *Sidsel Ana Welden Gajardo*. Consultado el 5 de marzo de 2025, de <https://forfatterweb.dk/gajardo-sidsel-ana-welden>.
- Gilmour, Rachael. 2023. Unmooring Literary Multilingualism Studies. *Journal of Literary Multilingualism* 1. 37–54.
- Gröndahl, Satu. 2022. Creating (Im)migrant Literature in Sweden since the 1970s. En Martin Humpál y Helena Březinová (eds.), *Migration and Identity in Nordic Literature*, 27–44. Praga: Karolinum Press.
- Hirsch, Marianne. 2012. *The Generation of postmemory: writing and visual culture after the Holocaust*. Nueva York: Columbia University Press.
- Huss, Markus. 2014. *Motståndets akustik. Språk och (o)jud hos Peter Weiss 1946–1960*. Lund: Ellerströms Forlag.
- Klemperer, Victor. 1969. *LTI. Die unbewältigte Sprache*. München: Deutscher Taschenbuch Verlag.
- Kolseth, Hans Ivar Moss. 2023. Flyktningens monomane hukommelse. Entrevista con Pedro Carmona-Álvarez, *Morgenbladet* 29, el 28 de julio al 3 de agosto, 42–43.
- Meruane, Lina. 2023. *Señales de nosotros*. Ediciones de Chile: Alquimia Ediciones.
- Pérez Hernández, Aylen. 2022. Sobre cómo narrar lo indecible; sobre cómo contar el trauma. Un acercamiento al testimonio concentracionario *Oblivion* de Edda Fabbri. *Acta Literaria* 64. 13–34.
- Suleiman, Susan Rubin. 2002. The 1.5 Generation: Thinking About Child Survivors and the Holocaust. *American Imago* 59(3). 277–295.
- Welden Gajardo, Sidsel Ana. 2023. *Du er min arv*. Oslo: Bonnier Norsk Forlag.
- Zambra, Alejandro. 2014. *Formas de volver a casa*. Barcelona: Anagrama.
- Zurita, Raúl. 1979. *Purgatorio*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Zurita, Rául. 2020. *Skjærsild*. (Trad. Pedro Carmona-Álvarez.) Oslo: Kolon.

Soledad Marambio

Ideas sobre una casa (editorial) y el mapa para llegar a ella: publicar textos latinoamericanos en Noruega

Resumen: En este ensayo breve se recorre el camino transitado para la creación de la editorial Les Bones Dones, la cual traduce literatura latinoamericana al noruego. Hasta el momento ha publicado cinco libros de autoras latinoamericanas, en *bokmål* o en *nynorsk*. A través del recorrido que se describe para la creación de la casa editorial, se crea un paralelismo con la construcción de un nuevo hogar en la migración y cómo los libros y las lecturas son acompañamiento y cimiento de ese nuevo hogar. Además, se relaciona el trabajo de Les Bones Dones con la editorial Camino, que también traduce literatura latinoamericana al noruego, y se hace mención de instituciones y personas que apoyan esta labor editorial, las cuales terminan conformando una red comunitaria que permite asentarse en un sitio donde también los libros hacen la mudanza.

Palabras clave: Les Bones Dones, editoriales en Noruega, literatura latinoamericana traducida al noruego

No sé si me acordaría de esto si no le hubiera tomado una foto al libro. Quiero creer que sí porque de alguna manera el encuentro con él marcó uno de los primeros puntos en el mapa de mi Noruega. Llevábamos apenas una semana en Bergen y tratábamos de encontrar una escuela para nuestra hija, un lugar donde vivir y un momento para comenzar a entender en lo que nos habíamos metido: un país nuevo, una lengua nueva que esperábamos aprender, otros bancos, números personales, teléfonos con otros códigos (nunca más cierto, «otros códigos»). Y ahí, en medio de todo eso tan nuevo, me encontré con Clarice Lispector. Con un libro de cuentos suyo que ni siquiera había leído entonces, lo que no importó porque de todas maneras me acercaba a algo conocido. A Lispector la había leído en español, conocía su escritura, su voz (en traducción, entonces digamos interpretaciones de su voz). La tenía en la lengua. Y ahí estaba, traducida al noruego en una vitrina de Bergen. Puede parecer cursi, cliché o tal vez los dos, pero me pareció una pequeña bienvenida, un guiño, algo así como si alguien me dijera que en algún momento esa ciudad extraña y su gente se iban a abrir para mí, como se abre un libro.

Soledad Marambio, Universidad de Bergen

Antes de seguir tengo que ir más atrás, a otro libro de cuentos que me regaló una amiga poco antes de mudarme a Noruega. Me lo regaló especialmente para que preparara el viaje. El libro era *Pajarito* (2015) de Claudia Ulloa Donoso, una escritora peruana que vive hace más de veinte años en Noruega. Lo comencé poco antes de volar y lo terminé en el avión, aunque tal vez lo terminé en Bergen, a los pocos días de llegar (a la memoria le gustan los gestos poéticos, por eso creo que lo del avión me lo invento). Aterrizamos en nuestra ciudad nueva con treinta grados de calor y un cielo azul eléctrico y nórdico que duró dos semanas completas, escondiendo la lluvia berguense que nos habían anunciado y que no tardaríamos en conocer hasta el hartazgo. En medio de ese calor, *Pajarito* me hablaba entre líneas de un lugar de abrigos y hielo, de silencios blancos o de silencio a secas. Los cuentos de Claudia Ulloa Donoso fueron el primer asomo a cierta forma de ser y de moverse en estas latitudes que poco a poco iría encontrando. *Pajarito* también fue el libro que me hizo querer montar una editorial independiente que tradujera solo literatura latinoamericana al noruego. Una editorial que comenzara con *Pajarito* porque, aunque Claudia, una voz original e importante de la literatura latinoamericana, llevaba más de dos décadas viviendo acá, sus libros todavía no habían hecho la mudanza.

Si comienzo este ensayo sobre el impulso editorial de traer voces latinoamericanas a Noruega convirtiendo a Lispector y a Claudia Ulloa Donoso en puntos en un mapa, es porque el crear la pequeña editorial Les Bones Dones fue una forma de hacer Bergen, casa. Tenía que trazar movimientos, caminos, que me llevarían a ella no ya como una ciudad que se recorre, sino que se habita. Tenía que llegar hasta acá.

No es nueva la idea de pensar a la traducción como un puente que va de una cultura a otra y de una lengua a otra. Sobre esta idea ya bastante transitada me gustaría superponer la frase con la que Anne Carson define la poesía: «If prose is a house, poetry is a man on fire running quite fast through it» (Kellaway 2016). Todavía no es hora de incendios, por lo que suspendamos el tema de la poesía por el momento y quedémonos con la prosa como casa, con la literatura como un espacio que se ocupa. Casas yo he tenido varias. He vivido en tres países y dentro de ellos me he mudado unas cuantas veces. Cada país también me ha hablado en su propia lengua. ¿Cómo se vive en un lugar donde la lengua propia es extraña? Construyendo una casa que nos entienda. Aquí podría hablar de mi hogar, mi familia, las amigas y amigos. Pero también puedo hablar de la biblioteca que viajó con nosotros desde nuestra vida anterior y también de la que estamos construyendo con Les Bones Dones. Esta última es por ahora un pequeño estante porque nuestra casa editorial es pequeñita, independiente, y crece poco a poco con los fondos que conseguimos y con el tiempo que robamos a la vida diaria y sus obligaciones. Sin embargo, existe, y comienza a crecer.

La historia de la editorial partió con un libro, *Pajarito*, como dije antes, y luego siguió con un nombre. Leyendo un artículo sobre los antecedentes de la caza de brujas europea me topé con *les bones dones*, espíritus benignos a los que, entre otras cosas, se encomendaban las mujeres que tenían que andar solas por los Pirineos durante la Edad Media. Tener a estas ánimas compañeras velando por voces que vienen de tan lejos hasta Noruega me pareció una buena idea y elegí el nombre para una editorial que todavía no existía y que se dedicaría a traducir a autoras latinoamericanas. No importaba que el nombre estuviera en catalán y que tuviera que preguntar cómo se pronunciaba, como si buscara aprender una invocación. Después del libro y del nombre encontré a mi socia, la catalana Laia Núñez Sebastià (*les bones dones* ya estaban marcando el camino). La editorial se hizo realidad y comenzamos a publicar en enero de 2023.

Nuestro primer libro no fue *Pajarito*. Pensando en estrategias para armarnos, para conseguir fondos y comenzar a construir un catálogo decidimos comenzar con no-ficción. Decidimos publicar solo escritoras para ayudar a corregir el desbalance histórico que ha afectado al trabajo de las autoras latinoamericanas, quienes por demasiados años fueron menos publicadas y traducidas que sus pares hombres. Nos propusimos, además, elegir textos que transitaran por los bordes porosos de los géneros literarios, jugando con las etiquetas, y que también nos emocionaran y nos llevaran hacia distintas esquinas latinoamericanas, con sus historias, desarraigos, violencia, nostalgias y amores. Pensamos también en un territorio en expansión y cambio porque la escritura latinoamericana se escribe también desde lugares como el Long Island o el Nueva York de la argentina Sylvia Molloy o el Bodø, al norte de Noruega, donde por tantos años vivió Claudia Ulloa Donoso.

Elegimos partir con uno de mis libros más queridos, *Desarticulaciones* (2010), de la argentina Sylvia Molloy. El texto de Molloy, un registro sobre los efectos del Alzheimer en una gran amiga y examante suya, desafía las etiquetas de género al moverse entre el ensayo, la memoria y el diario personal. Es más, en Argentina, donde se publicó originalmente, insistieron en llamarlo «novela», tal vez porque su escritura elegante, poética y precisa produce un efecto de sueño o de juego que cuesta adjudicar a la realidad. Ese cruce, esa confusión entre los géneros y la hermosura y plasticidad de la escritura de Molloy, nos hicieron pensar en el *nynorsk* como el noruego adecuado para traducir este libro. Recuerdo que al poco tiempo de llegar a vivir a Bergen me contaron sobre los dos noruegos escritos oficiales y también cómo desde el comienzo me dijeron que el *nynorsk* era el más poético de los dos. Cuando montamos *Les Bones Dones* decidimos que usaríamos tanto el *bokmål* como el *nynorsk*, que aprovecharíamos la riqueza de la lengua en la que construímos casita editorial. Elegiríamos qué libros traducir en uno o en otro un poco por instinto, otro poco por estrategia. *Desarticulaciones* de Molloy se

convirtió en *Forvitringar* (2023) e inauguró nuestro catálogo y nuestra forma de trabajar. Comenzamos a hacer alianzas con traductoras noruegas, le pedimos a Jon Askeland, exprofesor de literatura latinoamericana contemporánea de la universidad de Bergen, que nos ayudara con la corrección de estilo y la edición de las traducciones, encontramos a la diseñadora catalana Cristina Cabanellas y pronto a más gente que aquí y allá nos prestó una mano o un par de ojos. Las ayudas que pedimos a las distintas instituciones en Noruega se fueron dando y pronto pudimos financiar nuestra primera colección temática, que consistió en cuatro libros¹ de autoras de distintos países latinoamericanos que escribían sobre temas disímiles (la guerra interna entre el gobierno peruano y Sendero Luminoso, la fertilización in vitro, el suicidio de un hijo y la reconstrucción de una misma después del fin de una relación abusiva), pero con el común denominador de la violencia que atraviesa a la mujer. Este es, hasta ahora, nuestro pequeño estante de biblioteca, parte fundamental de una casa, por lo menos de las casas en las que yo he vivido. Y nuestros libros ya circulan por bibliotecas nórdicas. Cuatro de los cinco fueron comprados por el Consejo de Cultura Noruego para estar en todas las bibliotecas del país y se han vendido, unos más, otros menos, a gente que quiere explorar otros mundos que siempre terminan pareciéndose tanto a los propios.

Está casi demás decir que la traducción es vital para nuestro empeño. No habría lectura posible de nuestros libros si no hubiera alguien entre ellos y sus versiones en español. Como forma de reconocimiento a la labor traductora, a su dificultad, a su belleza, a la creatividad y habilidad que requiere, decidimos que uno de los libros de nuestras colecciones (ya estamos planeando la próxima) fuera siempre traducido por una traductora novel. Así montamos nuestra «clínica de traducción», donde una traductora que nunca ha publicado un libro en traducción trabaja con la guía de una colega con años de experiencia. Inauguramos la clínica –una especie de taller de traducción con un solo tallerista– con *In vitro* (2023) de la mexicana Isabel Zapata, que fue traducido por Hanna Hårsaker Nakken con la guía de la traductora y editora Bente Teigen Gundersen. El resultado fue una traducción al *nynorsk* maravillosa y el nacimiento editorial de una nueva traductora del español al noruego.

Ahora trabajamos en nuestra segunda colección, despacio, esperando los resultados de los fondos pedidos. Puedo adelantar que ha llegado el turno de *Pajarito*. Con nuestro catálogo en marcha, con la biblioteca que se va armando, podemos apostar por esta colección de cuentos que de tantas maneras junta a

¹ Los libros son: *In vitro* (2023) de Isabel Zapata, *Morgenrødens blod* (2024) de Claudia Salazar Jiménez, *Det navnløse* (2024) de Piedad Bonnett y *Den uovervinnelige byen* (2024) de Fernanda Trías.

Noruega y a cierta mirada latinoamericana. En este libro hay una forma de la nostalgia y una cierta melancolía que reconocemos los que nos hemos ido del sur, los que merodeamos por alguna tierra lejos. Hay algo reconocible en él y, también, hay mucho singular y sorprendente. Una forma de explorar desde el castellano lo extraño no solo del noruego como lengua, sino de ciertas cosas de la cultura que, aunque observadas una y otra vez, parecen estar siempre detrás de un cristal; escenas que se miran, que se pueden, tal vez, hasta entender, pero que permanecen inaprehensibles, recuerdo constante de que se está en un lugar «otro» que recibe, que hasta incluso puede darnos la bienvenida, pero que siempre estará unos pasos dislocado. *Pajarito* es un libro de encuentros y de desencuentros –es también muchos otros libros—, ladrillo de una casa que se monta sobre este territorio dislocado. Una casa en niveles.

La minga

En el sur de Chile está el archipiélago de Chiloé. Hace décadas era común ver casas flotando entre sus islas, casas que recibían los vecinos en alguna playa cercana para montarlas sobre troncos atados a cuerdas muy largas que después arrastraban bueyes y gente, tierra adentro, a su nueva ubicación. A veces, muy de vez en cuando ahora, todavía es posible ver una minga. Por años pensé que esa palabra y que esa forma de trabajo colectivo y comunitario existía solo en Chiloé, pero si una busca la palabra minga en un diccionario como el de la Real Academia Española resulta que existe en su acepción de trabajo comunitario –hecho por amigos y vecinos, dice la RAE– en más de un puñado de países latinoamericanos. Aunque lo de mover una casa no es necesario en la definición de diccionario, donde pueden ser otras las cosas que se hacen en conjunto. Para este ensayo, sin embargo, me quedo con esa especificidad chilota: hacer una minga es juntarse y trabajar entre todos para llevar una casa de un lado a otro, una casa que fue ocupada y que volverá a ser habitada por la misma gente que antes, en un lugar distinto, con otro paisaje, con los vecinos nuevos que también participaron en la mudanza. Un libro traducido puede pensarse como una minga. Una editorial como la nuestra, también.

Los vecinos y las amigas, las vecinas y los amigos que nos ayudan en esta mudanza/construcción son nuestras familias, amigues, traductoras, colaboradores varios. Es Inga y toda la gente de Tekstallmenningen, distribuidora y soporte de editoriales independientes y de revistas literarias y artísticas del Oeste de Noruega. Es Ane de Boksalongen y los otros libreros que nos han recibido en Bergen, en Oslo y en otras partes del país. La gente que nos acompaña en los lanzamientos, quienes leen nuestros libros. Son también las editoras y traductoras de

Camino, Signe Prøis y Bente Teigen Gundersen, quienes nos ayudaron a orientarnos antes de partir y que han trabajado con nosotras como traductorfas. Camino es otra editorial independiente noruega que publica literatura latinoamericana. Si bien no publican exclusivamente literatura de la región, esta es una parte importante de su catálogo que acaba de cumplir cinco años.

Las editoras de Camino, desde su noruegiedad, miran lo que pasa en el sur y en nuestra escritura. Signe Prøis piensa que la manera en la que mucha literatura latinoamericana juega con los límites de los géneros literarios llama la atención a los lectores nórdicos. También cree «que la inspiración que se trae de la realidad política y social» se lee como novedosa desde la Noruega de hoy. Por eso, por la sorpresa, por lo diferente, pero también por las zonas de encuentro, publican textos de América Latina. Nosotras también vemos el espacio y la diferencia. La literatura latinoamericana, por la historia de sus diversas literaturas nacionales y por la forma en la que desde nuestra orilla se relaciona con las tradiciones literarias del mundo (con una libertad y una amplitud de mirada que es más fácil tener desde América Latina), ha desarrollado otras formas de imaginar, pensar y narrar el mundo.² Hay una cultura del ensayo, de la crítica social, que nos parecen tan propias y al mismo tiempo tan universales, tan posibles de compartir. Estas formas, en traducción, enriquecen el campo literario que las recibe, sin duda. Desde la década de los 80, la literatura latinoamericana ha tenido un espacio pequeño pero existente en el panorama literario noruego. Constante también, pero limitado, muchas veces seguidor de las traducciones hechas previamente en el mercado anglosajón. Gracias a iniciativas como la de Camino y Les Bones Dones (me gustaría mencionar también a Solum y su catálogo que incluye pocas pero importantes joyitas latinoamericanas), parte de la literatura latinoamericana que no llegaría al mercado nórdico si solo existieran aquí las grandes editoriales, está disponible para los lectores noruegos. Esperamos que en el futuro se haga común esperar las novedades de nuestras casas editoriales que apuestan por escrituras que no siguen las tendencias del mercado, sino del gusto y la urgencia. Esperamos que los nombres de nuestras autoras y autores se hagan conocidos para los lectores locales. De hecho, este año, Camino va a publicar la novela de Claudia Ulloa Donoso, *Yo maté a un perro en Rumanía* (2022). Después de dos décadas de vivir acá, la autora peruana aparece por partida doble en Noruega. La casa se levanta y se habita, el mapa se agranda, se va llenando de hitos reconocibles, de un camino que una puede recorrer sintiéndose que avanza por un terreno familiar poblado de voces que suenan conocidas, reconocibles.

2 Para más sobre esto leer Borges, todo Borges, y *Cosmopolitan Desires. Global Modernity and World Literature in Latin America* (2014) de Mariano Siskind.

Bibliografía

- Bonnett, Piedad. 2024. *Det navnløse* [Lo que no tiene nombre]. (Bente Teigen Gundersen, Trad.). Bergen: Les Bones Dones.
- Kellaway Kate. 2016. Anne Carson: 'I do not believe in art as therapy'. Interview. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2016/oct/30/anne-carson-do-not-believe-art-therapy-interview-float>
- Molloy, Silvia. 2010. *Desarticulaciones*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Molloy, Silvia. 2023. *Forvitringar* [Desarticulaciones]. (Bente Teigen Gundersen, Trad.). Bergen: Les Bones Dones.
- Salazar Jiménez, Claudia. 2024. *Morgenrødens blod* [La sangre de la aurora]. (Signe Prøis, Lene Stokseth, Bente Teigen Gundersen, Trads.). Bergen: Les Bones Dones.
- Siskind, Mariano. 2014. *Cosmopolitan Desires. Global Modernity and World Literature in Latin America*. Northwestern University Press
- Trías, Fernanda. 2024. *Den uovervinnelige byen* [La ciudad invencible]. (Kristina Solum, Trad.). Bergen: Les Bones Dones.
- Ulloa Donoso, Claudia. 2015. *Pajarito*. Chile: Laurel.
- Ulloa Donoso Claudia. 2022. *Yo maté a un perro en Rumanía*. Barcelona: Almadia Aljosan.
- Zapata, Isabel. 2023. *In vitro*. (Hanna Hårsaker Nakken, Trad.). Bergen: Les Bones Dones.

Biografías de los autores

Wladimir Chávez es profesor titular de la Universidad Regional de Østfjord, Noruega. Ha estudiado literatura en la PUCE de Quito y en las universidades de Bergen, Noruega y Aarhus, Dinamarca, además de escritura creativa en Newcastle, Inglaterra, y la Universidad de Nueva York. Su doctorado, *Un ladrón de literatura: el plagio a partir de la transtextualidad* (Universidad de Bergen 2011), trata sobre la copresencia de textos. Artículos suyos han sido publicados en *Revista Iberoamericana*, *Variaciones Borges*, *International Journal of Comic Art* e *Iberoromania*.

Ane Christiansen es escritora, editora y profesora. Tiene un doctorado en Lingüística Hispánica por la Universidad de Bergen. En 2020 publicó *Pasos*, Español Nivel II (Aschehoug Teaching), que ese mismo año fue nombrado mejor libro de texto de Europa en la Feria de Frankfurt (Best European Learning Awards, BELMA) y hoy es el recurso de enseñanza de español más utilizado en la enseñanza secundaria. También es autora del libro *Spansk på norsk – fra klippfiskhandel til fredagstaco – historien om spanskfaget i Norge* (Novus forlag 2023). Ha dirigido el trabajo de desarrollo de los exámenes de español en Noruega durante varios años e imparte cursos y conferencias sobre diversos aspectos de la enseñanza de idiomas.

Ann Cathrin Corrales-Øverlid es investigadora postdoctoral en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Bergen, como parte de los proyectos *Tackling Precarious and Informal Work in the Nordic Countries (PrecaNord)* y *Sudan Norway Academic Collaboration (SNAC)*. Su investigación se centra en la migración, el género, el trabajo informal y precario, así como en el emprendimiento de inmigrantes. Corrales-Øverlid ha realizado trabajo de campo en Perú, Estados Unidos, Egipto y Noruega. Su trabajo ha sido publicado en las revistas *Ethnic & Racial Studies*, *Norsk Antropologisk Tidsskrift* y en la serie de libros Routledge Studies in Heritage.

Eli-Marie Danbolt Drange es profesora titular de español en la Universidad de Agder, Noruega, donde enseña Lengua Española y Didáctica de Lengua Extranjera. Es coordinadora de la formación de profesores de lengua extranjera, además de presidir el grupo de investigación *Flerspråklighet i samfunn og utdanning* (Plurilingüismo en la sociedad y la educación). Sus principales áreas de investigación son el habla coloquial y las variantes del español, la comunicación no verbal y diferentes aspectos relacionados con la enseñanza de español como lengua extranjera. Es colaboradora en la construcción del corpus multilingüe TRAWL de textos escritos por alumnos noruegos en sus clases de lengua.

Margrete Dyvik Cardona es profesora titular de Lingüística Hispánica en la Escuela Noruega de Economía (NHH), en el Departamento de Comunicación Profesional e Intercultural. Tiene un doctorado en Lingüística Hispánica de la Universidad de Bergen. Su tesis doctoral se centró en el tiempo y aspecto verbal, pero sus intereses de investigación actuales incluyen la lingüística textual y de corpus, así como el análisis del discurso, con énfasis en temas sensibles como la pobreza y la inmigración. Otras áreas de especialización incluyen las metáforas en el discurso económico, la lingüística general y contrastiva, así como la enseñanza de la comunicación estratégica y política y la comunicación para la sostenibilidad global.

Olga Lucía Gutiérrez García es licenciada en Administración de Empresas por la Universidad del Valle, Colombia, y Máster en Español y Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Bergen. Su tesina de máster gira en torno a *Colombianos en Bergen: un estudio de integración, percepciones y actitudes lingüísticas* (2023). Con esta investigación obtuvo el tercer lugar en el premio a «Best Master Thesis Award in Latin American Studies» en NALAS (Norwegian Association of Latin American Studies). Actualmente, cursa estudios de pedagogía en Høgskulen på Vestlandet.

Anne Karine Kleveland es especialista en Literatura Contemporánea Latinoamericana, formada en la Universidad de Salamanca, España, y la UNAM, México. Su tesis doctoral, presentada en NTNU en 2017, se sitúa en la tradición del multilingüismo literario y estudia el uso del español y el diálogo con la literatura hispánica en la obra del escritor noruego Kjartan Fløgstad. En sus publicaciones, Kleveland se ha acercado a diferentes temas y escritores latinoamericanos, a veces con una mirada comparativa con la literatura nórdica. Desde 2008 Kleveland trabaja como profesora titular de Literatura y Cultura Hispánicas en la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología, NTNU.

Soledad Marambio es profesora asociada de la Universidad de Bergen y tiene un doctorado en Literatura y Cultura Latinoamericana por el Graduate Center (CUNY). Se especializa en estudios de la traducción y estudios del envejecimiento. Es también poeta, traductora y una de las editoras fundadoras de Les Bones Dones. Ha publicado los poemarios *En la noche los pájaros* (2013), *Chintungo* (2018) y el libro de ensayo académico *Sujetos del deseo: Una exploración sobre la traducción amateur en los años del Panamericanismo* (2021). Sus textos se han publicado, entre otros, en *Granata*, *World Literature Today* y *Words Without Borders*. Su ensayo visual *De mi sangre: un ensayo sobre la menopausia* (2022) fue parte de la selección oficial de diversos festivales internacionales de cine.

Alejandro Miranda-Nieto dirige una unidad académica en la Universidad Metropolitana de Oslo (OsloMet). Su investigación se centra en la relación entre la práctica social y diversas formas de movilidad y migración. Es autor de artículos académicos sobre el hogar, la migración, la práctica musical y la etnografía. Su libro *Musical Mobilities* se ha publicado en la serie Routledge Advances in Ethnography y el libro en coautoría *Ethnographies of Home and Mobility* en la serie Routledge Home.

Ernesto Semán es profesor titular de Historia Latinoamericana en la Universidad de Bergen. Es autor de numerosas publicaciones sobre historia y política moderna de la región. Ha colaborado con *The New York Review of Books*, *The New York Times*, *The Financial Times*, *The Washington Post*, *Klassekampen* y *El País*, entre otros. Su último libro es la novela *Acá falta alguien* (Aurelia Rivera 2024). En 2024 obtuvo la beca FRIPRO del Consejo de Investigaciones de Noruega para desarrollar una historia transnacional de la salmonicultura en Chile.

Roxana Sobrino Triana es profesora asociada de la Universidad de Bergen y tiene un doctorado en Lingüística Hispánica por dicha universidad. Sus investigaciones se enmarcan en el área de la sociolingüística, la dialectología y la lexicología, fundamentalmente. Es autora de numerosos artículos y de los libros académicos *Actitudes lingüísticas en el Caribe insular hispano* (2017) y *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos* (2021), así como del libro de no ficción *Isla de corcho: derivas cubanas desde fiordos noruegos* (2022). Colabora con medios de prensa como *El País*, *TRTWorld* y *Panorama Nyheter*.

Håkon Tveit es fundador y director del festival Cine Latino. Lleva 19 años trabajando en Bergen International Film Festival, donde es director de programa de documentales, y ha sido encargado del programa escolar, del de Derechos Humanos Checkpoints y de Ciencias, Gulluglen. Enseña Historia y Literatura Latinoamericanas en la Universidad de Bergen desde hace 18 años, de donde tiene su maestría sobre cine cubano. Lleva once años como crítico de cine en el periódico nacional *Dag og Tid*.

Alissa Vik tiene doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Bergen con un proyecto sobre música fusión andina en Lima, Perú. Es especialista en Etnomusicología y sus investigaciones se centran en temas de música e identidad y música y política. Además de su tesis doctoral, ha publicado artículos sobre José María Arguedas como héroe cultural, música y protesta estudiantil en Lima y la escena musical latinoamericana en Bergen. Actualmente trabaja en la Universidad Noruega de Ciencias y Tecnología (NTNU) en Trondheim.

